



00881
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

22g°

FACULTAD DE ECONOMIA

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

"MERCADO DE CREDITO
AGROPECUARIO"

T E S I S
Q U E P R E S E N T A
A P O L I N A R O L I V A V E L A S
C O M O R E Q U I S I T O P A R A O B T E N E R E L G R A D O D E
**DOCTOR EN ECONOMIA CON
ESPECIALIDAD EN ECONOMIA AGRICOLA**

ASESORA: DRA. YOLANDA TRAPAGA DELFIN.

CD. UNIVERSITARIA, D F. SEPTIEMBRE DE 1990

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

273545



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

MERCADO DE CREDITO AGROPECUARIO (RESUMEN)

El trabajo analiza las condiciones de financiamiento al sector agropecuario en el contexto de cambio estructural de la economía mexicana durante el periodo 1982-1995.

Se trata de comprender los elementos teóricos que orientan el diseño de la política económica y se hace una discusión respecto a postulados alternativos.

Se hace una amplia discusión, sobre el debate de si la banca de desarrollo debe operar o desaparecer, en las conclusiones se toma partido por la permanencia de la banca de desarrollo.

Respecto a las condiciones de operación del sector agropecuario se analizan los riesgos del proceso productivo, las condiciones heterogéneas, la segmentación natural de mercados y las condiciones de fijación de precios, que hace necesaria la intervención del Estado.

Se hace una descripción de la liberalización financiera y de su impacto en el financiamiento de la economía por la banca de desarrollo y comercial.

Se analiza el financiamiento de la economía en su conjunto tanto por la banca de desarrollo como por la comercial encontrando que la banca de desarrollo disminuye significativamente sus operaciones y la banca comercial expande sus operaciones, pero las dos bancas privilegian el financiamiento al sector terciario de la economía en detrimento de los otros sectores.

Se hace un análisis de la cartera vencida de la banca comercial y de la de desarrollo, observándose una mejor gestión de cartera por la banca de desarrollo, mientras que la banca comercial demostró una pésima gestión de cartera que requirió de cuantiosos recursos fiscales.

Se concluye que la gestión de política monetaria expansiva aun es posible si se canaliza la expansión monetaria hacia el sector productivo a fin de dinamizar la economía y la banca de desarrollo debe jugar un papel activo en este proceso de canalización de recursos ante la ineficiencia mostrada por la banca comercial.

MARKET OF AGRICULTURAL CREDIT (ABSTRACT)

This research analyze the finance condition of the agricultural sector within condition of structural change of the Mexican economy in the period 1982-1995.

It deals with undertook the theoretic elements that guide the design of the economic policy and do a discussion respect to alternative theories.

The paper deals a large discussion about of the debate if the development bank can continue to operate or disappears, in the conclusion the author take decision for the permanence of the development bank.

Respect to the condition of the operation of the agricultural sector is analyzed the risk of the productive process, the heterogeneous condition, the segregation natural of the markets, and the condition of fixation price that does necessary the state intervention.

The paper does a description of the opening and liberalization of finance markets and its impact in the finance of the economy by the development bank and commercial bank.

The finance of the economy by the commercial bank and development bank is analyzed, the observation is that the development bank decrease its operation of manner significance and commercial bank increase its operation, but the two banking system grant a privilege to service sector in detriment of the others sectors.

The portfolio credit no-payable of the banking system (commercial and development) is analyzed, the observation is that the development bank had a best maneuver of its portfolio credit that the commercial bank. The commercial bank had a bad maneuver of its portfolio credit, that has been need of the intervention of the state with fiscal resources.

Some the conclusion consider that the monetary policy can be active and expansive, if the resources flowing to output sector, of manner that the economy growth and the development bank must play a important role in this process of funds flow before the inefficiency show of the commercial bank.

ÍNDICE

I.-INTRODUCCIÓN	1
1.1.- Planteamientos generales	1
1.2.-Objetivos e hipótesis	7
1.3.-Nota sobre el proceso de análisis	8
1.4.-Breve reseña sobre el contenido del trabajo	9
II.- CONDICIONES GENERALES DE LA ECONOMÍA Y CONCEPTUALIZACIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO.	11
2.1.- Breve panorama del sector agropecuario en el periodo 1940-1982	11
2.2.- Los cambios estructurales de la economía después de 1982	23
2.3.- Comportamiento del financiamiento vía crédito del sector agropecuario.	33
2.4.- Algunos aspectos relevantes de la reordenación en el sector financiero.	44
III.- EL DEBATE SOBRE LA OPERACIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO EN EL SECTOR AGROPECUARIO	49
3.1.- El papel de la banca de desarrollo para el sector agropecuario.	49
3.2.- Condiciones específicas en el sector agropecuario que plantean la necesidad de operación de la banca de desarrollo.	51

3.3.- Condiciones de financiamiento del sector agropecuario.	63
--	----

IV.- DISCUSIÓN SOBRE LA RELACIÓN ENTRE MERCADOS REALES Y FINANCIEROS.	79
--	-----------

4.1.- La intermediación financiera.	79
-------------------------------------	----

4.2.- La tasa de interés y su función en el mercado de crédito agropecuario.	83
--	----

4.3.-La relación inversión y tasa de interés.	98
---	----

4.4.- Intermediación financiera y sector productivo	105
---	-----

4.5.- La relación ahorro inversión.	114
-------------------------------------	-----

V.- UNA VISIÓN DE LOS PROCESOS PRODUCTIVOS Y DEL CRÉDITO EN PRODUCTORES DE DIFERENTES ESTRATOS.	121
--	------------

5.1.-Conceptualización de la estratificación de productores	121
---	-----

5.2.-Un acercamiento empírico a la estratificación	126
--	-----

5.3.-Un acercamiento a productores de diferentes estratos.	130
--	-----

VI.- ANÁLISIS DEL FINANCIAMIENTO FORMAL E INFORMAL DEL SECTOR AGROPECUARIO .	140
---	------------

6.1.-Aspectos generales	140
-------------------------	-----

6.2.-Financiamiento por las instituciones de desarrollo BANRURAL y FIRA	142
---	-----

6.2.1.-Cambios en las políticas de financiamiento	143
---	-----

6.2.2.-La banca de desarrollo de primer piso	149
--	-----

6.3 - Crédito a la palabra y fondos regionales de solidaridad, la derivación en cajas de ahorro	158
6.4.- Transferencias vía PROCAMPO	160
6.5.- Uniones de crédito	163
6.6.- Cajas de ahorro y préstamo	167
6.7.- Datos sobre el sistema financiero en poblaciones semi-urbanas y rurales	169
6.8.-Consideraciones finales	171
VII.- HACIA UNA POLÍTICA DIFERENCIADA DE FINANCIAMIENTO EN EL SECTOR RURAL.	174
7.1.- Las posiciones finales del debate sobre el crédito agrícola	174
7.2.- Política diferenciada para el sector agropecuario	178
7.3.- Una propuesta de estratificación y de política de financiamiento para cada sector	182
7.4.-Consideraciones finales	192
VIII.-CONCLUSIONES.	194
IX.-APÉNDICE DE CUADROS	201
X.-APÉNDICE DE ENTREVISTAS	214
XI.-BIBLIOGRAFÍA.	262

I.-INTRODUCCIÓN

1.1.-PLANTEAMIENTOS GENERALES

El presente trabajo plantea una investigación acerca de los impactos de la política de financiamiento al sector agropecuario.

Se trata de analizar los posibles cambios en la producción y productividad de la actividad agropecuaria ante cambios en las políticas de financiamiento.

El planteamiento de la investigación surge debido a los profundos cambios que se están dando en todos los ámbitos de la economía mexicana, a partir del denominado cambio estructural de la economía.

El periodo que comprende la investigación es 1982-1995, se considera este periodo debido a que en 1982 inician los cambios estructurales de la economía y 1995 es un año de crisis donde de nuevo se observan las limitaciones del modelo económico emprendido.

El periodo de 13 años es un tiempo pertinente para revisar la operación del modelo económico, donde se han presentado cuatro crisis: La de derrumbe del modelo de sustitución de importaciones en 1982, la de fines de 1985 y 1986 por la guerra de precios del petróleo, la de 1987 por la debacle del mercado accionario en la bolsa de valores y la del "error" de diciembre de 1994 que provocó la recesión de 1995.

Así que el análisis se inicia con el cambio estructural planteado a partir de 1982 como resultado de la quiebra del modelo de economía cerrada.

Se considera al periodo previo a 1982 como de economía cerrada, no por la razón de que la economía haya carecido de intercambios con el exterior. Puede demostrarse fácilmente que existió un comercio internacional importante, con el déficit en cuenta corriente durante muchos años.

Así que la denominación de economía cerrada surge porque el objetivo de la política económica fue crecer bajo las condiciones de demanda del mercado interno, haciendo poco énfasis en la promoción de exportaciones y tratando de sustituir importaciones.

Es necesario puntualizar que el cambio estructural se inicia a partir de las condiciones de una crisis económica, donde como elementos detonantes, cayeron los precios del petróleo y dejó de fluir capital externo hacia México.

En 1982 se tenía que cubrir una serie de compromisos financieros con el exterior y no se contaban con las divisas suficientes, todo esto ante un crecimiento económico basado de manera importante en el crecimiento de importaciones de bienes de capital y bienes intermedios y con un déficit crónico en cuenta corriente.

Esta crisis de 1982 en términos de Taylor (1989) se debió a un “choque externo” que requería de una estabilización económica, entendida la estabilización como las maniobras a la que es sometida una economía para sortear choques macroeconómicos de gran escala.

Esto significó que el equipo encargado de diseñar y aplicar la política económica necesitara aplicar un programa de estabilización de corte ortodoxo, que consistió en saneamiento de las finanzas públicas (incremento de impuestos y tarifas, así como disminución del gasto público), devaluación, apoyo a exportadores, apoyo a las empresas endeudadas con divisas, así como controles salariales.

Regresar a la forma en como estaba operando la economía antes de la crisis de 1982, no garantizaba los elementos fundamentales que busca toda política económica: Mantener el crecimiento económico, mantener estabilidad de precios, y en el mediano plazo el equilibrio en las cuentas externas y el equilibrio fiscal, así como una distribución del ingreso que satisfaga al grupo dominante y no genere tensiones sociales. Por lo que después de los programas de estabilización se emprendieron una serie de cambios institucionales que tratan de dar un cambio profundo a las relaciones Estado-economía-sociedad.

A pesar de que el corte temporal del análisis es de 1982-1995, se hace una breve explicación de como funcionó el sector agropecuario en el periodo de 1940 a 1982 para tener un contexto general de como operó el sector en el modelo de economía cerrada.

Dentro del actual proceso de cambio estructural se ha buscado construir una serie de nuevas relaciones entre la sociedad-economía-Estado hacia un modelo de economía más abierta.

Dentro del proceso de cambio estructural se han dado fuertes transformaciones en la operación de las instituciones del Estado, conjuntamente con una reorganización del aparato productivo privado y una reordenación profunda del sector financiero.

En función a los cambios estructurales que se buscan impulsar, se han dado cambios importantes en las políticas sectoriales.

En el caso del sector agropecuario, por un lado se ha visto sometido abruptamente a la competencia con el mercado internacional, y por otro lado, el proceso de saneamiento de las finanzas públicas ha redundado en una reducción significativa del financiamiento vía transferencias y crédito que recibían sobre todo los cultivos básicos.

El financiamiento complementario al de reinversión de ingresos de los productores que recibe el sector agropecuario, por un lado son, las transferencias por parte del Estado vía subsidios directos a los procesos de producción y comercialización, y por otro lado, los recursos financieros que se canalizan vía banca de desarrollo y banca comercial.

Dentro de la perspectiva de análisis que se maneja, la operación de la banca de desarrollo y la fortaleza del sistema financiero son elementos importantes para explicar los niveles de producción y productividad en alimentos básicos.

Los sistemas financieros modernos se caracterizan por tener un sistema bancario y un sistema no bancario.

El sistema financiero no bancario está conformado por casas de bolsa, arrendadoras financieras y empresas de factoraje, entre otras.

Dentro de las formas organizativas se da la conformación de los grupos financieros que engloban dentro de sus actividades a instituciones financieras bancarias y no bancarias.

Dentro del sistema bancario está la denominada banca de desarrollo.

Desde la perspectiva de los que plantearon y echaron a funcionar a la banca de desarrollo, ésta es necesaria debido a las condiciones de imperfección de los mercados.

En estos mercados se presentan asimetrías de información, problemas de externalidades o la misma inexistencia de mercados, así como incierta y lenta maduración de proyectos, rendimientos bajos probables de la inversión o alto costo de la operación del financiamiento.

Por lo que ciertas actividades al ser consideradas importantes socialmente y no poder acceder al sistema de financiamiento crediticio del sistema privado, debido a una o varias de las consideraciones anteriores se apoyan vía el Estado con un sistema bancario denominado de desarrollo, que considera las condiciones específicas de los mercados y les da crédito en muchas ocasiones bajo condiciones preferenciales.

Por lo que en su momento, pese a todos los elementos que pueden considerarse adversos en el mercado de crédito para el sector agropecuario, el Estado lo considera estratégico y decide financiarlo creando un aparato financiero.

Como mencionan Ramachandran y Musalem (1991), la banca de desarrollo agropecuaria opera donde los participantes privados no están interesados en ofrecer crédito debido a la posibilidad de selección adversa de prestatarios, altos costos de obtención de la información y clientes muy pequeños que darían altos costos de operación entre otros.

La operación de la banca de desarrollo, ha dado lugar a un debate entre los que la consideran necesaria a fin de hacer posible la operación de sectores estratégicos, y los que consideran que la operación de instituciones de este tipo provocan desajustes en los mercados que impiden una asignación eficiente de recursos que redunde en economías ineficientes.

Los planteamientos teóricos generales con el que se ha dirigido el proceso de cambio estructural son de corte neoclásico, donde se considera que el mercado distribuye eficientemente los recursos tierra, trabajo y capital, bajo esta lógica la banca de desarrollo no opera bajo las reglas de rentabilidad y asignación eficiente de recursos.

Esto ha dado como consecuencia que la denominada banca de desarrollo en general disminuya el monto del financiamiento y los mecanismos de asignación de recursos sean mucho más selectivos.

Dentro de los teóricos neoclásicos que consideran inadecuada la operación de la banca de desarrollo, se encuentran por ejemplo Mc Kinnon (1983) y Fry (1982), quienes construyeron la teoría de segmentación de mercados y represión financiera respectivamente.

Los dos autores antes mencionados parten de modelos neoclásicos de equilibrio con agentes económicos maximizadores.

La característica atractiva del modelo de equilibrio consiste en que existe un punto de solución al modelo que es único y además estable, esto es, que por si algún motivo el mercado sale del punto de equilibrio, existen fuerzas endógenas generadas dentro del mismo que lo regresan al punto de equilibrio.

El modelo de política de financiamiento al sector agropecuario en la actualidad parece estar respaldado teóricamente en éstas o similares concepciones teóricas.

Ante las condiciones de apertura de la economía y la consideración de que el sector de básicos, no puede operar competitivamente bajo el esquema de subsidios de los países desarrollados, se implementa actualmente el programa de PROCAMPO que es de subsidios directos por superficie cultivada.

Por otro lado, existen planteamientos donde la operación de un sector agropecuario que garantice un abasto regular de alimentos y materias primas, requiere por sus condiciones particulares, una intervención permanente del Estado.

Es importante en este sentido reflexionar, acerca de si los alimentos son estratégicos en el proceso de conservación de la soberanía nacional. Lo anterior significa preguntarse si acaso se puede depender del mercado internacional para el abasto de alimentos, de manera estable en cantidades y precios, y sin que implique en el mediano y largo plazo la cesión de soberanía a favor de los proveedores de alimentos.

Por otra parte, depender del mercado internacional de alimentos significa absorber todas las inestabilidades de un mercado en donde la capacidad de maniobra es mínima al ser una parte muy pequeña como oferente o demandante y el poder de mercado es casi nulo ante mercados altamente especulativos.

Además es necesario considerar el papel del sector agropecuario, sobre todo como productor de bienes-salarios en una política de estabilización de salarios.

En virtud de la existencia de planteamientos encontrados sobre la forma de participación del Estado para financiar al sector agropecuario, es necesario analizar las propuestas desde sus raíces teóricas, para considerar cuáles tienen fundamentos más sólidos y pueden sustentar un sector agropecuario viable en términos de producción y productividad, en función de asignarle ciertos objetivos que se consideren prioritarios para la economía en su conjunto.

Algunas de las ideas generales que orientan el presente trabajo son:

Las conclusiones que se derivan de la relación entre mercados reales y financieros son importantes para plantear la política económica en general, de donde se desprenden las políticas sectoriales, esto es, considerar que la economía positiva influye sobre la economía normativa.

El crédito es una variable crucial en el contexto de una economía monetaria, donde el dinero y las relaciones que éste genera, puede explicar periodos de auge y crisis en los sectores real y financiero.

El tipo de organización institucional que opera el sistema de crédito es un factor importante para prevenir y corregir impactos recesivos en la economía.

1.2.-OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Los OBJETIVOS que se atienden son:

- 1.- Realizar una revisión teórica sobre las relaciones entre el sector real y el sector financiero desde las perspectivas neoclásica, poskeynesiana y marxista.
- 2.-Analizar el comportamiento del sector agropecuario en el conjunto de la economía a partir de 1982.
- 3.-Efectuar un análisis de los cambios de las políticas de financiamiento vía crédito de la economía en general y del sector agropecuario en particular, a partir del proceso denominado liberalización financiera.
- 4.-Determinar el impacto del crédito en la operación de diversas unidades agropecuarias, diferenciadas por elementos cualitativos y cuantitativos.
- 5.-Buscar los elementos que expliquen el incremento de la cartera vencida en el sector agropecuario.
- 6.-Proponer una política de financiamiento vía crédito al sector agropecuario.

Las hipótesis que se proponen son:

- 1.-El sector agropecuario genera empleos y retiene trabajadores que el resto de la actividad económica no puede absorber.
- 2.-Las condiciones de cambio estructural han sido adversas al sector agropecuario.
- 3.-El incremento del financiamiento por el sector financiero privado y la reducción del financiamiento de la banca de desarrollo ha sido negativo para la economía.
- 4.-El sistema financiero privado ha privilegiado al sector terciario de la economía en la provisión de créditos.

5.-El sistema bancario de desarrollo es eficiente para financiar al sector agropecuario.

6.-La cartera vencida en el sector agropecuario tiene como determinantes: La política de precios, la apertura comercial y los mecanismos de asignación de créditos vía garantías.

1.3.-NOTA SOBRE EL PROCESO DE ANÁLISIS

Para poder abordar los objetivos e hipótesis se realizó un trabajo de revisión teórica que permitiera comprender las relaciones entre el mercado real (proceso de producción, comercialización y distribución de bienes y servicios) y el mercado financiero.

Se analizaron tres perspectivas teóricas la neoclásica, la poskeynesiana y la marxista, haciendo énfasis en el concepto de intermediación financiera y las relaciones ahorro e inversión.

Se hizo una revisión de la información estadística descriptiva acerca de las variables macroeconómicas, como son: producto interno bruto sectorial, empleo, productividad y financiamiento sectorial, a fin de observar el comportamiento de estas variables con el proceso de cambio estructural.

Se revisaron las variables financiamiento del sector agropecuario por parte de la banca de desarrollo y comercial, así como las del comportamiento de la cartera vencida tratando de encontrar los elementos que la explicaran.

Se hizo una división de los productores agropecuarios en cuatro estratos en función a aspectos como: Superficie cultivada, tipo y destino de producción, volumen de la producción, uso de capital por unidad cultivada y se trató de tipificar su comportamiento frente al financiamiento vía crédito.

Se realizaron entrevistas a dos productores por cada estrato en tres de los estratos, donde se consideró relevante el crédito, con el fin de entender el punto de vista de los productores frente al crédito.

A partir de los elementos anteriormente mencionados se planteó una reflexión final de cómo es el mercado formal de crédito agropecuario y cuáles son algunas posibles alternativas para financiarlo.

1.4.-BREVE RESEÑA SOBRE EL CONTENIDO DEL TRABAJO

El presente trabajo se desarrolla en ocho apartados.

En el primero que es el presente, se desarrolla la introducción.

En el segundo, se da un contexto de las condiciones de la economía en general, de los dos modelos económicos impulsados: De sustitución de importaciones y de economía abierta. Se hace un análisis del discurso que acompaña en esos dos periodos a la operación de la banca de desarrollo, así como un análisis del financiamiento en el periodo 1982-1995.

El tercer capítulo, se trata sobre el debate de la operación de la banca de desarrollo del sector agropecuario, se trata de hacer señalamientos sobre los elementos que hacen importante para la economía en su conjunto apoyar al sector agropecuario. Asimismo, se hace un recorrido sobre el financiamiento que está recibiendo el sector agropecuario comparado con los otros sectores de la economía.

En el cuarto capítulo, se hace un análisis de las relaciones entre mercado real y financiero, por lo que se considera importante plantear la discusión sobre el dinero, el crédito, la tasa de interés y las relaciones ahorro inversión.

En el quinto, se derivan algunas conclusiones sobre la forma en que afecta la operación del sector financiero al sector real (en particular el sector agropecuario que opera bajo condiciones muy específicas). Además, se trata sobre el análisis de diferentes estratos de productores, donde se busca percibir cómo estos agentes económicos entienden sus necesidades y problemas de financiamiento, de tal forma que una propuesta de operación del mercado formal de crédito, debe tomar en cuenta la diferenciabilidad y las necesidades de financiamiento de estos agentes, para buscar una operación eficiente en la intermediación financiera.

El análisis en este capítulo se basa en resultados de los censos agropecuarios, así como en algunas entrevistas de profundidad hechas a los productores y que se encuentran en el apéndice 2.

En el sexto capítulo, se trata de hacer un análisis de las diferentes fuentes de financiamiento del sector agropecuario, se analiza a dos de las instituciones de desarrollo más importantes de financiamiento vía crédito al sector agropecuario, BANRURAL y FIRA, así como el papel de PROCAMPO en el financiamiento, las cajas de ahorro, las uniones de crédito y un análisis de la encuesta de ahorro y crédito en poblaciones rurales y semi-urbanas de la SHCP.

En el séptimo apartado, se hace un análisis de políticas diferenciadas y se propone su aplicación al financiamiento del sector agropecuario.

Finalmente en el octavo apartado se enumeran las conclusiones y propuestas a que se llega sobre la operación del mercado de crédito agropecuario.

II. CONDICIONES GENERALES DE LA ECONOMÍA Y CONCEPTUALIZACIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO

2.1.-BREVE PANORAMA DEL SECTOR AGROPECUARIO EN EL PERIODO 1940-1982

El objetivo de este apartado es hacer una semblanza general sobre la forma cómo operó el modelo económico en este periodo y el papel que se le asignó al sector agropecuario en el periodo mencionado.

El modelo de desarrollo económico que se impulsó en el tiempo que se menciona, fue de una economía cerrada denominada de sustitución de importaciones o también de crecimiento hacia adentro, este modelo funcionó desde principios de la década de los cuarenta hasta 1982.

Como mencionan (Rivera Ríos, M. y Gómez Sánchez, P. 1986:17), desde fines de la década de los sesenta el modelo de economía cerrada mostró signos de agotamiento, aunque para otros autores las señales de falta de funcionalidad del modelo es a partir de inicios de la década de los setenta (Lechuga, J. y Chávez F, 1989:11).

A pesar de los signos de crisis del modelo, evidenciada por la disminución del crecimiento económico, sobre todo del crecimiento del sector agropecuario, los principios básicos de política económica se mantuvieron dentro de los lineamientos de una economía cerrada que buscaba el crecimiento para satisfacer sobre todo la demanda del mercado interno y propiciando auspiciar la sustitución de importaciones. La situación cambia con la crisis de deuda de 1982.

El cambio estructural se da a partir de una crisis económica, esto es importante comprenderlo, porque en este contexto existen políticas de corto plazo y cambios estructurales con efectos de largo plazo.

Se entiende la crisis económica en los términos de Shaikh:

"En un sentido amplio, el término "crisis" se referirá a un conjunto de fallas generalizadas en las relaciones económicas y políticas de reproducción capitalista" (Shaikh,1990:252)

Desde la perspectiva de Valenzuela (1990), para que un patrón de acumulación (o modelo económico en otros autores) opere eficientemente debe permitir que los procesos de producción de plusvalía, realización y acumulación, se den de manera fluida, ya que en diferentes periodos del desarrollo capitalista, las formas como ocurren estos procesos son de forma específica; asimismo, las articulaciones entre cada uno de esos procesos.

Los signos de que un patrón de acumulación opera bien son: crecimiento económico aceptable socialmente, inflación manejable en términos de la historia económica de un país, y en el mediano plazo equilibrio en el sector externo y aspecto fiscal, así como una redistribución del ingreso y la riqueza de acuerdo con los grupos dominantes.

En la gráfica 1 se puede observar que en esta serie de datos el sector agropecuario generalmente crece por debajo del PIB total durante casi toda la serie de tiempo, mostrando una fuerte caída en el periodo de 1965 a 1969, con tasas de crecimiento cercana al 2% anual.

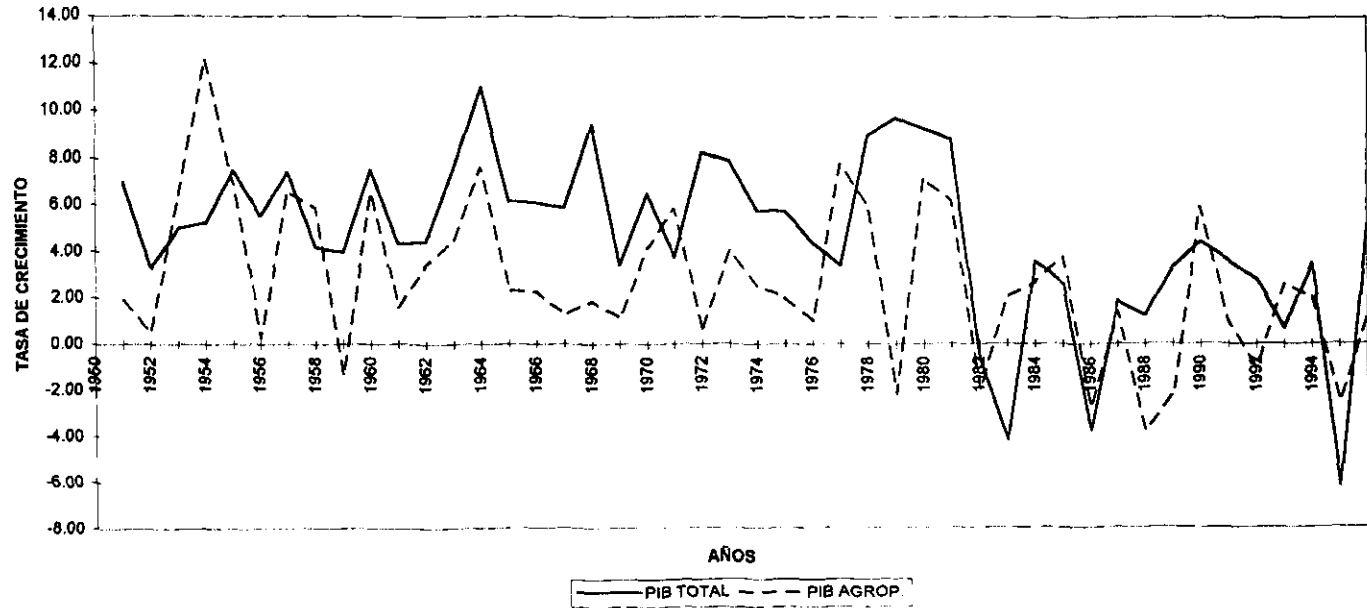
Un crecimiento económico del sector agropecuario por debajo del poblacional, es para los autores arriba citados, una señal de que el modelo de sustitución de importaciones entra en fase de agotamiento, debido a que las posibilidades de producción y acumulación de capital en el sector agropecuario disminuyen y serán un cuello de botella importante.

Para otros autores la crisis del modelo se manifiesta con la caída conjunta del crecimiento del PIB total y del agropecuario iniciada en 1972, con un leve repunte de 1978 a 1981, debido al auge petrolero y a la entrada de capitales vía deuda pública.

La caída sostenida en la tasa de crecimiento del PIB y el déficit creciente en cuenta corriente del sector externo demuestra que la producción y acumulación ya no son funcionales.

También se demuestra que la economía mexicana no ha logrado establecer un nuevo modelo económico exitoso en el periodo 1982-1996, expresado en el errático crecimiento del producto total y sectorial, donde se tienen tasas de crecimiento negativas para el PIB total en los años 1982, 1983, 1986 y 1995 mientras que para el sector agropecuario es negativa para los años 1982, 1986, 1988, 1989, 1992 y 1995 siendo bastante bajo los promedios de crecimiento del producto en todo el periodo 1982-1996.

GRÁFICA 1.-MÉXICO: COMPARACIÓN ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO PORCENTUAL DEL PIB TOTAL Y AGROPECUARIO(PERIODO 1950-1996)



El sector agropecuario durante la etapa de sustitución de importaciones, funcionó como un medio de abasto a bajo precio de alimentos y materias primas a los centros urbanos que se constituían en los principales centros industriales (D.F., Guadalajara, Monterrey, y Puebla).

También operó como centro de abasto de fuerza de trabajo, como se constata en los censos de la época, que dan cuenta de las fuertes migraciones campo-ciudad. En este sentido Garza y Rivera nos indican que:

"Entre 1950 y 1960 la población urbana crece a tasas anuales de 7.2% (siete veces superior a la población agrícola y la mayor registrada en México durante el presente siglo) logrando duplicarse al pasar de 7.2 a 14.4 millones, con lo que el nivel de urbanización avanza de 28% en 1950 a 41.2% en 1960. Es decir, por cada diez nuevos habitantes nacidos durante los años cincuenta siete se desplazaban hacia las ciudades o nacían en ellas" (Garza, G. y Rivera, S. 1994:5).

Se afirma por algunos autores que en esta etapa el campo transfirió gran cantidad de recursos a la ciudad en base a los reducidos precios de los productos que generaba.

"Durante el periodo 1940-65 prevalece una forma particular de vínculo entre la industria y la agricultura basada en la esfera comercial y financiera. Los nexos entre los dos sectores son indirectos y mediados, pues el capital industrial domina la producción agrícola pero no la controla. Surge ya una relación subordinada en la cual la agricultura asume un papel de rama sojuzgada, pero persiste" (Rubio, B. 1987:39).

Gómez Oliver (1985) Plantea que gran parte del éxito del modelo de sustitución de importaciones es debido al exitoso papel que jugó el sector agropecuario, sustentado en la reforma agraria cardenista.

"Sobre la base de la reforma agraria y a partir de los estímulos - institucionales y de mercado- derivados del papel que el desarrollo nacional atribuía al sector agropecuario, se generó el auge agrícola de 1940 al 1966. El sector agropecuario debía apoyar al proceso de industrialización esencialmente a través de dos formas: Manteniendo una oferta interna rápidamente creciente de bienes-salario y de materias primas, por una parte, y por la otra, a través de la generación de capacidad de compra externa, originada por exportaciones agropecuarias, para financiar las importaciones de bienes de capital indispensables al desarrollo industrial." (Gómez Oliver, 1985:20).

Así que durante 1940 a 1982, la agricultura tuvo periodos diferentes.

De 1940 a 1960 el sector agropecuario demostró un alto dinamismo en la producción, por elevación de la productividad debido a que se invirtió en obras de infraestructura, creció la relación entre maquinaria por área cultivada en muchas regiones del país, así como el uso de fertilizantes y semillas mejoradas. Por otro lado, se incrementó de manera significativa la frontera agrícola.

Mientras que los precios agrícolas de 1940-1950 tuvieron incrementos importantes dentro de la etapa denominada de crecimiento con inflación, en la etapa conocida como de desarrollo estabilizador; de 1956 a 1972 tuvieron una fuerte disminución en términos reales.

Para considerar el crecimiento de los precios reales de un sector, se tiene que comparar con el crecimiento de los precios de los demás sectores, así como con el crecimiento de la productividad.

Si la tasa de crecimiento de los precios y de la productividad de un sector es menor respecto a los otros sectores, entonces los términos de intercambio son desfavorables y se dice que en este sector han disminuido los precios reales.

Tomando al maíz como el cultivo básico más importante, en el cuadro 1 podemos apreciar que en el periodo 1950-1960, la tasa de crecimiento del precio del maíz es similar al crecimiento general de precios; sin embargo, para el periodo 1960-1972 el precio del maíz se rezaga respecto al índice general de precios.

La superficie cosechada también disminuye su crecimiento respecto al primer periodo, lo mismo ocurre con la productividad, medida como producción por hectárea, a pesar de estar en pleno auge la Revolución Verde.

CUADRO 1: MÉXICO: RELACIÓN DE PRECIOS Y PRODUCTIVIDAD EN EL CASO DEL MAÍZ.

	1950	1960	1972	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL 1950- 1960(%)	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL 1960- 1972(%)
INDICE GENERAL DE PRECIOS(1978=100)	12.5	23.6	31.9	6.56	2.54
PRECIO DEL MAÍZ EN PESOS CORRIENTES	387	729	925	6.53	2.00
MILES DE HAS DE MAÍZ COSECHADAS	4 328	5 558	7 026	2.50	1.97
PRODUCCIÓN KGS./HA	721	975	1 338	3.06	2.67

FUENTE: Construcción en base a datos de Estadísticas históricas de México. INEGI, 1992.

Analizando otros indicadores de productividad como producto por hombre ocupado, el sector primario mostró una tendencia a rezagarse respecto a los indicadores generales de la economía.

Como puede observarse en el cuadro 3, la brecha entre el producto por hombre ocupado total y el producto por hombre ocupado en el sector primario ha crecido de manera importante, ya que la brecha de ingreso entre el sector primario y el total de la economía crece en un 138% entre el periodo de 1950 y 1970, en términos monetarios la diferencia

se incrementa (a precios constantes de 1960) de \$6,760 en 1950 a \$9,380 en 1960 y llega hasta \$16,127 en 1970.

Las diferencias crecientes en el producto por hombre ocupado entre el sector agropecuario y el total de la economía, se debe tanto al diferencial de la tasa de crecimiento de la productividad en el sector primario frente al total de la economía, así como a las tendencias históricas de términos de intercambio desigual entre los sectores debido a que en el sector primario los precios crecen de manera más lenta.

CUADRO 2: COMPARACIÓN DEL PRODUCTO POR HOMBRE OCUPADO ENTRE EL SECTOR PRIMARIO Y EL TOTAL

AÑO	1950	1960	1970
PERSONAL OCUPADO TOTAL	8 272 093	11 332 016	12 955 097
PERSONAL OCUPADO EN EL SECTOR PRIMARIO	4 823 901	6 143 540	5 103 519
PIB TOTAL (millones de pesos a precios de 1960)	83 304	150 511	296 600
PIB SECTOR PRIMARIO (millones de pesos a precios de 1960)	15 968	23 970	34 535
PIB TOTAL/PERSONAL OCUPADO	10 070	13 282	22 894
PIB SECTORIAL/PERSONAL OCUPADO	3 310	3 902	6 767

FUENTE : Elaborado con base en los datos de, Estadísticas históricas de México INEGI, 1992.

Así que algunos autores opinan que el sistema de precios ha jugado un papel negativo que no ha permitido la capitalización del sector primario, y al no existir capitalización, la productividad del trabajo disminuye y se rezaga respecto al resto de la economía.

Dentro de la etapa de desarrollo estabilizador en la búsqueda por controlar desequilibrios internos y externos, se optó por una política económica con fuerte énfasis en el control de la inflación. Durante este último periodo mencionado, los precios de los principales productos del sector agropecuario se mantuvieron artificialmente deprimidos, a fin de mantener estables los salarios urbanos y abastecer de materias primas baratas al sector industrial.

La forma fundamental de operar la disminución de precios en el sector agropecuario fue a través de los precios de garantía, que en los planes se manejaban como precios piso, pero que en la realidad operaban como precios techo. Con una creciente intervención del Estado en la comercialización de básicos, los precios que fija son los parámetros que sigue el mercado de productos agropecuarios.

De hecho hasta la fecha quien fija los precios del maíz es el Estado vía CONASUPO.

"A su vez, el sistema de precios ha actuado como un canal de transferencia de recursos, debido a que los precios agrícolas han crecido a un ritmo inferior al nivel general de precios. De esta manera, entre 1950 y 1960 los precios decrecieron un 17% en relación a los precios industriales y un 19% en relación a los servicios. Además si se toma en cuenta los precios del maíz y del trigo, que son parte fundamental de los bienes salarios, permanecieron inalterados por casi 20 años, es fácil imaginarse que el producto agrícola ha sido remunerado por debajo de su valor" (Castell, J. 1978 :76).

Dentro de la etapa de desarrollo estabilizador en la búsqueda por controlar desequilibrios internos y externos, se optó por una política económica con fuerte énfasis en el control de la inflación. Durante este último periodo mencionado los precios de los principales productos del sector agropecuario se mantuvieron artificialmente deprimidos, a fin de mantener estables los salarios urbanos y abastecer de materias primas baratas al sector industrial.

Con la producción industrial volcada hacia el mercado interno, el sector agropecuario y minero siguió jugando un papel preponderante en la generación de divisas.

En el aspecto de la política cambiaria se optó por mantener sobrevaluado el peso mexicano, a fin de abaratar las importaciones de bienes de capital y de insumos que requería la industria nacional. Ante esta política cambiaria la capacidad exportadora del sector primario, minero y agropecuario se vio desalentada.

Por todo lo anterior se dice que durante este periodo, sobre todo en 1940-1972, en términos generales, la política económica tuvo un sesgo antiagrario que fue común para toda América Latina, como menciona el IICA-OEA:

"Más allá de las políticas de tasa de cambio, tarifas e impuestos y precios. Otras políticas macroeconómicas también habrían influido en el sesgo en contra del sector agropecuario. Durante la década de los años cincuenta y sesenta, como resultado de teorías del desarrollo que enfatizaban las políticas fiscales y monetarias expansivas, y durante la década de los sesenta, como consecuencia de políticas macroeconómicas que trataban de contrarrestar los "shocks" internacionales negativos que sufrieron los países en desarrollo, la tasa de inflación en estos países fue comparativamente elevada. Esto llevó a la sobrevaluación de las tasas de cambio y a problemas en las balanzas de pago. Entonces se aplicaron controles a la importación que mantuvieron la tasa de cambio sobrevaluada e incrementaron los costos de los insumos importados. Y para corregir el déficit fiscal, se aplicaron nuevos impuestos provenientes, en buena parte, de la presión impositiva sobre los productos agropecuarios de exportación. El resultado de nuevo habría sido deprimir los precios relativos agrícolas/no agrícolas y comercializables/no comercializables" (IICA-OEA. 1987:23).

La tasa de crecimiento de la producción agrícola en el periodo 1956-1972, fue de 3%, tasa bastante inferior a la del periodo 1940-1955, que fue de 5.5%. Después de 1972 se observó un proceso de estancamiento de la producción del sector agropecuario.

Con el estancamiento de la producción del sector y la creciente demanda de alimentos de los centros urbanos de un país que tendió a urbanizarse, se requirió una importación masiva de alimentos.

Con la crisis sectorial desatada y ante la visión estratégica (en parte auspiciada por la guerra fría) de mantener autosuficiencia alimentaria se dio una política de transferencia vía subsidios al sector agropecuario.

El periodo de mayor auge de subsidios al campo fue con el programa del sexenio del Presidente José López Portillo denominado Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Siendo el año de 1981 el de máximo gasto para el sector.

Este gasto impactó al nivel de la producción, porque como menciona Calva J.L. (1988:11), para el periodo 1977-1981 la agricultura mexicana recuperó su dinamismo al crecer con una tasa promedio de 5.9% anual en términos del producto interno bruto, pero con la crisis desatada en 1982 y la concomitante disminución de gasto público dedicado al sector, a partir de este mismo año se observa una recaída de la crisis agrícola al declinar la tasa media de crecimiento anual hasta el 0.7% en el periodo 1982-1987.

Con los signos de la crisis de inicio de los setenta ubicada en un primer momento en el estancamiento de la producción y productividad del sector agropecuario, se empezó a replantear si el reparto agrario que había generado un gran estrato de productores denominado campesinos había sido adecuado y qué papel jugarían en el proceso de reorganización de la economía para superar las condiciones de crisis.

Así que, durante la década de los setenta dentro del ámbito académico que analizaba al sector agropecuario, se dio una discusión sobre la persistencia o no de la economía campesina y quedó marginalmente la discusión de las formas para lograr el desarrollo.

Aunque el debate académico sobre la cuestión agraria después de los setenta está imbuida también de una concepción de desarrollo, aunque de una manera implícita más que explícita.

Dentro de los dos grandes bandos de la polémica estaban por un lado los "descampesinistas" con autores como Paré, L. (1984) y Bartra, R. (1975), plantean la desaparición del campesino en función de un avance de las relaciones capitalistas en el campo y de un incremento de demanda de mano de obra en las urbes industriales (aunque estos razonamientos no están explícitamente desarrollados), se puede derivar de lo que plantean en el sentido de que el capitalismo al avanzar, irá acabando con los vestigios de

las relaciones económicas no capitalistas que es la economía campesina y se llegaría a etapas de un capitalismo desarrollado. Mientras que la posición campesinista representada por autores como Bartra, A.(1979) y Rubio, B.(1987), consideraba que el capital tiene barreras para incidir directamente en una subsunción directa del trabajo al capital y tendría por lo tanto barreras para incorporar al desarrollo capitalista a ciertos grupos de agentes económicos en las tradicionales relaciones de trabajo asalariado-capital.

Gutiérrez y Trápaga plantean la situación de la polémica como sigue:

"Para unos, la pervivencia de la economía campesina en el capitalismo es un residuo precapitalista, una forma de transición que tiende a desaparecer conforme se profundiza la tendencia principal, la proletarización del trabajo campesino. Para otros la permanencia de estas formas sólo puede ser conceptualizada en términos de articulación de modos de producción, siendo la economía campesina un modo secundario y subordinado. Y por último, aquella concepción que parte del proceso de subsunción del trabajo al capital poniendo el acento en la diversidad de formas de dominación del capital en tanto que proceso y relación social cuyo movimiento es heterogéneo pero que encuentra el espacio de su unidad en el proceso de valoración" (Gutiérrez, A. y Trápaga, Y. 1986:14).

Por otro lado, los cambios que se dan posterior a 1982 en una serie de ámbitos de la economía, se dan a una velocidad vertiginosa, lo que impidió iniciar rápidamente una discusión profunda de una serie de cambios, como son por ejemplo, la reforma del artículo 27 constitucional y la gran liberalización comercial y financiera.

Ante la nueva etapa de la economía, cuestiones que parecían estar fuera de discusión como son, el papel de la banca de desarrollo, la competitividad del sector agropecuario en una economía abierta, la desaparición de instituciones en la comercialización de granos básicos, la eliminación de precios de garantía en granos básicos, fueron cambios abruptos que apenas se están incorporando dentro de la agenda de discusión académica.

2.2.-LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA DESPUÉS DE 1982

Con el desmoronamiento del modelo de sustitución de importaciones que ocurre ante la crisis de deuda en 1982, en los términos de Valenzuela (1991:3), se agotó un patrón de acumulación entendido esto como: “ciertas formas que asume el proceso de valorización y de acumulación capitalista por medio de las cuales el sistema procesa sus contradicciones e impulsa el proceso de crecimiento y desarrollo”.

Pero el proceso que se da desde la ruptura de un patrón de acumulación a la estructuración de un nuevo patrón, no es un proceso que ocurre de manera tersa y fácil, ni de forma que se puedan anticipar plenamente los resultados finales.

Agotado un patrón de acumulación, deben buscarse los caminos sobre los que hay que transitar para encontrar una nueva forma de operación en las que se resuelvan las contradicciones del capital. Es por lo tanto indispensable para la economía de una nación encontrar las condiciones que permitan una fluida acumulación de capital.

Así que durante la década de los ochenta ante la crisis desatada, que impide que siga operando el modelo, el Estado se lanza a la búsqueda de políticas económicas que frenen y eliminen los signos de la crisis como son: Lento crecimiento del PIB, altas tasas inflacionarias, desequilibrios fiscales y fuertes desequilibrios en la balanza de pagos.

Los desequilibrios en la balanza de pagos hicieron necesario solicitar fondos de manera urgente a instituciones financieras internacionales tales como el FMI, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros.

Los préstamos del FMI fueron otorgados bajo condiciones de emprender programas de estabilización de corto plazo, así como recomendaciones de iniciar cambios estructurales que permitieran recuperar la capacidad de pago.

Para muchos según IICA-OEA (1987:3), en su momento atribuyeron todos los cambios estructurales emprendidos a las condiciones impuestas por los organismos financieros internacionales liderados por el FMI, sin entender que lo que se buscaba, era estructurar las bases para que la economía tuviera un proceso de acumulación fluido.

Así, a partir de 1982 se inicia un proceso de cambio estructural en la economía por parte del Estado.

Dentro del proceso de cambio estructural, se dieron fuertes transformaciones en la operación de las instituciones estatales, así como una reorganización del aparato productivo privado y una reordenación profunda del sector financiero.

La política económica se orientó hacia cambios profundos, en el ámbito de elementos que se podrían considerar estructurales en los siguientes aspectos: a) saneamiento de las finanzas públicas, b) liberalización comercial, c) políticas de redistribución del ingreso, d) desregulación del sistema financiero, e) amplio proceso de privatización de entidades del sector público. Todas estas medidas fueron acompañadas por políticas de corto plazo como son: la política monetaria restrictiva y el manejo de la tasa de cambio.

En función a los cambios estructurales que se busca impulsar, se dieron de manera lógica cambios en las políticas sectoriales.

Actualmente las políticas públicas que se impulsan por parte del Estado, tienden a buscar un sustento teórico, para darle un marco de racionalidad a la política en cuestión.

El Estado plantea una serie de causalidades y efectos de las medidas que toma.

Así que, mientras el Estado aplicó una serie de medidas que apoyaban al modelo de sustitución de importaciones, se sustentó en los postulados de la corriente estructuralista de la CEPAL, y en otros momentos en la interpretación neoclásica poskeynesiana.

Tanto la versión del estructuralismo de la CEPAL, como la versión neoclásica de Keynes, aceptaban la intervención del Estado en las políticas fiscal y monetaria como elemento que podía afectar favorablemente el crecimiento económico.

A partir de 1982, en México se trata de explicar los cambios en la política económica a través de una visión macroeconómica neoclásica del modelo de oferta y demanda agregada con elementos de expectativas racionales.

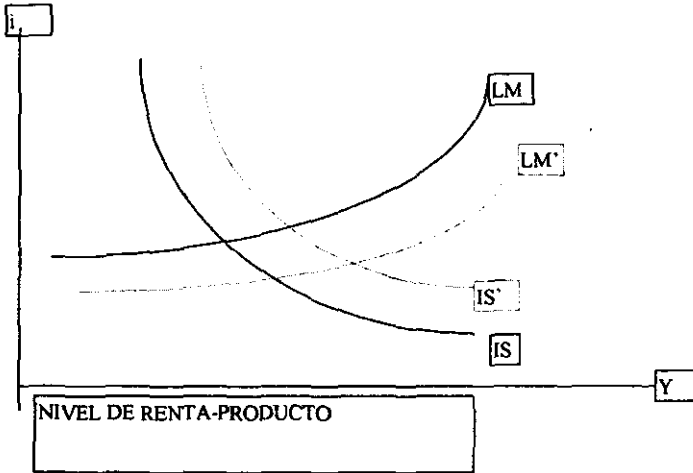
Haremos un recorrido sobre los principales elementos que conforman el modelo neoclásico tanto la versión macroeconómica basada en el modelo IS-LM, como en el modelo de oferta y demanda agregada.

Dentro de la teoría macroeconómica neoclásica la tasa de interés es el elemento que equilibra el mercado de dinero con el mercado de bienes.

El planteamiento teórico anterior, se realiza en el marco de análisis IS-LM, en el primer modelo Hicksiano, sintetizado por Dornsbush y Fisher (1991) la curva de equilibrio del mercado de bienes, o curva IS, muestra las combinaciones de tipo de interés y niveles de inversión que son compatibles con ciertos niveles de la renta. Mientras que la curva LM, o curva de equilibrio en el mercado de dinero, está formada por todas las combinaciones de tipo de interés y niveles de renta con los que la demanda de saldos reales es igual a la oferta. A lo largo de la curva LM, el mercado de dinero está en equilibrio.

Como puede verse en la gráfica 2, con las curvas del modelo Hicksiano clásico una expansión monetaria provoca un incremento del producto, debido a que la tasa de interés disminuye, lo cual eleva el nivel de la inversión y redundando en un incremento del nivel del producto, por otro lado una expansión fiscal, provoca un incremento de la demanda, esto lleva tanto a un incremento de la tasa de interés como a un incremento del nivel del producto.

GRÁFICA 2.- MARCO DE ANÁLISIS IS-LM



A pesar de que este modelo es producto de una refutación a Keynes por parte de Hicks, y es base de la teoría macroeconomía neoclásica dominante por más de 30 años, se acepta que el incremento de oferta monetaria afecta al sector real, ya que al desplazarse hacia la derecha LM por una expansión monetaria, se provoca una disminución de la tasa de interés que termina afectando el nivel del producto.

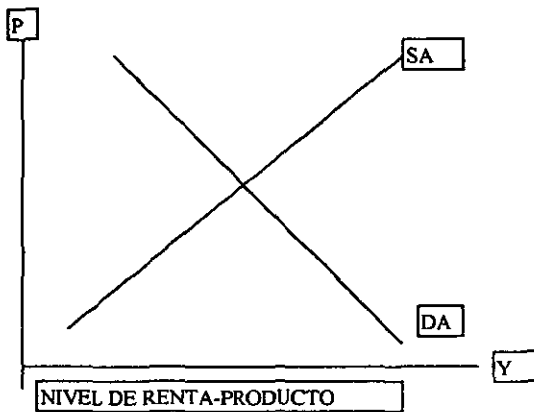
El planteamiento anterior, rompe con la conceptualización de que el dinero no afecta a las variables reales sino únicamente el nivel de precios.

Debido a que la curva IS-LM acepta de alguna forma, que al ser afectada la velocidad de circulación del dinero por la tasa de interés existan cambios en la demanda monetaria que afectan la tasa de inversión, el planteamiento neoclásico para regresar al modelo donde la oferta monetaria afecta a la tasa de interés real, se traslada hacia el campo del enfoque macroeconómico de oferta y demanda agregada.

En la gráfica 3 se expresa a la curva de demanda agregada, la cual se determina a partir de movimientos de la curva LM sobre una curva IS. Mientras que la curva de oferta

agregada describe la producción que las empresas están dispuestas a ofrecer a diferentes niveles de precios.

GRÁFICA 3.-MARCO DE ANÁLISIS (OFERTA-DEMANDA) AGREGADA.

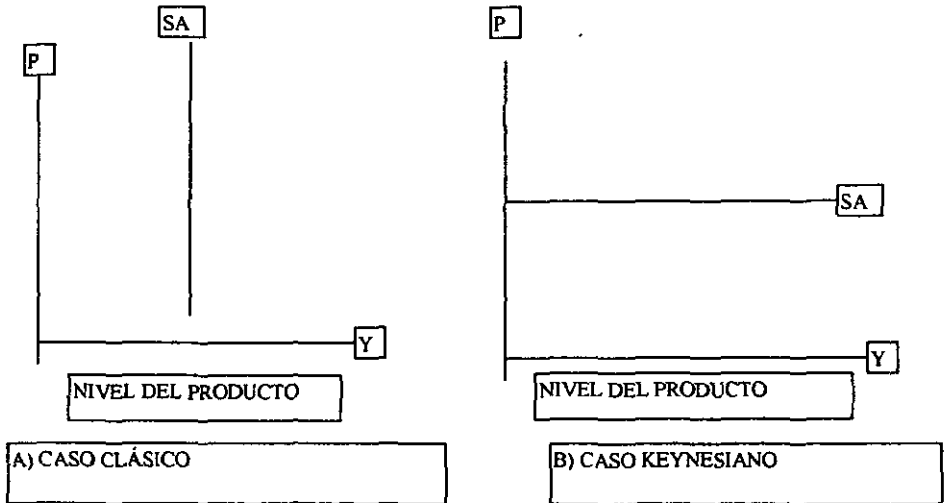


Dentro de la discusión sobre la pendiente de la oferta agregada en el corto plazo, se consideran en un principio a dos tipos de curvas de oferta agregada.

Una de las curvas de oferta agregada con pendiente de 90 grados (gráfica 4a), esta curva se da bajo el supuesto de pleno empleo, que implica que por estar plenamente ocupados los factores productivos, la oferta es totalmente inelástica respecto a los precios.

La otra curva de oferta agregada (gráfica 4b) tiene pendiente de 180 grados, la cual se considera una curva de oferta keynesiana, esta curva se da bajo el supuesto que al existir factores desocupados se puede incrementar la producción sin que se incrementen los precios.

GRÁFICA 4.-RELACIÓN DEL NIVEL DEL PRODUCTO CON CURVAS DE OFERTAS A) TIPO CLÁSICA Y B) TIPO KEYNESIANA.



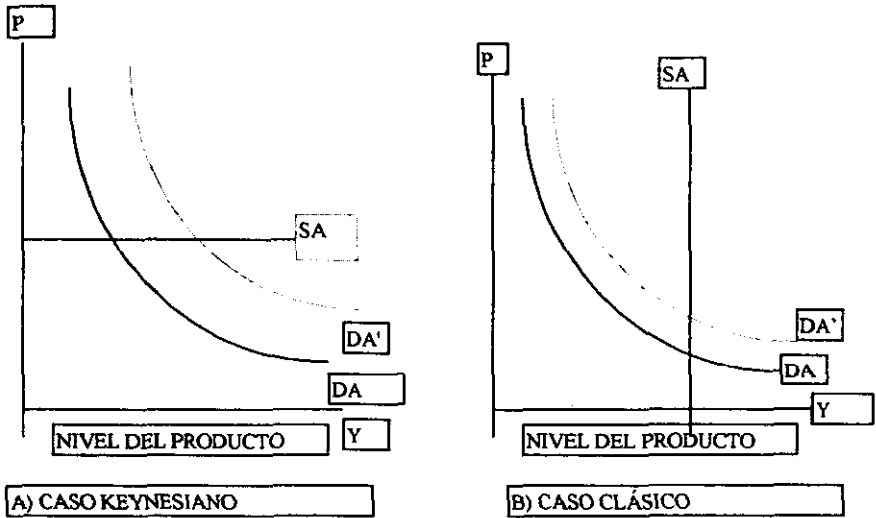
Por lo tanto, tenemos dos posibilidades de cambio en el nivel del producto con el incremento de la masa monetaria dependiendo de qué curva de oferta agregada se considere.

En el caso del sistema oferta y demanda agregada, con la curva keynesiana (gráfica 5a), un incremento de la masa monetaria provocará un movimiento de la curva de demanda agregada macroeconómica, lo cual disminuye la tasa de interés, crece la inversión, crece el nivel del producto y los precios no varían, con lo cual los saldos reales (M/P) crecen.

Mientras que con la curva de oferta clásica (gráfica 5b) al incrementarse la masa monetaria la curva de demanda se desplaza y como la oferta es inelástica por plena utilización de los factores se da un exceso de demanda que provoca incremento de

precios con lo cual los saldos reales (M/P) permanecen constantes y el interés regresa a su nivel original, el producto permanece sin variación y el nivel de precios se incrementa.

GRÁFICA 5. DETERMINACIÓN DEL NIVEL DEL PRODUCTO CONSIDERANDO LA OFERTA AGREGADA A) DE TIPO KEYNESIANA Y B) DE TIPO CLÁSICA.

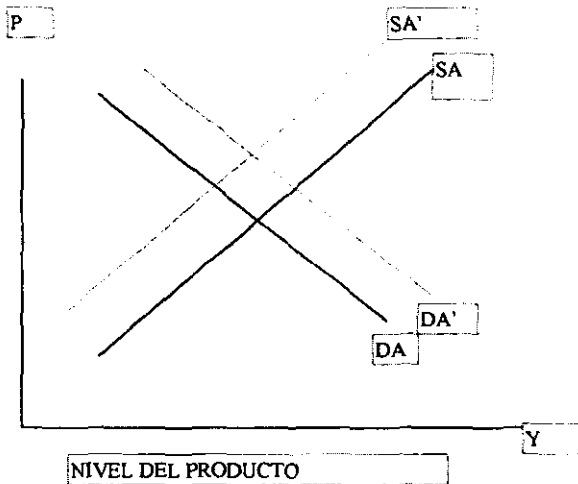


Otro posible supuesto es que la curva de oferta agregada tenga pendiente positiva, esto es que no exista una gran desocupación de factores, pero tampoco exista pleno empleo, (un supuesto más real de las economías contemporáneas).

Ante el supuesto de curva con pendiente positiva se asume otro supuesto, el de expectativas racionales (gráfica 6), en el sentido de que si existe un incremento de la masa monetaria que mueva la curva de demanda agregada hacia la derecha, los agentes oferentes esperan que al incrementarse la masa monetaria suban los precios y entonces éstos se adelantan y en vez de incrementar la producción reducen la oferta, moviéndose la

curva de oferta agregada a la izquierda, con lo que el nivel del producto, tasa de interés, saldos reales permanecen constantes y sólo se mueve el nivel nominal de precios.

GRÁFICA 6.- MOVIMIENTOS DE LA CURVAS DE OFERTA Y DEMANDA AGREGADAS, BAJO EL SUPUESTO DE EXPECTATIVAS RACIONALES.



Así que bajo el modelo de oferta y demanda agregada con expectativas racionales la inflación es atribuida básicamente a una intervención del Estado via política monetaria o fiscal expansiva.

El Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, hace un propuesta basándose en este tipo de modelo y plantea:

"Las acciones correspondientes al mantenimiento de la estabilidad son aplicables a todos los campos de la política económica y se agrupan fundamentalmente, en las siguientes, líneas generales:

- Una política de ingresos públicos que permita el financiamiento equilibrado de las actividades del sector público.
- Una política de gasto público que determine el nivel de erogaciones de acuerdo con la disponibilidad de financiamiento no inflacionario.
- Una política monetaria, financiera y crediticia que propicie un crecimiento de los agregados monetarios compatible con el mantenimiento de la estabilidad de precios, fortalezca el ahorro interno y promueva una intermediación financiera eficiente.
- Una política cambiaria que apoye la estabilidad de precios, con el uso de todos los demás instrumentos de política económica para evitar en lo posible ajustes cambiarios abruptos, sobre la base de un comportamiento favorable de la economía particularmente de la balanza de pagos; y
- Una política de concertación que contribuya a mantener mediante compromisos de los sectores certidumbre en la evolución de los precios y que propicie gradualmente una mayor determinación automática de los mismos, a medida que se consolide la estabilidad necesaria para la operación ordenada de los mercados y se proteja el poder adquisitivo de los salarios" (Salinas, C. 1989:58).

Para llegar a estas propuestas de política económica, ocurrieron con vertiginosidad múltiples acontecimientos. La crisis de principios de 1982, dejó a un país que esperaba administrar la riqueza sustentada en los recursos petroleros como motor del crecimiento y desarrollo, en un país que administraría una crisis y afrontaría la quiebra de un modelo de desarrollo.

La crisis no tomó fuera de balance únicamente al sector académico nacional, como se mencionó en el apartado anterior, sino también a los diseñadores de la política operativa de diferentes instituciones, entre ellas las encargadas de financiar al sector agropecuario, sobre todo, durante el proceso inflacionario del periodo 1982-1987, donde se provocó un cambio radical en el aparato que financiaba a dicho sector, como menciona Maydón Garza:

"El aceleramiento de la inflación en 1982 y 1983 tomó por sorpresa al sistema financiero y por ello las tasas preferenciales de interés se rezagaron respecto a ella y a los del mercado libre bancario. Así la tasa de crédito refaccionario de los créditos apoyados por los FIRAS para el productor de bajos ingresos era de 27.5% a fines de 1983, mientras que la inflación de diciembre a diciembre fue de 81% y el costo promedio de captación porcentual (CPP) a finales de ese año era de 56.5%"(Maydón Garza, M. 1988:595).

A partir de las tasas reales de interés negativas inesperadas durante los periodos de alta inflación al inicio de la crisis, dio como resultado una descapitalización de la banca de desarrollo y ante el saneamiento de las finanzas públicas no se capitalizó de inmediato.

2.3.-COMPORTAMIENTO DEL FINANCIAMIENTO VÍA CRÉDITO EN EL PERIODO 1980-1995

Durante este periodo la economía pasa por diferentes etapas, la primera de 1980-1981, es una etapa de crecimiento económico, sustentado en un gasto público expansivo y una entrada de capitales externos vía deuda pública, principalmente. El segundo periodo de 1982-1985, consiste en una etapa recesiva, donde se aplican una serie de medidas estabilizadoras, que permiten equilibrar la balanza de pagos y la tercera etapa 1986-1995, se emprenden las reformas estructurales que le van a dar el perfil al nuevo modelo económico.

El financiamiento vía banca comercial y banca de desarrollo en estos periodos también va a cambiar.

En el primer periodo (1980-1981), el financiamiento crece en ambas bancas, debido a que la economía está en auge, bajo la gran entrada de capitales.

En el segundo periodo (1982-1985), donde sobresale que a partir de 1983 la banca de desarrollo disminuye el financiamiento a organismos, empresas y particulares y mantiene relativamente alto el financiamiento al gobierno, sobre todo al gobierno federal, mientras que la banca comercial disminuye el financiamiento en 1983, pero 1984 y 1985 incrementan el financiamiento, pero sobre todo, incrementa los niveles de financiamiento al gobierno federal, bajo la estrategia de "financiar sanamente" el déficit gubernamental, vía prestamos captados en el mercado abierto y disminuir la emisión de dinero.

En el tercer periodo (1986-1995), se observa una tendencia a la disminución de financiamiento de la banca de desarrollo y un incremento del financiamiento de la banca comercial.

La banca comercial en este periodo sólo disminuye la expansión de la cartera de crédito en los periodos de 1988 y 1995-1996.

Como puede observarse en la gráfica 7, en este contexto de financiamiento de la economía la banca de desarrollo pierde peso en el financiamiento de la economía y la banca comercial tiene una fuerte expansión de la cartera crediticia.

Se observa la disminución de financiamiento de la economía por parte de la banca de desarrollo, sobre todo a partir de 1988 y la expansión de la banca comercial.

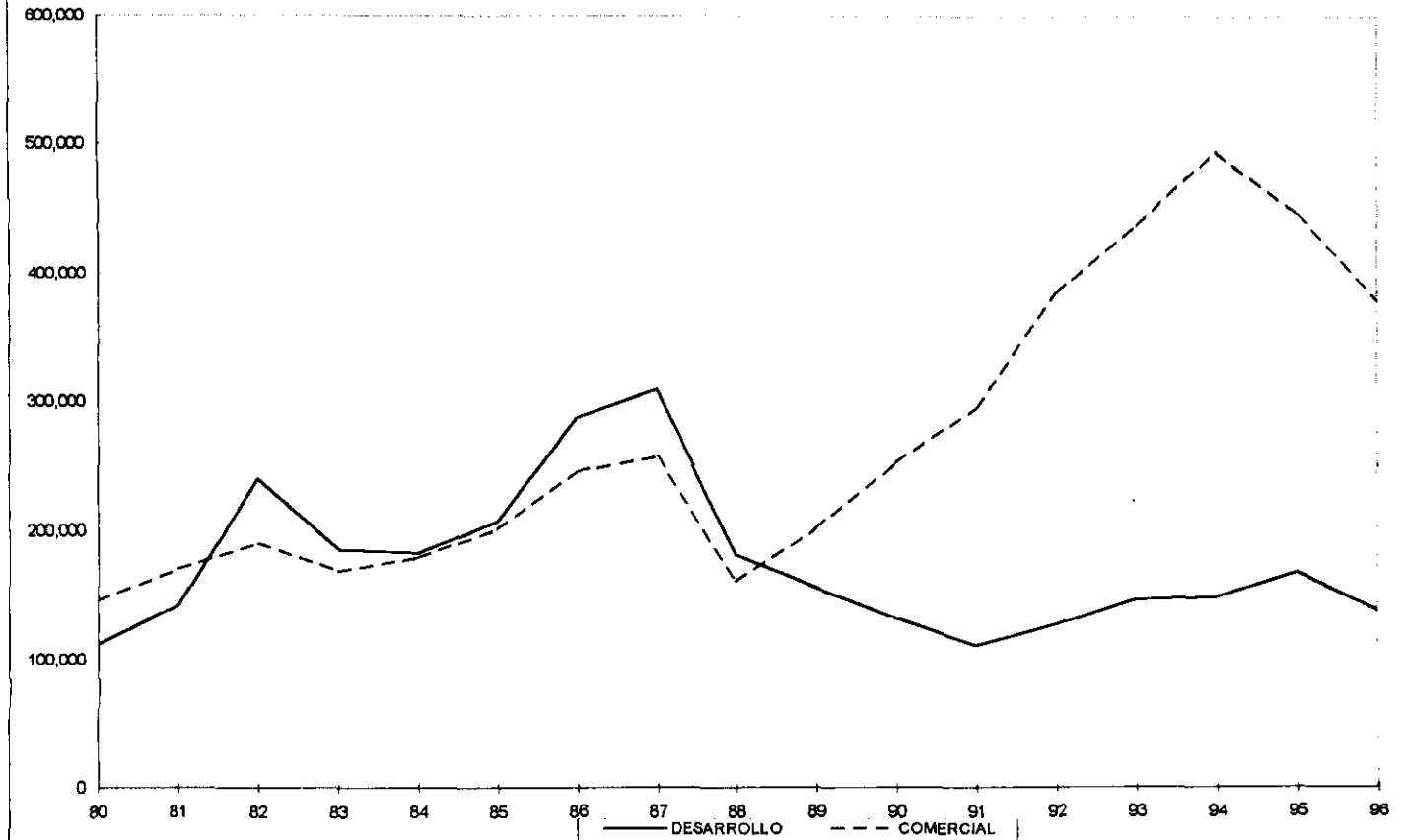
La caída al financiamiento en el año de 1988, por parte de la banca comercial, es resultado de la crisis de los mercados financieros en octubre de 1987 y que como respuesta a la crisis se incrementaron las tasas de interés hasta cerca del 200% anual en los instrumentos de captación y las tasas de préstamos bancarios superó esta cifra, con lo que disminuyó la demanda de créditos.

En 1995-1996 también como resultado de la crisis la banca comercial contrae fuertemente el financiamiento, sobre todo por la presión del crecimiento de la cartera vencida y por la disminución de demanda de créditos ante el crecimiento de las tasas de interés y recesión que se observa en 1995.

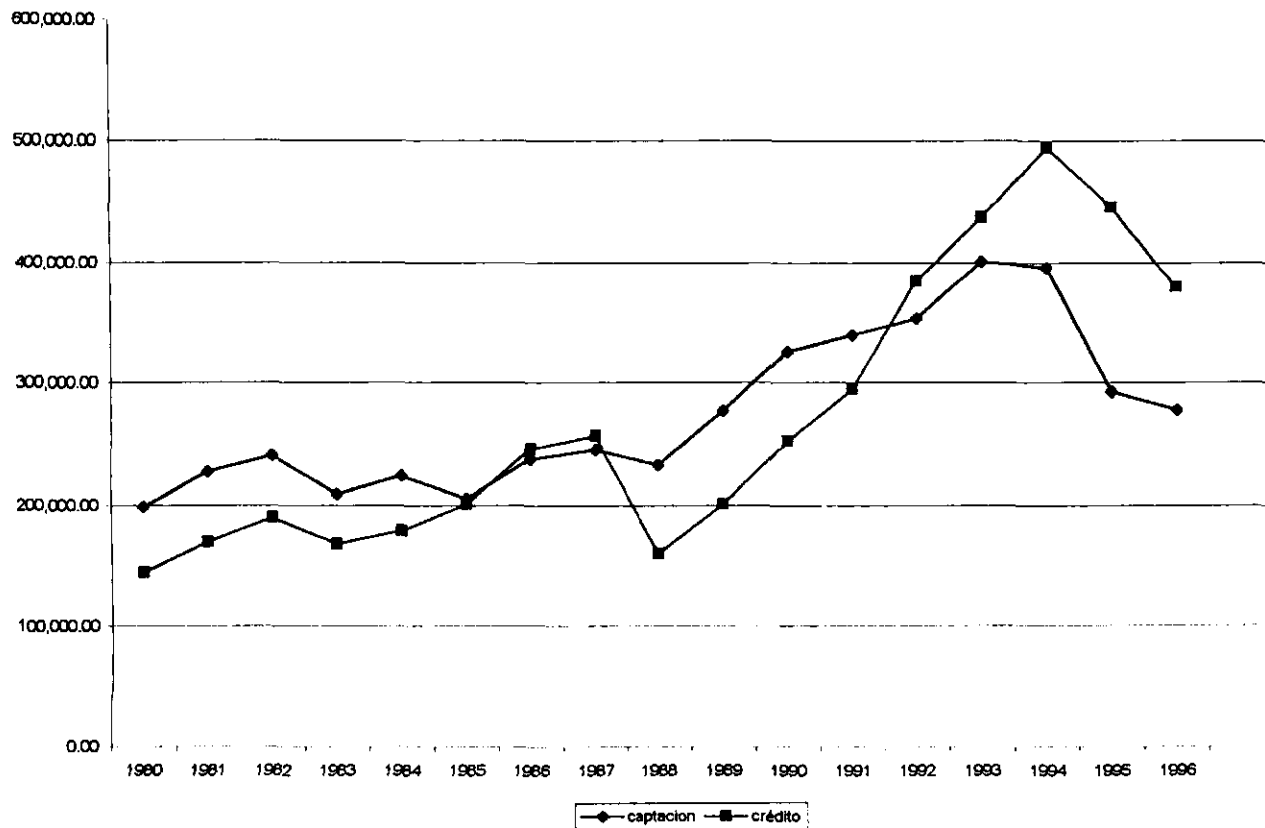
Como puede observarse en la gráfica 8, el crecimiento de los créditos de la banca comercial provoca también un crecimiento de los depósitos y la captación bancaria en diferentes instrumentos, se incrementa teniendo una tasa de crecimiento en términos reales de 9.3% anual en el periodo 1988-1994, mientras que con la crisis los depósitos caen 26% en 1995 y 5.07% en 1996.

Por otra parte el coeficiente créditos-depósitos crece de manera importante, ya que mientras para 1988 la banca comercial por cada peso captado tenía colocado como crédito 69 centavos, para 1994 por cada peso captado tenía 1.24 colocado como crédito, esta situación se ve agudizada con la crisis en 1995, por la disminución de depósitos y por la cartera de crédito que se mantiene alta, pasando el indicador a 1.52 pesos de crédito por peso captado.

GRÁFICA 7.-MÉXICO: CRÉDITO TOTAL OTORGADO POR LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO 1980-1996 (SALDOS A FINALES DEL PERIODO EN MILLONES DE PESOS DE 1993)



GRÁFICA 8 : MÉXICO, COMPARACIÓN ENTRE CRÉDITO TOTAL DE LA BANCA COMERCIAL Y CAPTACIÓN TOTAL DE RECURSOS EN DIVERSOS INSTRUMENTOS (PERIODO 1980-1996). (MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1993).



Este crecimiento de la relación créditos-depósitos es resultado de una agresiva política de expansión del crédito por parte de la banca comercial reprivatizada y una desregulación de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores que no requiere a la banca comercial de la existencia de un alto nivel de reservas, esto generará a la postre una mala calificación de cartera que ante las condiciones estructurales se volverán de alto riesgo.

De acuerdo a datos del cuadro 2 del apéndice, de un saldo de créditos otorgados por la banca de desarrollo para finales de 1982 de 240,288.5 millones de pesos (a precios de 1993), disminuye para 1983 siendo de 185,345.2 millones, siguiendo la tendencia en 1984 pasa el saldo a 182,793 millones, se tiene una recuperación durante 1985, 1986 y 1987, iniciando una nueva etapa de fuerte disminución de créditos otorgados de 1988 a 1994, durante 1995 ante la crisis la banca de desarrollo tiene que apuntalar una serie de proyectos y empresas, pero una vez pasada la emergencia los créditos disminuyen.

Para finales de 1996, los saldos de crédito de la banca de desarrollo son de 137,513.6 millones a precios de 1993, esto representa el 57.23% de lo que era para finales de 1982.

Los resultados anteriores fueron producto de la discusión al interior del Estado acerca de cómo reorientar todo el sistema financiero en general y de la banca de desarrollo en particular.

Un primer proceso que se dio en el marco del saneamiento de las finanzas públicas, fue un descenso del gasto público que incidió de manera inmediata en el financiamiento de las instituciones de desarrollo, y por lo tanto, a todos los sectores financiados por instituciones de desarrollo, incluyendo al sector primario donde se ubica el sector agropecuario.

Como puede observarse en el cuadro 2 del apéndice, el crédito otorgado por la banca de desarrollo al sector agropecuario, minería, silvicultura y pesca, pasa de 21,037 millones

de pesos en 1982, a 9,815.4 millones (a precios de 1993) en 1996, representando la caída del financiamiento en términos reales en un 53.93%.

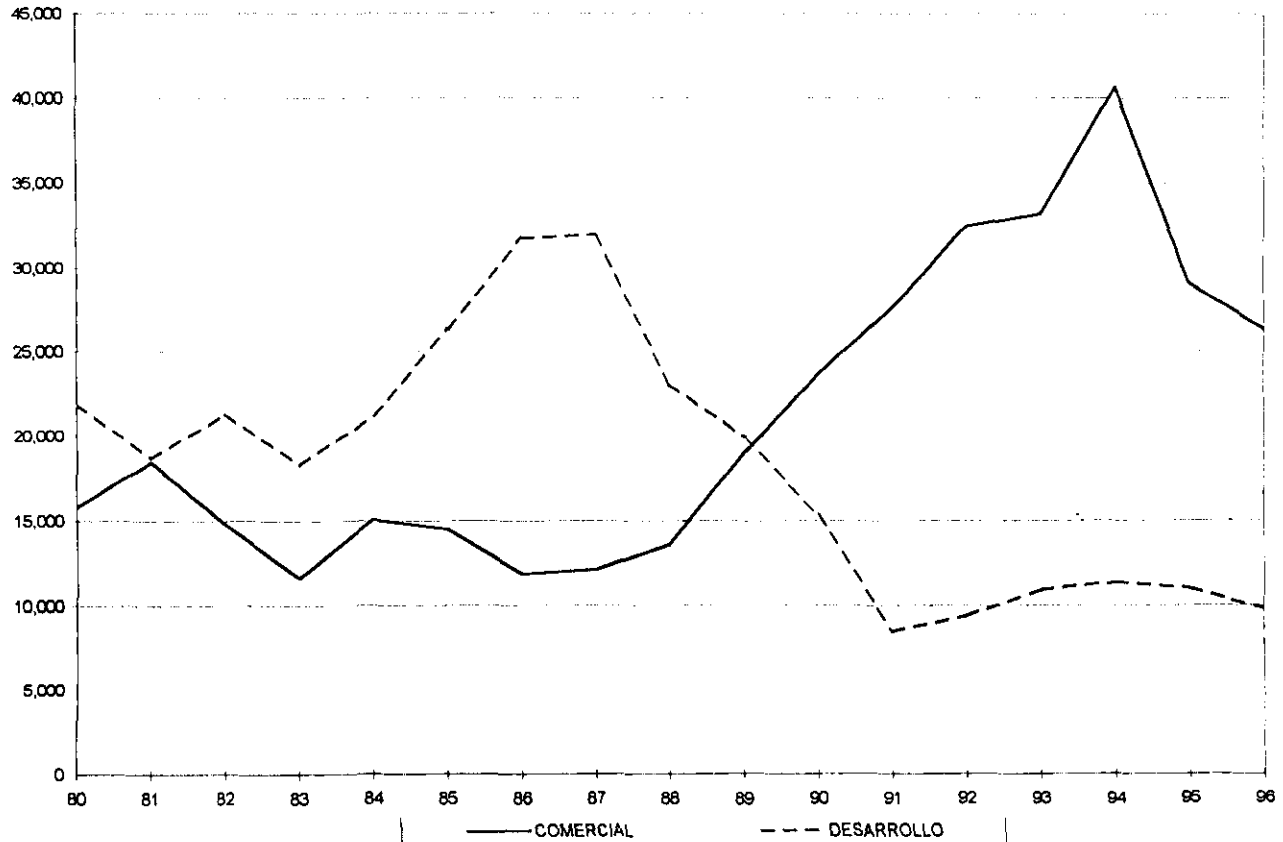
Por otra parte, según datos del cuadro 3 del apéndice, la banca comercial presenta substanciales incrementos en el financiamiento al sector primario, aunque no alcanza a compensar la caída del financiamiento de la banca de desarrollo, la cartera de crédito pasa de 14,798.1 millones en 1982 a 26,289.2 millones (a precios de 1993) en 1996, esto es un incremento de 77.76%.

Como puede observarse en la gráfica 9 a partir de 1988 la banca comercial empieza a crecer y la banca de desarrollo a retraerse del financiamiento del sector primario. La tendencia es interrumpida en 1995 como resultado de la recesión, la banca comercial se retrae debido al crecimiento de su cartera de riesgo, mientras que la banca de desarrollo reestructura las deudas de sus acreditados e incrementa el flujo de créditos.

Los lineamientos que dirigieron la disminución del financiamiento al sector agropecuario, en primer lugar fue la imposibilidad de sostener el alto gasto público, bajo las condiciones de déficit fiscal que en 1981 representó un 18% del PIB, la necesidad de enfrentar los pagos de la deuda pública que llegaron a ser hasta el 43% del gasto público y la idea en el nuevo modelo económico de dejar de financiar a los sectores más ineficientes.

En la reestructuración de la economía se consideró al sector primario como un sector de importancia de poca relevancia dentro del proceso de reordenación económica.

GRÁFICA 9.-MÉXICO: CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO AL SECTOR PRIMARIO 1980-1996 (SALDOS AL FINAL DEL PERIODO EN MILLONES DE PESOS DE 1993)



Ante la perspectiva que la banca de desarrollo disminuyera su participación en el financiamiento, por ser un financiamiento incompatible con la eficiencia económica, en el sentido de no discriminar de manera adecuada los proyectos eficientes de los ineficientes. También se consideró inadecuado financiar proyectos de incubación demasiado protegidos, que en el contexto de una economía más abierta no tenían viabilidad.

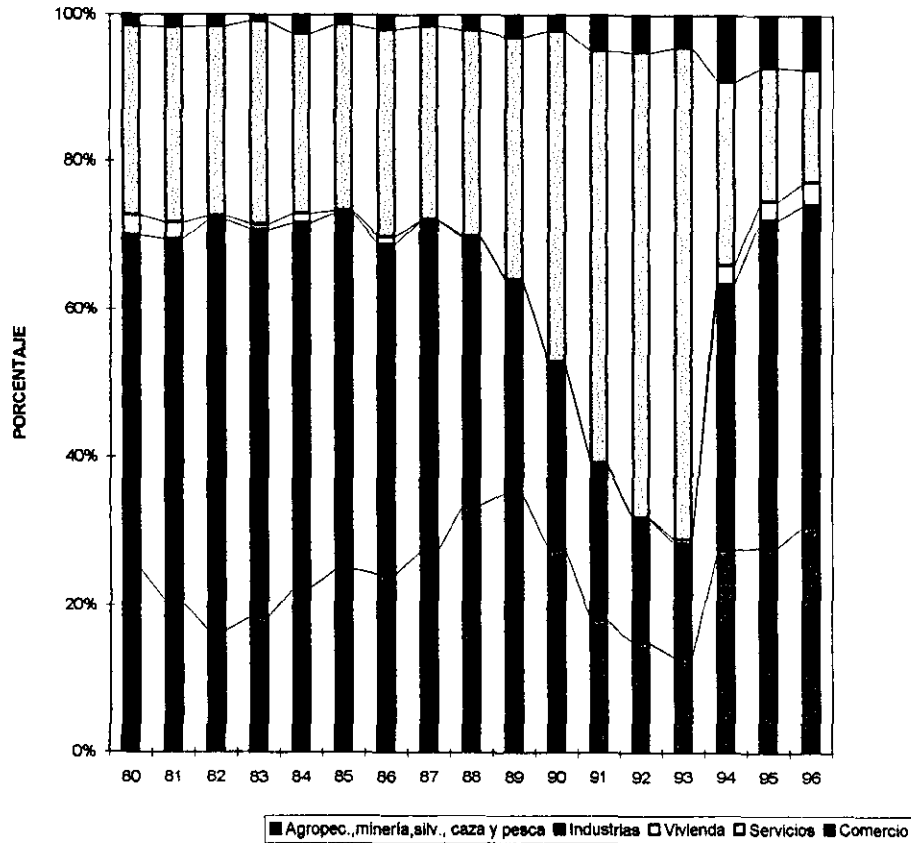
Entonces se contempló que fueran tanto la banca comercial como la intermediación de las casas de bolsa las que financiaran a la economía, considerando que serían estas instancias capaces de discriminar cuáles podrían ser los proyectos más rentables en el contexto de las nuevas condiciones macroeconómicas.

En la gráfica 10 se puede observar que en la banca de desarrollo de 1980 a 1988 la proporción de recursos destinada al sector primario e industrial fue la de mayor peso, mientras que de 1989 a 1993 cobra mayor peso el sector terciario, recuperando la importancia el sector primario y el industrial en el periodo 1994-1996.

La tendencia de incrementar el financiamiento al sector terciario llevó a la banca de desarrollo a que en el año de 1993, este sector absorbiera el 66.7% del financiamiento para organismos, empresas y particulares, mientras que para el mismo año, al sector agropecuario, minería, silvicultura y pesca le correspondió el 12.81% y al sector industrial el 15.38% (ver cuadro 2 del apéndice).

Sin embargo, ante los efectos de la crisis de 1994 que enfrenta el sector primario e industrial la banca de desarrollo vuelve a dar prioridad al financiamiento a estos sectores que son los que pueden apuntalar la recuperación de la economía.

GRÁFICA 10.-MÉXICO: DISTRIBUCIÓN DEL CREDITO DE LA BANCA DE DESARROLLO POR PRESTATARIOS SEGÚN ACTIVIDAD PRINCIPAL 1980-1996



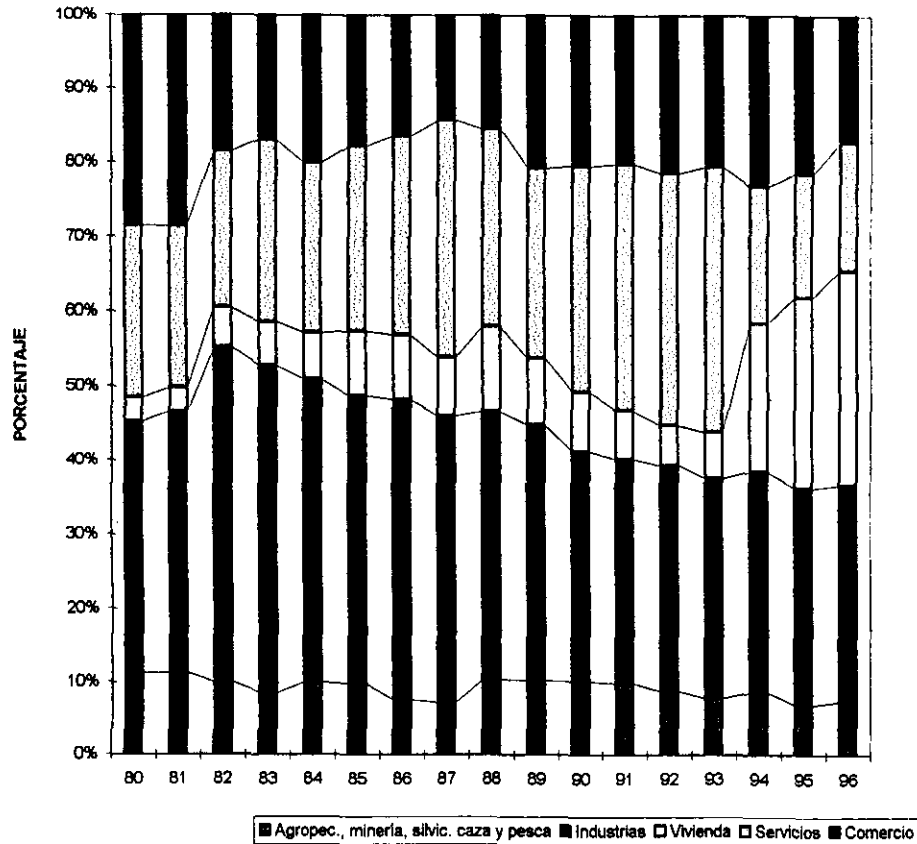
Para la banca comercial en la gráfica 11 se puede observar que el sector industrial a partir de 1982 va perdiendo peso en el financiamiento, mientras que los sectores comercio y servicios van ganando mayor importancia. Esta situación sufre un cambio importante en el periodo 1994-1996, donde por la crisis se restringe el crédito al sector terciario de más dinamismo en la demanda de crédito y por el proceso de refinanciamiento del crédito para vivienda, este rubro cobra importancia en la proporción de crédito otorgado

Por parte de la banca comercial de acuerdo a datos del cuadro 3 del apéndice, son actividades del sector terciario las que más financiamiento via crédito recibieron, siendo el comercio y los servicios, los que en 1993 recibieron en conjunto 239,316.8 millones de pesos (a precios de 1993), que representó el 56.21% del financiamiento otorgado a organismos, empresas y particulares.

El proceso de financiamiento a las actividades comerciales y de servicios es un signo de terciarización de la economía, este fenómeno de terciarización de la economía se está presentando en las economías de los países desarrollados, donde el dinamismo de la economía está siendo liderado por el sector productor de servicios, más que por el sector productor de bienes.

Este fenómeno de terciarización de la economía en el caso mexicano es una deformación económica de consecuencias desastrosas, debido a que México cuenta con una economía donde el sector productor de bienes presenta serias limitaciones en capacidad productiva y en productividad, y ante estas condiciones no deberían destinarse los esfuerzos en dinamizar la actividad comercial y de servicios, sin que esta ampliación vaya acompañada con una dinamización de la actividad productiva.

GRÁFICA 11.-MÉXICO: DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL POR PRESTATARIOS SEGÚN ACTIVIDAD PRINCIPAL 1980-1996.



Esto puede ser explicado de cierta manera, con el hecho de que la apertura comercial y la sobrevaluación del peso ocurrida en el periodo 1988-1994, muchas empresas se dedicaron a una comercialización agresiva de bienes importados y se buscaron oportunidades de inversión en bienes no importables como los servicios donde no sufrirían de competencia por parte del sector externo.

2.4- ALGUNOS ASPECTOS RELEVANTES DE LA REORDENACIÓN EN EL SECTOR FINANCIERO

Dentro del primer periodo de reordenación (1982-1985), se privilegió de manera fundamental el evitar quiebras masivas de empresas por deuda externa privada y se canalizaron los pocos recursos disponibles a través de FICORCA, para apalancar a los sectores industriales fuertemente endeudados y/o con posibilidad de exportar.

Al respecto la ALIDE indica que:

“El periodo que se describe (1983-1987) es notable el descenso de los apoyos fiscales como fuente de recursos del sistema financiero de fomento. Estos en 1983 significaron 6% del total de los recursos fiscales totales mientras que en 1987 únicamente representaron 1.8%. Con respecto al PIB, las transferencias asignadas al sistema de fomento descendieron de 0.74% a 0.35% en el mismo periodo” (ALIDE, 1992: 17).

Así a partir de 1983, dentro del proceso global de reestructuración de la economía, se da un proceso de organización del sistema financiero buscando estabilizar a la economía en conjunto y tratando de mantener a flote al sistema financiero, donde a la sazón, el primero de septiembre de 1982 el sector bancario había sido convertido en entidad del sector público.

Dentro de los primeros cambios que se dieron en los bancos al pasar a manos del Estado, fue un proceso de reorganización a través de fusiones, a fin de que, con economías de escala se afrontara la crisis.

El sistema bancario conformado por 60 instituciones al momento de ser propiedad del Estado, se redujo a 18 instituciones a fines de la década de los ochenta.

Como mencionan Gutiérrez y Perrotini:

“En suma durante este periodo (1983-1985) caracterizados por restricciones financieras y decadencia económica, el sector bancario tan sólo sobrevivió al tiempo que contribuía a financiar el enorme déficit fiscal heredado del pasado” (Gutiérrez, A. y Perrotini, I. 1994:79).

Dentro del proceso de reestructuración financiera general la banca de desarrollo también empezó a transformarse, dándose primero una etapa de reducción del financiamiento en base a la fuerte descapitalización que sufrió entre 1983 y 1985.

La principal causa de descapitalización fue por las tasas de interés en términos reales negativos, considerando la relación interés-inflación y la insuficiente transferencia de recursos.

El que se dieran tasas de interés en términos reales de tipo negativo, no fue un elemento nuevo dentro del escenario económico de la banca de desarrollo. Durante toda la década de los setenta la tasa de interés se fijó a una tasa subsidiada que giró alrededor del 12% anual, siendo la tasa inflacionaria en varios años superior a esta cifra. Durante este periodo, se tenían consideradas transferencias y se volvía a capitalizar a la banca de fomento agropecuario, vía subsidios, esto se daba en el contexto de un Estado no preocupado por el déficit fiscal.

En el caso de México, en la reestructuración global de la economía, respecto al financiamiento, no se privilegió al sector rural.

Por otro lado, en virtud de buscarse la inserción en el mercado internacional, a partir de 1987 se aceleró el proceso de apertura de la economía sometiendo al sector agropecuario a una fuerte competencia por el mercado interno con productos importados, provocando

caída de precios en términos reales y aún a veces en términos nominales de varios de los granos básicos como frijol, soya, sorgo, maíz, cártamo, ajonjolí, etc.

Para el ciclo primavera-verano de 1993, el precio del frijol es de \$ 2,100 corrientes, contra \$1,600 corrientes en el mismo ciclo del año de 1994. Lo mismo ocurre con el maíz, que para los periodos señalados, pasa de \$750 a N\$600. En el trigo se pasa de \$640 a \$600 y en la soya de N\$940 a N\$856.

Sin embargo, no sólo es el precio de algunos de los productos del sector lo que baja, sino que de 1982 a la fecha, los precios de los productos agropecuarios se han rezagado durante algunos años respecto a los demás precios, tal y como puede observarse en el cuadro 4 del apéndice

Como puede observarse en la gráfica 12, el diferencial entre los precios del sector agropecuario respecto a los índices de precios generales al productor y al consumidor presenta diferenciales negativos durante varios años sobre todo los precios al productor de 1988 a 1993.

La rama de la ganadería es la que resiente las mayores pérdidas de precio relativo en el periodo 1988-1994.

Si bien existe repunte de precios en 1995 y 1996, esto no alcanza a recuperar la caída de todo el periodo, este repunte de precios se da por el efecto de la devaluación de diciembre de 1994.

Ya que por el mecanismo de fijación de precios que se les denomina de indiferencia, que consiste en tomar los precios internacionales más un costo de transporte, con la devaluación los precios se incrementaron en algunos productos de manera importante.

Esta pérdida de precios relativos del sector agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, se da sin un incremento substancial de la productividad que compense esta caída, ya que

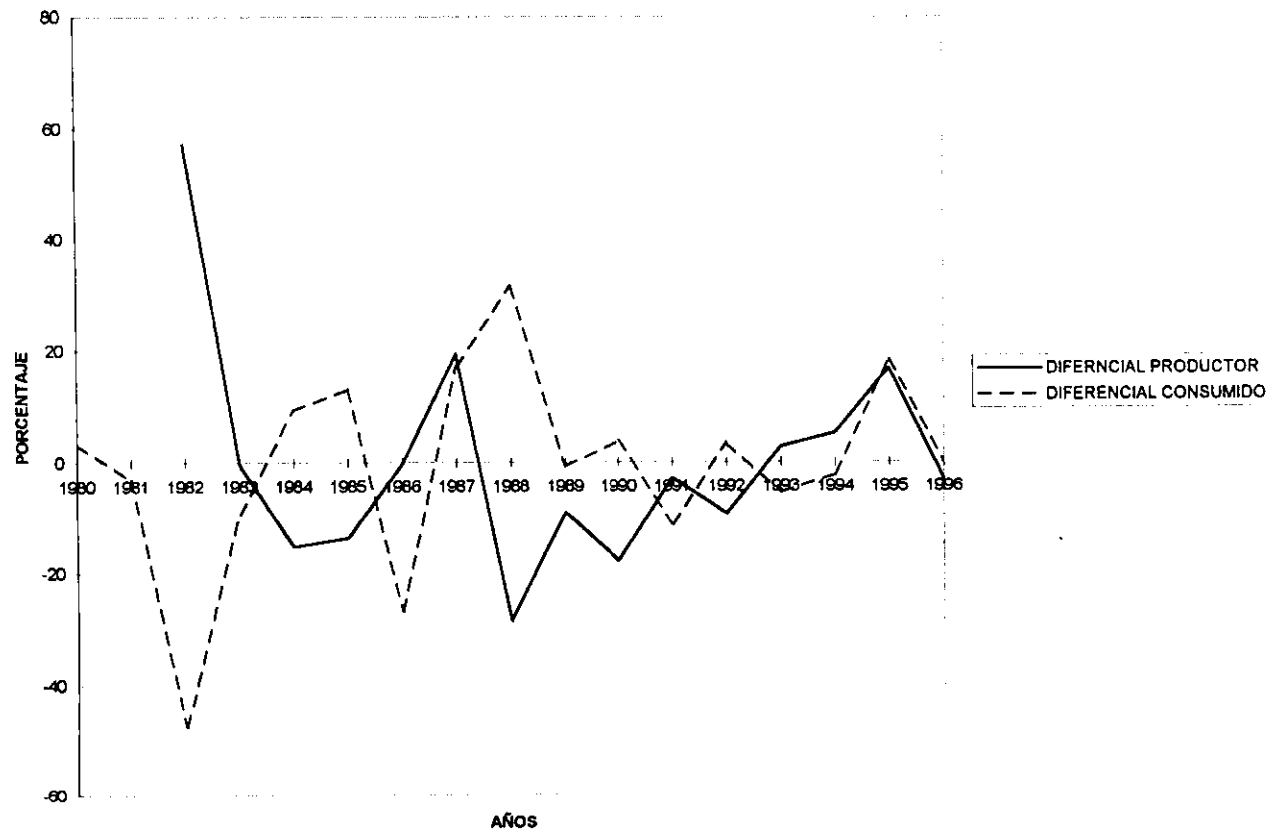
como se vio, la tasa de crecimiento del producto por hombre ocupado, ha tendido a crecer menos en este sector.

Además en el proceso de adelgazamiento del Estado, se dio la salida de CONASUPO de la compra de granos básicos como soya, sorgo, arroz, cártamo, ajonjolí, etc., quedando únicamente en la compra de maíz y en algunas zonas de frijol. También desaparecieron algunas instituciones que comercializaban no básicos como el caso de INMECAFE que tenía una fuerte presencia en todo el proceso de producción y comercialización del café.

Se dio también la desaparición de la amplia cobertura de seguros que se tenía con ANAGSA al ser liquidada y operar con una institución más pequeña como AGROASEMEX y con otras compañías de seguros con poco interés en trabajar con el sector agropecuario, así que se tiene una menor cobertura de aseguramiento respecto a la que se tenía en 1982.

Dentro de la nueva reestructuración económica, se marginan los sectores de baja productividad entre los que se encuentra el sector agropecuario y se apoya únicamente a los sectores que se puedan modernizar y utilizar tecnología de punta.

GRÁFICA 12.- MÉXICO: DIFERENCIALES ENTRE LOS ÍNDICES GENERALES DE PRECIOS AL PRODUCTOR Y CONSUMIDOR RESPECTO A LOS DEL SECTOR AGROPECUARIO



CAPÍTULO III.-EL DEBATE SOBRE LA OPERACIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO EN EL SECTOR AGROPECUARIO

3.1.-EL PAPEL DE LA BANCA DE DESARROLLO PARA EL SECTOR AGROPECUARIO

Desde la década de los años cuarenta, la perspectiva de que la banca de desarrollo debería de financiar en forma subsidiada al sector agropecuario, era una proposición aceptada de manera generalizada, ya que como plantean Braverman, A. y Guasch, J.L. (1991:3).

"Las argumentaciones tradicionales para la intervención gubernamental en la provisión de tasas de interés subsidiadas han sido numerosas, aunque las que han prevalecido son las siguientes. Se asume que sin una tasa de interés subsidiada, la adopción de la innovación tecnológica sería retrasada y sería por lo tanto, bajo el uso de insumos, como el del fertilizante. Tales efectos disminuirían el crecimiento y el desarrollo del sector agrícola. Se proclamaba también que particularmente el mercado de crédito rural era notablemente imperfecto, y por lo tanto, el acceso al crédito para los pequeños agricultores, es severamente limitado, y sin la intervención del Estado prevalecerían altos costos de capital".

Estas consideraciones hasta los años setenta, siguieron estando presente de manera inercial en los diseñadores de la política económica sectorial

Así que durante todo el periodo de la etapa de sustitución de importaciones, el concepto de banca de desarrollo fue un concepto fundamental manejado dentro de las políticas económicas sectoriales.

Se concebía necesaria la operación de banca de desarrollo en todos los mercados donde no existían las condiciones idóneas, que permitieran operar en un sentido de eficiencia económica.

La banca de desarrollo en este contexto, se define como la banca encargada de financiar a sectores económicos que por las condiciones particulares que enfrentan, no pueden acceder al crédito de la banca comercial de ninguna forma o en los montos que requieren, y es

necesario apoyar a estos sectores para incidir en dinamizar a la economía en su conjunto, en otros casos, se suele considerar que las tasas de interés son altas para la rentabilidad de los proyectos de inversión que son de interés estratégico para la economía nacional, en términos generales se considera que los mercados son ineficientes y por lo tanto, no se puede acceder al crédito de la banca comercial.

En la consideración de mercados ineficientes quedaba para muchos el mercado de crédito agropecuario, ya que, reunía muchos elementos que se podían considerar como un mercado imperfecto que requería la intervención estatal para corregirlo.

Se consideraba, por tanto, que debido a la existencia de graves imperfecciones dentro del mercado, aunado a la concepción de estado benefactor que privaba en el modelo, la intervención vía financiamiento con créditos era necesaria para el sector agropecuario.

La intervención estatal llevaría a mejorar la operación del mercado y elevaría por lo tanto, los niveles de producción y productividad sectorial.

De hecho la banca de desarrollo para el sector agropecuario fue el primer tipo de banca de desarrollo que se impulsó, precediendo a las otras bancas sectoriales de desarrollo.

"La banca de fomento agropecuario tiene su origen en 1926 con la creación del Banco Nacional de Crédito Agrícola. Posteriormente en 1936 se crea el Banco Nacional de Crédito Ejidal y en 1965 surge el Banco Nacional Agropecuario. La fusión de estas tres instituciones en 1975 dio lugar al Sistema Banrural, constituido por 13 Bancos Regionales, uno de los cuales es el corporativo del sistema con funciones de normatividad y control" (ALIDE, 1992:45)

Aceptando la consideración del sesgo antiagrario en la mayor parte del periodo de sustitución de importaciones, la banca de desarrollo agropecuario en el periodo 1940-1982 cumplió, por lo tanto, la función de mitigar los efectos adversos de dicha política económica, al transferir financiamiento al sector a bajas tasas de interés, prestando asistencia técnica y apoyando el aseguramiento de la superficie sembrada.

3.2. CONDICIONES ESPECÍFICAS EN EL SECTOR AGROPECUARIO QUE PLANTEAN LA NECESIDAD DE OPERACIÓN DE LA BANCA DE DESARROLLO.

La necesidad de que siga operando la banca de desarrollo en apoyo del sector agropecuario puede apoyarse en los siguientes puntos sobre los que posteriormente se hará una argumentación amplia:

- a) El papel del sector agropecuario en la generación de empleo, ante condiciones crónicas de falta de fuentes de empleo, debido a los procesos que ha seguido el desarrollo del capitalismo en México.
- b) Las condiciones de riesgo bajo las que se da el proceso de producción agropecuaria.

Estos dos puntos son centrales para argumentar la necesidad de operación de la banca de desarrollo, por lo que se amplía la discusión:

a) Empleo y sector agropecuario.

El problema de desempleo, es una constante en las economías de mercado, y es una preocupación constante en el diseño de políticas económicas.

La explicación del desempleo dentro de la economía neoclásica se ha planteado, en parte como tasas "naturales", pero estas tasas naturales sin ninguna explicación se han incrementado del 4% al 5.5%. Dornbusch, R. y Fisher, S. (1991:18)

Si consideramos que la oferta de empleo no está dada por la maximización de la utilidad de las curvas de indiferencia entre ocio y trabajo. Asumiendo que la dotación de recurso trabajo, es lo único con que cuentan una serie de agentes económicos, la oferta natural estará dada por la tasa de crecimiento de la población.

Dentro de la operación de las economías, actualmente se encuentra que el nivel del producto crece, pero el nivel de empleo no lo hace generalmente en la misma magnitud. Lo cual en un primer momento parecería ser benéfico, pues está creciendo la productividad del trabajo,

pero si el crecimiento de las economías no muestran un dinamismo creciente no podrán absorber la oferta de trabajo natural debido al crecimiento de la población.

Para el caso de México vemos que según los datos del cuadro 5 del apéndice, el producto crece 20.32% entre el periodo 1982-1996, mientras según los datos del cuadro 6 del apéndice, el crecimiento del empleo para el mismo periodo fue de 27.39%. La tasa de crecimiento promedio anual del PIB para el periodo fue de 1.43%, mientras que la tasa de crecimiento promedio anual del empleo fue apenas del 1.42%.

Para un país con fuertes problemas de desempleo, las tasas de crecimiento del producto y la capacidad de absorción de trabajo por cada unidad que crece el producto hace necesario un alto dinamismo del producto y optar por tecnologías intensivas en el uso de trabajo.

Dornbusch, R y Fisher, S. (1991:21) mencionan un trabajo empírico, para la economía estadounidense de Arthur Okun donde encontró que la tasa de desempleo desciende cuando el crecimiento es mayor que la tasa tendencial del 2.5%. Concretamente, por cada punto porcentual en que la tasa del PNB real se mantenga, durante un año, por encima de la tendencia, la tasa de desempleo descenderá 0.4 puntos porcentuales.

Considerando que las economías como la mexicana con una menor intensidad en el uso de capital, que la economía de EE UU cabría esperar que el desempleo se redujera en más del 0.4% por cada punto porcentual que se creciera sobre una tendencia de 2.5%, pero al ser superior la tasa de crecimiento poblacional en México que en EE.UU, la tendencia de crecimiento debía de superar este 2.5%.

En el periodo 1980-1995 con la tasa de crecimiento del producto de 1.43% y la del empleo de 1.42% se muestra un mal desempeño macroeconómico, y el hecho que el crecimiento del empleo sea mayor que el del producto demuestra el estancamiento de la productividad del trabajo.

En función a lo anterior el Plan Nacional de desarrollo 1989-1994, planteaba tasas de crecimiento económico de 6%, durante el segundo trienio del Plan a fin de reducir el grave problema de desempleo y subempleo.

Las tasas de crecimiento económico no se cumplieron, ocurriendo la fuerte recesión de 1995 donde el PIB decreció y el problema de desempleo en general se agudizó.

Para el año de 1975 Preciado, J. (1978:45) manifestaba que la carencia de tierras -tanto por la limitación objetiva de tierra apta para el cultivo-, como por la existencia de grandes propiedades y el incremento demográfico, tiene como resultado un excedente de fuerza de trabajo en el sector agropecuario que se encuentra ante la alternativa de seguir una de las tres alternativas siguientes:

1. Emigrar hacia las ciudades (migración rural-urbana).
2. Emplearse como trabajador estacional en las plantaciones de las grandes propiedades que constituyen el sector agrícola de exportación (migración estacional rural-rural).
3. Migrar hacia la frontera agrícola, es decir, hacia tierras nacionales inexploradas y todavía no abiertas al cultivo.

Ante el cambio de condiciones económicas, demográficas y de marco legal encontramos que:

La economía se encuentra en graves problemas de recesión, con un crecimiento del PIB errático de 1982 a la fecha con lo que el crecimiento del producto industrial motor de toda economía de países subdesarrollados ha tenido un comportamiento errático, y por lo tanto, las ciudades no pueden seguir soportando una migración rural, sin que ello implique una serie de problemas.

Por otro lado, las grandes haciendas agroexportadoras intensivas en uso de fuerza de trabajo han tendido a desaparecer.

Finalmente el reparto agrario aún de terrenos nacionales se ha cancelado con la modificación del artículo 27 constitucional, al considerar que no hay más tierra que repartir.

Por lo anterior, podemos concluir que es necesario construir nuevas vías para que la fuerza de trabajo de la población rural pueda ser absorbida de manera productiva. En caso de no

buscar y encontrar estas vías, no hay que asombrarse si las actividades ilegales como el cultivo de enervantes crece en el medio rural.

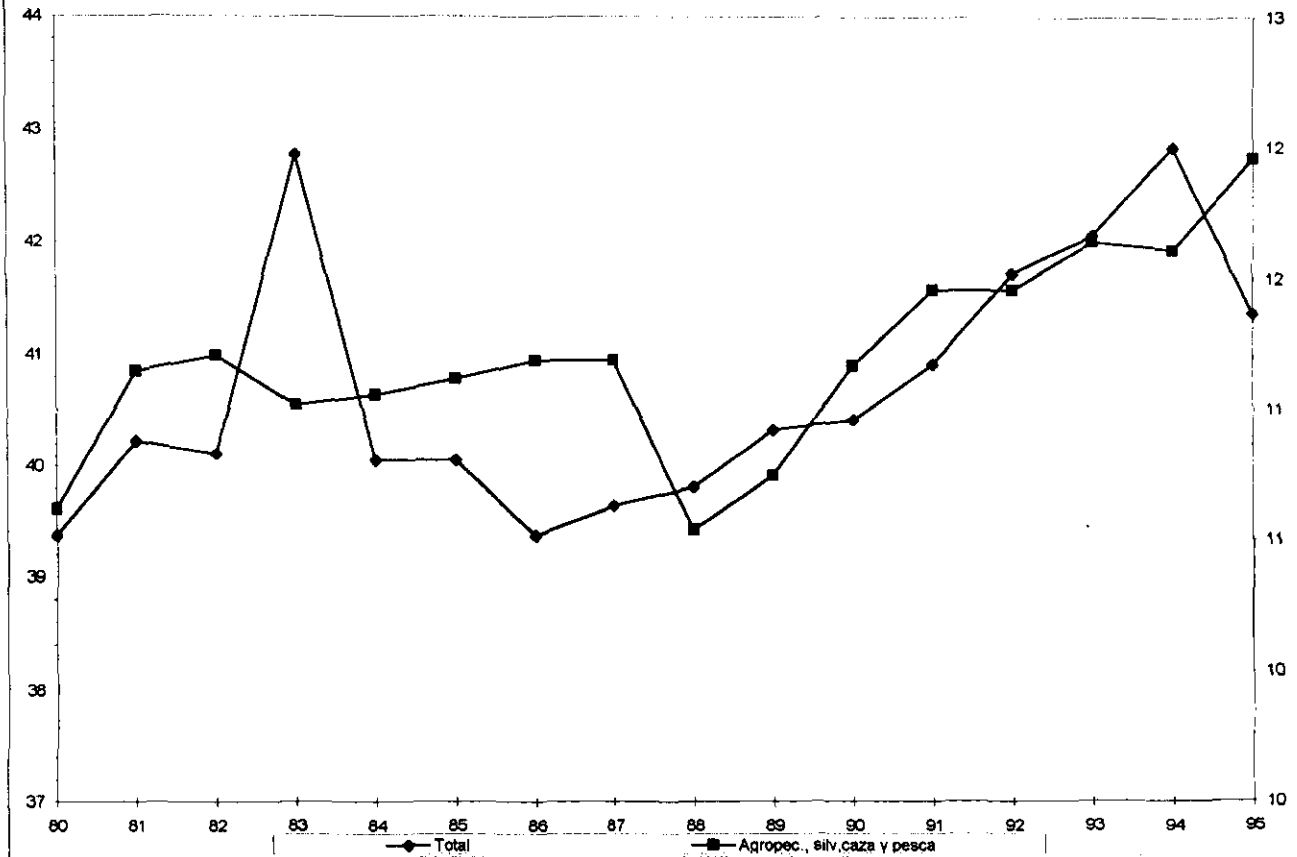
El sector agropecuario es intensivo en el uso de fuerza de trabajo. Como se puede apreciar en el cuadro número 8 la actividad agropecuaria, silvicultura y pesca, en el periodo 1980-1995, es el que ocupa el segundo lugar en la generación de empleos, sólo por debajo de la actividad servicios comunales, sociales y personales. Como puede apreciarse para el periodo mencionado, los empleos de la actividad fluctúa entre 5,669,700 y 6,318,700, empleos que representan entre 22% y 25% de los totales.

Como cuestión negativa debemos remarcar que el producto por hombre ocupado para la actividad agropecuaria es la más baja de todos los sectores, tal como puede apreciarse en el cuadro número 7 del apéndice, construido a partir de dividir el producto interno de cada actividad entre las personas ocupadas por actividad.

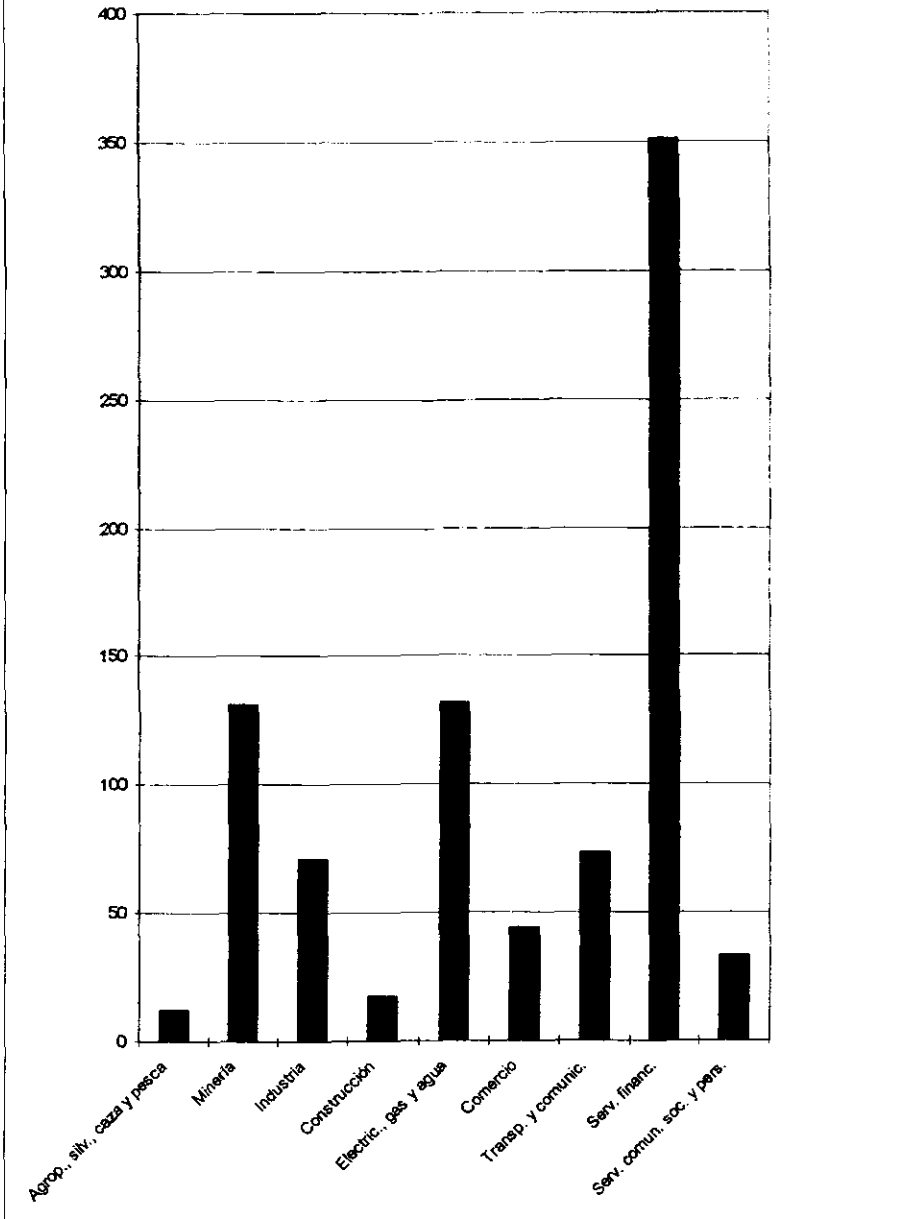
Como puede apreciarse en la gráfica 13, el producto por hombre ocupado en el sector agropecuario está muy por debajo del producto por hombre ocupado en el conjunto de la economía, representando para el periodo 1980-1995 aproximadamente poco menos del 25% (el eje "y" secundario mide el PIB agropecuario por hombre ocupado).

La productividad prácticamente no ha crecido ni en el total de la economía, ni en el sector agropecuario, teniendo la productividad para el periodo 1988-1994 una tasa de crecimiento en el sector agropecuario de 1.6% y en el total de la economía de 0.79%.

GRÁFICA 13.-MÉXICO: PIB POR HOMBRE OCUPADO EN EL TOTAL DE LA ECONOMÍA Y EL SECTOR AGROPECUARIO 1980-1995. (DATOS EN MILES DE PESOS DE 1993)



GRÁFICA 14.-PIB SECTORIAL POR HOMBRE OCUPADO, 1995 (MILES DE PESOS DE 1993)



Para 1995, el producto por persona ocupada en la actividad agropecuaria silvicultura y pesca representa apenas el 3.40% de la actividad servicios financieros, seguros y bienes inmuebles, 9.15% del sector minero, 16.38% de la actividad transporte almacenamiento y comunicaciones, 16.93% de la industria manufacturera, 27.32% de la actividad comercio, restaurantes y hoteles 36.25% de la actividad servicios comunales, sociales y personales y el 68.84% del sector construcción.

Hay algunas opciones para enfrentar el problema de tener una gran población ocupada en un sector de baja productividad.

Una es desalentarla para que abandone la actividad, lo cual requeriría dinamizar las actividades que son de alta productividad por hombre ocupado, para crear una opción de movilidad a la fuerza de trabajo.

La otra vía posible es tratar de incrementar la productividad en el sector, tratando de mantener a la población arraigada en la región.

Provocar expulsiones de población del sector agropecuario, desalentando la actividad, ante condiciones de bajo crecimiento de las otras actividades de alta productividad y de baja intensidad en el uso de fuerza de trabajo, lleva a condiciones de alto costo social, por incremento del desempleo, tanto en áreas rurales como urbanas.

Provocar un éxodo masivo del campo a la ciudad bajo las actuales condiciones económicas, daría como resultado situaciones sociales de urbanización al estilo sudamericano (barrios peruanos, fabelas brasileñas), que son peores que los procesos de urbanización periférica, al estilo Chalco de la Ciudad de México.

Los incrementos de productividad sólo pueden darse en función de cambios tecnológicos que alteren la relación capital trabajo, intensificando el uso de capital, haciendo también más eficiente el trabajo utilizado.

La acumulación de capital en un sector de baja productividad, es difícil que sea autosostenido, tiene que financiarse, por los sectores de alta productividad, una

justificación central para la transferencia de recursos vía financiamiento al sector agropecuario, sería evitar las fuertes presiones del desempleo sobre el equilibrio económico interno.

b) Condiciones del proceso de producción agropecuario.

Tanto en la teoría neoclásica como en la marxista, el riesgo en el proceso de producción no está incluido, el concepto de riesgo solamente es incorporada para el análisis de rendimiento en los mercados financieros.

La función de producción neoclásica considera que si se invierten cierta cantidad de insumos (trabajo y capital) se obtendrá cierto nivel de producto.

En el caso marxista, el movimiento cíclico del capital, partiendo de su forma dineraria se da de la forma $D-M...P...M'-D'$. Se considera que el capitalista inicia el movimiento cíclico al convertir el capital dinero en capital mercancías (fuerza de trabajo y medios de producción), con los cuales entra al proceso productivo, obteniendo mercancías incrementadas (M'), que se vuelven a transformar en el proceso de circulación en dinero incrementado (D').

La incertidumbre en la cantidad producida en los dos modelos no existe, básicamente porque la producción se plantea en función del análisis de los procesos de producción industrial, donde las condiciones de producción están bastante controlados y aunque cabe la posibilidades de siniestros éstos son de muy baja probabilidad.

A diferencia de los procesos de producción industrial fabril, en la agricultura el proceso de producción está sujeto a una alta cantidad de riesgos.

Los elementos de riesgo de siniestro en el proceso productivo agropecuario, provoca fuertes fluctuaciones de la producción de un ciclo a otro.

Aún en las condiciones menos adversas, como sería la agricultura de riego, la cantidad a cosechar es incierta y en el caso de las agricultura de temporal, sequía, heladas, exceso de lluvia, granizadas, vientos huracanados, plagas y enfermedades son una constante amenaza a la producción.

Si consideramos que actualmente están aseguradas las superficies agropecuarias de mayor productividad y de menor riesgo, donde con la reestructuración de los esquemas institucionales de las aseguradoras, los falsos siniestros se han reducido, encontramos según el cuadro 3 que el índice de siniestralidad para el periodo analizado el índice menor es del 20.58% llegando a ser hasta de 26.04%.

Si consideramos que la superficie no asegurada es de menor productividad y mayor siniestralidad entonces, podemos tener una idea del riesgo que significa producir en el campo.

CUADRO 3.-ÍNDICE DE SINIESTRALIDAD A NIVEL NACIONAL DE LA SUPERFICIE ASEGURAD

Año	superficie asegurada Has.	Superficie siniestrada Has	porcentaje de siniestralidad
1990	760 635	192 908	25.36
1991	344 231	70 835	20.58
1992	458 717	103 962	22.66
1993	580 796	121 466	20.91
1994	493 321	109 743	22.25
1995	405 246	105 502	26.04

Fuente: Elaborado en base a datos de "El sector alimentario en México". INEGI, 1996.

Otro de los aspectos centrales del proceso de producción agropecuaria es la heterogeneidad de recursos naturales y de tecnología, ya que por un lado la diferenciabilidad en recursos naturales y caminos de acceso dan, ante condiciones tecnológicas constantes, rendimientos diferentes.

Por otra parte, la imposibilidad de homogeneización tecnológica da una estructura de segmentación de mercados.

Las condiciones de producción diferentes es lo que Marx trata dentro de su análisis de renta diferencial.

La renta diferencial estudiada por Marx es importante, porque aunado a los trabajos de transformación de valores a precios, establece una diferenciabilidad de tasas de ganancias, debido a elementos que impiden la igualación de la tasa de ganancia en todos los sectores.

Dentro del uso tecnológico debido a las condiciones de los recursos naturales, la transferencia tecnológica no se puede dar de manera tan fácil de una región a otra o de un tipo de tierra a otro.

Marx intentó abordar la intensificación de capital, lo que implicaría un cambio tecnológico, a partir de lo que llamó renta diferencial tipo II, aunque lo que logra es una serie de ejercicios, donde las condiciones de cambio tecnológico no son abordadas.

Lo que podemos concluir es que la inversión de nuevos montos de capital no son a libre voluntad, podemos ejemplificar con el material genético, donde algunas especies se adaptan a ciertas condiciones climatológicas y dan excelentes rendimientos, mientras que en otras condiciones ni siquiera pueden desarrollarse, así que aunque se contara con el capital para realizar la inversión en material genético no tendría sentido hacerla.

Lo mismo ocurre con algunos tipos de máquinas que no pueden utilizarse ante ciertas condiciones topográficas y, aunque se quiera intensificar la utilización de capital las condiciones topográficas y climatológica impiden hacerlo.

Lo anterior nos indica que hay franca desventaja de un productor en una zona de temporal contra uno que está en zona de riego. Asimismo, dentro de una zona temporalera los productores con mejores suelos y/o mejor comunicados al mercado están en ventaja frente a los otros productores.

Por lo que la necesidad de investigación e innovación tecnológica se demanda a un nivel microrregional, incrementando los costos de innovación tecnológica.

Por otro lado, las asimetrías en la información impide la generalización de usos tecnológicos, de tal forma es común encontrar que productores agropecuarios vecinos con similares

recursos, utilicen técnicas de producción diferentes, en función únicamente de distintos niveles de información.

Las diferencias se agudizan aun más si consideramos conjuntamente con las asimetrías de información las escalas de producción.

Mientras que, en las consideraciones analíticas del proceso de producción se consideran funciones de producciones homogéneas, encontramos que se presenta constantemente en el análisis empírico es la heterogeneidad.

Asimismo, encontramos en el análisis teórico que las condiciones de transferencia tecnológica son consideradas igual que en la industria.

Todas las condiciones anteriormente mencionadas, dan al proceso de producción agropecuario una diferenciabilidad respecto al proceso de producción industrial manufacturero y, lo que salta a la vista es que los supuestos de igualdad de condiciones de los productores para competir dentro del mercado, no existen.

Esto nos indicaría que la segmentación de mercados no es resultado de la operación de una banca de desarrollo, sino que es algo sustancial al proceso de producción agropecuario, y sólo en los casos donde se den procesos de producción de tipo industrializado, como las granjas avícolas o porcícolas, las condiciones naturales dejarán de funcionar como fuerzas segmentadoras de los mercados.

Marx, a partir de la teoría de la renta diferencial llega a determinar que la expansión de la zona agrícola estará determinada por las necesidades de alimentos. Debido a que las tierras de mejor calidad se pondrán a cultivar en primera instancia y conforme la demanda de alimentos se incrementa, se dará la búsqueda de tierras de calidad subsiguientes para incorporarlas al cultivo y en función de la igualación de la tasa de ganancia los precios serán fijados por las tierras de peor calidad dando a las tierras de mejor calidad una renta diferencial.

Dentro de los supuestos marxistas de la renta diferencial, se encuentra que el proceso de producción capitalista avanzará sobre todas las actividades y sectores de la economía.

Marx no consideró que, el capital tiene barreras que le impiden avanzar sobre todos los procesos y que requiere de escalas mínimas de operación.

Además el desempleo, uno de los elementos permanentes de manera estructural en todas las economías capitalistas, da como resultado que haya unidades de producción que no operan bajo las condiciones de igualación de tasa de ganancia y que puedan ofertar cierta cantidad de productos alimenticios a precios inferiores de lo que demandaría la peor tierra en condiciones de igualación de la tasa de ganancia.

Considerando los niveles de riesgo en el proceso de producción agropecuaria, la necesidad de un abasto estable de alimentos para una nación puede estar sujeto a las fluctuaciones de precios y fluctuaciones de la oferta.

Bajo el escenario de abasto estable, no se puede manejar a los granos básicos como se manejan las frutas y hortalizas, donde se dan fuertes oscilaciones en precio y volumen ofertado.

Es necesario considerar que la seguridad alimentaria es un concepto de alto valor estratégico para la sociedad en su conjunto.

Ante las argumentaciones anteriores, es necesario plantear una estabilización de la producción alimentaria básica, así como de reservas estratégicas mínimas.

Mantener una estrategia de estabilización de la oferta alimentaria como se ha visto con base en las condiciones de operación del proceso de producción agrícola, no puede ser dejado a la libre operación de las fuerzas del mercado, siendo necesaria la intervención en los mercados, para que se establezca y garantice la oferta de alimentos básicos que requiere la sociedad.

3.3.- CONDICIONES DE FINANCIAMIENTO DEL SECTOR AGROPECUARIO EN EL PERIODO 1980-1995

En el marco del cambio estructural de la economía, la banca de desarrollo pierde peso en el financiamiento del sector agropecuario y la banca comercial incrementa su presencia en el financiamiento al sector agropecuario.

Estos cambios son importantes porque no sólo se cambia de sujeto con quien realizar transacciones, sino también cambian los mecanismos para la asignación de créditos.

Hay una asignación selectiva del crédito para los productores que siguen operando en la banca de desarrollo.

En la banca comercial se fija una serie de garantías para la asignación de créditos descuidando el análisis de los proyectos de inversión.

De esta manera mientras la banca de desarrollo contrae el financiamiento, la banca comercial expande la cartera de crédito sin una evaluación de proyectos.

Esta dinámica del financiamiento en la que la banca comercial incrementa el financiamiento se debe tanto a que la banca de desarrollo BANRURAL traspasa parte de su cartera de clientes a la banca comercial, y a que FIRA incrementa los descuentos con la banca comercial y mantiene mínimos descuentos con la banca de desarrollo.

Por otra parte, el incremento del financiamiento de la banca comercial se debe al incremento de liquidez bancaria resultado de la liberalización financiera, que permite disminuir la relación reserva-dépósitos, y por lo tanto, permite incrementar el volumen de crédito.

Como se puede ver en el cuadro 8 del apéndice, el financiamiento para el sector agropecuario de la banca de desarrollo decrece en el periodo 1982-1996, pasando los saldos de crédito de 14,278.8 millones en 1982 a 8745.6 millones en 1996.

En el mismo periodo el financiamiento de la banca privada al sector se incrementa de manera considerable, pasando sus saldos de crédito a finales de cada año del periodo de 14,798.1 millones a 26,289 millones (a precios de 1993).

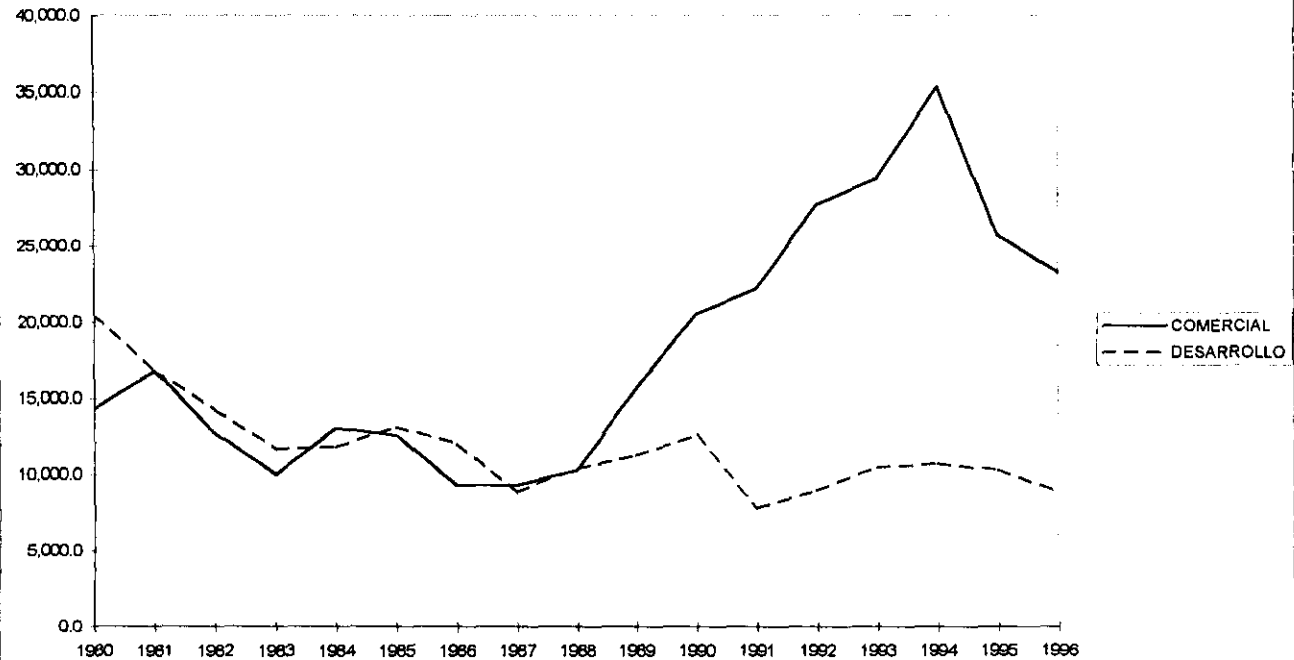
Como puede apreciarse en la gráfica 15, a partir de 1988 se expande el crédito de la banca comercial para el sector agropecuario y se reprime el crédito de la banca de desarrollo, es hasta la recesión de 1995 cuando la banca comercial disminuye el financiamiento al sector agropecuario.

La expansión del crédito por parte de la banca comercial se da en el proceso de liberalización financiera, que permite una mayor expansión del crédito y el que los créditos se otorguen por la exhibición de garantías y no por la viabilidad de los proyectos financiados.

La expansión del crédito de la banca comercial aunado al mal desempeño económico del sector, explica en gran medida la crisis de cartera vencida que se presenta actualmente.

Por otra parte, la represión de la banca de desarrollo se da en el tenor de no hacer competencia a una banca que supuestamente asignará más eficientemente los recursos, además de no distorsionar la tasa de interés de mercado.

GRÁFICA 15.-MÉXICO: CRÉDITO AL SECTOR AGROPECUARIO POR LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO 1980-1996.(SALDOS AL FINAL DEL PERIODO EN MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1993)



El comportamiento del financiamiento de las instituciones de desarrollo es diferenciado.

Mientras que el financiamiento que otorga BANRURAL decrece en el periodo 1982-1995, pasando de 9,675 millones en 1982 a 1,967.1 millones en 1995 (a precios de 1993), lo que significa una reducción de 80% del financiamiento. La cartera de crédito de BANRURAL está distribuida la mayor parte como crédito al de avío (cuadro 9 del apéndice).

Por otro lado, FIRA incrementa el financiamiento pasando para el mismo periodo de 6,788.5 millones en 1982 a 9,588 millones en 1995 (a precios de 1993), lo que significó un incremento de 41.24% en el financiamiento, aunque el crecimiento lo absorbió básicamente el subsector ganadero.

Mientras que, en la banca comercial, el financiamiento presenta un rápido crecimiento sobre todo a partir de 1988 donde de estar en 10,253.3 millones para ese año pasa a ser de 29,406.7 millones en 1995 (a precios de 1993), representando un crecimiento del financiamiento de 186.81%.

Por otra parte, el financiamiento de la banca de desarrollo se distribuyó de manera más concentrada al reducirse el número de productores atendidos, ya que la banca de desarrollo redujo la atención a pequeños productores, quienes fueron atendidos por el Programa de Crédito a la Palabra de SEDESOL.

Como se puede ver en la gráfica 16, a partir de 1988 el crédito otorgado por Banrural tiende a disminuir y el de FIRA a subir, como consecuencia de la política planteada por el Estado de operar los fondos de desarrollo como banca de segundo piso y una disminución de las operaciones de primer piso. En esta misma gráfica se puede ver que el financiamiento en 1995 y 1996 cae tanto en la banca de desarrollo como en la banca comercial.

GRÁFICA 16.- MÉXICO: CRÉDITO OTORGADO POR FIRA, BANRURAL Y BANCA COMERCIAL AL SECTOR AGROPECUARIO 1980-1995. (MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1993)



Se presenta también, sobre todo a partir de 1991, un creciente problema de carteras vencidas, que es atribuible a la nueva estructura de financiamiento sectorial y a la forma de seleccionar clientes de la banca privada que lo hace en función de las garantías que pueda otorgar el solicitante y no en base a una evaluación de proyectos de inversión. En el caso de los pequeños propietarios, las tierras, maquinaria y construcciones representaron las garantías.

Ante las condiciones particulares del proceso productivo agropecuario, las condiciones adversas de precios en muchos de los productos y las condiciones de las tasas de interés normal y moratorio, dio como resultado la insolvencia de un buen número de productores, que se manifiesta en el incremento de la cartera vencida.

La cartera vencida total de la banca comercial pasa de un saldo de 2,259.1 millones de pesos en 1988 a 40,443.4 millones en 1996 (a precios de 1993). Para el periodo significa un incremento de 1,690.32%. La tasa media de crecimiento de la cartera vencida total de la banca comercial es de 43.42% anual para el periodo 1988-1996 (ver cuadro 10 del apéndice).

La cartera vencida con la banca comercial de la actividad agropecuaria silvicultura, minería y pesca, para el mismo periodo, pasa de 225 millones de pesos en 1988 a 5,062.8 millones en 1996 (a precios de 1993), esto implica un crecimiento de 1516.71% para dicho periodo. Teniendo una tasa media de crecimiento anual de esta actividad, para el periodo 1988-1996 de 47.58%.

Debido a la mayor tasa de crecimiento de la cartera vencida en el sector agropecuario, silvicultura y pesca, su peso en la cartera vencida total se incrementa.

En 1988, la cartera vencida de la banca comercial para la actividad agropecuaria silvicultura y pesca es de 9.96% respecto a la cartera vencida total, pasando a ser el 12.52% de la misma para 1996.

Esto de alguna manera, indica el pobre desempeño del sector ante las condiciones de cambio estructural, de tal forma que los productores no pueden cumplir con el pago de deudas.

La cartera vencida total de la banca de desarrollo pasa de 1,826 millones de pesos en 1988 a 5,924.1 millones de pesos en 1996 (a precios de 1993), esto significa un crecimiento de 146.85%, teniendo una tasa de crecimiento media anual de 16.29% (ver cuadro 11 del apéndice).

La cartera vencida del sector agropecuario, minería, silvicultura y pesca, pasa de 957.7 millones de pesos en 1988, a 2,703 millones de pesos en 1996, esto significa un crecimiento de la cartera vencida de 182.24% para el periodo 1988-1996. La tasa media de crecimiento anual es de 13.50% anual cifra similar a la evolución de la cartera vencida total de la banca de desarrollo.

La banca de desarrollo debido a su permanente proceso de reestructuración de créditos, a pesar de las dificultades de los agentes financiados, logra bajar en varios periodos la tendencia a la alza de la cartera vencida y tiene altibajos en el crecimiento de la cartera vencida.

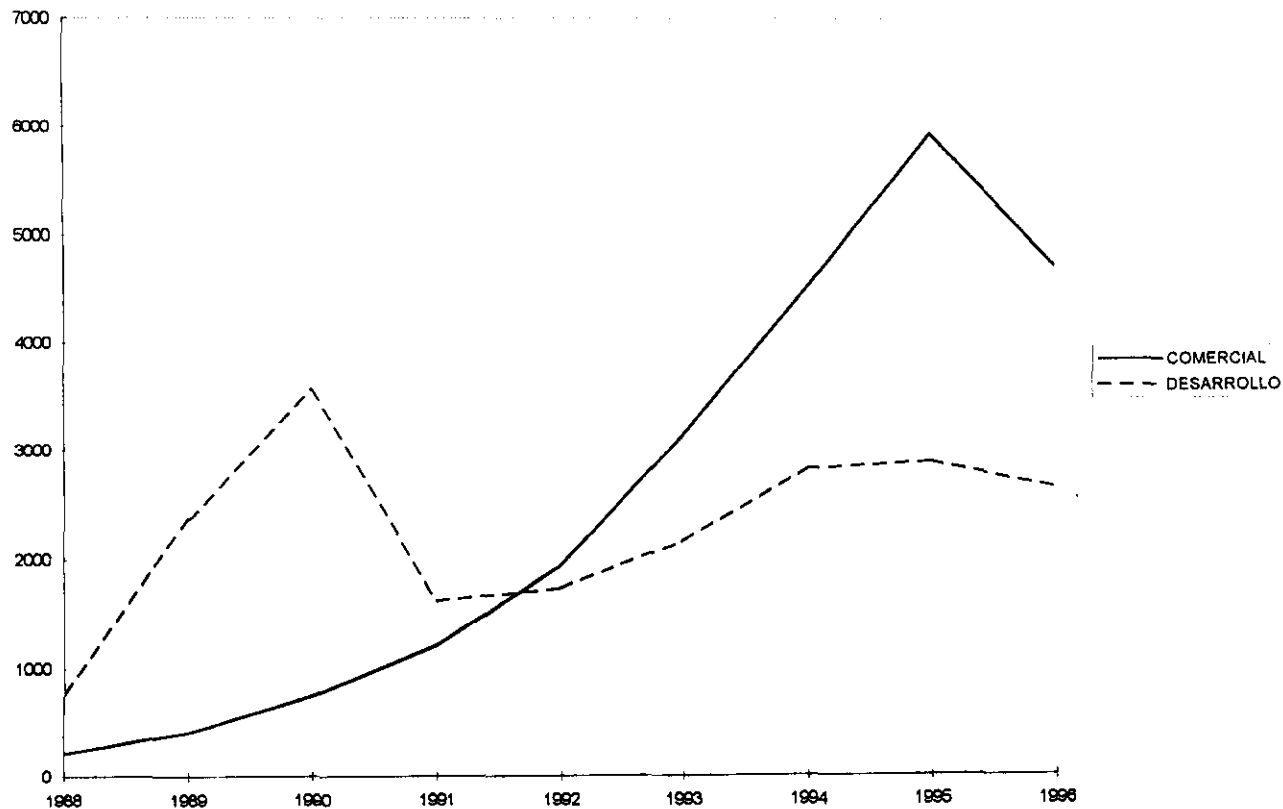
Como se puede apreciar en la gráfica 17, los valores de cartera vencida más altos para la banca de desarrollo son los años 1990 y 1995, pero posteriormente debido a procesos de reestructuración de cartera se observan sensibles disminuciones de cartera vencida en el año posterior.

Mientras que, en la misma gráfica 17 se ve la cartera vencida para el sector agropecuario de la banca comercial es continuamente ascendente y sólo disminuye en 1996, después de la fuerte intervención gubernamental en apoyo a la banca comercial a través de los diferentes programas de rescate bancario.

La disminución de la cartera vencida de la banca de desarrollo en 1991, se debe a una reestructuración de cartera que se da en el contexto del Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994, y a la disminución de la actividad de financiamiento de la banca de desarrollo, así como al traslado de clientes a la banca comercial.

En la gráfica 17 se observa que la tendencia exponencial de crecimiento de la cartera vencida es frenada en la banca de desarrollo en 1991, mientras que la banca comercial puede frenar este crecimiento exponencial hasta 1996 después de la grave crisis financiera con el fuerte apoyo de fondos públicos.

GRÁFICA 17.-MÉXICO: CARTERA VENCIDA DEL SECTOR AGROPECUARIO CON LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO 1988-1996. (SALDOS A FINAL DEL PERIODO EN MILLONES DE PESOS DE 1993)



En el desglose de la cartera vencida del sector primario, se puede observar que la cartera vencida del sector agropecuario es mayoritaria, tanto para la banca comercial como para la banca de desarrollo, representando para la banca comercial un poco más del 90% para el periodo 1988-1996. Mientras que para la banca de desarrollo la cartera vencida del sector agropecuario respecto a las actividades del sector primario representan alrededor del 80%, para casi todo el periodo, exceptuando los años de 1989 y 1990, donde el sector minero representa un poco más de la mitad de la cartera vencida (cuadro 12 del apéndice).

En la gráfica 18 se presentan los índices de incumplimiento, calculado este índice como el porcentaje de los saldos de la cartera de crédito sobre los saldos de la cartera vencida.

En la gráfica 18 vemos que en el índice de incumplimiento total la banca de desarrollo tiene un mejor comportamiento que el de la banca comercial, ya que los índices de la banca de desarrollo tienden a mantenerse estables, mientras que la banca comercial tiene un índice de morosidad ascendente.

La explicación estaría en una "peor" colocación de créditos por tipo de proyecto y la renuencia de la banca comercial para reestructurar en condiciones adecuadas para los usuarios del crédito.

La reestructuración de contratos de crédito en condiciones especiales fuera de las condiciones del contrato de la banca comercial se inicia hasta en 1995 y con recursos del Estado, ya que, anteriormente a 1995 la reestructuración de deudas era vía el refinanciamiento bajo condiciones de tasa de interés de mercado cargando además gravosos intereses moratorios.

Mientras que el sector agropecuario presenta una mayor morosidad en la banca de desarrollo que la comercial y este mismo índice es más alto que el índice de morosidad total en las dos bancas (desarrollo y comercial).

Aquí encontramos nuevamente indicios de que el comportamiento del sector agropecuario ha sido malo bajo las condiciones de cambio estructural y la mayor morosidad en la banca de

desarrollo puede ser explicada por el perfil de productores que está siendo financiada por esta banca y que están en peores condiciones de recursos y tecnología.

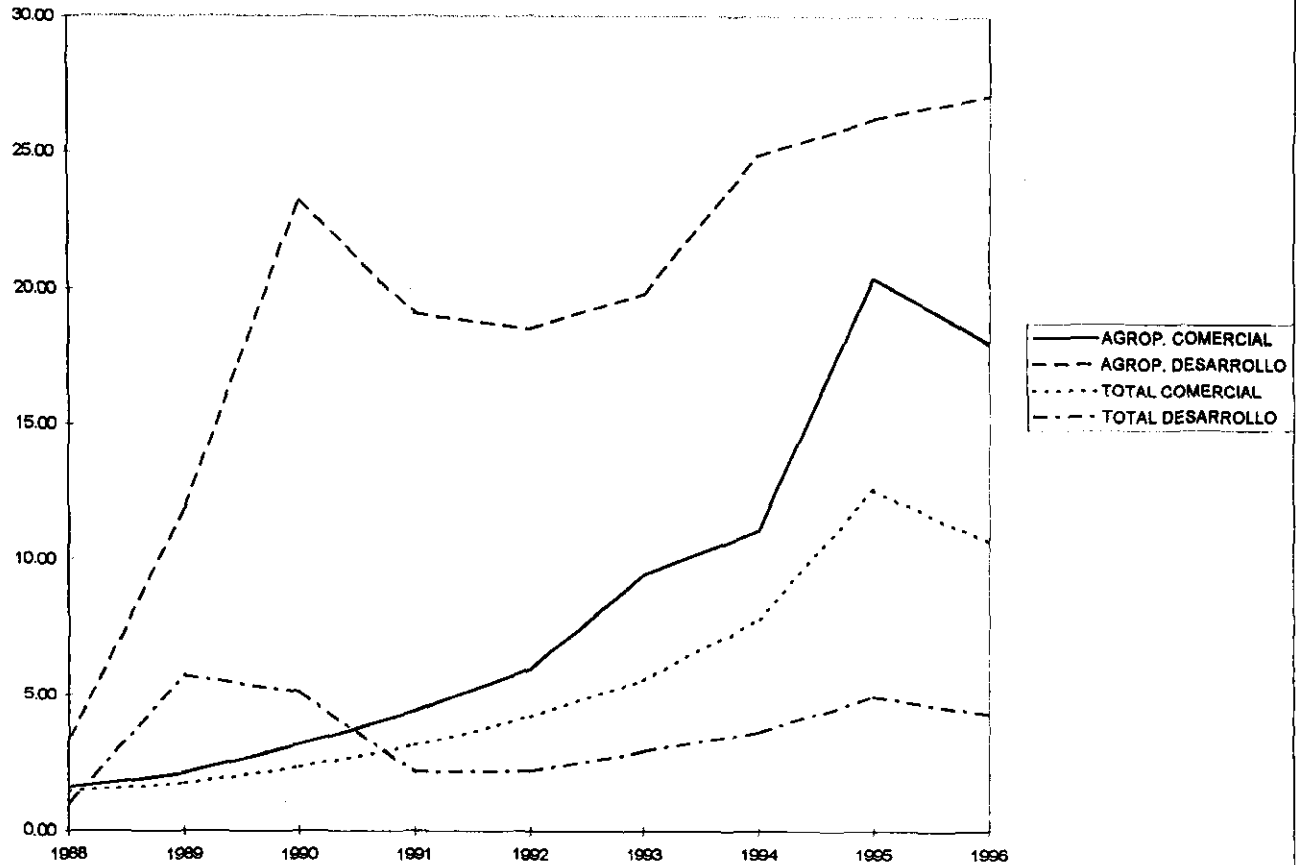
Además el menor índice de morosidad de la banca comercial, en parte es por el apoyo de FIRA a la banca comercial para la reestructuración de deudas, el Banco de México menciona:

"En 1994 fue el sistema de reestructuración de cartera agropecuaria (SIRECA), mediante el cual FIRA reestructuró 7024 millones de nuevos pesos, incluyendo intereses de nuevos financiamientos. Los productores de hortalizas, legumbres, árboles frutales y los criadores de ganado vacuno para carne fueron los que tuvieron mayores problemas para pagar oportunamente sus créditos" (Banco de México, 1995:241).

Dentro de la evaluación de la cartera vencida de la banca de desarrollo menciona:

"...En 1994 cabe señalar el efecto positivo que tuvo el programa de reestructuración de cartera emprendido por BANRURAL, mediante el cual se renegociaron créditos por 2180 millones de nuevos pesos, monto que representa el 70% del total que al cierre del año habían solicitado los productores agropecuarios para ser considerados en el proceso de reestructura" (Banco de México, 1995:250).

GRÁFICA 18.- MÉXICO: ÍNDICES DE CARTERA VENCIDA (PORCENTAJE) TOTAL Y DEL SECTOR AGROPECUARIO EN LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO 1988-1996.



Como se observa el monto de renegociación de la deuda con apoyo del Estado fue mayor en la banca comercial que en la banca de desarrollo

Con el incremento de carteras vencidas, se dio por parte de la banca procesos y amenazas de embargos, así como un cierre de flujo de fondos de la banca hacia los productores, ya que la banca insiste en renegociar las deudas esperando volver efectivo sus activos contabilizados en forma de deudas.

“Como corolario del problema de cartera vencida se presentó una evaluación en el marco de la 59 Convención Nacional Bancaria, que se llevó a cabo en Cancún en el mes de marzo de 1996, donde el presidente de la Asociación de Banqueros de México dio a conocer que la cartera vencida de la banca comercial en sólo 14 meses (diciembre de 1994 a febrero de 1996) creció en 500%, al pasar de aproximadamente 20 mil millones de pesos a 120 mil millones, además de enfrentar el 50% de la cartera total como cartera reestructurada”⁽¹⁾.

De 1995 a la fecha se han aplicado programas de reestructuración de pasivos de la banca comercial apoyados por el Gobierno Federal estos son: El Programa de Reestructuración de Créditos en Unidades de Inversión (UDIS), el Acuerdo Inmediato de Apoyo a Deudores (ADE), Programa Complementario de Apoyo para Créditos Hipotecarios para Vivienda, Programa de Apoyo al Sector Agropecuario y pesquero (FINAPE) y Programa de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (FOPYME).

También se aplicaron dos programas de capitalización bancaria el Programa de Capitalización Temporal (PROCAPTE) y el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA).

Los recursos canalizados a los programas de saneamiento de cartera vencida y de capitalización bancario a valor presente al último día de 1996 era de 210,300 millones de pesos corrientes, que al tipo de cambio promedio de fines de diciembre del mismo año de 7.70 pesos por dólar, da la cantidad de 27,311 millones de dólares.

¹ Periódico La Jornada. Viernes 15 de marzo de 1996. Pág.48.

El desglose por programas se puede ver en el cuadro 4.

CUADRO 4: ESTIMACIÓN EN VALOR PRESENTE DEL COSTO FISCAL DE LOS PROGRAMAS DE SANEAMIENTO FINANCIERO (Cifras en millones de pesos corrientes al 31 de diciembre de 1996)

PROGRAMAS	COSTO TOTAL A VALOR PRESENTE
UDIS original	21,600
UDIS complementario vivienda	27,200
ADE	4,300
FOBAPROA	70,500
Capitalización bancaria	39,000
Autopistas concesionadas	26,100
Créditos agrícolas y pesqueros	14,200
Programa pequeña y mediana industria	7,400
Total	210,300

FUENTE :Informe Anual del Banco de México, 1996.

A pesar de los cuantiosos recursos canalizados para resolver el problema de carteras vencidas éste no ha cedido como se pudo ver en los datos anteriores.

Con estas condiciones tan poco favorables los productores endeudados iniciaron una serie de movilizaciones, donde buscan una negociación global de la cartera vencida, el movimiento de deudores a la banca más fuerte es el denominado el "Barzón".

Las demandas centrales de los deudores son: el desconocimiento de los intereses moratorios, así como un periodo de gracia para el pago de intereses donde sólo se amortice el capital y de esta forma puedan volver a fluir fondos a la actividad productiva.

Además han mostrado inconformidad con los programas de reestructuración de cartera, ya que en el marco de la misma convención anteriormente mencionada en los trabajos preparatorios, se manifestaron los deudores frente a la sede del evento y dijeron:

"El Estado ha concentrado sus esfuerzos en salvar al sistema financiero nacional en una acción desproporcionada que equivaldría a 112 mil millones de pesos, equivalente al 6.8% del producto interno bruto, sin que el problema de la deuda se haya resuelto y que orilla a una irremisible suspensión generalizada de pagos, ya que, el gobierno se ha preocupado sólo

por salvar al sistema financiero. Para nosotros es evidente la razón y responsabilidad que exige lograr mantener de pie y funcionando al sistema financiero. Sin embargo, los fondos han servido para salvar a los banqueros de sus malos negocios, negligencia e ineficiencia e irresponsabilidad y no han logrado poner bases firmes para tener un sistema financiero eficiente y capaz. Por el contrario, han prolongado su agonía con un altísimo costo económico, social y político"²).

Para comprender más claramente las necesidades de financiamiento del sector agropecuario, es necesario considerar los tipos de financiamiento que tradicionalmente se han dado en el sector. (Un tipo de crédito que es bastante particular es el de avío, este tipo de crédito está destinado a la compra de insumos y pago de salarios que se hacen en un ciclo agrícola).

La gran demanda del crédito de avío en el sector agropecuario puede suponerse que es debido a la baja capitalización de los productores que para poder iniciar un nuevo ciclo productivo, por lo que se demandaba de un flujo de fondos que les permitiera recapitalizarse ciclo a ciclo productivo.

El crédito de avío es un tipo de crédito que no opera comúnmente en el sector industrial, por ser un crédito supervisado. En el sector industrial y también en el de servicios el crédito es para financiamiento de nueva inversión, refinanciar deudas, solventar problemas de acumulación de existencias, o ajustar su cartera por deudas de clientes, pero salvo raras excepciones una empresa de estos sectores está a la espera de créditos para iniciar su proceso de producción.

El caso del sector agrícola el flujo de fondos via crédito de avío es esencial para iniciar el proceso productivo, debido a la escasa capitalización del sector sobre todo el de pequeñas unidades productoras con escasos ahorros.

Aunque algunos autores como Catherine Mansell Carsten (1995), menciona que si bien los pobres no tienen acceso a la intermediación financiera mediante los instrumentos financieros formales, establecen mecanismos informales, como son: ahorro vía almacenamiento de

² Periódico La Jornada. Viernes 15 de marzo de 1996: pag. 48

activos físicos como animales, joyas, etc., atesoramiento en efectivo, dar a guardar dinero con parientes o personas de confianza, dar préstamos a terceros, los sistemas de tandas, asociaciones civiles de cajas de ahorros.

Muchos de los sistemas de financiamiento funcionan básicamente en áreas urbanas y en áreas rurales, aún estos procesos de intermediación informal son sumamente bajos.

En el caso de las pequeñas unidades productoras, el crédito de avío significa flujo de fondos necesarios aún para mantener niveles de consumo alimentarios mínimos o adecuados, sobre todo en épocas de malas cosechas, porque implica un flujo de fondos equivalentes al autopago de salarios que le permiten subsistir mientras se obtienen las cosechas.

Como puede verse en el cuadro 12 del apéndice, el crédito de avío de la cartera ejercida por BANRURAL, ha significado para el periodo 1982-1995, un amplio porcentaje de la cartera operada, siendo el valor mínimo de 61% en 1992 y el 84% el valor máximo en 1985.

Para reactivar el sector agropecuario es necesario restablecer los flujos de fondos, en créditos de avío, tanto para los productores empresariales endeudados, así como con los productores del denominado sector social, con escalas de producción que tienen capacidad de generar excedentes.

Canalizar recursos en créditos de corto plazo (de avío), traería como consecuencia un incremento de la oferta alimentaria, restablecer la capacidad de pago de los productores endeudados, así como incrementar el nivel de demanda de insumos y de bienes finales por parte de los agentes económicos del sector rural, que incidiría en la dinamización de otros sectores.

Por otra parte, es necesario plantear el endeudamiento de largo plazo para la inversión en bienes de capital, fundamentados en la evaluación de la viabilidad de proyectos de inversión, considerando una tasa de interés compatible con la política de precios.

IV.-DISCUSIÓN SOBRE LA RELACIÓN ENTRE MERCADOS REALES Y FINANCIEROS

4.1.-LA INTERMEDIACIÓN FINANCIERA

En la economía existen los mercados financieros y los mercados reales, mientras que en los primeros circulan signos de valor, en los mercados reales circulan bienes y servicios no financieros.

En los mercados financieros circulan signos de valor, porque los instrumentos financieros, en sí mismos no tienen valor intrínseco.

Que los instrumentos financieros no tienen valor intrínseco, queda claro, aún para el instrumento financiero de mayor liquidez como es el dinero, cuando hoy en día ninguna moneda nacional tiene respaldo físico, metálico o de cualquier otro tipo.

Por lo tanto, el respaldo del valor de los instrumentos financieros se da en su relación con el sector real donde circulan bienes y servicios no financieros.

Aquí cabe preguntarse: ¿El sector financiero es importante para la expansión del sector real o es un lastre parasitario para este sector?.

Las observaciones parecen indicar que, la mayoría de las veces, el sector financiero parece impulsar el crecimiento económico, esto es, cuando los procesos de intermediación financiera tienen alto volumen de transacciones, ya sea en el mercado accionario o en el mercado bancario, la economía en su conjunto presenta auge. Sin embargo, cuando el sector financiero enfrenta crisis, estas crisis sacuden también, a todas o casi todas las ramas del sector real.

La operación del mercado financiero en términos prácticos, parece sumamente sencillo, los que poseen dinero lo depositan en el sistema bancario y éste lo presta a los que necesitan o el que tiene dinero, también puede optar por comprar acciones u otros instrumentos financieros en el sistema financiero no bancario.

Aquí de nuevo vuelven a surgir una serie de preguntas ¿Por qué alguien decide guardar parte de su riqueza en instrumentos financieros? ¿Por qué existen intermediarios financieros? ¿Por qué existen agentes económicos que están dispuestos a pagar beneficios a los intermediarios financieros y a los dueños del dinero, a cambio de tener temporalmente los activos financieros?.

Las preguntas planteadas se resuelven generalmente diciendo que los poseedores del dinero, tienen como incentivo para hacerlo, el que recibirán como premio una tasa de interés. Que los intermediarios son necesarios porque se requiere de agentes que pongan en contacto a los prestatarios con los prestamistas y anuncien las tasas de interés.

También se afirma corrientemente que los que toman préstamos pagando una tasa de interés lo hacen, porque esperan invertir los activos financieros en actividades productivas que le darán mayores ganancias que la tasa de interés que pagará.

Para lograr responder a algunas de las preguntas planteadas y analizar las afirmaciones enunciadas en el presente trabajo, consideramos que un punto de partida es realizar un análisis teórico de la relación sector financiero con el sector real.

La relación entre sectores real y financiero, es abordada desde diferentes perspectivas teóricas, las cuales deben estudiarse de una manera cuidadosa, a fin de tomar algunas definiciones teóricas que se crean más convenientes, para a partir de esto, poder proponer formas de financiamiento concreto hacia el sector agropecuario.

Para abordar la relación entre el mercado real y el financiero debe considerarse las diferentes perspectivas teóricas para ver el avance conseguido en cada una de las líneas de análisis, a fin de retomar sus aportes y discutir los argumentos centrales de cada teoría, ya que el desconocimiento de la teoría puede llevar a buscar construir lo que ya está construido.

El análisis cuidadoso de los supuestos y de las abstracciones subyacentes en cada una de las propuestas, es un punto central del estudio a fin de comprender las coincidencias y divergencias entre los diferentes planteamientos teóricos.

Tener claridad sobre las herramientas teóricas que se van construyendo y retomarlas para el análisis de los datos empíricos, es un punto de arranque fundamental.

En este caso, se analizarán las propuestas teóricas de las escuelas de pensamiento neoclásicas, poskeynesianas y marxista, a fin de llegar a construir conclusiones con suficiente coherencia teórica que expliquen los fenómenos estudiados.

Dentro del análisis poskeynesiano de las políticas de financiamiento, se tratará de analizar la propuesta de Minsky, donde la estructura de deuda de las empresas, el flujo de fondos, las decisiones de inversión y el nivel de precios, son las variables que regulan las relaciones entre el sector real y el sector financiero.

Dentro de los planteamientos de la escuela marxista se hará una revisión del papel del crédito y del dinero en el proceso de impulsar el crecimiento de la producción. Asimismo, se discutirá ampliamente la visión de que el crecimiento del mercado de crédito por sus impactos en el sector real, contribuye por otra parte a llevar a crisis periódicas, tanto al sector financiero como al sector real, para esto se hará una revisión del tomo III de El Capital.

También se hará un análisis de los planteamientos de escuelas que tienen raíces marxistas, que plantean al dinero en sus diferentes formas y funciones, como el eslabón básico en las relaciones del sector real y financiero, y que por lo tanto, un proceso de regulación institucional por parte del Estado puede suavizar las crisis que se dan en función de la relación entre mercados reales y financieros.

Habiendo construido las herramientas conceptuales para comprender las relaciones entre el sector real y el sector financiero, se hará un análisis de las condiciones particulares del sector agropecuario como una parte componente del sector real.

Pareciera ocioso un trabajo de discusión teórica de los conceptos macroeconómicos para analizar al mercado de crédito agropecuario, pero la omisión, puede conducir a afirmaciones sin el sustento teórico adecuado, o aceptar como verdades inmutables algunos conceptos como los siguientes:

- La tasa de interés se determina por la oferta y demanda de fondos prestables.
- Las variables de la macroeconomía pueden estar bien, pero los de la microeconomía mal.
- Una disminución en la tasa de interés incrementa la inversión.
- El ahorro resulta de posponer el consumo.

Estas y otras afirmaciones, para algunos no tiene sentido discutirlos, si se quiere establecer elementos teóricos para plantear políticas macroeconómicas o políticas sectoriales.

Sin embargo, para plantear algunas propuestas alternativas es necesario romper con estos planteamientos generalizados o determinar hasta qué punto son válidos.

Así también, dentro de las consideraciones del sector agropecuario, se mencionarán las condiciones particulares en las que se desarrollan los procesos productivos: el fenómeno de renta del suelo, los riesgos productivos, la operación de los mercados de productos agropecuarios, así como las asimetrías en el uso de tecnologías y de información entre los diferentes productores, entre otras cosas.

Esta diferenciación del sector agropecuario, es necesario hacerla en función de explicar las necesidades de políticas de financiamiento específicas y diferenciadas de los otros componentes del sector real.

Se tratará de argumentar sólidamente la premisa, que el sector financiero es tanto palanca de crecimiento, así como motivo de crisis en el sector real y no simple reflejo de lo que sucede en el sector real.

El análisis que se plantea, es arrancar y mantener de forma permanente la presencia del dinero como un elemento que influye en el comportamiento de las variables reales y, que metodológicamente no es válido un análisis con una economía de trueque, para finalmente incorporar el dinero y que con la incorporación de éste, no cambien para nada las condiciones finales del análisis.

Por condiciones de exposición a veces puede incurrirse en la presentación de modelos sin dinero, pero debe considerarse todos los cambios que se plantean cuando aparece el dinero en el modelo.

Vital importancia cobra sobre todo el papel del dinero de crédito en nuestro análisis.

Así que para asumir posiciones sobre el papel del financiamiento vía crédito en el sector real, y específicamente en el sector agropecuario, es necesario tener claro qué es el dinero, el dinero de crédito, la tasa de interés y las relaciones ahorro-interés-inversión.

De modo que en los siguientes apartados, se trata de llegar a una conclusión acerca de cada uno de los tópicos mencionados, haciendo un balance de las diversas perspectivas teóricas.

4.2.-LA TASA DE INTERES Y SU FUNCIÓN EN EL MERCADO DE CREDITO AGROPECUARIO

La tasa de interés es concebida de diferentes maneras por las diversas corrientes teóricas.

Aunque existe una concepción técnica ampliamente aceptada de manera generalizada, acerca de las tasas monetarias de interés en términos nominales y reales.

La tasa de interés monetaria nominal es el puntaje porcentual que se (paga o cobra) por cierta cantidad de dinero que se (recibe o da), por un periodo de tiempo determinado.

La tasa de interés real, está constituida por la tasa de interés nominal, quitándole los efectos inflacionarios, esto es, el índice de crecimiento general de los precios, de tal forma que:

$$i = r - p$$

i = tasa de interés real

r = tasa de interés nominal

p = tasa de crecimiento general de precios

Otra forma de expresarlo es:

$$i = \frac{1+r}{1+p} - 1 = \frac{r-p}{1+p}$$

i = tasa de interés real (expresada en proporción a la unidad) durante un periodo de tiempo determinado

r = tasa de interés nominal (expresada en proporción a la unidad), durante un periodo de tiempo determinado.

p = tasa de crecimiento de los precios (expresada en proporción a la unidad), durante el mismo periodo.

La diferencia entre una y otra fórmula, estriba en que la segunda establece el poder de compra de la tasa de interés real, en términos de descontar de ésta el efecto de cambios de precios.

Si bien en la vida cotidiana se hacen transacciones que implican tasas de interés de manera frecuente, la conceptualización teórica de la tasa de interés es uno de los asuntos más complicados de la teoría económica.

Uno de los planteamientos básicos es el expuesto por Bohm-Bawerk, en el sentido de precios intertemporales.

Dentro del concepto de precios intertemporales, existen n mercancías y m periodos de tiempo. Si los precios de las mercancías son variables en el tiempo, entonces tendremos nm bienes presentes y futuros, considerando que los precios intertemporales pueden expresarse como tasas de interés propias.

considerando que:

$$\frac{p_{t1}}{p_{t0}} = 1 + r$$

Donde r es la tasa de interés, P_{t0} es el precio en el tiempo inicial y P_{t1} el precio en el tiempo 1.

Hicks (1976) menciona al respecto, que planteada la tasa de interés en estos términos, la tasa de interés se reduce a aquellos factores técnicos y psicológicos que influyen sobre el apremio relativo de las necesidades de bienes presentes y futuros.

Hicks (1976) considera que las transacciones en una economía moderna con moneda, la tasa de interés monetaria es de las más importantes y no debe de obviarse y seguir planteando como en el caso de los modelos de precios intertemporales, las tasas de interés en términos de tasas de interés generales, donde la tasa de interés de cualquier bien tenga la misma importancia que la tasa de interés monetaria

Hicks busca compatibilizar con los fundamentos de la economía marginalista esta consideración fundamental (de transacciones monetarias), y se enfrasca en una discusión con Keynes, cuyos planteamientos como teórico monetario se enfocaban a la determinación de la tasa de interés monetaria considerando las características particulares del dinero.

La discusión que plantea Hicks respecto a Keynes, es en el sentido de cómo está determinada la tasa de interés, en una sociedad donde **la tasa de interés más importante es la que se establece en términos monetarios y no de mercancías.**

"Así, la tasa de interés en términos de mercancía no tienen mucha importancia directa para nuestros estudios; son parte del sistema en que no insistimos, lo mismo que no subrayamos el tipo de cambio entre dos mercancías en operaciones inmediatas, cuando ninguna de las dos es patrón de valor. Suponiendo que sólo existen las propiedades del dinero que hemos considerado hasta ahora (es decir una mercancía elegida como patrón de valor), tenemos derecho a suponer que todos los préstamos son en términos de dinero; pues cualquier

operación de préstamo que tenga lugar en otras circunstancias puede reducirse a un préstamo de dinero combinado con una operación inmediata y una a futuro" (Hicks, J.R. 1976: 166).

Por otro lado, el propio Hicks plantea que la respuesta generalizada acerca de definir la tasa de interés en función de la relación de oferta y demanda de capital no es completa. Esta inexactitud se debe a que el concepto de capital no está definido, si es en términos de bienes físicos, o si se considera también en términos monetarios, a lo que Hicks se pregunta:

"¿Está determinada la tasa de interés por la oferta y demanda de fondos de préstamo (es decir, por los préstamos y las deudas) o está determinada por la oferta y demanda de dinero misma?" (Hicks, J.R. 1976:193).

Aquí, hay que subrayar que Hicks establece una diferencia tajante, entre dinero y papel crediticio circulante, entonces para Hicks, la determinación de la tasa de interés desde la pura teoría monetaria es un error y por ello se manifiesta en contra de los planteamientos keynesianos de preferencia por la liquidez, donde Keynes plantea que el interés que cobra un individuo no es por posponer su consumo, sino es una prima por desprenderse de su liquidez, esto es la tasa de interés fijada únicamente en función al dinero.

Keynes propone que hay tres atributos que posee, en diversos grados un bien; éstos son: un rendimiento o producción (q), costos de almacenamiento (c) y una cantidad que la gente está dispuesta a pagar por la seguridad potencial que un bien permite su disposición en cualquier momento y que denomina su prima de liquidez (l).

Y nos dice:

"Se deduce que el rendimiento total que se espera de la propiedad de un bien, durante un periodo de tiempo cualquiera, es igual a su rendimiento menos su costo de almacenamiento más su prima de liquidez, es decir, a $q-c+l$ es la tasa de interés propia de cualquier bien, donde q , c y l se miden en unidades de sí mismos como patrón" (Keynes, J.M. 1987:201).

Siendo el caso del dinero con rendimientos y costos de almacenamiento desdeñables, pero con una prima de liquidez substancial, por lo tanto, la tasa de interés monetaria equivaldrá a la prima de liquidez.

Para Hicks en refutación a Keynes, nos replantea que la tasa de interés monetaria se fija sólo en función del dinero, sino retomando el planteamiento clásico, Hicks lo hace en términos del análisis de fondos prestables, es decir, por el mercado de títulos que rinden interés y diferencia a los valores del dinero y nos dice:

"Aquellos valores que son dinero se diferencian de los que no los son en que no rinden interés; es decir representan un valor igual que el nominal, en vez de tenerlo inferior a éste, como sucede con las letras. Visto de este modo, el dinero no es sino el tipo más perfecto de valor, los otros valores son menos perfectos y alcanzan un precio menor debido a su imperfección. La tasa de interés de estos valores es una medida de su imperfección -de su dineridad imperfecta-. Por consiguiente, la naturaleza del dinero y la del interés son casi el mismo problema" (Hicks, J.R. 1976: 192).

De esta forma, Hicks en su síntesis neoclásica vuelve a recuperar el concepto de tasa de interés en términos de un análisis de oferta y demanda de capital, delimitado el capital como fondos de préstamo.

Hicks, a pesar de haber incluido el dinero, lo vuelve a dejar como neutral en la determinación de la tasa de interés y lo deja planteado como un referente para los demás valores, que son menos perfectos que éste en términos de valor y por lo tanto no alcanzan el valor unitario del dinero.

En una discusión teórica aparte podemos ubicar a Marx, quien con las herramientas teóricas de su planteamiento del valor trabajo se lanza a realizar una serie de análisis. Donde el dinero y el crédito a la luz de su planteamiento da como resultado el desarrollo de algunas consideraciones conceptuales interesantes.

Para Marx, la definición de la tasa de interés la va construyendo a partir del dinero, pero considerando la capacidad del dinero de convertirse en capital. El capital en la conceptualización de Marx es un valor que se valoriza, un valor que permite engendrar ganancia en el proceso de la producción capitalista:

"El dinero -considerado aquí como expresión sustantiva de valor, ya exista de hecho en dinero o en mercancías- puede convertirse a base de la producción capitalista en capital y deja de ser, gracias a esta transformación, un valor dado, para pasar a ser un valor que se valoriza, se incrementa a sí mismo. Produce ganancia, es decir, permite al capitalista extraer a los obreros una determinada cantidad de trabajo no retribuida, de producto sobrante y de plusvalía y apropiárselo. Con lo cual adquiere, además del valor de uso que posee como dinero, un valor de uso adicional, el que le permite funcionar como capital. Su valor de uso consiste aquí precisamente en la ganancia que produce, al convertirse en capital. Esta cualidad de posible capital, de medio para la producción de ganancias lo convierte en mercancía, pero en una mercancía sui generis" (Marx, C. 1973:T III:326).

Para Marx, en el proceso de desarrollo del capitalismo se fue configurando una división del capital, considera cuando menos tres grandes grupos de capitales: productivo, comercial y a interés.

Para las consideraciones teóricas de Marx, el único elemento que genera nuevo valor es el trabajo, teniendo el capital la posibilidad de apropiarse del excedente de valor del trabajo generado en el proceso de producción capitalista.

Debido a la división de capitales, sucede que, algunos capitalistas poseen el capital dinero que demanda el capitalista productivo, a cambio del capital dinero, el capitalista productivo tiene que abonar parte del plusvalor al dueño del capital dinero.

Marx menciona al respecto la retribución que el capitalista productivo le hace al dueño del capital a interés:

"La parte de la ganancia que le abona se llama interés, que no es por tanto, más que un nombre especial, una rúbrica especial con que se denomina una parte de la ganancia que el capital activo, en vez de embolsarse, tiene que ceder al propietario del capital" (Marx, 1973. T III:328).

En el mismo sentido, Marx considera también que el capital a interés es una mercancía sui generis debido a que no se cede, sino que pasa temporalmente de manos del propietario a manos del capitalista en activo y retorna a su punto de partida después de cumplir su función como valor de uso, consistente en producir plusvalía.

Marx, considera finalmente la situación donde, no todo el capital a interés es dinero, sino también algún tipo de transacción particular puede ser cierto tipo de mercancías que por la naturaleza de su valor de uso sólo pueden prestarse como capital fijo, es el caso de casas, buques, máquinas, etc., pero considera que independientemente de la forma del capital prestado y la forma que implique la devolución, debido a las consideraciones de uso de la mercancía que es prestada como capital, es siempre una forma especial de capital-dinero, pues lo prestado siempre es considerada una cantidad de dinero sobre la cual se calculan los intereses.

Debido a lo anterior, para Marx la consideración de la tasa de interés pasa a ser una consideración importante para una sola mercancía "el capital-dinero" y elimina de esta forma todas las consideraciones propias de las tasa de interés para cada una de las otras mercancías. Sólo el capital dinero en la consideración marxista genera interés.

Para Marx el interés no es un precio, debido a que no se da una venta y compra en el sentido estricto, puesto que el valor de uso se cede sólo de forma temporal. El concepto de precio en Marx es una transacción en el cual se intercambia el equivalente en valor de un valor de uso expresado en dinero y considera irracional expresar el interés como precio del capital.

Para Marx las fuerzas de la oferta y demanda, sólo nos llevan a que las mercancías asuman su precio de producción.

Para este autor, los precios aparecen regulados por las leyes de la producción capitalista y la competencia sólo hace que al compatibilizarse oferta y demanda, debido a la competencia en el mercado se asumen los precios que se determinan por las leyes que él enuncia y finalmente estos precios de producción establecerán la cuota media de ganancia para el capital.

Por lo que el capital a interés, al no ser una mercancía producida por los mecanismos de las demás mercancías su cuota de ganancia no estará determinada por las leyes de producción capitalista.

La tasa de interés está regida según las consideraciones de Marx, por una distribución de la ganancia entre diferentes tipos de capitalistas.

Por lo anterior la tasa no podrá en el largo plazo superar la cuota de ganancia, en el supuesto que los dueños del capital a interés puedan apropiarse en su totalidad de toda la cuota de ganancia, en el corto plazo el mínimo podría variar desde cero y en caso de cambios de precios relativos quizá pudiera llegar a ser negativa.

El nivel de la tasa de interés promedio, en el largo plazo dependerá del proceso de negociación que se dé entre los diferentes grupos de capitalistas, estableciéndose una repartición de la cuota media de ganancia.

Marx, considera también la aparición del mercado de títulos y valores como una extensión de la aparición de lo que él denomina dinero de crédito. El dinero de crédito aparece cuando se conceden préstamos mediante el descuento de letras y estas letras empiezan a circular en el sistema bancario.

Marx considera un ejemplo de esto, en el caso del crédito comercial y nos dice:

"El billete de banco no es otra cosa que una letra de cambio librada sobre el banquero, pagadera a la vista y al portador y que el banquero emite en lugar de letras privada. Esta última forma de crédito presenta para el profano un carácter especialmente impresionante y aparece a sus ojos revestida de gran importancia, en primer lugar porque esta clase de dinero crediticio sale de la

simple circulación comercial para entrar a la circulación general, funcionando aquí como dinero" (Marx, C.1973 T III:384).

Marx, considera entonces que, cuando las letras de cambio, títulos y acciones no están respaldadas por mercancía sino únicamente por expectativas conforman un capital ficticio, donde de no realizarse las expectativas que lo lanzaron a la circulación provoca turbulencias en el mercado del dinero.

Para ilustrar esto, Marx narra el proceso que ocurrió en Inglaterra en el periodo de 1845-1846 después de la guerra del opio, donde este país se apropió del mercado chino. Las empresas contando con un mercado cautivo de 300 millones de chinos plantearon su expansión mediante el crédito respaldado básicamente por letras de cambio sin un respaldo real de mercancías se lanzaron a incrementar la producción. A pesar de la alta demanda de crédito las tasas de descuento se mantuvieron relativamente bajas debido a las condiciones optimistas de la economía, pero en 1846 debido a una mala cosecha, Inglaterra se vio en la necesidad de importar alimentos, como no se habían cubierto las expectativas de ingreso de divisas, se exportaron metales preciosos, se empezó a restringir el crédito, muchas empresas en la necesidad de redescantar letras lo empezaron a hacer bajo intereses bastante altos, debido a la baja liquidez de la economía la demanda de dinero se incrementó no como medio para inversión sino como medio para cancelación de deudas

Marx, también considera que la demanda de crédito no es tan sólo para incrementar la inversión y dice:

"Este lógico tan pagado de sí mismo da por supuesto que las letras sólo se descuentan para extender el negocio y que el negocio se extiende porque es rentable. El primer supuesto es falso. El hombre de negocios descuenta sus letras para anticipar la forma dinero de su capital manteniendo así en marcha el proceso de reproducción; no para extender el negocio o conseguir capital adicional, sino para compensar el crédito que da con el crédito que recibe" (Marx, C. 1973 T III:405).

Parte importante de la concepción marxista y keynesiana conciben al crédito como un acelerador de la producción, y por lo tanto, el comportamiento de éste afecta los niveles del producto.

Como menciona Marx:

"Aceleración por medio del crédito de las distintas fases de la circulación o de la metamorfosis de las mercancías y también de la metamorfosis del capital y, por lo tanto, aceleración del proceso de reproducción en general. (Por otro lado, el crédito permite desdoblar con un mayor intervalo entre sí los actos de compra y venta, sirviendo por tanto de base a la especulación). Contracción del fondo de reserva, lo que puede enfocarse desde dos puntos de vista: de una parte, como disminución de los medios circulantes; de otra parte, como restricción de la parte de capital que ha de existir siempre en la forma de dinero" (Marx, 1973: T III: 415).

A partir de los conceptos anteriores, uno de los puntos teóricos iniciales es partir del reconocimiento que hace Marx donde el capital no tiene expresión física únicamente, sino que tiene también una expresión dineraria y los capitalistas tienen un proceso de diferenciación que da lugar a la aparición de diferentes fracciones de capital (productivo, comercial, financiero), que operan si bien bajo la lógica única de obtención de plusvalía, se generan relaciones complejas entre ellos, teniendo como vínculo al dinero y sobre todo al dinero de crédito.

Se trata en este punto de hacer una síntesis entre las diferentes escuelas no ortodoxas que parten de una economía con relaciones monetarias, como señala Lavoie:

"Nosotros veremos que diversas corrientes de economistas no ortodoxos pueden ser agrupados bajo el mismo paraguas, notablemente los poskeynesianos, los neoricardianos y los marxistas radicales..... Uno de los objetivos de este libro es demostrar que una síntesis de las diferentes economías posclásicas es posible. Es también conocido que algunas contribuciones no pueden ser fácilmente integradas" (Lavoie, 1992: 17).

Partir de una economía con relaciones monetarias si bien nos lleva hacia modelos complejos difíciles de plantear, y por lo tanto, a modelos que generalmente son bastante incompletos.

Partiendo de una economía con relaciones monetarias, las explicaciones que obtenemos sobre los fenómenos que están ocurriendo en el mundo real son bastante parciales.

Por otro lado, partir de una economía de intercambio e introducir posteriormente el dinero como una variable exógena nos lleva a modelos más desarrollados, pero desde la perspectiva de este estudio, las interpretaciones y conclusiones sobre una economía real con relaciones monetarias permanentes suelen ser muchas veces poco explicativas de los fenómenos del mundo real.

Otro planteamiento poskeynesiano que se retoma es la negación de que el nivel de ahorro determina el nivel de inversión, sino que, son el nivel de inversión y la estructura de precios los que determinan a los niveles de ahorro, y de esta forma se iguala la inversión con el ahorro.

En este sentido, también se asumen las aportaciones de los planteamientos keynesianos en el sentido de tomar al dinero en función de sus características como puente en el tiempo en las relaciones económicas.

En la lectura de Keynes y desarrollos teóricos de algunos poskeynesianos como Minsky, este puente en el tiempo se da a través de las decisiones de inversión, éstas se toman en función de las expectativas de cómo ha operado el mercado real y financiero en el pasado y cómo están operando en el presente, a partir de eso se toman las decisiones tanto de inversión, como de la estructura del financiamiento de la inversión.

Visto desde los diferentes ángulos teóricos, la tasa de interés en el largo plazo no debe de rebasar los límites de la tasa de ganancia o de beneficios del capital productivo, sin embargo, se espera que el capital productivo obtenga beneficios que le permitan pagar la tasa de interés por los fondos prestables que recibe. El flujo de fondos requerido está de acuerdo a las necesidades de extender la producción y/o sostener el ritmo de producción de la empresa.

Qué ocurre en una economía de mercado, cuando la tasa de beneficio en una rama de la producción es inferior a la tasa de beneficios que se obtiene en otras ramas de la producción, simplemente el capital como inversión no fluye a esa rama de la producción.

Cuando las ganancias son bajas en una rama de producción respecto a las demás, ocurre también que las instituciones de financiamiento bancarias y no bancarias consideran riesgosa la recuperación del financiamiento y evalúan a los agentes productivos de esta rama como no elegibles para ser financiados.

En una economía de mercado sin intervención del Estado, esto nos llevaría a la extinción de dicha rama de la producción o a menos que la demanda del bien producido por esa rama incremente de tal forma los precios que lo hagan rentable y vuelvan a fluir capitales para producir dicho bien.

Cuando una actividad es indispensable en términos sociales, como demuestra Marx en el caso de la renta del suelo, socialmente es aceptada una transferencia de un sector a otro.

En el caso del sector agropecuario en México, se consideró que el nivel de precios de los productos agropecuarios debían de ser controlados, de tal forma que hubiera un precio de garantía, que retribuyera a productores con cierto nivel de productividad por hectárea.

Los productores que estaban por debajo del nivel de productividad que permitiera rentabilidad a los precios de garantía establecidos, se apoyarían con una serie de subsidios a los insumos que impactaran los costos de producción a la baja, así como financiamiento a través de la banca de desarrollo con tasa de interés subsidiada.

Pischke et al (1986) plantean que, un supuesto central de la baja rentabilidad para algunos productores era su bajo nivel tecnológico y se consideró que con el establecimiento del crédito de forma institucional, les permitiría adoptar nuevas tecnologías, de modo que le permitiera incrementar la producción y la productividad, además de disminuir los niveles de endeudamientos a tasas usurarias del mercado informal al que se suponía estaban sujetos muchos de los agricultores más pobres

De hecho un esquema de subsidio a insumos y a tasa de interés a tabla rasa, dio como resultado que la asimetría entre los diferentes tipos de productores se ampliara, ya que el monto de

subsidio está determinado por la superficie cultivada, siendo los productores con mayor superficie los que recibían más subsidios.

Por otra parte, en función de las consideraciones del esquema de subsidio, se consideró como condición dada, que la tasa de interés para el sector agropecuario fuera inferior a la de mercado, y en muchos periodos la tasa fue negativa en términos reales.

En el periodo analizado se replantea si la tasa de interés debe ser la de mercado o debe de seguir siendo subsidiada.

También se establece una diferenciación de los agentes productivos para su financiamiento, esto quedó planteado en el Programa Nacional de Modernización del Campo 1990-1994, que es un subproducto del Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994.

Para poder revisar la tasa de interés en el mercado de crédito agropecuario, es necesario revisar los supuestos que explican la diferenciabilidad de producción y productividad entre los diferentes agentes.

Algunos de los puntos que no se consideran, son las condiciones naturales de calidad de suelo y condiciones climatológicas. A pesar de contar con la misma tecnología, la productividad será diferente. Otra de las consideraciones importantes es la escala de producción, sobre todo el minifundio provocaría una deseconomía de escala.

Aunque hay que considerar, que en el proceso de producción agropecuario es difícil ajustarse a escalas óptimas de operación, debido a que se cuenta con un bien natural limitado como es la tierra, así que quizás un productor medio norteamericano con la maquinaria que cuenta por unidad productiva tenga alta subutilización de ésta, porque no puede expandir el nivel de tierra al ser un recurso limitado.

Por otra parte para ajustar las tasas de interés debe de considerarse la rentabilidad particular del sector si se quiere mantener el nivel de producción en un sector determinado, debe considerarse cómo se da la evolución de precios relativos.

Además, es necesario considerar un análisis mínimo sobre el flujo de caja descontado y el valor presente este cálculo tan elemental nos indica que si los valores obtenidos al final del proceso productivo son menores que los costos de producción incluido los costos financieros, la decisión de invertir no se realiza.

Algunas de las ideas que podemos sacar de esta exposición de elementos teóricos son:

- La tasa de interés más importante es la tasa de interés en términos monetarios. Tanto para Keynes, Hicks y Marx, es la tasa de interés monetaria la más relevante.
- Para Keynes, la tasa de interés está determinada en función de las propiedades del dinero.
- Mientras que para Hicks, es la imperfección del valor de los instrumentos financieros diferentes al dinero lo que provoca que se tenga que pagar una tasa de interés, ésta es fijada fundamentalmente por la oferta y demanda de estos instrumentos de valor imperfecto.
- Por otra parte, Marx postula que, es la capacidad de transformación del dinero en capital, lo que hace posible que los capitalistas dueños del dinero puedan apropiarse de una parte de la plusvalía generada socialmente y le denominan a esta cantidad apropiada interés.
- Para Keynes y Marx, la tasa de interés no es lo más relevante para determinar los niveles de inversión, ya que para Keynes son las expectativas acerca del rendimiento futuro de los bienes de capital, lo que determinará en mayor medida la inversión. Para Marx, las decisiones de inversión de los capitalistas está dada por las posibilidades de reproducción ampliada de la economía, que es cambiante de acuerdo como se despliegan las fases de producción, distribución y circulación capitalista. En tanto que para Hicks la tasa de interés si influye en las decisiones de inversión, ya que el costo del capital es fundamental en las decisiones de inversión.

Para Keynes, Marx y Minsky el crédito no sólo es para invertir, sino que el mercado de crédito permite estabilizar a la economía en ciertos niveles del producto; ya que para Minsky garantiza un flujo de fondos que permite seguir el proceso productivo sin demasiada incertidumbre,

mientras que para Marx el mercado de crédito permite desplegar al capitalismo su máxima capacidad productiva.

- Finalmente, en todas las corrientes teóricas subyace la idea que en términos de largo plazo la tasa de interés monetaria no debe superar a la tasa de ganancia media del capital productivo. La diferencia fundamental estriba que mientras para los planteamientos neoclásicos es una determinación endógena de las fuerzas económicas, que permite poner en equilibrio los mercados reales con los mercados financieros, para los planteamientos marxistas y keynesianos, la tasa de interés puede considerarse determinada de manera exógena al proceso de producción de los mercados reales. Para Marx la tasa de interés se determinará en una relación de negociación intercapitalista, mientras que para Keynes la curva de preferencia por la liquidez conjuntamente con la política monetaria determinará en gran medida la tasa de interés monetaria. Tanto para Keynes como para Marx, la tasa de interés monetaria tiene importancia para la inversión pero no es el factor determinante de los volúmenes de inversión.

De esta manera, asumiremos algunos elementos que intentan ser una síntesis marxista y poskeynesiana considerando:

- a) La tasa de interés más importante es la establecida en términos monetarios.
- b) La tasa de interés es exógena al mercado real.
- c) La tasa de interés no es el factor determinante de los niveles de inversión.
- d) El crédito no sólo es para inversión, sino que también estabiliza el nivel del producto debido a que crea certidumbre sobre el flujo de fondos y permite desplegar al máximo la capacidad productiva de una economía.
- e) La tasa de interés en el largo plazo no puede ser superior a la tasa media de ganancia de una economía, tasas de interés superior a la tasa media de ganancia implica que en el proceso de negociación intercapitalista los dueños del dinero están aplicando procesos especulativos o también demuestra una alta incertidumbre.

4.3.-LA RELACIÓN INVERSIÓN Y TASA DE INTERÉS

A partir de la conceptualización de la tasa de interés se establece una relación entre ésta y la inversión.

Para la economía neoclásica la relación empírica que se observa de manera constante, donde existe un mercado de crédito en el que se ofertan y demandan fondos prestables, se considera que son estas fuerzas de mercado las que determinan las tasas de interés.

Existe desde la perspectiva neoclásica un punto de equilibrio de la tasa de interés, donde por un lado se tienen oferentes de fondos prestables debido a que posponen parte de su consumo, y por otro, inversionistas que demandan fondos prestables para realizar la inversión.

La tasa de interés de equilibrio del mercado de fondos prestables equilibra también al mercado de bienes ya que permite igualar los niveles de ahorro con los niveles de inversión.

Por otra parte, en términos muy generales desde la perspectiva keynesiana la demanda de crédito en gran parte es debida a una demanda de dinero, dicha demanda se origina por los motivos: transacción, precaución y especulación y, el interés monetario cobrado es retribución al desprendimiento de la liquidez del prestamista. Ante esto, la tasa de interés monetaria puede por lo tanto, ser afectada con una política monetaria activa, ya que al incrementarse la oferta monetaria si la preferencia por la liquidez no se altera entonces la tasa de interés tenderá a disminuir.

Para el planteamiento keynesiano, la inversión no está determinada por la tasa de interés corriente, sino por las expectativas de rendimiento futuro que se tenga acerca de un bien de capital. Por lo tanto, la tasa de interés monetario corriente influye en las expectativas pero no es el determinante sobre el nivel de inversión.

En Marx, la diferenciación de capitales establece la posibilidad que exista una disociación entre el capitalista productivo y el dueño del capital a interés, si el capitalista productivo quiere hacer uso del valor de uso del capital dinero tendrá que ceder en un proceso de negociación intercapitalista una parte de la plusvalía generada en el proceso productivo.

Para Marx, la aparición y permanencia de los dueños de capital a interés es debido a que hace más eficiente en algunas fases el proceso de reproducción social del capital en su conjunto.

También, para el planteamiento marxista el crédito no sólo es para inversión, los niveles de inversión estarán relacionados más que con la tasa de interés con los niveles de tasa de ganancia y acumulación de los sectores productores de bienes de consumo y de productores de medios de producción.

A continuación trataremos más a profundidad la relación interés e inversión desde las diversas perspectivas teóricas.

Dentro de la teoría macroeconómica neoclásica la tasa de interés es el elemento que equilibra el mercado de dinero con el mercado de bienes

Todo lo anterior, nos lleva a que la tasa de interés se determine en el mercado de oferta y demanda de fondos prestables y ajena totalmente a la política monetaria.

La diferenciación de la producción de bienes de consumo y de inversión en el sector real, no es considerada dentro del enfoque neoclásico de demanda global.

La falta de identificación de los bienes de consumo e inversión en el modelo de oferta y demanda global en una economía monetaria tiende un velo sobre esto. Como puede verse, en la famosa paradoja del ahorro neoclásica, donde se plantea que una sociedad debe ahorrar para que se pueda invertir, pero un exceso de ahorro, puede disminuir demasiado el consumo y provocar una recesión.

El supuesto central neoclásico es que todo el ahorro es una posposición del consumo para el futuro, en una sociedad que busca usos alternativos para bienes escasos y se plantea que el consumo comanda toda la dinámica económica.

Esta perspectiva parecería ser una reminiscencia de los fisiócratas en el sentido de que la inversión en semillas implicaba una disminución del consumo y una posibilidad de generación de riqueza en el futuro.

Keynes ataca vigorosamente este concepto y nos plantea:

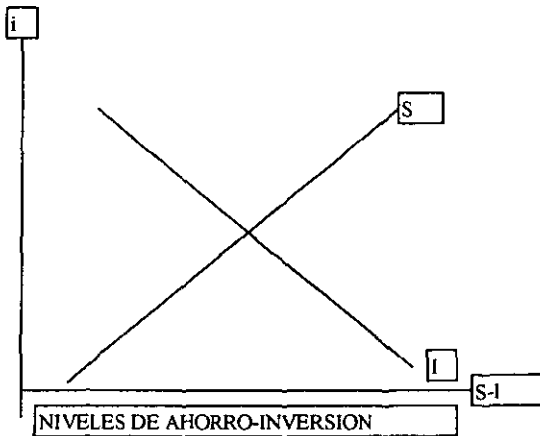
"La idea absurda aunque casi universal, de que un ahorro individual es precisamente tan bueno para la demanda efectiva como otro de consumo individual ha estado alimentada por la falacia mucho más especiosa que la conclusión de ella derivada, de que un deseo de mantener inversiones, debe al aumentar la demanda de inversión, ser estimulante de la producción respectiva; de modo que la inversión corriente es promovida por el ahorro individual en la misma medida que disminuye el consumo actual. Es muy difícil desarraigar esta falacia de la mente de los hombres. El engaño proviene de creer que el propietario de la riqueza desea un bien de capital por sí mismo, cuando en realidad lo que efectivamente desea es su rendimiento probable" (Keynes, J.M. 1987:189).

Marx, en su momento y Keynes por otro lado, plantearon que son las decisiones de inversión y de consumo de los capitalistas, los que comandan el proceso de producción y determinan el nivel del producto.

En términos neoclásicos la inversión financiada exógenamente a los fondos de reinversión empresarial estaría determinada por la oferta y demanda de fondos prestables que determinaría la tasa interés de equilibrio, siendo finalmente el nivel de inversión determinado por el nivel de ahorro.

Toda la elaboración teórica tan sofisticada nos regresa a las curvas de oferta y demanda de fondos prestables, de la usual curva neoclásica, donde el equilibrio de la tasa de interés, se da con referencia a las funciones de ahorro (S) e inversión (I), con este instrumento se puede efectuar los análisis de estados de desequilibrios posibles.

GRÁFICA 19.- DETERMINACIÓN DE LA TASA DE INTERÉS EN UN MARCO DE OFERTA Y DEMANDA DE FONDOS PRESTABLES



En el caso de los economistas neoliberales Fry (1980), Fry (1982), Fry (1992), Mc Kinnon (1985), que han hecho señalamientos sobre los mercados financieros reprimidos de los países en desarrollo, consideran que la tasa de interés se fija por debajo del nivel de equilibrio, esto como resultado de la inflación combinada con un tope máximo de tasa de interés.

Las conclusiones sobre este modelo, es que hay que liberar la tasa de interés, a fin de que el ahorro se vea estimulado y los fondos sean utilizados por las empresas que puedan pagar las tasas de interés de mercado, debido a que quienes pueden pagar la tasa de mercado son las empresas más eficientes, lo cual redundará en el crecimiento del nivel del producto.

Los fundamentos empíricos en que sustentan su propuesta, es un análisis de las tasas de interés de los países en desarrollo durante todo el periodo del modelo de sustitución de importaciones en muchos casos las tasas pasivas que pagaba la banca fueron negativas, esto puede verse en las memorias del CEMLA (1981).

Se argumenta que, esto dio como resultado un bajo proceso de intermediación financiera que fue sustituido por una activa política monetaria y financiera de intervención gubernamental, esto provocaba que existiera una alta demanda de crédito, aunque las tasas activas no estaban controladas, como menciona Velázquez:

"El mercado crediticio mexicano se ha caracterizado durante muchos años, salvo por pequeños lapsos dentro de ellos, por un exceso de demanda sobre la oferta de recursos prestables. La tasa de interés para la operación activa de los bancos, con excepción de las aplicables en ciertas canalizaciones selectivas hacia actividades con ciertas prioridades económicas o sociales no están reguladas y se han ubicado en un nivel de equilibrio del mercado en que permiten el acceso al crédito no únicamente a los proyectos de inversión más seguro, sino también a los que tendrán mediana rentabilidad en una etapa inicial" (Velázquez, F. 1981:90).

Es evidente que las tasas pasivas de interés reales negativas de los mercados financieros indicaban poco desarrollo, puesto que la banca estaría recibiendo depósitos de las cantidades de fondos que los agentes debían de mantener bajo cierta forma de liquidez, pero no demandarían valores, por los bajos rendimientos que éstos ofrecían.

Bajo esta perspectiva, la baja tasa de interés provocaría poco ahorro y por lo tanto poca inversión, debido a que el nivel de ahorro determina el nivel de inversión. Entonces los mercados financieros reprimidos estarían dando como resultado bajos niveles de inversión con asignación ineficiente de recursos.

Sin embargo, para Keynes, son los rendimientos probables esperados a futuro y el precio de oferta de los bienes de capital, que construye la curva de eficiencia marginal de capital influyen en mucho mayor medida sobre los montos de invertir que la tasa de interés monetaria corriente.

"La curva de eficiencia marginal del capital es de fundamental importancia porque la expectativa del futuro influye sobre el presente principalmente a través de este factor (mucho más que a través de la tasa de interés). El error de considerar la eficiencia marginal del capital principalmente en términos del rendimiento corriente del equipo de producción, lo cual sólo sería correcto en la situación estática en que no hubiera cambios futuros que influyeran sobre el

presente, ha dado por resultado la rotura del eslabón teórico entre el presente y el futuro. La tasa de interés misma es virtualmente, un fenómeno corriente y si reducimos la eficiencia marginal del capital al mismo status nos cerramos a la posibilidad de tomar en cuenta de una manera directa la influencia del futuro en el análisis del equilibrio existente" (Keynes, J.M., 1987:133).

Por otro lado, para Marx al igual que Keynes, en las ecuaciones de reproducción que plantea en el tomo II de El Capital, considera que la cantidad de inversión dependerá de las decisiones de inversión de los capitalistas que a la vez está sujeta a la tasa de ganancia que impone los límites a la acumulación capitalista.

Si se considera al crédito en términos de Marx y Keynes como una palanca que impulsa al nivel del producto. En un primer momento se puede coincidir con los planteamientos neoliberales que un bajo nivel de intermediación financiera lleva a impactar al nivel del producto en términos negativos.

Estar de acuerdo en la necesidad que la intermediación financiera se incremente, no implica que las tasa de interés no esté sujeta a regulación, porque los mercados financieros son altamente especulativos, y como señalaba el propio Keynes en su teoría general, si la especulación es una burbuja en un mercado sano, no es dañina, pero suele ser altamente destructiva cuando es la corriente que guía a la economía.

Si la especulación financiera puede imponerse en la operación de los mercados, el crédito se torna escaso y caro, lo cual lleva a una disminución de la intermediación financiera y resulta dañina al proceso de producción del sector real.

Consideramos, que el Estado debe guardar un amplio margen de maniobra a partir de un sistema bancario de desarrollo y una política monetaria activa, los mecanismos de participación en el mercado abierto no deben considerarse como las únicas vías de intervención del Estado.

A partir de las diversas perspectivas teóricas analizadas se puede llegar a distintas propuestas de operación del mercado financiero:

Si se considera que es la oferta y demanda de fondos prestables lo que determina la tasa de interés y equilibra los niveles de ahorro e inversión, entonces cualquier regulación al mercado financiero llevará a distorsiones, puesto que se sacará del punto de equilibrio donde se iguala ahorro e inversión. Bajo esta consideración una regulación que ancle las tasas de interés disminuirá los niveles de ahorro y la oferta de fondos prestables. Siendo baja la tasa de interés la demanda de fondos prestables será alta y aún los proyectos de bajos rendimientos solicitarán fondos prestables.

El escenario anterior daría bajos niveles de intermediación financiera, con uso ineficiente de recursos, provocando un impacto negativo sobre el nivel del producto.

Para Marx y Keynes no son las decisiones de consumo las que comandan a la economía y el ahorro no está definido como una posposición del consumo. **En estos autores, bajo argumentaciones distintas llegan a que son las decisiones de inversión de los capitalistas los que deciden el rumbo de la economía.**

Para Marx, una intermediación financiera eficiente es difícil que ocurra durante largo plazo debido a la inestabilidad inherente en la economía capitalista, se llegará a crisis y ante la incertidumbre el mercado financiero tiende a ser más especulativo y a incrementar las tasas de interés, con lo cual se profundizan las crisis y el mercado financiero que en ciertos momentos expande al mercado real, en otros momentos tiende a contraerlo de manera violenta.

Por su parte, Keynes reconoce los elementos especulativos del mercado financiero, pero plantea que, con políticas institucionales y regulando la oferta monetaria, se puede dar una intermediación financiera adecuada que será motivo de expansión del sector real.

La tasa de interés para Marx y Keynes no es determinada por la oferta y demanda de fondos prestables y no es determinante de los niveles de inversión.

4.4.-INTERMEDIACIÓN FINANCIERA Y SECTOR PRODUCTIVO

El papel del sistema de intermediación financiera de la banca es crucial en el proceso de funcionamiento de las economías de mercado.

Como se ha mencionado arriba, desde ninguna de las perspectivas teóricas analizadas se desdeña el papel de la intermediación financiera, pero la relaciones funcionales son concebidas de forma totalmente diferente.

Desde la perspectiva neoclásica la intermediación financiera es el puente entre el ahorro, (entendido éste como una posposición del consumo) y la inversión, siendo la tasa de interés el mecanismo que equilibra el mercado de fondos prestables.

Sin la intermediación financiera no se igualaría el ahorro con la inversión y el equilibrio sería inalcanzable.

La perspectiva de intermediación financiera en Marx, es posible tratarla abordando los enfoques de reproducción ampliada del capital que trata en el tomo II de El Capital, donde considera, tanto la reproducción ampliada del capital individual, así como del capital social y el análisis se complementa con la discusión acerca de la división de capitales que hace en el tomo III de El Capital.

A nivel del capital individual Marx se plantea, que el capital recorre un ciclo con tres fases en las cuales el capital se metamorfosea en tres formas, capital dinero, capital productivo y capital mercancías, donde la forma dineraria del capital es punto de partida y punto de llegada del capital en su proceso de reproducción.

En el proceso de producción capitalista, el capital se valoriza y hace que se obtengan mercancías por un valor superior al capital dinero inicialmente adelantado para iniciar el proceso de producción.

Marx plantea el ciclo en los siguientes términos

$D-M \dots P \dots M'-D'$

$D-M$: es la fase donde el capitalista transforma su capital dinerario en mercancías (medios de producción y fuerza de trabajo).

$M \dots P$: es la fase en que los medios de producción y la fuerza de trabajo entran al proceso de producción capitalista.

$P \dots M'$: es la fase que mediante el proceso de producción capitalista se obtienen mercancías cuyo valor es superior al valor de las mercancías que entraron al proceso de producción, debido a que el trabajo vivo genera valor excedente.

$M'-D'$: es la fase donde mediante el proceso de circulación la mercancía con valor incrementada se transforma en dinero con valor incrementado.

El modelo es bastante simplificado y supone que en cada ciclo del capital, todo el capital constante es circulante, es decir, transfiere todo su valor a las mercancías en el ciclo de producción definido.

Si se considera que, no todo el capital constante es circulante, sino que una parte de su valor se transfiere a las mercancías y parte se mantiene, entonces los ciclos se superponen, de tal forma que el capitalista en la fase del ciclo donde transforma las mercancías incrementadas en dinero incrementado ($M'-D'$), necesitará guardar parte del dinero obtenido para la reposición de los medios de producción que aún no han transferido todo su valor y que deberán de reponerse una vez que ocurran una serie de ciclos donde transfiera la totalidad de su valor.

Dado que el capitalista no necesariamente transforma inmediatamente la totalidad del dinero incrementado en medios de producción, porque de hecho su consumo familiar tiene que ser financiado con parte de la plusvalía obtenida y parte debe de guardar para reponer el capital constante fijo.

También ocurre que con ciertos volúmenes de plusvalía, el capitalista se haya imposibilitado a cubrir el valor de ciertos bienes de capital, y por lo tanto, de un ciclo a otro no puede ampliar la reproducción.

De esta forma Marx nos dice del capitalista:

"Para acumular capital debe ante todo retirar de la circulación una parte de la plusvalía en forma de dinero, atesorarla, hasta que alcanza las proporciones necesarias para ampliar su negocio antiguo o emprender otro accesorio. Mientras dura el atesoramiento, no incrementa la demanda del capitalista; el dinero permanece inmovilizado, no incrementa la demanda del capitalista, no retira del mercado ningún equivalente en forma de mercancías por el equivalente en dinero" (Marx, 1973 T II: 107).

Por otro lado, es importante remarcar que la demanda del capital individual en cada ciclo es menor que la oferta de ese mismo ciclo, debido a que en términos de valor la demanda de cada ciclo es la suma del capital constante y variable avanzado para iniciar la producción ($C+V$) y la oferta es mercancías que contienen el capital constante y variable avanzado más el plusvalor obtenido en el proceso de producción esto es ($C+V+P$).

De tal forma que el capitalista de forma individual no puede garantizar la reproducción ampliada del capital, a pesar de que la reproducción ampliada le es inherente al capital, debido a que, como se mencionó anteriormente el capitalista individual en muchos casos se ve obligado por las circunstancias a atesorar en forma de dinero parte del plusvalor o parte del capital constante que se materializa en mercancías, primero por el proceso de producción y en dinero después por el proceso de circulación.

Por lo tanto, son los mecanismos de intermediación financiera los que pueden poner a circular el dinero atesorado y poder de esa manera cumplir con el ciclo del capital que requiere como condición esencial el proceso de reproducción ampliada.

Aunque, como menciona Duncan Foley al tratar este tópico, Marx está pensando aún en el dinero mercancía, cuestión que abandona en el tomo III al tratar el crédito, pero es importante tomar en consideración los aspectos que pone de relevancia Foley.

"En un sistema monetario en que no existe la mercancía dinero y la medida de equivalente general de valor es una unidad de cuenta abstracta como sucede en las economías del siglo XX, el problema de adaptar los medios de pago a las necesidades de la circulación, es un problema relacionado con la expansión y contracción del crédito antes que con la expansión y contracción de atesoramientos" (Foley, 1989:67).

De hecho cuando Marx aborda en el tomo III de El Capital el proceso de intermediación financiera a partir de la división del capital en tres fracciones (capital productivo, capital comercial y capital a interés), el flujo del capital financiero se torna crucial para el desarrollo del ciclo en su conjunto.

El ciclo del capital a interés es planteado por Marx de la siguiente manera:

D-D-M-D'-D'

La primera fase D-D no representa ninguna metamorfosis del capital sino es un traspaso de capital dinero del capitalista financiero al capitalista productivo o comercial.

La fase D-M implica la transformación del capital dinero tomado en préstamo en mercancías, para el capitalista productivo estas mercancías representarán medios de producción y fuerza de trabajo, con las que iniciara el proceso de producción y en el caso del capitalista comercial lo transforma en mercancías para la venta.

La fase M-D' representa la transformación de las mercancías del capital productivo o del capital comercial en dinero incrementado en términos de valor.

La última fase D'-D' indica que el capitalista comercial o productivo regresa el capital a interés al propietario del capital dinero, con la parte de retribución convenida, implicando una apropiación de una porción de la plusvalía generada por parte del capitalista productivo.

Considerando en términos de Marx, que el incentivo para ahorrar no es únicamente la tasa de interés, sino que el capital prestable fluye a los bancos de diversas maneras: el capital dinero que todo productor y todo comerciante tiene como fondo de reserva, depósitos de los capitalistas dueños de dinero, pequeñas sumas que por si solas no pueden funcionar como capital dinero y rentas que van gastándose paulatinamente.

Asimismo Marx considera el papel de crédito en la producción capitalista de diferentes formas:

"La necesidad del sistema de crédito como vehículo para compensar las cuotas de ganancia o para el movimiento de esta compensación sobre la que descansa toda la producción capitalista.....Aceleración por medio del crédito de las distintas fases de la circulación o de la metamorfosis de las mercancías y también de las metamorfosis del capital y, por tanto, aceleración del proceso de reproducción en general (por otro lado, el crédito permite desdoblar con un mayor intervalo entre si los actos de la compra y la venta, sirviendo por tanto de base a la especulación). Contracción del fondo de reserva, lo que puede enfocarse desde dos puntos de vista: de una parte como disminución de los medios circulantes; de otra parte, como restricción de la parte de capital que ha de existir siempre en forma de dinero..... Extensión en proporciones enormes de la escala de la producción inasequibles a los capitales individuales" (Marx,1973:Tomo III:414).

De esta forma el crédito opera como una palanca de desarrollo del proceso productivo y no es un mero puente entre el ahorro y la inversión, al permitir impulsar el proceso de producción y disminuir recursos del capital que de otra manera debería de existir en términos dinerarios que quedarían inactivos sin una intermediación financiera adecuada.

Mediante la intermediación financiera son utilizados recursos dinerarios que de otra forma saldrían del circuito de reproducción del capital.

Además, por la capacidad de expansión monetaria del sector financiero, debido a la relación depósitos-reservas y efectivo-depósitos son multiplicados los recursos monetarios en más capital-dinero y, permiten de este modo desplegar al aparato productivo una mayor capacidad de generación de mercancías.

Como se ha mencionado anteriormente para Keynes el capitalista define los volúmenes de inversión en función de los rendimientos probables esperados.

Keynes considera que, los rendimientos probables esperados no tienen por que ser iguales en todos los referentes de tiempo futuro a los rendimientos del presente. En función a esto critica a la posición neoclásica en su postura de considerar que es la productividad marginal del capital en el presente lo que define el nivel de inversiones sin considerar las expectativas de rendimientos futuros.

La inversión no se decide en función de los rendimientos presentes del capital, sino en función de los rendimientos actuales y esperados, así como de la tasa de interés monetaria actual y esperada.

El nivel de inversión será definido de acuerdo a las expectativas sobre el futuro, las cuales son totalmente inciertas y la inversión es propensa a fluctuar de manera violenta.

En palabras de Keynes podemos decir que:

"Es importante entender la dependencia que hay entre la eficiencia marginal de un volumen determinado de capital y los cambios en las expectativas porque es principalmente esta dependencia lo que hace a la eficacia marginal de capital quedar sujeta a ciertas fluctuaciones violentas que son la explicación del ciclo económico" (Keynes, 1987: 132).

Para Keynes la tasa de interés no es el referente central para tomar las decisiones de inversión, aunque no dejan de ser un parámetro para la toma de decisiones.

En este sentido, la tasa de interés es un parámetro, un punto de referencia importante pero no central, por lo que, debe de ser considerada la siguiente idea que expresa Keynes y donde muchos consideran que es cuando regresa la tasa de interés por la ventana cuando la había echado por la puerta.

"Ahora resulta evidente, que la tasa de inversión real corriente será empujada hasta el punto en que ya no haya clase alguna de capital cuya eficiencia marginal de capital exceda de la tasa corriente de interés. En otras palabras la inversión será empujada hasta aquel punto de la curva de demanda de inversión en que la eficiencia marginal de capital en general sea igual a la tasa de interés de mercado" (Keynes, 1987:126).

Para Keynes, las expectativas de los movimientos de la tasa de interés futura juegan un papel activo y pone de ejemplo el caso de una expectativa de disminución de tasas de interés y nos dice.

"Vale la pena hacer notar que la expectativa de una baja futura en la tasa de interés tendrá por efecto hacer bajar a la curva de la eficiencia marginal de capital, pues significa que la producción resultante del equipo hecho en la actualidad habrá de competir durante parte de su vida con la proveniente de un equipo que se conformará con un rendimiento menor" (Keynes, 1987:131).

Minsky desarrolla el modelo de inversión keynesiano aunque menciona que el flujo de créditos y las decisiones de cartera de las empresas quedan tan sólo insinuados por Keynes, en función de haber utilizado como unidad de medida a la tasa de interés en vez de introducir explícitamente el precio de los bienes de capital y los plazos de préstamo en dinero de las carteras.

Por lo tanto, Minsky trabaja el modelo de inversión keynesiano, delimitando cuáles son las características de una economía capitalista actual, donde las instituciones financieras con sus ritmos de intermediación van a jugar un papel relevante.

De una economía capitalista actual nos dice:

"Se caracteriza por la propiedad privada de los medios de producción y por la inversión privada. En una economía capitalista compleja, las instituciones monetarias y financieras determinan la manera en que se obtienen los fondos necesarios tanto para la posesión de parte de los bienes de capital como para la producción de nuevos bienes. En una economía capitalista

como la postulada por Keynes, hay cartera privada, los bienes de capital reales son en esencia artículos equivalentes a activos financieros especulativos, y los bancos, definidos genéricamente como instituciones especializadas en finanzas desempeñan una función importante" (Minsky, 1984:166).

Por otro lado, señala Minsky (1986) que la demanda de crédito no está solamente determinada por la necesidad de expandir la producción, sino que en muchos casos existe la demanda de fondos para financiar los gastos totales cuando el flujo de fondos por ventas no es suficiente para cubrir todos los gastos.

Para Minsky, los costos de los bienes no involucran únicamente los tecnológicamente determinados, sino además los costos resultantes de la forma de financiamiento y por lo tanto los ingresos no sólo deben ser suficientes para cubrir los costos tecnológicamente determinados, sino también deben de cubrir todos los compromisos de pago por financiamiento que tiene la empresa.

Este autor considera que:

$$C_t = C_{td} + C_g + F_{vd} + F_{va}$$

C_t = Costos totales

C_{td} = Costos tecnológicamente determinados

C_g = Costos generales de organización y administración

F_{vd} = fondos para la validación de deudas

F_{va} = fondos para la validación de los precios de los activos

De tal forma que, el nivel de precios debe de permitir afrontar el nivel de costos totales, esto es, el nivel de precios por unidad de producto (P_c) multiplicado por cantidad de unidades producidas (Q_c) (que es el nivel de ingresos), debe de ser igual o mayor que los costos totales, de donde: $P_c Q_c > C_t$.

En caso de que una empresa, donde el ingreso sea menor que los costos totales ($PcQc < Ct$), la empresa requerirá de flujo de fondos vía financiamiento a fin de no ir a la quiebra.

Por otro lado, los precios no pueden mantenerse deprimidos por largos periodos, ya que una empresa que tenga una estructura de costos mayores a los ingresos no responderá a lo planteado por Patinkin en relación a los saldos reales, en el sentido de que una disminución de precios incrementa la demanda debido a que se incrementan los saldos reales, que permite a la vez un incremento de la demanda, que permite nuevamente una elevación de los precios.

Una empresa invierte con una expectativa de flujo de fondos, tanto el ingreso vía ventas a ciertos precios estimados y financiamiento por créditos, de no darse el flujo de fondos previstos por la empresa cuando decidió emprender la inversión, la empresa tenderá a quebrar.

En muchas ocasiones el flujo de fondos vía crédito, tiende a constituirse de vital importancia para mantener a flote una empresa que ya emprendió el proceso de producción y que requiere financiamiento, no para ampliar el proceso productivo, sino para mantenerse produciendo dentro del mercado.

De esta forma, el crédito además de que expande las potencialidades de producción del sector real, es un elemento vital también para estabilizar la producción del sector real.

Para Minsky, la estabilidad de las economías modernas están sustentados en la interrelación del sector real con el sector financiero, donde el sector financiero juega un papel activo y determinante sobre el comportamiento del sector real. Considerando el análisis de la unidad económica a partir del comportamiento de cartera, viendo el conjunto de activos físicos y financieros que posee, así como la estructura de pasivos con la que está comprometida.

Por lo que Minsky nos dice:

"El bienestar de una empresa de negocios ordinaria no sólo depende del comportamiento del mercado en cuanto a su volumen de producción y a las condiciones en que puede contratar

insumos, sino también del comportamiento de los mercados financieros respecto a los términos en que pueda obtener préstamos, vender activos o emitir acciones " (Minsky, 1984 :81).

4.5.-La relación ahorro inversión

Dentro de las propuestas como las de Fry (1980), que plantean el racionamiento del crédito a los sectores de baja productividad, parten que el dar los recursos del ahorro monetario a los sectores de baja productividad, compiten por los recursos reales con sectores de alta productividad.

Es importante considerar uno de los supuestos centrales del modelo en que se sustenta la afirmación anterior, ya que se parte de un supuesto de sustitutos generales, esto es que los recursos trabajo y capital tiene una gran movilidad, y pueden ser ocupados en cualquier actividad productiva, esto puede verse desarrollado en el texto de Arrow, K. y Hahn (1971).

Pensar bajo el supuesto anterior, nos llevaría al absurdo de decir que un terreno con vocación agrícola puede ser movilizadado hacia otro tipo de actividad, industrial por ejemplo, y por otro lado, la fuerza de trabajo tendría un rápido ajuste hacia ese tipo de actividad, sin considerar los fenómenos de cultura, calificación laboral, etc.

Si rechazamos el supuesto de sustituibilidad bruta, y consideramos que existen encadenamientos intersectoriales, donde dada las condiciones tecnológicas, un sector demandará cierto tipo de insumos y maquinaria, que en el corto y mediano plazo no puede demandar otro sector, provocando efectos de desplazamiento, en estas condiciones una política de estímulos hacia el sector agropecuario, redundaría en un incremento del producto sectorial sin detrimento de otros sectores.

Lo central es mantener una política de crédito que sea compatible con las potencialidades del sector real, de tal forma que éste pueda satisfacer las necesidades de demanda de inversión, y logre ampliar la producción vía una plena utilización de los recursos productivos.

En este sentido Keynes menciona

"La idea de que la creación de crédito por el sistema bancario permite que se efectúen nuevas inversiones a las que no corresponda "ningún ahorro genuino", solamente puede ser el resultado de aislar una de las consecuencias del aumento del crédito bancario, con exclusión de las demás. Si la concesión a un empresario de un crédito bancario adicional sobre créditos que ya existían previamente, le permite añadir algo a su inversión actual, que no hubiera podido hacer de otro modo, los ingresos aumentarán por necesidad, y en una proporción que normalmente excederá la del aumento de inversión" (Keynes, 1987:81).

Lo anterior, puede ser comprendido en el sentido, que un crédito hecha a funcionar elementos del sector real que tenderán a incrementar el nivel del producto, esto es, existe un incremento de la inversión, que por sus efectos multiplicadores hace crecer el nivel del producto y por lo tanto, este nivel de inversión tiende a crear su propio nivel de ahorro.

Para proponer una política de intermediación financiera debemos de asumir algunos postulados teóricos, y esto en la actualidad nos regresa a algunos puntos de discusión que planteó Keynes en su momento, y se centra fundamentalmente sobre si el ahorro permite la inversión o son los niveles de inversión los que permiten el ahorro y se parte del siguiente cuestionamiento.

¿El consumo actual dirige el futuro de la economía o son la decisiones de inversión de los capitalistas los que deciden el futuro de la economía?

En respuesta a esta pregunta asumiremos en los términos marxistas y keynesianos que son las decisiones de inversión y consumo de los capitalistas los que deciden los montos de consumo de los trabajadores, vía demanda de trabajo asalariado que debe de ser compatible con los niveles de bienes de capital demandado.

¿Cómo se asume el ahorro? Aquí se considera como una necesidad de una serie de agentes que requieren instrumentos financieros líquidos para afrontar futuras demandas de efectivo, para realizar nuevas inversiones, saldar deudas, realizar transacciones corrientes diariamente y en muchos casos protegerse de la incertidumbre.

Por lo tanto, ante estas perspectivas una regulación de los mecanismos de intermediación financiera mediante un diseño institucional y una política monetaria que permita una intermediación financiera eficiente, sería lo deseable, antes que dejar plenamente libre a los agentes financieros a que dirijan al mercado de manera especulativa.

Lo fundamental a resaltar es que la intermediación financiera debe de compatibilizar las decisiones de inversión con la capacidad del sector real de producir bienes y servicios.

Así, una oferta de crédito excesiva tendería a presionar sobre la demanda de ciertos bienes y servicios, que el sector real no puede producir, por otro lado una baja oferta de crédito no permite desplegar al sector real todas sus potencialidades productivas.

Existe cierto consenso tanto entre los que diseñan la política económica, así como de cierto sector de investigadores que la mayor parte de los programas de financiamiento al sector agropecuario vía banca de desarrollo ha sido generalmente un fracaso

Las consideraciones de fracaso de la banca de desarrollo es sustentada en base a que no ha cumplido los objetivos planteados, entre ellas a que no ha cubierto las expectativas de generar una adopción tecnológica que genere mayor producción y productividad del sector.

También, se critica a la escasa cobertura de la banca de desarrollo, dado que sólo ha cubierto una escasa proporción de productores, en México se estima que no más del 15% de los productores del país ha sido alguna vez beneficiario de la banca de desarrollo.

Asimismo, se ha dado la concentración de los recursos en manos de pocos productores generalmente los de mayor superficie cultivada; una evaluación global de Braverman y Guasch (1991), indica que en América latina un 5% de los prestatarios ha concentrado en muchos casos hasta el 80% del dinero prestado por la banca.

Otro argumento es que las instituciones tienen altos costos de operación y una baja recuperación de cartera, teniendo en la operación altos niveles de incumplimiento por parte de los usuarios.

De hecho algunas veces intentan achacar todo el problema de la cartera vencida a la cultura de no pago que ha promovido la banca de desarrollo.

También se argumenta que las tasa de interés subsidiada de los fondos que presta la banca distorsionan las tasa de interés de mercado provocando una ineficiente colocación de recursos.

En función a las críticas nos debemos situar en el plano teórico y en el plano de evaluación de la actividad concreta de operar de la banca.

En el plano teórico ya hemos argumentado que un manejo adecuado de la política crediticia con enfoques sectoriales no tiene por que hacer una competencia de recursos, considerando que los niveles de inversión preceden al ahorro y el crédito tiene como objetivo apalancar el crecimiento económico mediante la movilización de todos los recursos actuales y apoyando el desarrollo de la inversión actual que tendrá rendimiento futuro en bienes y servicios.

Si retomamos el planteamiento teórico de que el proceso de intermediación financiera logra hacer eficiente las transacciones, de tal forma que puede expandir el nivel del producto hasta la plena ocupación de factores, entonces es lógico llegar a concluir que una eficiente intermediación financiera, es lo deseable para cualquier economía, lo discutible entonces será de que forma llevar adelante este proceso de intermediación financiera.

Para esto consideraremos una función de producción bastante similar al planteamiento monetarista que nos hace McKinnon.

$$Y=G(K,L,M/P)$$

y nos explica la función de la siguiente forma:

"La función de producción agregada para la economía puede formularse de esa manera, donde K es el capital físico divisible de productividad homogénea, L el insumo mano de obra

homogénea y M/P el acervo real de dinero. La cantidad Y es la producción real de bienes y servicios algunas de los cuales puede asumir la forma de K . El dinero es físicamente productivo, en forma muy similar al acervo de capital o la prestación de servicios por los trabajadores, y en realidad esta característica constituye el origen de la demanda para transacciones de donde se desprende que es lógico tratar también el dinero como insumo productivo, aún cuando no cueste nada producirlo. Si el dinero es generador de riqueza social, lo mismo que el capital físico, entonces los incrementos del acervo monetario real forman parte del ingreso disponible" (Mc Kinnon, 1983 : 14) .

Otra de las consideraciones de esta función de producción es que el dinero es sustituto del capital físico, esto es que compiten por rentabilidad, dado que los ahorros pueden canalizarse hacia ahorro en instrumentos financieros o capital físico, la política monetaria debe llevar a los saldos reales hacia una productividad marginal igual a cero para que los agentes llegado a ese punto no economicen dinero debido a que competiría con el capital físico disminuyendo el nivel del producto.

La modificación que consideraremos a esta función de producción es que los rendimientos del capital no son homogéneos, sobre todo en la agricultura, debido a la heterogeneidad natural y por otro lado consideraremos que el dinero es productivo en tanto que las empresas requieren de flujo de efectivo para mantener su funcionamiento y por lo tanto los tenedores del saldo real siempre están en posición de obtener un producto marginal positivo.

Considerar que los tenedores del saldo real obtienen producto marginal positivo puede sustentarse bajo la concepción marxista de que existe una división de capitales cuando menos en tres grandes grupos: capital productivo, capital comercial y capital financiero.

Considerando por lo tanto, que si el proceso de acumulación opera fluidamente los tenedores del capital financiero obtendrán una parte del producto global producido, y conforme crezca el nivel del producto, la demanda de dinero, crecerá y en este contexto el producto marginal del dinero será positivo.

El problema surge cuando existe un contexto de crisis e incertidumbre, donde los activos financieros pueden perder totalmente su valor ante procesos de inflación elevada y caídas en los mercados de valores, donde en consecuencia se desquician los mercados financieros y existe una huida de este tipo de activos, lo cual afecta a la actividad del sector real puesto que la intermediación financiera pierde toda eficiencia y arrastra a los mercados reales.

Como plantea Minsky, en una economía con amplias relaciones financieras, existe a partir de estas relaciones una amplia interdependencia, ya que los que reciben préstamos lo hacen bajo las expectativas de rendimientos futuros y flujos de efectivos.

Bajo lo anterior, si una institución financiera enfrenta problemas, ésta deja de otorgar financiamiento y refinanciamientos lo que provoca que los agentes no puedan cubrir su estructura de deudas y esto por las amplias interrelaciones en los mercados financieros se difunde a todo el sistema financiero provocando fuertes crisis.

El modelo es de una economía inestable debido a lo cual procesos de regulación son indispensables para tratar de frenar los procesos de crisis e inestabilidad, uno de los procesos de regulación financiera por parte del Estado que puede estar presente es la operación de fondos para apoyar la esfera real de tal forma que atenúe la inestabilidad de los mercados financieros.

La necesidad de intervención y regulación por parte del Estado del sistema financiero bancario, lo vino a poner de manifiesto la crisis de cartera vencida que ha requerido la intervención del Estado con cuantiosos recursos.

Desde un punto de vista particular, lo anterior demuestra que sería preferible la mayor intervención del Estado a través de banca de desarrollo, que entrar a rescatar al sistema financiero que ha operado bajo condiciones de mercado y **que no asignó eficientemente los recursos y no se apoyaron áreas que podrían considerarse estratégicas, para reactivar la economía, mantener el empleo o distribuir el ingreso.**

En este sentido la banca de desarrollo debe de precisar los objetivos de manera clara, para que en función de los objetivos se planteen los montos del financiamiento y costos de los programas de financiamiento.

V.- UNA VISIÓN DE LOS PROCESOS PRODUCTIVOS Y DEL CRÉDITO POR PRODUCTORES DE DIFERENTES ESTRATOS

5.1.-CONCEPTUALIZACIÓN DE LA ESTRATIFICACIÓN DE PRODUCTORES

En esta parte del trabajo se trata de tener una visión general de cómo los agentes económicos ubicados en el sector agropecuario, dependen del crédito como una vía de financiamiento para enfrentar la demanda de recursos en el proceso productivo.

Considerando los elementos teóricos vertidos, donde se estableció que el crédito no sólo es para inversión, sino que permite mantener funcionando a la empresa via flujo de fondos para cumplir compromisos previos o cubrir las expectativas de ingreso o la maduración del proyecto de inversión.

Así que se consideró conveniente observar cómo los agentes económicos involucrados en la producción en el sector agropecuario responden a las diversas condiciones de sus procesos productivos y del entorno macroeconómico y microeconómico en sus operaciones en el mercado de crédito.

Por principio de cuentas, se considera que no todos los agentes económicos presentan las mismas respuestas ante las mismas condiciones del mercado, debido a que el sector agropecuario es naturalmente segmentado.

Al ser el sector agropecuario un mercado segmentado, los agentes económicos no enfrentan los mismos precios, por lo que la tasa de ganancia es diferenciada para los agentes que producen para el mercado.

Por otro lado, existe una gran cantidad de agentes que producen para el autoconsumo y que sus condiciones y motivaciones para producir, consumir e invertir son diferentes a los que producen para el mercado.

Se consideró por lo tanto, que los efectos del crédito varían de acuerdo al estrato socioeconómico del agente a que se acredite.

Ante estas condiciones, la demanda de flujo de efectivo tiene diferentes motivos de acuerdo con las condiciones productivas y calidad de vida de los diferentes agentes económicos.

Para este trabajo se consideran cuatro grandes estratos de productores agropecuarios.

Cuando se parte de divisiones funcionales, de acuerdo con algunas variables, la división puede hacerse en otros substratos; sin embargo, la división por clases para nuestro análisis no es relevante.

Así que se hace una caracterización de los cuatro estratos, en lo que se consideran los elementos más importantes.

Estrato I.- Existe un primer grupo de productores sin producción de excedentes, que combinan sus actividades productivas en el sector agropecuario con otras actividades, como son la venta de fuerza de trabajo en otras áreas agrícolas o en centros urbanos.

Este es un tipo de productor con superficies cultivadas que generalmente no rebasa las cinco hectáreas, por lo general trabajan en suelos de mala calidad y son generalmente productores de granos básicos.

Este estrato de productores es importante por la cantidad de elementos que están comprendidos dentro de él.

Según el VII censo agropecuario existen 4,407,880 unidades de producción rural con una superficie de 108,346,084 hectáreas. De las unidades encuestadas, 3,801,333 unidades de producción rural manifestaron tener actividad agropecuaria y de estas unidades, el 45.9% manifestó producir sólo para el autoconsumo.

Para este estrato, el crédito para poder producir no tiende a ser importante, ya que la parcela al no producir en muchos casos las cantidades suficientes ni para la subsistencia familiar, mucho menos dejará para poder afrontar los pagos de financiamiento vía crédito.

Los productores de este estrato, dependen para financiar el proceso de producción del flujo de fondos vía venta de trabajo de miembros de la familia, así que las condiciones de atención al cultivo dependen en gran parte del tiempo que emigren temporalmente y del nivel de salarios que perciban.

La inversión estará en este caso definida por la cantidad de trabajo que pueda la unidad de trabajo familiar dedicar a construir infraestructura o mejoramiento de las áreas de labor, así como por las transferencias vía subsidios a la producción que pueda percibir.

Para transformar a este tipo de agentes en sujetos de crédito, deberán de evaluarse las condiciones de utilización de los recursos, que deben impactar en la generación de excedentes comercializables.

De no lograr rebasar la frontera del autoconsumo un flujo de fondos vía crédito sólo podrá recuperarse en función de otras actividades que realice el núcleo familiar.

De hecho, para productores con el perfil de este estrato existen experiencias de financiamiento interesantes, por ejemplo la del Banco Grameen, es una experiencia notable que se desarrolla en Bangladesh, donde se establece un sistema financiero para apoyar no a la producción agrícola, sino a actividades microempresariales colaterales que realizan los miembros de la familia, que ya no tienen acceso a la tierra y que son básicamente las mujeres.

Esta experiencia comprende créditos solidarios, donde antes de recibir el préstamo se realiza una capacitación sobre la forma de operación del banco, se evalúan los proyectos de inversión de los socios solidarios y se establecen los mecanismos de supervisión que se realizan entre los miembros del grupo solidario.

"El Banco Grameen ha estado operando por 17 años y hasta finales de agosto de 1993, ha desembolsado más de 743 millones de dólares en pequeños préstamos a 1,679,749 familias muy pobres, para financiar actividades económicas en más de 33,000 aldeas de las 65,000 que existen en Bangladesh.....La tasa de pago de los préstamos ha sido del 98%" (Gibbons, David. 1995:16).

Uno de los elementos importantes de esta experiencia, es la concepción de que los productores con escasa cantidad de tierra tienen una serie de elementos culturales que les impiden flexibilizar la toma de decisiones para emprender nuevas actividades, mientras que los elementos sin tierra de la familia pueden asumir nuevas empresas en función de la experiencia de sobrevivencia.

Estrato II.- Este estrato estaría constituido por productores con dedicación exclusiva a la producción agropecuaria, con producción de excedentes comercializados para el mercado.

La producción en este estrato está orientada principalmente a la producción de granos básicos con superficies que no rebasan las 20 hectáreas, en caso de poseer superficies pequeñas éstas son de riego o buen temporal.

Para este tipo de productores, lo incierto del proceso productivo los hace depender del crédito como la garantía para poder comprar todos los insumos en caso de una mala cosecha previa.

Este tipo de productores dependen del crédito para poder tener mejores niveles de vida mientras realizan el proceso productivo.

Para poder producir excedentes comercializables, necesitan contar con los insumos tecnológicamente adecuados.

Cuando este tipo de agente ha tenido buenas cosechas, el crédito no le es indispensable para reiniciar el proceso productivo.

La superficie que el productor de este estrato decidirá sembrar con básicos dependerá del precio del producto en el mercado, aunque si el precio es relativamente bajo de tal forma que el ingreso obtenido no le permita cubrir las necesidades básicas buscará, fuentes de financiamiento para mantenerse produciendo en las mejores tierras y tratará de reorientar sus procesos productivos a cultivos que considere más rentable.

Generalmente si los predios superan las 5 hectáreas, combina la producción agrícola con la ganadería bovina u ovina a baja escala para utilizar los subproductos agrícolas como alimento de sus animales.

Estrato III.- En este estrato de productores con superficies mayores de 20 hectáreas, se dedica en buena medida a la producción de granos básicos y a la producción ganadera bovina u ovina.

Los predios de este tipo de productores son divididos en zonas agrícolas y ganaderas de acuerdo a la calidad de los suelos. Cuentan con paquetes tecnológicos, con alto uso de maquinaria y generalmente poseen cierta cantidad de maquinaria agrícola.

No se estacionan fácilmente en un sólo cultivo y se mueven en varios procesos productivos de diferentes granos, buscando los mejores precios y condiciones de comercialización

La cantidad de granos básicos que están dispuestos a sembrar depende del nivel de precios del producto y se mueven sobre varios granos básicos.

En caso de deteriorarse mucho los precios de los productos agrícolas se orientan más a la producción ganadera.

En el caso de la producción ganadera, mantienen un nivel de vientres mínimo independientemente de los precios del ganado, y siendo el número y peso de los animales jóvenes donde ajustan los hatos o rebaños.

Estrato IV.- Componen un cuarto estrato de productores agropecuarios, los que se dedican a la producción de frutas hortalizas y verduras, así como a productos agroindustrializables con **usos intensivos de capital por hectárea cultivada.**

En este estrato ubicaremos productores con 10 o más hectáreas cultivadas.

Generalmente son productores de frutas y hortalizas cuando operan unidades de producción a baja escala.

Este tipo de productores tienen una producción altamente diversificada cuando cuentan con superficies grandes, a fin de diversificar los riesgos.

Son productores que asumen mucho más riesgos que los productores de los otros estratos, debido a que los problemas climatológicos o de mercado pueden llevarlos a tener fuertes pérdidas debido a los altos niveles de inversión por hectárea.

También, si las condiciones climatológicas son adecuadas y los precios buenos, las utilidades son altas.

Esta división en estratos no concuerda con la división operativa que hizo el Plan Nacional de Desarrollo Agropecuario de 1988 y del que aún son vigentes las líneas operativas en el presente sexenio.

La división operativa de dicho plan consiste en dividir a los productores en tres estratos:

- a) Los de bajos niveles de productividad que quedaron excluidos de la banca de desarrollo y de la privada, a los cuales se considera apoyar, via fondos del Programa de Solidaridad mediante el Crédito a la Palabra.
- b) Los productores con potencial productivo, pero que aún no alcanzan la utilización de la tecnología adecuada y que deben ser atendidos por la banca de desarrollo y por FIRA
- c) Los productores ya capitalizados y de alta productividad que deben ser atendidos por la banca privada.

La estratificación aquí planteada, pese a ser general, es mucho más específica que la estratificación que actualmente sirve de marco operativo a las políticas de financiamiento de SEDESOL, a la banca de desarrollo y a la banca privada.

5.2.-UN ACERCAMIENTO EMPÍRICO A LA ESTRATIFICACIÓN

Hacer una clasificación precisa de los estratos de productores agropecuarios de acuerdo con la base de datos estadísticos actuales se plantea difícil.

La dificultad se debe a la pobreza de las bases de datos oficiales, por ejemplo, en el Censo Agropecuario de 1991 que realizó el INEGI, se hace una clasificación de las superficies cultivadas hasta en 5 hectáreas y más de 5 hectáreas.

Con lo que se presenta una pobreza en la base de datos para hacer la clasificación en estratos por superficie cultivada, que sería un primer dato básico.

También el análisis de la diversidad de actividades que se realiza en la unidad de producción, no aparece reflejada en la base de datos, con lo cual un análisis de las posibilidades de flujo de fondos por intercambios comerciales no aparece reflejada.

Sin embargo, en función a información previa de la Secretaría encargada del sector agropecuario, en ese tiempo la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos levantó una encuesta de productores de granos básicos.

Estos datos reflejan para el caso del maíz, una estructura estratificada, en cuanto al tamaño de los predios y con una alta incidencia del minifundio.

La estructura de tenencia de la tierra ha permanecido sin grandes cambios, ya que en 1976 existía una media de 3.6 hectáreas por predio sembrado con maíz, mientras que para 1991 según el INEGI, la media de predios sembrados con maíz es de 2.7 hectáreas, lo que significa un incremento del minifundio y una persistencia de agudas diferenciaciones entre los diferentes estratos.

CUADRO 5.-DISTRIBUCIÓN DE LOS PREDIOS MAICEROS EN EL CICLO PRIMAVERA-VERANO DE 1976.

Tamaño de los predios Has.	TIERRAS EJIDALES					TIERRAS PRIVADAS				
	PREDIOS		SUPERFICIE MAICERA		Área media de maíz por predio	PREDIOS		SUPERFICIE MAICERA		Área media de maíz por predio
	Num.	%	Miles de Has.	%		Num.	%	Miles de Has.	%	
<2	897.7	46.64	958.4	19.72	1.07	236.6	45.08	234.0	11.64	0.99
2-5	618.9	32.16	1688.0	34.72	2.73	136.1	25.93	387.3	19.26	2.85
5-10	344.2	17.88	1640.0	33.74	4.76	90.5	17.24	434.4	21.61	4.80
10-20	58.3	3.03	357.3	7.35	6.13	34.4	6.55	277.1	13.78	8.06
20-50	3.8	0.20	42.7	0.88	11.24	19.1	3.64	310.1	15.42	16.24
+50	1.8	0.09	174.7	3.59	97.06	8.2	1.56	367.6	18.28	44.83
Total	1924.7	100.00	4861.1	100.00	2.53	524.9	100.00	2010.5	100.00	3.83

Fuente: Dirección General de Economía Agrícola SARH. Encuesta Nacional sobre Producción de Maíz, Sorgo, Frijol, Cebada, Ajonjolí, Algodón y Arroz Ciclo Primavera - verano 1976.

Como es en el estado de Chiapas donde se hacen las entrevistas haremos una aproximación a datos de ese estado.

Para tener una idea sobre las unidades de producción, se presenta la estructura de tenencia de la tierra en Chiapas en el cuadro 6.

Con base en la estratificación propuesta, encontraríamos que en Chiapas, alrededor del 49 % de las unidades productoras se dedicarían a producir para el autoconsumo, el 40% de las unidades estarían en el estrato 2, un 8% se ubicaría en el estrato 3 y el restante 3% se ubicaría en el estrato 4, de acuerdo con la variable tamaño de predio.

CUADRO 6.-DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO Y SUPERFICIE DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN EN CHIAPAS CON ACTIVIDAD AGROPECUARIA O FORESTAL SEGÚN TAMAÑO DE LA UNIDAD (EN 1991).

SUPERFICIE (HAS.)	UNIDADES		SUPERFICIE		PROMEDIO DE HAS.POR PREDIO
	Número	%	HAS	%	
HASTA 2	81 880	26.73	103 361	2.60	1.26
2-5	71 146	23.23	264 910	6.67	3.72
5-20	123 043	40.17	1 542 998	38.84	12.54
20-50	20 061	6.55	612 110	15.41	30.51
50-100	5 446	1.78	396 002	10.14	72.71
100-1000	4 705	1.54	960 366	24.17	204.11
1000-2500	36	0.01	48 264	1.21	1340.66
MAS DE 2500	3	0.0009	45 094	1.13	15031
TOTAL	306320	100	3 973 105	100	12.97

Fuente : INEGI. (1996). " La agricultura en Chiapas"

Aquí habría que hacer el ajuste por las otras variables mencionadas.

De acuerdo con los datos del mismo censo agropecuario de 1991, encontramos que los productores de sólo autoconsumo representaron el 37.2% de las unidades de producción rural en Chiapas, esto es, hay un 9% de unidades de producción con menos de 5 Hectáreas que producen para el mercado.

Haciendo los ajustes, no todo el 9% pasaría al estrato 2, sino sólo los que puedan reproducirse por la sola actividad agropecuaria.

5.3.-UN ACERCAMIENTO A PRODUCTORES DE DIFERENTES ESTRATOS

Con el fin de tener una aproximación a las condiciones en que operan los diferentes agentes económicos, ubicados en diferentes estratos, se realizaron entrevistas con preguntas abiertas a productores ubicados en diferentes estratos.

Para lograr identificar la importancia del crédito para los productores se aplicó la metodología de entrevistas de profundidad a los productores de diferentes estratos.

Se consideró la metodología de entrevistas de profundidad, debido a que un solo investigador, a través de acercamientos sucesivos con los entrevistados, puede ir sacando de la historia personal del entrevistado, aquellas condiciones que sean generalizables para los sujetos sociales que estén en condiciones similares.

Esta metodología básicamente cualitativa puede estar, en muchos casos, impregnada por juicios y valores del investigador, por lo que es conveniente realizar estudios de tipo cuantitativo enfocándose a las variables que en estos estudios cualitativos parezcan ser las más relevantes.

Sin embargo, cabe mencionar que en otras ciencias sociales como la antropología y la sociología, se utiliza para algunos trabajos de manera única estos métodos de entrevistas de profundidad y le denominan historias de vida.

Las preguntas bajo las que giraron las entrevistas fueron las siguientes: ¿Cómo se inicia en la actividad agropecuaria? ¿Cómo accede a la posesión de la tierra? ¿Qué es lo que produce y ha producido? ¿Cómo es y ha sido su acceso al crédito? ¿Problemas actuales de financiamiento?.

Para el presente trabajo se seleccionaron dos elementos de cada estrato.

Se excluyeron los del primer estrato, por considerar que son productores de escasa factibilidad donde pueda operar el sistema de financiamiento vía crédito de manera exitosa, por la limitante central de producir para el autoconsumo básicamente, por lo tanto, el financiamiento es

obtenido por mecanismos de venta de fuerza de trabajo fuera de la localidad por algunos de los miembros del grupo familiar.

Los mecanismos de financiamiento de estos grupos deben ser analizados de manera detenida, ya que presumiblemente deben ser a fondo perdido y deben evaluarse los mecanismos más baratos y eficientes de premiar la producción y eliminar a los free-riders (agentes que tratan de beneficiarse de subsidios y beneficios que no le corresponden por no cumplir el perfil. En otros casos, no colaboran en la adquisición de bienes y servicios de uso colectivo de los cuales saldrán beneficiados y esperan que otros agentes participen y terminen las obras).

También es importante analizar otras experiencias, como la anteriormente mencionada del Banco Grameen, donde ubicando la familia como unidad de producción y de reproducción social, financiando actividades colaterales a la agrícola, se puede elevar el nivel de ingresos de la familia.

En el caso de los dos elementos del segundo y tercer estrato, fueron seleccionados en la región de la Frailesca del estado de Chiapas, debido a que es una región accesible para el investigador, así como ser una región productora de granos básicos (principalmente maíz), con buen temporal y con pequeñas áreas de riego, donde coexisten ejidatarios y pequeños propietarios, con un uso tecnológico similar y la variante es la cantidad de superficie cultivada.

Los productores del cuarto estrato fueron seleccionados en la región del Soconusco, Chiapas, por ser una zona con un gran desarrollo tecnológico, que ha producido cultivos con alto uso de capital, como café, cacao, plátano, caña, mango, algodón, soya y palma africana, entre otros.

De acuerdo con las entrevistas que aparecen en extenso en el apéndice, podemos observar los elementos mostrados en el cuadro 7.

CUADRO 7.-ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS ENTREVISTADOS DE LOS DIFERENTES ESTRATOS

a) propiedad y tipo de producción

PREGUNTAS	ESTRATO 2		ESTRATO 3		ESTRATO 4	
	Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistado 3	Entrevistado 4	Entrevistado 5	Entrevistado 6
Número de predios	2	1	1	1	2	3
Tipo de tenencia.	Ejidal	Ejidal	Propiedad privada	Propiedad privada	Propiedad privada	Propiedad privada
Superficie de los predios	3 has. De riego y 9 de temporal	1 de riego y 2 de temporal	20 has. de temporal	100 has de temporal	40 de riego y 149 de temporal	300 has de temporal y 215 de riego.
Forma de acceso	11 compradas y 1 dotación ejidal	herencia paterna	Herencia paterna	Herencia paterna	Comprada	Parte de herencia y parte comprada.
Producción actual	Maiz, frijol y limón	Maiz y frijol	Ganadería bovina de doble propósito y maiz	Ganadería bovina de doble propósito y maiz	Caña, Maiz y bovinos de carne	Plátano, mango, sorgo, borregos, Rambutan
otros productos que hayan sido importantes	Jitomate y tabaco	Tabaco			Maiz, soya, sandia y papaya	Soya y sandia

b) Ingreso y asignación de ingresos.

PREGUNTAS	ESTRATO 2		ESTRATO 3		ESTRATO 4	
	Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistado 3	Entrevistado 4	Entrevistado 5	Entrevistado 6
Un cambio en el ingreso afecta más	Al consumo	Al consumo	Inversión	A la inversión	A la inversión y al consumo	A la inversión y al consumo
Forma de ahorro	Compra de granos para revenderlos y compra de insumos	Compra de insumos	Activos físicos :construcción y maquinaria	Activos físicos construcción y maquinaria	Compra de tierras, maquinaria e infraestructura, pocos activos financieros.	Compra de tierras, maquinaria e infraestructura, algunos activos financieros
Principal fuente de financiamiento.	ingreso propio por la venta de productos	ingreso propio por la venta de productos	Ingreso propio por la venta de productos	Ingreso propio por la venta de productos	Ingreso propio por la venta de productos	Ingreso propio por la venta de productos

c)Créditos y situación de cartera

PREGUNTAS	ESTRATO 2		ESTRATO 3		ESTRATO 4	
	Entrevistado 1	Entrevistado 2	Entrevistado 3	Entrevistado 4	Entrevistado 5	Entrevistado 6
Situación actual con bancos	Cartera vencida aparentemente condonada.	Cartera vencida solidaria aparentemente condonada	Cartera vencida reestructurada	Cartera vencida no reestructurada	Cartera vencida no reestructurada	Cartera vencida no reestructurada
Actitud para pagar o negociar cartera vencida	Ninguna, prefiere no ser sujeto de crédito	Ninguna, sujeto muy pasivo, para gestión institucional	Buena, ya que ha reestructurado	Regular esta dispuesto a pagar capital pero no intereses	Regular está dispuesto a pagar capital, pero no intereses o pagos fijos de la deuda actual a largo plazo	Regular, está dispuesto a pagar capital y una tasa de interés que no quiebre a la empresa
Posibilidad de pago actual de cartera vencida en caso de tenerla.	Buena		Buena	Buena	Regular	Mala
Posibilidad a futuro de pago de la cartera vencida	buena		Buena	Buena	Regular	Regular
Otras formas de financiamiento actual	Crédito a la palabra	Crédito a la palabra.	Ninguna, por los altos intereses prefiere el autofinanciamiento	Ninguna por los altos intereses prefiere el autofinanciamiento y además por cartera vencida	Ninguna por la cartera vencida no es sujeto de crédito	ninguna por la cartera vencida no es sujeto de crédito
Apreciación sobre la Rentabilidad del uso de créditos para su unidad	Regular	Regular	Mala	Mala	Mala	Mala

Fuente: Entrevistas realizadas en diciembre de 1995 y enero de 1996.

En el segundo estrato de entrevistados con pequeña superficie, encontramos que la diversificación de cultivos es muy poca, generalmente producen granos básicos y no se mueven de estos cultivos.

Sobre todo los que poseen superficies más pequeñas permanecen en la producción del maíz, por la dependencia de este producto como fuente de alimento para el núcleo familiar. Otro de los elementos por los que permanecen en el cultivo de maíz es porque tienen generalmente un mercado seguro.

Aunque los precios pueden variar y aún en las épocas en que el precio se torna muy desfavorable, siguen en el cultivo de básicos y se ajustan sembrando las mejores tierras con el cultivo básico, dejando de sembrar las peores tierras.

Aquí es importante observar que este tipo de productor, discrimina tierras para sembrar, esto es que el proceso productivo debe de generar una rentabilidad establecida en un producto superior al costo de los insumos de un paquete tecnológico, aunque no se contabilice el trabajo familiar a costo de mercado.

Este tipo de productor, utiliza el crédito cuando tiene fácil acceso a él o cuando por malas cosechas previas, requiere de financiamiento para el consumo y para la compra de insumos. Si acaso es cliente de la banca de desarrollo este productor resuelve con facilidad la necesidad de financiamiento, de no ser así recurre a préstamos, primero con familiares y en última instancia al crédito usurario.

Este tipo de productor almacena gran parte de sus activos en forma física, como semillas, fertilizantes, herbicidas e instrumentos de labranza, sobre todo recurre a esta forma de mantener sus activos en tiempos de inflación o cuando no cuenta con instituciones financieras cercanas, ya que los recursos líquidos muchas veces los maneja en forma de efectivo.

De acuerdo con el nivel de precios está dispuesto a invertir en el cultivo en mayores dosis de fertilizante y pesticidas, su lógica generalmente es buscar un menor riesgo a fin de no tener un futuro muy azaroso, por lo cual de no tener acceso al crédito no le plantea fuertes preocupaciones, ya que se ajusta más por el lado del consumo, que de la inversión.

En el tercer estrato tienen una diversificación de producción básicamente entre ganado y granos básicos, la forma de acumulación de activos es la mayoría de las veces en forma física, sobre todo de ganado, maquinaria, terrenos, casas, guardando pocos activos en forma financiera.

Este tipo de productor siempre está a la expectativa de las posibilidades de obtención de crédito en buenas condiciones, sobre todo para mejorar la infraestructura, hato o rebaño, comprar maquinaria, pero cuando el crédito no tiene buenas condiciones prefieren el autofinanciamiento, echando mano de los ingresos sobre todo ganadero para financiar cultivos de básicos.

La siembra de básicos se hace más por el nivel de precios, que por el acceso a crédito, si el precio lo consideran bueno y no tienen acceso a crédito, siembran financiando con la venta de

activos (ganado). La producción de ganado de carne y leche financia generalmente los gastos de consumo familiar y la producción del cultivo básico generalmente sirve para enfrentar gastos fuertes de inversión o consumo, esto es, la ganancia del cultivo básico permite comprar de nuevo más ganado, maquinaria, hacer instalaciones o financiarse el gasto de una fiesta, de un auto, etc.

Este tipo de productor generalmente está bien informado sobre los créditos y sus condiciones de operación, por lo que tienden a utilizarlos sólo si las condiciones les son favorables.

El elemento que les ha hecho caer en cartera vencida a los productores entrevistados, fueron créditos ganaderos, que las tasas de interés les parecieron buenas, pero el precio del ganado se desplomó y el resultado final fue que perdieron al hacer la venta.

Cabe mencionar que los dos entrevistados tenían condiciones para pagar el crédito, sin embargo, dicho pago implicaría una reducción de sus activos físicos, por lo que son reacios a disminuir su dotación de recursos productivos.

Así que, uno se decidió a la reestructuración del crédito y otro a establecer un conflicto con el banco vía la organización del Barzón.

En el caso de este tipo de productor el ajuste en el cambio de ingresos se hace más por el lado de la inversión, ya que mantienen los niveles de consumo más o menos constantes, tratan de tener un nivel de vida estable y no incrementan demasiado sus niveles de consumo aunque exista un año bueno, saben que puede ser un mal año el próximo.

Al momento de la entrevista, estos productores consideran que la tasa de interés es alta y no consideran rentable la utilización de préstamos, sobre todo por la incertidumbre en los precios del maíz y ganado bovino, que son los ejes de sus unidades de producción.

En el último estrato de productores que se entrevistó, la diversificación de cultivos es algo importante, aunque bajo condiciones de buenos precios y de acceso a crédito barato pueden dedicarse a la siembra de cultivos básicos, bajo paquetes tecnológicos con alto uso de insumos

y maquinaria y bajo uso de mano de obra, en el caso de los productores entrevistado han sembrado importantes superficies en soya y maíz.

Asumen cultivos de alto uso de capital y alto riesgo en el proceso productivo y en el mercado, se ubican en zonas agroecológicas buenas, generalmente no se estacionan en un tipo de cultivo, aunque la ganadería o la producción de un cultivo básico que presente buenas condiciones y le reditúe posibilidades de renta diferencial, son parte de un ingreso "seguro" que le permite afrontar los gastos más urgentes.

Este tipo de productor, a pesar de diversificar riesgos, sus ingresos son sumamente variables y dependen mucho del crédito para enfrentar los altos costos de cultivo y la inestabilidad de los precios, en muchos casos les requiere no sólo crédito sino también la necesidad de refinanciamiento.

Han tenido mucha habilidad para utilizar las condiciones favorables del crédito en la banca de desarrollo, aunque ahora enfrentan problemas de financiamiento y de refinanciamiento.

Este tipo de productor, presenta los niveles de consumo e inversión sumamente variables, sus niveles de consumo son altos y sus niveles de inversión bastante variables.

En el caso de los entrevistados, el primero sostiene actualmente su empresa con los ingresos del ganado bovino y el segundo, con la producción de plátano.

Para este tipo de productor, el crédito es una variable crucial, ya que requiere un flujo de fondos permanentemente alto para sostener una empresa grande y diversificada, por lo que si en determinado momento falla la producción, o caen los precios de alguno de los productos con lo que se esperaba contar para sostener la empresa, el crédito es necesario sino la quiebra puede estar cerca.

Como puede verse, la necesidad de flujo de fondos via crédito tiene diferentes impactos en los estratos analizados.

Mientras que para los elementos del primer estrato el crédito es irrelevante para mantenerse en la producción, ya que la estrategia de reproducción social y familiar implica sembrar productos para el autoconsumo, sembrando toda la superficie que la familia pueda atender independientemente de los precios, costos y financiamiento.

Para los elementos del segundo estrato al producir para el mercado, pero basados en gran medida en el trabajo familiar, con una mayor dotación de recursos y uso tecnológico, la decisión de qué y cuánto sembrar, depende del precio de los productos, costos de producción y financiamiento. Estos productores tratan de estabilizar su nivel de producción a través de estabilizar sus niveles de inversión, generalmente se estacionan en algún producto básico con mercado seguro como el maíz.

En este estrato, el flujo de fondos vía crédito cobra relevancia para estabilizar niveles de consumo considerados adecuados con el contexto cultural de la región en que se ubica este tipo de productor, ya que este tipo de productor presentará una mayor aversión al riesgo y trata de garantizar tener los recursos necesarios para su paquete de insumos del siguiente ciclo agrícola mediante autofinanciamiento.

Los elementos del tercer estrato, generalmente tienen una producción diversificada, donde el cultivo de granos básicos es una de las opciones productivas que se puede elegir y la elección depende principalmente del nivel de precios de los granos y del acceso a fácil comercialización, aunque el acceso a créditos baratos es un aliciente para la siembra de granos básicos.

Aunque en este estrato también se da una reorganización de los niveles de inversión de acuerdo al acceso al crédito, ya que generalmente decide con cierta anticipación la superficie a sembrar con granos y generalmente cuenta con los recursos para hacerlo, así que si recibe crédito para la siembra de granos, generalmente lo utiliza para inversiones que anteriormente no había considerado o para ampliar la superficie sembrada, si los precios son buenos.

Para el cuarto estrato, el riesgo es un elemento siempre presente, debido a que se invierten cantidades altas de capital en procesos productivos riesgosos, pero a la vez, las ganancias

pueden ser cuantiosas, si se conjugan buenas condiciones en el proceso productivo y en el mercado.

Sin embargo, para equilibrar ciclos agrícolas con malos resultados y ciclos con buenos resultados hay que estar permanentemente en el proceso productivo, una mala cosecha o precios muy bajos en un producto, con las consecuentes pérdidas no debe quebrar a una empresa.

Tiene que considerarse en este tipo de empresa la posición de permanecer en el mercado, considerando los resultados aleatorios, por lo que la empresa generalmente tiende a diversificar la producción, para diversificar riesgos.

Por otro lado este tipo de empresa necesita tener garantizado su acceso al crédito, como una medida para garantizar los flujos de efectivo que requiere para seguir funcionando.

Este tipo de empresa responde más a lo planteado por Minsky sobre una empresa ligada forzosamente al sistema financiero, para garantizar el funcionamiento continuo de la empresa, ya que el flujo de fondos al ser tan incierta, por fallas en el proceso productivo o por problemas de comercialización, se requiere una fuente de financiamiento que estabilice dicho flujo, para estabilizar la producción de la empresa.

Consideremos sólo como ejemplo. Las pérdidas de los productores de fresa de exportación, que les fue bloqueado el acceso al mercado norteamericano en la primavera de 1997, debido a acusárseles de estar contaminadas las fresas con virus de hepatitis, estos productores para seguir en el proceso productivo, o estaban diversificados o tenían acceso al crédito, de lo contrario ante las grandes pérdidas, desaparecerán de la actividad.

Así que para este estrato de productores, el acceso al crédito es crucial para su permanencia en el mercado.

Los cultivos de hortalizas, frutas y verduras, también son realizados por pequeños productores, pero ligados a empresas agroindustriales, que les financian el cultivo, bajo el sistema de

concertación de precios, con lo que las empresas agroindustrializadoras estabilizan los precios y aseguran su abasto de materias primas.

Como ejemplo de esto, tenemos a los campesinos del estrato 2 que narraron su experiencia al vincularse con una empresa tabacalera, financiando todo el proceso de producción, cuando a los intereses de la empresa no le convino seguir operando en la región, se retiró y los productores lo hicieron también del cultivo del tabaco.

VI.- UN ANÁLISIS DEL FINANCIAMIENTO FORMAL E INFORMAL AL SECTOR AGROPECUARIO

6.1.-ASPECTOS GENERALES

El financiamiento del sector agropecuario como el de cualquier otra actividad productiva depende de los ingresos propios, del crédito y de las transferencias, aquí haremos un análisis de los principales elementos que permean el proceso de financiamiento en este sector.

La unidad de producción agropecuaria es una unidad productiva generalmente diversificada, son pocas las unidades de producción que apuestan todo a un solo producto, de tal forma que la unidad productiva trata de diversificar la fuente de ingresos para tener en diferentes periodos productos para el autoconsumo o para obtener dinero de forma que la unidad productiva pueda seguir operando.

Sin embargo, como hemos visto en el sector agropecuario en muchos casos los ingresos no son suficientes para mantener el nivel de actividad productiva, debido a escasez en la dotación de recursos lo que impide las escalas mínimas de operación y aquí ubicamos unidades de producción de infrasubsistencia o de subsistencia, esto es, no generan excedentes comerciales significativos.

Por otra parte, bajos precios, siniestros o cualquier otra eventualidad común en actividades de alto riesgo como las del sector agropecuario, provoca que en todo tipo de unidades de producción el ingreso por venta de productos puede ser insuficiente para mantener el proceso de producción.

Las transferencias de recursos públicos al sector es otra fuente de financiamiento, en estos momentos el programa PROCAMPO es el más visible y consiste en subsidios directos por unidad de superficie sembrada con granos básicos.

Otra de las formas de financiar la actividad en el sector es por las transferencias privadas de miembros del propio núcleo familiar, estas transferencias se dan en forma de remesas que envían los trabajadores que están en las diferentes ciudades o en otras áreas rurales del país

o por trabajadores que emigran principalmente a EE.UU y que envían parte de sus ingresos a la familia que se queda en las unidades de producción agropecuaria.

Finalmente el financiamiento vía crédito por instituciones formales (banca privada, banca de desarrollo, uniones de crédito, cajas de ahorro, entre otras) o por mecanismos informales de préstamos comunitarios o familiares.

Así, haremos una descripción de los principales elementos de cada una de estas fuentes de financiamiento.

6.2.- FINANCIAMIENTO POR LAS INSTITUCIONES DE DESARROLLO BANRURAL Y FIRA

El cambio estructural iniciado a principios de 1982, implicó posteriormente lo que se define como el proceso de liberalización financiera, esto a la vez, definió la nueva organización de la banca de desarrollo.

Toda esta cadena de cambios se plantearon también bajo la perspectiva de buscar una organización institucional más eficiente.

Se buscó, tanto modificar la estructura burocrático institucional, así como las pautas de conducta de los agentes económicos tratando de hacer más eficientes las transacciones y disminuir los costos de transacción.

En este contexto es necesario el análisis sobre la operación de la banca de desarrollo en sus aspectos de eficiencia operativa institucional.

Tomaremos el concepto de institución que plantea North (1993), como las reglas del juego en una sociedad, o más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana, por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico.

Para North **una de las funciones primordiales de la creación de las instituciones es reducir la incertidumbre estableciendo una estructura estable, pero no necesariamente eficiente**, de la misma forma se pueden cambiar la normas formales de la noche a la mañana

como resultado de decisiones políticas o judiciales, pero las limitaciones informales encajadas en costumbres, tradiciones y códigos de conductas son mucho más resistentes al cambio.

El cambio institucional propuesto desde el Estado trataba de buscar una mejor asignación de recursos, mediante soluciones de mercado y una menor intervención del Estado, por lo que se trata de instituir una serie de reglas e instituciones que fomenten la competitividad y ubiquen los recursos en los sectores más productivos.

Estos cambios institucionales significan variaciones de las concepciones tradicionales en nuestro problema planteado.

Estos cambios significaron reformulación en el concepto del crédito operado por la banca de desarrollo, que por los métodos de otorgamiento, Fernández (1972) considera los siguientes:

Bancario simple: El banco se desentiende del sujeto de crédito y del objeto del préstamo y se atiende sólo a las garantías.

Crédito agrícola orientado: El banco atiende al sujeto de crédito y al objeto del préstamo. El banco generalmente acompaña o concerta con otras instituciones la asistencia técnica, se evalúa la capacidad de pago y se exigen ciertas garantías.

Crédito agrícola de capacitación: El banco trata de capacitar al sujeto de crédito en el uso de nuevas tecnologías y se da el crédito como elemento para aplicar nuevas tecnologías, el nivel de garantías solicitadas son mínimas.

Crédito dirigido: El banco otorga un crédito que es similar al de capacitación, pero se aplica para campañas de sustitución de importaciones o nuevos cultivos que se buscarán implantar.

Hasta 1982, se mantuvo en el sistema bancario de desarrollo una preponderancia de créditos de capacitación y dirigidos, sin embargo, en la nueva organización institucional, los créditos de tipo capacitación y dirigidos tienden a desaparecer, se mantiene un preponderancia del crédito bancario simple a través de la banca comercial y se mantiene cierto nivel de operación bastante disminuida de crédito orientado, atendido por Banrural y por FIRA.

6.2.1.- CAMBIOS EN LAS POLÍTICAS DE FINANCIAMIENTOS

El cambio de concepción en la cual se reprime la operación de la banca de desarrollo y se impulsa a las operaciones de la banca comercial, explica en gran medida la disminución del financiamiento al campo vía banca de desarrollo y se incrementa el financiamiento de la banca comercial.

Considerando un indicador al índice de endeudamiento sectorial considerando éste como los saldos de crédito al final del año sobre el PIB sectorial, vemos en la gráfica 20 y el cuadro 13 del apéndice que los coeficientes de endeudamiento son bastante altos.

Los índices de endeudamiento sectorial superan en más del 50% al PIB sectorial, si se considera que aún en los momentos de mayor cobertura a usuarios de crédito, no superó al 40% de productores, da idea sobre la gran dependencia del sector de capital de trabajo para la producción, ya que como se mencionó anteriormente, la mayor parte de crédito es de avío.

El coeficiente de endeudamiento global tiene una tendencia a la baja en el periodo 1980-1987 por la disminución del financiamiento de la banca de desarrollo, sin embargo, a partir de 1988 con la expansión de crédito de la banca comercial el índice repunta de manera continua hasta 1994, después por la recesión de 1995 se restringe el crédito en los años 1995 y 1996 lo cual disminuye de nuevo el índice de endeudamiento

GRÁFICA 20.-MÉXICO: ÍNDICES DE ENDEUDAMIENTO DEL SECTOR AGROPECUARIO(PORCENTAJE) CON LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO 1980-1996.(SALDOS DE CARTERA /PIB SECTORIAL).



Al disminuir el número de usuarios de crédito, los que tuvieron acceso a éste, lo tuvieron en mayores volúmenes y podemos presumir con bastantes elementos, que el coeficiente de endeudamiento de las empresas financiadas se incrementó considerablemente.

También este cambio institucional explica, que la superficie acreditada por BANRURAL haya disminuido en la forma como lo hizo.

Esto significa, según datos de INEGI-CONAL (1996), que BANRURAL pasó de financiar la siembra de 7,301,000 hectáreas en 1982, a financiar tan sólo 1,257,200 en 1995, esto significa la reducción en un 63% de la superficie habilitada.

De la superficie habilitada por BANRURAL en el año de 1995, la cantidad de 665 500 hectáreas que representan el 53% de la superficie acreditada, son del ciclo otoño-invierno, donde se concentra la superficie bajo riego, que son las de mayor productividad.

La disminución de la superficie acreditada por BANRURAL, se intentó compensar con la operación del crédito a la palabra de SEDESOL, ya que los productores que se quedaron sin crédito fueron en su mayoría los que hemos considerado dentro del estrato 1 y del estrato 2.

Así que según datos disponibles en el Censo Agropecuario de 1991, de las 769 942 unidades de producción que contaban con crédito, 325 388 unidades estaban acreditadas via PRONASOL con el crédito a la palabra.

Los mecanismos para dejar sin crédito a los productores fueron: a) declarar zonas de alta siniestralidad a muchas regiones del país, con lo que según la ley de crédito en ese momento vigente dejaban de ser sujetos de crédito y b) por el nivel de la morosidad en el pago de carteras se declaraban inelegibles como sujetos de crédito.

Estos argumentos no podían ser rebatidos por los productores, que en muchas ocasiones declaraban siniestros, sin que realmente hubieran existido, así como algunos productores al quedarse con fondos del banco al no pagar la cartera se quedaban con recursos que les

permitían seguir sin tropiezos en el corto plazo el proceso productivo, además que en muchos casos siguieron fluyendo fondos aunque en menor cantidad, vía crédito a la palabra.

Debido a los objetivos con que se constituyó a la banca de desarrollo se trató siempre de apoyar a los productores en la adopción de la tecnología de la Revolución Verde y de buscar el eficiente uso de los recursos, en función a esto, se definió el mecanismo del crédito supervisado, que apoyaría los créditos de tipo orientado y dirigido.

La institución que operaba el crédito debería de ver que existiera una correcta aplicación de los recursos para la actividad a la que fueron destinadas, hasta que se constataba que una labor había sido realizada se daba la ministración para la próxima labor.

Esto establecía una diferencia entre los créditos de la banca de desarrollo y la banca comercial como menciona Carrillo Huerta:

"Los préstamos oficiales de avío difieren de los privados principalmente en su composición. Las instituciones privadas extienden sus préstamos agrícolas en efectivo, mientras que las instituciones oficiales la hacen en efectivo como en especie... los oficiales de los bancos asumen que extender préstamos en especies protege al agricultor contra el mal manejo de los recursos especialmente durante los primeros años de transición entre agricultura y prácticas financieras antiguas y modernas" (Carrillo Huerta, 1976:62).

El crédito en especie y supervisado, fueron considerados como los puntales para la adopción de nuevas tecnologías y quizá en sus inicios, estas prácticas hayan sido eficientes, lo cierto es que muy pronto en el esquema de operación institucional, se desvirtuaron rápidamente.

Sostener la tesis de que el crédito supervisado y en especie son los mejores elementos para el mejoramiento tecnológico, cae en el supuesto que los agentes económicos son poco racionales al no evaluar una mejor producción por la asignación de los recursos a nuevos insumos, que darán mayor productividad y que se desviarían los recursos hacia el consumo.

Aquí no hay la comprensión suficiente para los productores que no producen para el mercado y que el crédito es utilizado para estabilizar su nivel de consumo, esto es, productores del estrato 1.

Tampoco se entiende cabalmente la situación de los pequeños productores que si bien producen excedentes para el mercado, definen con mucha anticipación su nivel de inversión y difícilmente excederán los niveles de inversión planeados y donde el crédito les sirve para estabilizar sus niveles de consumo e inversión ante malas cosechas previas, cuestión que es bastante común, si consideramos los datos anteriormente vertidos, de al menos un 20% de siniestrabilidad en los cultivos.

Sin embargo, la supervisión del crédito sería costosa, tanto para la institución que debía de enfrentar la supervisión de unidades productivas pequeñas, así también para los usuarios del crédito, debido a los costos via trámites que debían de enfrentar.

Los costos de supervisión se incrementaban, conforme más pequeñas y dispersas fueran las unidades productivas.

Para el usuario, por las actividades de administración del crédito, por la suma de viajes y trámites que debía realizar para obtener las respectivas ministraciones, aumentaban para éste los costos de transacción en la operación del crédito. y para la institución por atender a clientes con bajos volúmenes de crédito.

En muchas ocasiones parte de los créditos no eran otorgados en términos monetarios sino en especie en forma de insumos (semillas mejoradas, fertilizantes, pesticidas, costalera, maquinaria, animales de trabajo, etc.).

El objetivo de dar el crédito en especie, era evitar el desvío de fondos que tendía en muchos casos a utilizarse para el consumo o para actividades productivas que no estaban contempladas como prioritarias y sujetas a tasas de interés subsidiada provocaba que en diferentes niveles de la institución acreditadora, se diera un proceso de compras a proveedores que de alguna manera dieran prebendas en las compras.

En la acreditación en especie, podía darse el caso que el tipo de insumos no correspondiera a las mejores condiciones para un paquete tecnológico adecuado, por ejemplo, en los productores de los Valles Centrales de Chiapas por muchos años la ministración en especie comprendió la entrega de sulfato de amonio como fertilizante nitrogenado, encontrándose después que, este fertilizante es totalmente inadecuado para suelos ácidos como son en su mayor parte los Valles Centrales de Chiapas.

Otro caso, conocido por experiencia personal es el de la región Chontalpa de Tabasco. En los años setenta, dentro del plan de desarrollo de la Chontalpa se dio crédito en especie, consistente en parques de tractores los cuales eran incompatibles con las condiciones de suelo, ya que en tiempo de lluvias debido a la condición altamente arcillosa y baja de los suelos no permitía un uso adecuado de la maquinaria, porque se atascaban en el fango en los nueve o diez meses de lluvia y en los pocos meses de secas, el suelo por los sistemas de drenaje se secaban y eran tan duros que la maquinaria no podía barbecharlos. Esto hizo que la compra de 1100 unidades de tractores equipados, tuvieran como resultado su deterioro por las condiciones inadecuadas para su uso y mala utilización del equipo, ya que además, los lugareños no tenían experiencia en el manejo de maquinaria, así que se deterioraron rápidamente las unidades a pesar de su bajo uso.

Por otra parte, también en muchos casos se daban insumos como los pesticidas, cuya demanda depende de la presencia de plagas. En cultivos como el maíz, la presencia sobre todo de gusano cogollero y del gusano cuyo hábitat es el suelo (conocido como gallina ciega) son comunes, con el uso de créditos en especie muchas veces se daba la dosis de insecticida para controlar las plagas, si éstas no se presentaban por las condiciones climatológicas como es el caso del gusano cogollero, que si hay lluvias regulares, baja su incidencia, entonces, el productor buscaba vender a costos más bajos los insumos, teniendo con ello pérdidas, porque en el crédito se le contabilizaba un costo que era superior a los precios de venta.

Otro de los problemas detectados del suministro de crédito en especie era lo inoportuno de la fecha de entrega de los insumos, debido a que, en muchos casos los insumos eran

entregados en un periodo poco adecuado, debido a las estructuras administrativas que generalmente no se caracterizaban por su eficiencia.

Aunque es un esquema poco eficiente, el proceso de acreditamiento en especie tenía a su favor, el que en muchos casos, los insumos llegaban al productor que si tenía el sentido de la previsión, y podía almacenar los productos, esperando el momento adecuado para sus uso, aunque esto lo podían hacer los productores con fondos suficientes, que no requerían liquidez y por lo tanto no necesitaran vender los insumos

En las entrevistas efectuadas, los productores empresariales del estrato 3 y 4, recurrían a la práctica de almacenamiento de insumos y siempre han tenido bodegas para guardar insumos, que en muchos casos compran anticipadamente previendo los procesos inflacionarios.

6.2.2.- LA BANCA DE DESARROLLO DE PRIMER PISO

Dentro de los cambios institucionales importantes fue la consideración de que los fondos de crédito de desarrollo que se siguieran operando se hicieran principalmente mediante banca de segundo piso.

Así que, dentro de las instituciones de desarrollo más importante que opera en el sector agropecuario es FIRA (Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura), que opera como banco de segundo piso.

Los FIRA se crean en 1955 como fideicomisos del gobierno del Banco de México con operaciones como banco de segundo piso, las operaciones de FIRA consiste en: a) descuento de papel agrícola, b) otorgamiento de crédito a los bancos comerciales para que éstos concedan préstamos a los productores agrícolas, c) garantía para la recuperación de créditos.

Así que los fondos que opera FIRA se incrementan y se reducen los fondos que opera BANRURAL.

Existe una tendencia a que la banca de desarrollo opere como banca de segundo piso, y ha sido la tendencia en bancos como NAFIN, BANCOMEXT y diversos fideicomisos.

Se considera que la operación de segundo piso es adecuada, debido a que la banca comercial presta una serie de servicios a bajo costo y cuenta con la infraestructura para establecer relación directa con el cliente, situación que le permite establecer de mejor manera la selección de clientes y proyectos.

Generalmente, la operación de segundo piso significa para la banca comercial mas beneficios que aporte social, puesto que colocan parte de sus recursos en proyectos respaldados por la banca de desarrollo a tasas de interés altas donde los diferenciales son descontados con la banca de desarrollo, **sin asumir ningún riesgo** generalmente **cobran tasas de interés donde está incluida la prima de riesgo** y son formas encubiertas de transferir recursos a la banca comercial.

Sin embargo, aún para autores reacios a aceptar la operación de la banca de desarrollo en primer piso como Maydón Garza dice:

"Por lo que respecta a las excepciones en que la banca de desarrollo puede operar con cierta justificación y en primer piso, hay que citar a BANRURAL y a BANOBRAS. Al inicio de la administración de 1988-1994, se trató de que el primero se dedicara a atender a los productores agropecuarios de muy bajos ingresos que no pueden ser sujetos de crédito de la banca comercial, y de que evitara la competencia que antes hacía a ésta para atraer clientes. Por esas razones se decidió trasladar sus actividades con productores de mayores ingresos al sistema de descuento de los FIRA" (Maydón Garza, 1994:58).

Sin embargo, al observar el cuadro 8, los datos de los descuentos de FIRA con la banca comercial y de desarrollo, evidencian grandes sesgos hacia la banca comercial.

Esto es, FIRA privilegia la operación de la banca comercial sobre la banca de desarrollo y transfiere la mayor parte de recursos a este tipo de instituciones, con lo cual no apoya a la banca desarrollo y sobre todo a Banrural, para tener una mejor cobertura en primer piso.

Esto estaría sustentado en la concepción de que es más eficiente la banca comercial para seleccionar clientes de menor riesgo moral por conocer de mejor manera los historiales bancarios y también por su capacidad para poder evaluar de mejor manera los proyectos de

inversión. Sin embargo la historia actual ha demostrado que la banca comercial no operó de la manera esperada al tener la mitad de todos los créditos en el FOBAPROA y el resto de su cartera está reestructurada y aún de la cartera crediticia que tiene en mano el 20% sigue siendo cartera vencida.

CUADRO 8: CREDITOS DESCONTADOS DE FIRA SEGÚN TIPO DE BANCA
(millones de pesos a precios de 1993).

AÑO	BANCA COMERCIAL		BANCA DE DESARROLLO	
	millones de pesos	Porcentaje	millones de pesos	porcentaje
1990	8555.6	97.83	191.0	2.17
1991	9,620.0	96.66	332.3	3.34
1992	10,530.6	92.55	847.9	7.45
1993	11,614.6	90.90	1,163.2	9.10
1994	16,568.0	90.68	1,703.5	9.32
1995	8,425.8	85.81	1057.3	14.19

Fuente: Elaborado en base a datos de INEGI (1996) "El Sector alimentario en México"

Ante la ineficiencia de la banca comercial para seleccionar clientes y proyectos rentables cabría esperar un cambio en la actitud de los que diseñan las políticas de financiamiento y darle la importancia que merece la operación de la banca de desarrollo de primer piso.

Así que, si se acepta para el sector agropecuario una banca de desarrollo de primer piso como una de las principales entidades de financiamiento para el sector, ésta debe tener una cobertura adecuada de tal forma que no sea un mero adorno, por lo tanto, la cobertura de la banca de desarrollo debe crecer tanto en lo físico como en los montos financieros que opere.

Este nuevo proceso de crecimiento de operación de la banca de desarrollo debe plantearse en etapas, no se puede ni se debe aparecer ofertando crédito por todos lados sin seleccionar la cartera de clientes y la viabilidad de los proyectos.

Tampoco el aspecto de ineficiencia institucional achacado a BANRURAL por malos funcionarios, corrupción de funcionarios o mala cartera de clientes, puede ser una justificación para no apoyar las operaciones de primer piso de BANRURAL. Estos elementos pueden ser modificados mediante una profunda reestructuración institucional, o como está de moda plantear una refundación institucional.

Por otro lado, con el retiro de la banca los campesinos con poca superficie cultivada están tendiendo a utilizar sus recursos líquidos en la compra de fertilizante y de herbicidas como medio de guardar los recursos para enfrentar el próximo periodo productivo. Sin embargo, están disminuyendo los volúmenes de insumos aplicados por la aversión al riesgo y bajo monto de sus ingresos.

Aquí sería pertinente aclarar que los productores que hemos denominado del estrato 2, guardan cierta cantidad de recursos líquidos de recursos por venta de productos y de remesas de dinero que reciben de parientes o de ingresos por empleos temporales en áreas rurales o urbanas, pero esto no constituye un ahorro en el sentido de estar acumulando activos financieros para después ampliar el nivel de producción, sino que es mantener el nivel suficiente para poder reemprender el proceso de producción en el próximo ciclo agrícola y para satisfacer las necesidades de consumo y gastos imprevistos sobre todo de conservación de la salud y que generalmente los recursos líquidos son generalmente insuficientes para todas las necesidades que necesitan satisfacer.

Podemos aceptar como adecuadas las reformas de operación de la banca de desarrollo sistema BANRURAL, en los aspectos de retirar los rígidos y costosos procesos de supervisión que incrementaban los costos de la operación del crédito, así como la posibilidad de operar créditos para actividades diferentes a las agrícolas y pecuarias.

El problema fundamental es la disminución de la cobertura de usuarios y que se manifiesta según los datos estadísticos, en los montos de créditos ejercidos y la superficie acreditada.

Sin embargo, BANRURAL como banco de primer piso ha demostrado un gran dinamismo en la captación de recursos, ya que como vemos en el cuadro 9, ha tenido un fuerte incremento en la captación de recursos vía depósitos a plazo.

Este dinamismo en la captación de ahorro interno de la banca de desarrollo es un factor poco explorado, como elemento de intermediar eficientemente los ahorros de las áreas rurales, donde generalmente los agentes económicos no ahorran en instrumentos financieros bancarios, sino que prefieren activos físicos y dinero líquido.

CUADRO 9: CAPTACIÓN DE RECURSOS POR BANRURAL EN DIVERSOS INSTRUMENTOS FINANCIEROS (millones de pesos a precios de 1993).

AÑO	CAPTACION INSTITUCIONAL (miles de nuevos pesos) Saldos a finales de cada año			
	VISTA	AHORRO	PLAZO	TOTAL
1991	285.69	41.07	217.33	532.10
1992	472.63	66.34	279.56	818.52
1993	824.08	100.34	418.72	1,343.16
1994	667.83	129.42	593.21	1,390.45
1995	534.12	86.77	1,831.47	2,452.36
1996	742.53	110.98	2,194.99	3,046.25

Fuente :Elaborado en base a datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Boletín Estadístico de la Banca de Desarrollo.

Tendría que analizarse cuidadosamente de dónde proviene el flujo de efectivo que está recibiendo en este caso BANRURAL y ver de qué forma se apoyan programas de inversión que impacten el desarrollo regional, que estén relacionadas y dinamicen al sector agropecuario.

Porque tampoco tendría sentido captar recursos que no operen en beneficios del crecimiento de la inversión y sólo se capte dinero caro para colocarlo como deuda pública interna a través de CETES.

El análisis de la estructura institucional de la banca de desarrollo, implica entender las reglas formales de operación, así como los elementos informales de la estructura institucional y de los usuarios para explicar sus aspectos de ineficiencia.

Para poder comprender los esquemas de eficiencia en la operación, es necesario entender la forma de funcionamiento de la banca, que tiene dos fenómenos que toma en cuenta para hacer eficiente su operación, por un lado debe disminuir los costos de transacción y por otro lado debe colocar los créditos en sujetos de bajo riesgo.

La disminución de los costos de transacción implica que los costos de organización de la empresa financiera en la captación y colocación de recursos sea la más baja posible.

Para disminuir los costos de transacción se requiere tanto una organización del trabajo de la forma más eficiente posible, equipo e instalaciones adecuadas, así como la utilización de todas las innovaciones financieras.

Las innovaciones financieras consisten en las nuevas reglas que permiten crear nuevos instrumentos financieros o modifican los ya existentes, de forma que la intermediación financiera sea lo más fluida posible.

La organización del trabajo es planeada por las instituciones bancarias, de acuerdo a sistemas administrativos que permiten realizar una mayor cantidad de operaciones con una menor cantidad de trabajo.

En la organización empresarial del trabajo, las diferentes calidades del trabajo juegan un papel importante en el proceso de planeación de las actividades de la empresa. En el caso de un banco los gerentes, subgerentes, contadores, cajeros, etc., deben estar en las proporciones adecuadas que permitan atender el volumen monetario de las transacciones.

Por otra parte, el volumen de recursos que opera la banca está determinada por el número de clientes y el volumen promedio de recursos que maneja cada uno de los clientes, de tal forma que los costos de transacción se reducen, si se atienden clientes con una mayor cantidad de recursos.

De particular importancia son también los procesos de innovación financiera, ya que con la creación o modificación de los instrumentos financieros se puede manejar una mayor cantidad de recursos con una menor cantidad de operaciones.

Como ejemplo de innovación financiera en México, está el caso de las cuentas maestras que con el manejo de una sola cartera se manejan diversos instrumentos como inversión, chequera y tarjeta de crédito, entenderíamos en términos de North que estas nuevas reglas formales permiten una mayor eficiencia en las transacciones económicas.

Por otro lado, para una eficiente operación empresarial que permita operar con los objetivos iniciales establecidos, es de vital importancia la recuperación de la cartera crediticia.

La recuperación de cartera depende de la correcta ubicación de los fondos en proyectos rentables, que estén en manos de un agente de bajo riesgo moral, si no ocurren ambas situaciones, la institución bancaria podría verse involucrada en condiciones de incumplimiento de su clientela por ineficiencia de la empresa o por cuestiones morales de su clientela.

También los proyectos pueden tener condiciones de baja rentabilidad por elementos inherentes a la propia empresa o por un contexto macroeconómico adverso.

Puede ser que una empresa productora de un bien exportable en un escenario hipotético, que en su organización interna al elaborar su proyecto no considerara adecuadamente los costos

de producción y al precio esperado no pueda cubrir los costos, o una política devaluatoria le impida comprar la maquinaria que tenía planteada importar y que aún con los precios internacionales de exportación altos en moneda nacional no pueda realizar su plan de inversión, debido a que sus costos están denominados en moneda extranjera.

Tenemos el caso de la política macroeconómica que permitió un deterioro de los precios del sector primario, como vimos anteriormente

El diferencial de crecimiento de los precios fue negativo sin que se compensara por incrementos en la productividad del sector, ya que algunos indicadores como los rendimientos de los principales cultivos básicos, por ejemplo, casi permanece constante.

Esto redundará en una disminución de los márgenes de ganancia en el sector, lo que explicaría la descapitalización y la baja productividad por hombre ocupado en el sector, situación que revisamos anteriormente.

Por lo tanto, para una buena recuperación de cartera el banco debe tener conocimiento de la viabilidad del proyecto de inversión, perspectivas del contexto macroeconómico a futuro, así como un detallado conocimiento de la calidad moral del posible cliente.

De la relación de la estructura institucional, tanto en los aspectos institucionales formales como de los informales dará las posibilidades de éxito en un proyecto.

Esto es, estabilidad macroeconómica y posibilidades de evaluación correcta del proyecto, así como el marco de costumbres y código de conductas, darán finalmente como resultado un uso eficiente o ineficiente de la intermediación financiera.

El problema de la ingeniería financiera es importante considerarla, a fin de que ante procesos inflacionarios, el cliente de la banca de desarrollo no quede insolvente y se dé el necesario refinanciamiento de intereses para amortizar el capital, para que no ocurra que en los primeros cobros por efectos inflacionarios se solicite el pago de gran parte del capital.

Los proyectos financiados deben de ser sustentables en términos financieros considerando las condiciones de precios, riesgos del proyecto y entorno macroeconómico, se trata de

llevar a los productores a que, bajo las posibles limitaciones se integren de la mejor manera a la economía de mercado.

Debe de quedar plenamente claro que los créditos van a ser cobrados en la medida que los proyectos sean rentables, y que dejarán de utilizarse como elemento de clientela política.

Ya que sistemas de crédito como los denominados a la Palabra, implican serios daños para la educación e integración de los usuarios de este “crédito” a los mercados financieros formales.

Créditos como a la Palabra, no ayudan a desarrollar una cultura de sujeto de crédito, ya que al no existir mecanismos para obligar al pago, será la misma actitud que pueden asumir frente a otros financiamientos.

Además, un programa de financiamiento que se da por sentado que será a fondo perdido y donde las tasas de recuperación son bajas, da pretextos a los que cuestionan a los sistemas de financiamiento de la banca de desarrollo. Al permitir deducir que el comportamiento de los productores de muy bajos ingresos son de alto riesgo moral para la recuperación de cartera.

El bajo nivel de interés por parte de las entidades gubernamentales de la operación del Crédito a la Palabra se observa en que no se le dio un seguimiento por parte de SEDESOL del nivel de recuperación de créditos, se argumentó que deberían ser los Comités de Solidaridad los que dieran seguimiento a los fondos otorgados.

De esta manera se observa más el sentido político que económico de un programa como el del Crédito a la Palabra.

De tal forma que los subsidios por pobreza deben de ser claros y transparentes, es decir, a productores con muy baja superficie y altas condiciones de riesgo.

Así que ante estos casos, pueden incrementarse los niveles de subsidio directo, por ejemplo vía PROCAMPO y no deben de aparecer como créditos.

Parte importante en el crecimiento de la banca de desarrollo es incrementar la cobertura de sucursales con atención de primer piso, incorporando tecnologías adecuadas a fin de operar con bajos costos, esto significa la incorporación de la informática y telecomunicaciones modernas.

Modelos de redes de sucursales pequeñas como los de BANCRECER y BITAL pueden ser modelos a evaluar y seguir, asimismo el uso de "tarjetas inteligentes", que actualmente se utilizan para subsidios (caso de las tortillas) puede aplicarse a sistemas de crédito con montos pequeños.

El crecimiento de la cobertura de primer piso de las pequeñas sucursales de la banca de desarrollo, debe considerar también el desarrollo de economías de "alcance", prestando diversos servicios como giros bancarios, ágiles sistemas de ahorro e inversiones.

6.3- CRÉDITO A LA PALABRA Y FONDOS REGIONALES DE SOLIDARIDAD, LA DERIVACIÓN EN CAJAS DE AHORRO

Al disminuir la operación de BANRURAL se planteó un programa de Crédito a la Palabra en zonas donde se había operado créditos de BANRURAL y por diversos motivos había cartera vencida o se consideraba que no había potencial suficiente para que operara la banca de desarrollo.

Este crédito no se establecía bajo ninguna garantía más que la palabra empeñada de los productores de regresar los recursos al Comité de Solidaridad, que se formaba en cada comunidad y que con esto se establecía un fondo revolving.

Este programa se maneja que dio una gran cobertura de crédito, pero los montos de crédito por usuario del programa dio como resultado un monto demasiado bajo por hectárea habilitada.

Así que según datos disponibles en el Censo Agropecuario de 1991, de las 769,942 unidades de producción que contaban con crédito, 325,388 unidades estaban acreditadas vía PRONASOL con el Crédito a la Palabra, esto es, el 42.26% de las unidades acreditadas eran por la vía del Crédito a la Palabra.

Este dato indicaba que era alrededor de 2.5 millones de hectáreas acreditadas por el Crédito a la Palabra, sin embargo, el crédito rara vez superaba los \$1,500.00 por unidad de producción por lo cual la superficie habilitada en promedio no superaba los \$500.00, los recursos en forma global que se destinaron a este programa para 1993 era de 1,167.5 millones de pesos, pero el impacto fue mucho más político que económico al evitar las protestas de campesinos que se quedaron sin fuente de financiamiento por BANRURAL.

No hay informes sobre el seguimiento de los recursos de Crédito a la Palabra en tanto que bajo la premisa de la que estos fondos se daban para desarrollar la capacidad autogestionaria de los productores y quitarles el paternalismo estatal, los Comités de Solidaridad serían los encargados de gestionar y evaluar los resultados del programa.

Otro financiamiento similar es el de los Fondos Regionales de Solidaridad que se dan a las zonas indígenas del país como menciona del Val:

“Los Fondos Regionales Indígenas fueron creados en 1990 para respaldar con financiamiento las iniciativas productivas de las comunidades y organizaciones indígenas. En este esquema, las organizaciones indígenas –representadas por un Consejo Directivo– pueden solicitar apoyo financiero para llevar a cabo proyectos productivos, participando en la planeación, vigilancia, control y evaluación de los mismos..... Desde su creación y hasta fines de 1996 se habían puesto en operación 147 fondos en 23 estados de la República que financiaron alrededor de 11,300 proyectos en una amplia gama de actividades que van de la producción de alimentos básicos hasta proyectos agroindustriales de servicios vinculados con el comercio y el transporte” (del Val, 1997).

Los Fondos Regionales de Solidaridad tienen un mayor seguimiento institucional a través del Instituto Nacional Indigenista, sin embargo no hay un documento que nos dé una evaluación global y detallada de la operación de los Fondos Regionales.

Bajo la idea de la autogestión comunitaria, pero con recursos limitados se han tratado de organizar cajas de ahorro con la recuperación de fondos del crédito a la palabra y de los Fondos Regionales y el mismo del Val dice:

“A partir de su constitución en 1994, la estructura de cajas de ahorro ha experimentado un fuerte crecimiento y actualmente existen alrededor de 2500 cajas locales y 135 cajas regionales en operación, que agrupan alrededor de 10 mil productores y a 167 mil socios. En perspectiva, vale la pena mencionar que actualmente está en discusión una iniciativa campesina para integrar una Red Nacional de Cajas Solidarias, que funcionaría como una entidad financiera autónoma, rentable y confiable para ofrecer servicio a todos los sistemas de cajas” (del Val, 1997).

La idea de fortalecer cajas de ahorro es interesante aunque se partió de un punto equivocado, se dieron los recursos sin desarrollar la estructura de administración de estos recursos, lo que en muchos casos dio bajas tasas de recuperación del Crédito a la Palabra y de los Fondos Regionales, esto hace que las cajas partan de una estructura endeble y con una baja participación de aporte financiero por parte de los socios.

Por otra parte, se puede dar el caso que se presentó en uno de los lugares donde se hicieron entrevistas que el productor ante la ausencia de mecanismos de cohesión social ante cualquier duda en la operación de los fondos revolventes decidan retenerlo y no pagar.

6.4.-TRANSFERENCIAS VÍA PROCAMPO

Ante la firma del Tratado de Libre Comercio con EE.UU y Canadá se plantea una liberalización arancelaria gradual en algunos productos agropecuarios y total e inmediata en otras.

México plantea enfrentar la integración comercial mediante la fijación de precios de referencia (precios internacionales más costos de internación) para impulsar la competitividad, pero ante los grandes diferenciales de precios de referencia y los que operaban en el mercado interno se plantea un programa de subsidios directos por superficie sembrada denominado PROCAMPO.

Con la aplicación de los precios de referencia se da una caída de los precios nominales y reales de los granos básicos, situación que para los productores de mayor productividad no puede ser compensada por el programa de PROCAMPO, la reducción nominal y real de

precios de los granos básicos se da en 1993, en el contexto de la política de alineación de precios con el mercado internacional y se aplica por primera vez el programa PROCAMPO.

Mediante el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO), el Gobierno Federal otorga un subsidio por hectárea para apoyar el ingreso de los productores que siembren la superficie inscrita en el directorio del programa.

El programa se plantea con una duración de 15 años a partir de 1994, aunque como se mencionó anteriormente empieza a operar como un programa de transición en el ciclo primavera-verano de 1993, con el fin de evitar protestas por la disminución de precios nominales.

Los cultivos que se pueden inscribir en el PROCAMPO son: Algodón, arroz, cártamo, cebada, frijol, maíz, sorgo, soya, trigo, ajonjolí y girasol.

La superficie y los montos subsidiados a partir de 1994 se pueden observar en el cuadro 9.

CUADRO 9. MÉXICO: SUBSIDIOS DEL PROGRAMA PROCAMPO EN EL PERIODO 1994-1997.

CICLO AGRÍCOLA	SUBSIDIO POR HA. (pesos)	HECTÁREAS	TOTAL (pesos)
P-V 1994	350	11 700 000	4 095 000 000
O-I 94/95	400	2 659 000	1 063 600 000
P-V 1995	400	10 579 389	4 231 755 600
O-I 95/96	440	2 949 949	1 297 977 560
P-V 1996	484	10 902 947	5 277 026 348
O-I 96/97	484	3 050 457	1 476 421 188
P-V 1997	556	11 396 000	6 336 176 000

Fuente: Boletines de ASERCA.

Este programa que se introdujo como un mecanismo de compensación para poder alinear los precios internos a los precios internacionales se ha constituido en una importante fuente de ingresos para los productores de granos básicos y en muchos casos son una fuente importante para mantener la rentabilidad.

En función a la importancia del financiamiento de PROCAMPO se ha establecido la cesión de derechos al cobro del apoyo de PROCAMPO, como respuesta a la petición de los productores para poder utilizar los subsidios como fuente de pago de insumos, servicios agrícolas o la contratación de financiamiento.

Sin embargo, una política de precios más adecuada haría innecesario al PROCAMPO, ya que serían los ingresos por venta donde se premiaría la productividad, mientras que el subsidio por superficie es un mecanismo que no incentiva a la productividad, sino a la superficie sembrada.

Parece contradictorio que un país con déficit comercial en granos y cereales no aplique una política de incentivar la productividad y busque aplicar un programa de subsidio por superficie sembrada cuyos montos serán cada vez menores en los próximos años, y por lo tanto, tenderán a desincentivar la producción de granos.

Otras críticas son planteadas por autores como Gómez Cruz y Schwentesius:

“PROCAMPO es además parcial porque pretende cubrir únicamente el aspecto de los precios, factor que representa sólo una de las diversas políticas que requiere el campo para su recuperación, así los apoyos a través del crédito, investigación, extensión infraestructura agrícola y de riego, control de plagas y enfermedades, servicios de promoción y comercialización, aseguramiento de cosechas, programas regionales, programas ecológicos, protección de importaciones a precios dumping, cuidado de la calidad y sanidad de importaciones, fomento a exportaciones, etc., no son contemplados. Además no cubre a todos los cultivos, ni todas las zonas, ni todos los subsectores del país. Quedan parcialmente excluidos las zonas tropicales, la ganadería intensiva y totalmente, la cafecultura, horticultura y fruticultura (cultivos que cubren 30% de la superficie agrícola nacional), así como la ganadería de doble propósito (sistema que aporta el 30% de la producción nacional de leche en base a pastoreo) y a la silvicultura” (Gómez Cruz y Schwentesius, 1996).

En síntesis podemos concluir que si bien el PROCAMPO viene a hacer menos traumática la alineación de precios internos con los externos, y por lo tanto, se ha convertido en una fuente importante de recursos para la subsistencia de los productores y para el financiamiento de la producción.

Sin embargo, este mecanismo da un impacto diferencial, en tanto que para los productores de *subsistencia e infrasubsistencia* estos recursos le permiten tener recursos líquidos para la compra de granos en la cual son deficitarios, mientras que para los productores con excedentes comercializables no recuperan la pérdida de ingresos por la alineación de precios y *enfrentan una política de precios negativa* para sus intereses.

Así, finalmente encontramos que a pesar de las condiciones de operación ineficiente del modelo económico diseñado a partir de 1988, donde no importaba buscar incrementar la producción y productividad de granos básicos, porque en el mercado internacional existían enormes excedentes a bajos precios. Ante la inminente oleada de inversión extranjera directa y de cartera no importaba, puesto que se contarían con recursos para importar y con puestos de trabajo para los campesinos desplazados.

El escenario exitoso de crecimiento de inversión extranjera directa y de cartera y un mejoramiento de los *déficit de cuenta corriente* no se dio, sin embargo encontramos que las políticas sectoriales no cambian, a pesar de que el sector moderno no absorbe trabajadores y el sector agropecuario no crece producción y productividad y el Estado no busca instrumentos que *fomenten la productividad* en el sector más atrasado.

6.5. UNIONES DE CRÉDITO

La uniones de crédito hasta antes de la reforma a la ley de crédito en 1991 se consideraba una figura auxiliar de crédito y operaba prácticamente como una banca de segundo piso donde intermediaba el crédito de la banca comercial y de desarrollo para con sus socios.

Los socios se constituían en accionistas, ahorradores y usuarios del crédito.

Si bien las uniones de crédito podían y pueden operar en cualquier sector de la economía, donde jugaron un papel relevante fue en el sector agropecuario donde representaron hasta 1990 más del 50% de este tipo de entidades.

Sin embargo, es pertinente mencionar que muchas organizaciones políticas opuestas al gobierno la consideraban un instrumento de organización de los productores para aglutinar fuerza política y la oferta central era establecer capacidad de negociación ante la banca y aunque el crédito se encarecía por la escasa capacidad de ahorro de los socios de muchas asociaciones, y que por lo tanto, se debería de pagar los costos operativos con sobretasa de interés.

Son famosas uniones de crédito vinculadas a movimientos políticos como la del Yaqui y Mayo en Sonora, La Unión de Crédito Pajal ya Kiptic de Chiapas, la UNCAFAECSA de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) ligada orgánicamente en su momentos a los partidos de izquierda, y por otro lado, múltiples uniones de créditos manejadas por la Confederación Nacional Campesina (CNC), brazo sectorial de PRI.

Así el desarrollo de las uniones de crédito se da en un ambiente de recelo por parte del gobierno de fortalecer fuerzas políticas vinculadas a las uniones de crédito, y por la otra parte, más que una figura de intermediación financiera eficiente se consideraba un pretexto para la organización política.

Así que como menciona Martínez Domínguez:

“Entre 1951 y 1988, el crecimiento de las uniones de crédito manifestó un comportamiento errático sin una expresión clara de fortalecimiento. En 1988 operaban únicamente 142 uniones de crédito de las 320 autorizadas en ese periodo, ya que dos de cada tres perdieron su concesión al ser revocada por la CNBV, las causas por las que fueron dada de baja fueron incosteabilidad económica de los socios, inicio de operaciones fuera de fechas establecidas y deficiencias administrativas....Entre los factores que se atribuyen a la disminución de las uniones de crédito, se encuentra la legislación que normaba el funcionamiento de esta figura asociativa, la cual otorgaba escasos incentivos para su capitalización y el trabajo al considerar a las uniones de crédito como un organismo de

fomento que no requería de utilidades y solamente debía de proporcionar servicios a sus socios a la tasa de interés más baja. Por otro lado las uniones de crédito tuvieron que enfrentar muchas prohibiciones para su funcionamiento, limitaciones en los tipos de crédito que debería de operar y el pesado número de trámites que debía de realizar para operar.” (Martínez Domínguez, 1977).

En el sexenio de Carlos Salinas se reestructura el sistema financiero y se considera que las uniones de crédito pueden ser un agente económico eficiente que permita mejorar las relaciones de intermediación financiera entre el sistema bancario y los productores, de tal forma que ciertas unidades productivas puedan funcionar en las economías de escala necesaria con una fuente de financiamiento adecuada.

Para el sector agropecuario se pensó que sería una figura asociativa que podría mejorar los procesos de organización de los productores, permitiendo un mejor control de los aspectos técnicos y financieros, por otro lado puede pensarse en que el Estado daba un trato a las fuerzas organizadas con una mayor capacidad de movilidad para hacer sentir sus demandas.

Así en 1988 operaban 132 uniones de crédito y para 1994 eran 342 en operación, de éstas eran 65 agropecuarias y agroindustriales en 1988 y pasaron a ser 135 en 1994.

El crecimiento de las uniones de crédito se ve auspiciada por dos aspectos: a) la voluntad política del Estado de fomentar la figura asociativa y b) las modificaciones a la ley de crédito y organismos auxiliares que se da en 1991, que simplifica los trámites para la apertura y operación de uniones de crédito.

Esto se observa según datos de CNBV en el momento de la modificación a la ley en 1991 existían 177 uniones de crédito y en 1994 operaban 342, esto es en el lapso de tres años crecieron en 93% las uniones de crédito.

Las uniones de crédito dedicadas a las actividades agropecuarias y agroindustriales pasan de representar el 49.52% en 1988 a tan sólo el 39.47% en 1994.

El marco regulatorio de las uniones de crédito se torna poco claro y con la crisis de 1995 algunas uniones de crédito aparecen como ampliamente insolventes y se dan escándalos financieros por desvío de recursos como el sonadísimo caso de Unión de Crédito del Valle (UNICREVA), donde familiares del ya para entonces expresidente de México Carlos Salinas se vieron involucrados por desvío de recursos y también el caso de Grupo Financiero HAVRE, en los dos casos se habló de financiamiento a empresas fantasmas.

Por otro lado las uniones de crédito son altamente heterogéneas, existiendo verdaderos emporios agroempresariales como el de la conocida procesadora y productora de leche ALPURA, hasta pequeñas uniones formadas por ejidatarios de escasos recursos.

Finalmente a pesar del crecimiento de las uniones de crédito su participación en el financiamiento es sumamente bajo, ya que para 1994 representó apenas el 5% del financiamiento otorgado al sector y sólo benefició al 1% de los productores (Martínez Domínguez, 1997).

Así, podemos concluir que las uniones de crédito son un potencial para la intermediación de crédito, en la medida que los socios sean más participativos, tengan acceso a la información y se consoliden uniones con objetivos más productivos que políticos y se sientan verdaderos socios y no simple usuarios de crédito, de tal forma que le den un seguimiento a la toma de decisiones del Consejo de Administración y de los agentes operativos (Gerentes y personal administrativo).

Esta figura asociativa se presta más para productores con excedentes comercializables y cierto nivel de ahorro, ya que el nivel de capitalización de la unión de crédito es lo que le permite tener mayor acceso a crédito.

6.6.- CAJAS DE AHORRO Y PRÉSTAMO

La figura de las actuales cajas de ahorro es un movimiento iniciado por la iglesia católica en el año de 1951, como producto de una estrategia desarrollada por el Secretariado Social Mexicano de la Iglesia Católica, el objetivo de estas cajas de ahorro como menciona Rojas Herrera es:

“El principal propósito consistía en fomentar entre los sectores más pobre del pueblo mexicano el hábito del ahorro como una forma de educación en los valores del cooperativismo a través de una figura asociativa, las cajas populares como un espacio en que cristalizará la unión de los desposeídos para promover su autorredención” (Rojas Herrera 1997:28).

Esta figura asociativa quedaba fuera de la normatividad jurídica y su desarrollo descansaba en la confianza que los socios depositaban en la figura altamente respetada del cura de la localidad y en el trabajo que éste realizara para desarrollar la caja de ahorro.

El crecimiento de las cajas de ahorro fue demandando cuadros profesionales que se dedicaran de tiempo completo a la administración de las cajas y esto provocó que cuadros civiles vinculados a la iglesia tomaran el control de las cajas de ahorro y desplazaran a la figura del párroco del pueblo.

La iglesia tiene un control casi total de las cajas de ahorro de 1951 a 1973, constituyendo en el año de 1964 La Confederación Mexicana de Cajas Populares, donde tenía para ese año registradas 500 cajas populares con poco más de 30 mil asociados y ahorros por unos doce millones de pesos.

Pero con la profesionalización de cuadros gerenciales aprobado en la asamblea de 1971 se siembra el germen para que posteriormente rompan con el modelo centralizado de la Confederación Mexicana de Cajas Populares y establecen Federaciones Regionales. Estos cuadros profesionalizados que operan fuera de las instalaciones de la iglesia con una relación más directa con los consejos de administración que se distancian más del párroco y van gestando un modelo de organización que cada vez adquiere más autonomía.

Las diferencias entre las diversas cajas populares se profundiza con la aprobación a las modificaciones a la Ley de Crédito y Organismos Auxiliares de 1991, como plantea Rojas Herrera:

“El desencadenamiento de este proceso de escisión interna ponía de manifiesto el agotamiento del modelo de integración unitario-descentralizado, agotamiento que llegó a su punto culminante al producirse –tras dos largos años de estudio y análisis en el Congreso de la Unión- el anuncio oficial de las reformas a la Ley General sobre Organismos Auxiliares de Crédito en diciembre de 1991, reformas que por primera vez y después de cuatro décadas de lucha del movimiento nacional de cajas populares, concedía a éstas la posibilidad de acogerse a una figura jurídica concreta la Sociedad de Ahorro y Préstamo (SAP)” (Rojas Herrera, 1997:32).

Por otra parte, después de carecer de figura jurídica las cajas populares cuentan con otra alternativa al modificarse la ley de cooperativas en 1994, donde se reconoce la posibilidad de formar Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo.

Así muchas cajas populares deciden escindirse totalmente del movimiento original liderado por la iglesia, se registran como entidades independiente bajo las figuras de Sociedad de Ahorro y Préstamo o de Sociedad Cooperativa, en otros casos hasta de Asociación Civil.

Actualmente se calcula que existen cerca de 300 cajas populares que aglutinan alrededor de 950 mil socios con activos por 3,500 millones de pesos distribuidas estas cajas en 25 estados del país.

La diversidad de cajas de ahorro, ubicadas en las zonas urbanas pobres y en el sector rural ha sido poco estudiadas, sobre su impacto en el financiamiento de actividades productivas, a pesar del cerca de un millón de usuarios y que per cápita mantienen cerca de 3,500 pesos por socio como activo.

El ahorro en este sector de usuario ha dado de seguro una cultura de ahorro y de educación en el uso de sistemas financieros formales, ha formado a una gran cantidad de cuadros profesionales en el manejo de pequeñas instituciones financieras y es otra alternativa

importante que debe de impulsarse para dotar de instituciones financieras a los sectores más pobres del país.

Es necesario recuperar la experiencia de las cajas populares a fin de incorporar a la sociedad en general este movimiento como una parte importante del sector social de la economía y como una forma de organización de sectores sociales que generan su propia institución de intermediación financiera.

6.7. DATOS SOBRE EL SISTEMA FINANCIERO EN POBLACIONES SEMI-URBANAS Y RURALES

En 1993, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público realizó una encuesta a una muestra de 3000 familias cubriendo a todo el territorio nacional. Utilizó un esquema de muestreo en dos etapas; en la primera partió del directorio de municipios en la República Mexicana que no cuentan con sucursales bancarias; de éste se eliminaron aquéllos con población menor a 5,000 y mayor a 20,000 habitantes y del resto se tomó una muestra de 60 municipios con igual probabilidad y ordenamiento previo.

La encuesta (SHCP, 1994) arroja algunos datos interesantes sobre ingreso, ahorro, crédito y penetración financiera.

El ingreso familiar es en la muestra de hasta un salario mínimo el 34.9%, 1-3 salarios mínimos 40.5%, de 3-7 salarios mínimos el 12.9%, más de 7 salarios mínimos 5.6% y no contestó el 6.1%, estos datos reflejan la ya conocida tendencia de bajos ingresos en las zonas rurales y semi-urbanas, y por otra parte, se reflejó que cerca de la mitad de las familias trabajan y perciben ingresos más de un miembro.

La procedencia del ingreso en 29% por venta de cosecha, 29% salario, 28% venta de productos, 12% servicios y 3% en otros, esto significa una amplia diversificación en la obtención de ingresos y por lo tanto los periodos para la percepción de ingresos no tiendan a ser tan concentrados sólo por la venta de cosechas, el 23% reportó ingresos familiares cada cosecha.

En cuanto al ahorro el 40.6% reportó ahorrar parte de sus ingresos. Del total que manifestaron ahorrar el 50.9% dijo ahorrar el 10% de sus ingresos, el 30.6% la cuarta parte, el 9% la mitad y el 6.9% más de la mitad, esto arroja un dato interesante sobre la capacidad de ahorro de este sector de la población.

Aunque de lo ahorrado la mayor parte de sus ingresos son para hacer frente a los gastos corrientes de una familia, ya que el 30.7% lo hace para afrontar gastos familiares que generalmente ocurren, 39.9% para enfrentar imprevistos como enfermedades, gastos ceremoniales entre otros, sólo el 14.6% lo hace para poder realizar negocios o comprar terrenos y 14.7% no especificó el motivo.

La forma de realizar el ahorro de estas familias el 65% manifestó hacerlo en efectivo en el hogar, 10% en los bancos, 3% en cajas de ahorro, 14% en bienes tangibles y en otras formas fue el 8%, esto da idea de la poca profundidad de las instituciones financieras como bancos y cajas de ahorro en este sector de la población.

Las formas de préstamos entre miembros de la comunidad es bajo, ya que de los encuestados en los últimos 18 meses sólo el 11% dio un préstamo a alguna persona de éstos el 47% hizo préstamos a parientes, el 40% a amigos, el 10% a vecinos y a otros el 3%, estos préstamos generalmente son de corto plazo, solo el 5% fue a la cosecha o a un año o más. Asimismo, el monto de los préstamos otorgados son por cantidades bajas el 37.2% fue de hasta 100 pesos, el 38.1% fue de 101 a 500 pesos y sólo el 13.85% superó los 1,000 pesos.

De los encuestados 28% conocía algún prestamista de la comunidad y 72% no conocía prestamista en su comunidad, esto significa que el préstamo usurario no es tan extendido como se cree.

En cuanto a pertenencia a alguna organización ligada al crédito sólo el 6.2% pertenece a alguna figura asociativa el 1.6% pertenecía a uniones de crédito, el 2.9% a cajas de ahorro y el 1.7% a diversas figuras.

De los encuestados el 23% ha recibido alguna vez crédito institucional y de éstos el 6.4% la ha obtenido de la banca comercial, 8.1% de la banca de desarrollo, 4.1% de PRONASOL,

2.7% de cajas de ahorro u uniones de crédito y de otras fuentes el 2.2%, y el financiamiento ha sido preponderantemente para actividades agropecuarias en un 67%, para negocios 9%, para compra o mejoramiento de casa 6% y para gastos familiares 6%. Esto da un perfil de que en el área rural y semi-urbana se ha financiado principalmente actividades del sector agropecuario, a pesar del peso de otras actividades que generan grandes rangos del ingreso en estas áreas.

En cuanto al préstamo pedido a fuentes informales el 36% manifestó haber recurrido a este tipo de préstamos, pero el 20% lo hizo con familiares, el 11% con amistades y sólo un 5% lo hizo con comerciantes u otro tipo de prestamistas, esto desmiente la idea generalizada que los prestamistas usurarios locales tienen un alto grado de penetración en las comunidades rurales y semi-urbanas y de estos préstamos el 52% son hechos por gastos imprevistos y el 30.2% para motivo de negocios.

De la población encuestada el 30% ha tenido alguna vez una cuenta bancaria que en el 80% de los casos no superó el salario mínimo mensual y actualmente sólo el 17% mantiene una cuenta bancaria que tampoco generalmente supera el salario mínimo mensual, lo que da idea del escaso nivel de penetración financiera en estas áreas.

6.8. CONSIDERACIONES FINALES

Existen diferentes nichos de demandantes de créditos, de acuerdo al tamaño y estructura de las unidades de producción, la demanda de crédito de los diferentes agentes corresponden muchas veces a objetivos que los diagnósticos gubernamentales y la banca comercial no consideran.

Tanto las instituciones gubernamentales, como la banca comercial consideran al crédito básicamente para inversión y ampliación de la empresa y no se considera la demanda de crédito para: consumo, mantenimiento de la actividad productiva y liquidez para enfrentar gastos imprevistos por salud o gastos ceremoniales.

Ante las condiciones de los diferentes tipos de productores que se presentan de acuerdo a las unidades de producción multipropósito, es necesario definir una nueva forma de

diferenciarlas para presentarle un programa de intermediación financiera que sea acorde con las necesidades de demanda de instrumentos de crédito y ahorro.

Existen formas de organización de intermediación financiera como las cajas de ahorro y uniones de crédito, que para algunos agentes económicos pueden ser eficientes, pero es necesario reforzar la operación de estas figuras aún con fondos públicos de acuerdo a el grado de eficiencia con que operen.

Esto pasa por reconocer que en la actividad de producción agropecuaria aún en la de los medianos productores requieren niveles de trato diferenciado respecto a otras actividades como las industriales y de servicios. El referente deben de ser los países desarrollados donde todo tipo de productor es apoyado con superficies que en México se considerarían escandalosas.

Por otro lado, los instrumentos de crédito no son adecuados en la forma y tiempo de suministro debido a que en muchos casos no se consideran las condiciones regionales y se actúa bajo programas operativos nacionales, que no corresponden a las necesidades regionales o locales.

Los instrumentos de operación de los créditos y de los sistemas de ahorro son demasiados rígidos, lo que significa altos costos de transacción para las instituciones que suministran créditos como para los usuarios, las instituciones de crédito enfrentan el reto de generar instrumentos de crédito acorde a las necesidades de los usuarios y de bajos costos de operación mediante la adopción de las modernas tecnologías de información.

Las estrategias de fijación de tasa de interés y de recuperación de cartera deben de rediseñarse, de tal manera que se considere la estructura de precios, la rentabilidad de las actividades financiadas y el nivel de riesgo de la actividad.

El refinanciamiento de las unidades de producción es una parte fundamental ante una actividad de alto riesgo, pero esto demanda una evaluación permanente que actualmente es de alto costo, sobre todo en las pequeñas unidades, por lo que se deben de crear mecanismos diferenciales de seguimiento para diferentes estratos de productores.

Las actividades de financiamiento vía crédito y transferencias de recursos públicos deben apuntar a incrementar la productividad y no sólo aplicar subsidios a tabla rasa como los de PROCAMPO, debido a que este programa no premia a la productividad, el subsidio es igual para el que produce 500 Kg por hectárea o el que produce 5 toneladas por hectárea.

Aunque, es evidente que el nivel de subsidio debe de partir que **se trata de incrementar los niveles de productividad existente en cada región y no dar más subsidio porque en la actualidad se produce más.**

El rediseño institucional de los subsidios debe de ser con alta transparencia para liberarlos de la fuerte carga política electoral en la que actualmente se encuentran inmersos, para darles un sentido social y económico que tenga como objetivo subsidiar a los más pobres y premiar la eficiencia económica que se manifieste en forma de productividad, independientemente de la preferencia política de los productores, es necesario que salga del vocabulario político la manipulación del “voto verde”.

VII. HACIA UNA POLÍTICA DIFERENCIADA DE FINANCIAMIENTO EN EL SECTOR RURAL

7.1. LAS POSICIONES FINALES DEL DEBATE SOBRE EL CRÉDITO AGRÍCOLA

Después de hacer un recorrido teórico y empírico sobre el financiamiento al sector agropecuario nos encontramos con dos posiciones divergentes, una dirigida por las instituciones financieras internacionales que plantean esquemas de menor cantidad de recursos vía crédito al campo, por considerar que ha sido un fracaso histórico las instituciones de crédito de desarrollo y otra que considera la intervención del Estado con banca de desarrollo y subsidios que incrementen la productividad del sector y que permitan su permanencia frente a la apertura comercial.

La posición de la banca internacional la resume Adams (1994) a partir de diez puntos:

1. - El crédito subsidiado ha fracasado como solución a la pobreza rural, porque ha cubierto a muy poca población donde a créditos grandes subsidios grandes, a créditos pequeños subsidios pequeños y a no acceso a crédito cero subsidios.
2. - El crédito también ha comprobado ser un instrumento poco eficiente para estimular la producción agrícola, las inversiones en el sector y el uso de tecnología nueva.
3. - Utilizar a los mercados para distribuir subsidios ligados a los préstamos y hacer uso extensivo del crédito dirigido, incrementan los costos de transacción tanto para las instituciones de crédito como para los acreditados.
4. - La represión de los mercados financieros rurales causadas por las bajas tasas de interés y los excesivos costos de transacción han disminuido la habilidad de estos mercados para actuar como intermediarios entre las unidades con excedentes y las unidades deficitarias.
5. - Un número de personas mayor pueden beneficiarse más de los depósitos que de los préstamos, esto es que si ahorran puede ganar intereses y financiarse.

6. - Los problemas de recuperación de los préstamos son generalmente menos graves en las instituciones que movilizan depósitos, que evitan programas de crédito transitorios y son considerados confiables y duraderos.
7. - Las empresas rurales no agrícolas son una fuente de ingreso cada vez más importante en la población rural.
8. - Las finanzas informales proporcionan servicios financieros a un número mayor de habitantes rurales que el sistema financiero formal en muchos países, y por lo tanto, deben ser consideradas complementarias al sistema formal y no deben buscar eliminarse.
9. - El financiamiento debe ser para adquirir nuevo patrimonio y no para financiar empresas.
10. - Las instituciones especializadas de préstamo agrícola están propensas a la eventualidad, vulnerables a las intromisiones políticas y regularmente prestan poca atención a la captación de depósitos.

Esta visión sustentada en el enfoque de costos de transacción y de información incompleta que posee la institución prestamista acerca de los prestatarios, plantea revertir el enfoque de ofertar créditos y matizar mucho más en la captación y movilización de ahorros en el sector agropecuario.

Por otra parte, la visión que por mucho tiempo prevaleció, partía de la necesidad de inyectar recursos vía banca de desarrollo para poder modernizar los procesos productivos, incrementar la productividad y subir los niveles de ingreso de los productores pobres

Este tipo de análisis que planteaba como indispensable a la banca de desarrollo según FAO (1995), parte de la idea que el diagnóstico para operar las instituciones especializadas en crédito agrícola, estaba basada en un enfoque de autonomía del mercado financiero y tendría un desarrollo en espiral del sector agropecuario partiendo siempre de una mayor inyección de recursos vía crédito al sector agropecuario:

“La oferta autónoma de crédito estimula al desarrollo agrícola y rural y contribuye a aumentar la productividad del grupo objetivo, esto a su vez provoca que la innovación y el progreso agrícola son imposibles sin el crédito, por lo tanto, como los agricultores son pobres el crédito debe ser barato, así en la medida en que los bancos comerciales no

financian la agricultura y que los préstamos informales son caros corresponde al gobierno promover el desarrollo rural y el bienestar del grupo objetivo mediante una oferta autónoma de crédito” (FAO, 1995:144).

Esta visión se cree errónea y se justifica fundamentalmente con la evaluación sustentada en los 10 puntos anteriormente mencionados, que concluyen rotundamente en el fracaso de las instituciones especializadas de crédito agrícola se plantea su desaparición y sustitución por instituciones nuevas, cuyo enfoque no sea ofertar crédito sino captar e intermediar recursos en el sector agropecuario, reforzar los sistemas de prestamistas informales para canalizar recursos a los sujetos más eficientes y a quienes se conozca mejor su perfil moral de capacidad de pago.

FAO denomina al nuevo enfoque que plantean este tipo de críticos como el de paradigma de los mercados financieros rurales y considera que este enfoque, parte de que son incrementos en la actividad económica los que deben de orientar al sistema financiero:

“El aumento de la actividad económica provocará una mayor demanda de servicios financieros iniciado por un incremento en los ahorros de los que tengan excedentes y demandados por los agentes que estén en expansión productiva, esto dará a su vez una expansión del sistema de crédito que de nuevo dará un aumento en la actividad económica provocando de nuevo una expansión del sistema financiero” (FAO, 1995:156).

Esta posición concibe que de no operar con el enfoque de un mercado financieros que capten e intermedien eficientemente el crédito sobre todo con un esquema institucional privado se seguirán profundizando las segmentaciones del sector agropecuario incrementando el uso ineficiente de recursos.

Desde la visión de FAO, las propuestas finales de este importante grupo que influye en los diseñadores de política económica sectorial son:

“Las propuestas de reforma del paradigma de los mercados financieros rurales derivan fácilmente del diagnóstico crítico que este paradigma ha hecho de la experiencia de las instituciones especializadas en crédito agrícola, así como de los avances teóricos del enfoque de la información imperfecta. Una mayor movilización del ahorro, tasas de interés más altas y flexibles, menos créditos administrados, un mayor énfasis en la mejora de los

servicios financieros proporcionados en el medio rural y mejores flujos de información, son los ejes de las nuevas propuestas instrumentales” (FAO, 1995: 168).

Nosotros hemos discutido ampliamente la consideración de que el sector agropecuario es naturalmente segmentado y no es la operación de instituciones de crédito agropecuario las que segmentan o profundizan la segmentación de mercados.

El problema de la agricultura no se constriñe únicamente al financiamiento vía excesiva oferta de fondos prestables por parte de las instituciones especializadas en crédito agrícola y a una escasa capacidad de depósitos por parte de los productores agropecuarios, sino que existe un conjunto de problemas estructurales (precios, mercados, información, tecnología, etc.) y coyunturales por el riesgo en el proceso de producción agropecuaria.

Por lo que es necesario redefinir las formas de intervención pública, de tal forma que se imprima a todas las instituciones que operan en el sector rural una verdadera política que rebase el marco de lo agropecuario y se instrumente una política rural.

Para FAO (1995: 172), la redefinición de las políticas de financiamiento agrícola pasan por tres temas:

- a) Los aspectos institucionales relacionados con la intermediación financiera propiamente dicha: movilización del ahorro y demanda de crédito.
- b) Las lecciones que se derivan de los mercados informales y que tienen tanto que ver con los juegos combinados de la tasa de interés y los costos de transacción, así como con el problema de la disciplina financiera y los créditos morosos.
- c) Por último, los aspectos más estructurales relacionados con la rentabilidad de la agricultura y con el problema del clientelismo, nos llevarán a abogar por un predominio de los créditos rurales sobre los créditos agrícolas.

Por otra parte tendríamos la visión sobre el crédito de Yunus, M. un personaje académico y financiero en la práctica que construyó el Banco Grameen en Bangladesh y que plantea su filosofía acerca del crédito:

“El crédito tiene un papel inocuo en la disciplina de la economía política. Se ha dicho que el crédito lubrica, o sea, hace suave a todas las transacciones financieras. El crédito tiene un papel subordinado. No se porque los expertos han establecido tal papel. Posiblemente no

han entendido completamente el significado del crédito; o lo han ocultado deliberadamente. Creo que el crédito tiene una función económica y social muy poderosa. Es una arma económica potente, por medio de políticas correctas e instituciones aptas es posible promover una sociedad a una dirección determinada. Para cualquier persona el crédito crea instrumentos nuevos para controlar bienes de capital. Mientras más acceso tiene un individuo al crédito se hace más capaz. Es posible determinar quién tendrá el poder político y económico mañana por medio de estudiar quien tiene acceso al crédito hoy. También es posible pronosticar quién no tendrá tal poder, por falta de acceso al crédito. Como la alimentación, la ropa, la vivienda, educación y salud, el crédito es uno de los derechos fundamentales de los seres humanos. Es por medio del crédito que una persona obtiene la capacidad necesaria para entrar en el campo de la guerra económica. Esperar que se luche en una vida de guerra económica sin acceso al crédito es ir a una derrota segura. Es obligación sagrada de cada gobierno asegurar este derecho fundamental a todos los ciudadanos. Sin embargo, también es obligación sagrada del gobierno asegurar la recuperación completa de estos préstamos” (Yunus, M., 1995)

Así, ante las actuales condiciones de la reforma de las instituciones de crédito no debería suponer una reducción del financiamiento y esperar que el mercado llene un espacio que por lo menos durante los últimos 40 años no ha peleado por no considerarlo rentable. Sin embargo, la situación de reformas al sistema financiero se plantea que sea el mercado quien ocupe un espacio que no ha trabajado ni desarrollado.

En el caso mexicano, cuando la banca comercial ha aumentado la oferta de fondos prestables a los productores con mayor cantidad de activos y de mayores ingresos, por condiciones estructurales de baja tasa de ganancia en el sector agropecuario lo ha llevado a una desastrosa calificación de cartera, quedando un buen porcentaje de ella en cartera vencida.

7.2. POLÍTICA DIFERENCIADA PARA EL SECTOR AGROPECUARIO

El concepto de políticas diferenciadas para las áreas rurales pasa por reconocer que los mercados son naturalmente segmentados, reconociendo que hay condiciones estructurales

que diferencian cuando menos a tres estratos de productores: economía campesina de subsistencia, pequeños productores con excedentes y productores empresariales.

Las políticas diferenciadas deberán de permitir superar las barreras de una inserción menos desfavorable a una economía de mercado que le quiere dar un trato de iguales a sujetos diferentes.

Sin embargo, este concepto cuando menos en los teóricos del banco mundial no se percibe y se trata de confundir el concepto de políticas diferenciadas con el concepto de políticas descentralizadas.

Piriou-Sall (1997), destaca que el Banco Mundial gran impulsor de las instituciones especializadas en crédito agrícola, hoy a partir de las lecciones obtenida de los errores plantea:

“El Banco Mundial reconoce la necesidad de planear, ejecutar y financiar los programas y servicios rurales de una manera más descentralizada y participativa. La aproximación a esta problemática no se ha hecho en un sentido holístico, siendo el problema en el pasado el nivel del locus de integración de esas actividades: trabajándose más a un nivel central o regional antes de ser enfocado como un problema local. Ellos plantean claramente ahora que las actividades del desarrollo rural deben ser integradas en el nivel local, porque solamente allí la gente tiene la información, incentivos y capacidades para coordinar e implementar los diferentes elementos contenidos en un proyecto de desarrollo rural. Este hecho es importante para el diseño de políticas diferenciadas de intervención pública. Solamente mediante sistemas descentralizados y participativos puede concebirse y diseñarse e implementar una intervención con políticas diferenciadas que cuenten en el camino con un alto nivel de información y de efectividad económica” (Piriou-Sall, 1997).

Este discurso suena más a una justificación de disminuir recursos para que sean los propios agentes a un nivel local los que autoplanean, autofinancien y autogestionen los proyectos de inversión y el Estado justifique su salida más que una verdadera vía de desarrollo rural.

Sin descuidar la verdad que encierra que un proyecto en los que no participen y tomen decisiones los sujetos a los que supuestamente se trata de llevar al desarrollo cualquier proyecto de inversión tiene altas probabilidades de fracasar.

Este discurso suena al de muchos políticos en campaña que dicen que harán los proyectos de desarrollo en el propio campo y no en los escritorios, como si el trabajo de campo no fuera complementario con el trabajo de gabinete en el escritorio.

Esto no debe llevar a lo ocurrido con la descentralización de una serie de actividades que planteó el gobierno federal con la reforma al artículo 115 constitucional, donde hizo responsable a los municipios de una serie de funciones como: alumbrado público, agua potable, mercados, panteones, etc. Pero no los dotó de los recursos suficientes y hoy encontramos municipios sin agua potable y sumidos en la obscuridad por falta de recursos.

Un programa con ideas generales debe ser flexiblemente desarrollado en los niveles locales y regionales, pero sobre todo cualquier programa debe estar respaldado con los recursos tecnológicos, humanos y financieros para poder funcionar ajustándose a las condiciones locales.

El Estado no puede constituirse en miles de organismos que operen desarticulados y sin niveles de coordinación, por lo tanto, deben de definirse las condiciones amplias, para que a nivel local se tomen decisiones respaldadas por los recursos necesarios aportados por los programas generales.

Tampoco por políticas diferenciadas deben considerarse un cóctel de programas sin una línea que trate de salvar los graves problemas estructurales del sector y trate de darle viabilidad mediante una mejora de tasa de ganancia, esta situación se percibe desde el lado de los operadores de la políticas agropecuarias de diferentes países que participaron en el Seminario Latinoamericano sobre Heterogeneidad Agraria y Políticas Diferenciadas realizado en México del 26 al 29 de noviembre de 1997.

En este seminario Enrique del Val (1997), por parte de México expuso los diferentes programas como Fondos Regionales de Solidaridad, PROCAMPO, Programas de Combate a la Pobreza, Crédito a la Palabra, etc., pero sin definir cuáles son las líneas que mueven y ordenan y dónde se encuentran las políticas diferenciadas, sobre todo si se considera PROCAMPO que es un programa de tabla rasa.

Suzanne Pirou-Sall (1997), de Estados Unidos se refirió principalmente a la nueva visión del Banco Mundial de aplicar políticas descentralizadas, más que analizar el fenómeno de

política diferenciada en los EE.UU. y lo que presenta es una posición como consultora del Banco Mundial.

Rafael Echeverri y María del Pilar Ribero (1997), de Colombia, lo que presentan en concreto es una evaluación de la cartera de crédito del sector agropecuario, dividiendo el análisis de cartera en pequeños productores y medianos productores.

Otro colombiano Ricardo Vargas del Valle (1997), presenta una evaluación de un programa de desarrollo rural integral con inversión presupuestal a fondo perdido en sus diferentes etapas, pero tampoco muestra una estrategia global de financiamiento diferencial a todo el sector rural colombiano.

Gustavo Gordillo de Anda (1997), mexicano y Representante Regional para América Latina y el Caribe de FAO, sólo plantea las condiciones actuales que cree que existe en la agricultura de la región y que para él son: Más libre, ampliada, de mayor capacidad de generación de servicios, existencia de una agricultura de contrato, feminización de actividades rurales, flexible, con mayor capacidad en recursos humanos, corresponsable con la sociedad, en correspondencia con un mundo cada vez más urbanizado y una agricultura mundializada. La verdad que este ponente sólo él le ve características inexistentes a la agricultura regional y finalmente no propone nada.

Así que, el concepto de política diferenciada es un concepto que hay que darle cuerpo y buscar que sea una verdadera alternativa de desarrollo al sector rural y no un discurso que justifique una menor cantidad de recursos para este sector.

Retomaríamos para desarrollar el planteamiento de FAO acerca de las políticas diferenciadas:

“Las políticas diferenciadas implican simultáneamente la articulación de políticas macroeconómicas y sectoriales, la existencia de un sistema institucional adecuado que promueva la descentralización y la participación de la población rural en el diseño de políticas, así como acciones adecuadas a las características de los diferentes tipos de productores y de la sociedad rural en que están insertos” (FAO, 1995:186).

7.3. UNA PROPUESTA DE ESTRATIFICACIÓN Y DE POLÍTICA DE FINANCIAMIENTO PARA CADA SECTOR

CEPAL (1989), tiene un trabajo clásico de estratificación de productores agropecuarios considerando cuatro estratos, tres de agricultores (campesinos, transicionales y empresariales) y productores pecuarios.

El elemento básico para estratificar de CEPAL (1989), está basado fundamentalmente en la contratación de mano de obra por la unidad de producción, así como la mano de obra que aporta la unidad familiar a la unidad productiva.

Este trabajo es importante, pero desde la perspectiva de este trabajo la unidad de producción agropecuaria es multipropósito, esto es: produce granos, frutas, hortalizas, y realiza ganadería de diferentes tipos, aunado al tamaño de la unidad de producción y a la intensidad en el uso del capital y desde luego a la contratación de fuerza de trabajo va a definir el perfil del productor que nos permita estratificar.

A partir de esta serie de variables se consideran cuatro estratos que tienen alguna equivalencia con los estratos de CEPAL.

Estrato I.- Existe un primer grupo de productores sin producción de excedentes, que combinan sus actividades productivas en el sector agropecuario con otras actividades, como son la venta de fuerza de trabajo en otras áreas agrícolas o en centros urbanos.

Este es un tipo de productor con superficies cultivadas que generalmente no rebasa las cinco hectáreas, por lo general trabajan en suelos de mala calidad y son generalmente productores de granos básicos.

Este estrato de productores es importante por la cantidad de elementos que están comprendidos dentro de él; según el VII censo agropecuario existen 4,407,880 unidades de producción rural con una superficie de 108,346,084 hectáreas. De las unidades encuestadas, 3,801,333 unidades de producción rural manifestaron tener actividad agropecuaria y de estas unidades, el 45.9% manifestó producir sólo para el autoconsumo.

Los productores de este estrato, dependen para financiar el proceso de producción del flujo de fondos via venta de trabajo de miembros de la familia, así que las condiciones de

atención al cultivo dependen en gran parte del tiempo que emigren temporalmente y del nivel de salarios que perciban.

La inversión estará en este caso definida por la cantidad de trabajo que pueda la unidad de trabajo familiar dedicar a construir infraestructura o mejoramiento de las áreas de labor por las transferencias vía subsidios a la producción que pueda percibir.

Este tipo de estrato constituiría a los campesinos de infrasubsistencia y subsistencia, así como a pequeños productores pecuarios de CEPAL.

Siendo la principal fuente de inversión de la unidad productiva familiar la fuerza de trabajo y ante una mala dotación de recursos naturales, son proyectos de inversión extraparcenarios los que pueden incrementar de manera más significativa los ingresos familiares.

Las instituciones financieras que pueden operar con éxito en este estrato deben de tener una red de microsucursales de atención directa y personalizada.

Para este tipo de estrato es necesario apoyar la formación de una red de cajas de ahorro y préstamo que reciban una dotación de fondos públicos acordes con los montos que capten, para financiar proyectos que sean viables de los socios que estén dispuestos a someter proyectos a evaluación.

Aquí es necesario recuperar toda la experiencia generada por el movimiento nacional de cajas de ahorro, tanto de las vinculadas a la iglesia católica, como de las amplias experiencias de organizaciones no gubernamentales laicas.

Las cajas de ahorro en operación que han demostrado una eficiente operación deben de ser fondeadas para que amplíen su cobertura en cantidad de préstamos y en el monto de los préstamos.

Aquí es necesario recuperar la experiencia de los 900 mil socios del movimiento nacional de cajas de ahorro y de las ONG que han desarrollado exitosamente programas de financiamiento exitosas.

Para esto es necesario darle una reforma a la Ley de organismos Auxiliares de Crédito, a fin de considerar a las cajas de ahorro una extensión de operación de primer piso de los organismos de desarrollo que operan recursos para créditos.

Las cajas de ahorro deben de mantener una serie de rasgos que les han permitido operar exitosamente en muchos casos:

- Financiar consumo corriente y por cuestiones sociales, así como proyectos productivos que presenten los socios.
- Mantener un estrecho contacto entre los socios, a fin de mantener ese flujo de información que permita seleccionar de manera adecuada a los socios de tal forma que los incumplimientos de pago por riesgo moral disminuyan.
- Financiar a los socios sin que tengan garantías colaterales, pero que con la información de grupos de socios, consejos de administración y personal operativo puedan evaluar la capacidad de pago y la calidad moral de los individuos.
- Hacer énfasis en la captación de socios que tienen acceso difícil a la tierra, pero que pueden emprender actividades ligadas a las actividades productivas locales, ya sea como comercializador de productos locales o prestando servicios a los productores a fin de integrar a las cadenas productivas el mayor valor agregado posible.

Los recursos que por subsidios reciba este estrato de productores debe de quedar claro que no es crédito, ya que programas como el crédito a la palabra provoca graves deformaciones en el proceso formativo de constituir sujetos de crédito, al recibir el recurso sin ninguna evaluación, ninguna obligación de ahorrar, cero tasa de interés y escasa capacidad de presionar para recuperar los créditos, quien haya estado en un programa como éste es probable que crea que todos los programas funcionan igual.

Intentar volver a los escasos recursos recuperados del Crédito a la Palabra como recurso semilla para constituir cajas de ahorro, tiene problemas, porque los miembros del Comité de Solidaridad, ya que ejercen un poder sobre el manejo de los recursos, el resto de socios no se siente con la autoridad de exigir un manejo eficiente y honesto de los recursos, por considerarlos del gobierno.

Esta expansión propuesta debe de ser paulatina, de manera que las cajas de ahorro puedan ir evaluando de manera adecuada el resultado de la expansión de los servicios.

Donde sea necesario crear nuevas cajas de ahorro deben en un principio ser subsidiadas con parte de los salarios del personal que las operen, pero este subsidio debe de desaparecer gradualmente y ser sustituidos por estímulos y salarios de eficiencia.

El éxito de una caja de ahorro y préstamo se da en la medida que los socios ejerzan una verdadera presencia y que tanto el consejo de administración, como el personal operativo de la caja de ahorro se supediten a los socios.

La selección del personal operativo es un punto importante, ya que muchas veces se habla del riesgo moral de los sujetos de crédito, pero no se menciona del riesgo moral del personal que maneja a las instituciones de crédito.

La legislación debe de mantener figuras de castigo ejemplar para los que defrauden a instituciones de crédito, porque como está la legislación actual, los fraudes a éstas se consideran delitos menores, como se vio en los casos de los grandes defraudadores bancarios como Cabal Peniche, Lankenau y Angel Isidoro Rodriguez, así como los defraudadores de uniones de crédito.

Estrato II.- Este estrato estaría constituido por productores con dedicación exclusiva a la producción agropecuaria, con producción de excedentes comercializados en el mercado.

La producción en este estrato está orientada principalmente a la producción de granos básicos con superficies que no rebasan las 20 hectáreas, en caso de poseer superficies pequeñas éstas son de riego o buen temporal.

Para este tipo de productores, lo incierto del proceso productivo los hace depender del crédito como la garantía para poder comprar todos los insumos en caso de una mala cosecha previa.

Este tipo de productores dependen del crédito para poder tener mejores niveles de vida mientras realizan el proceso productivo.

Para poder producir excedentes comercializables, necesitan contar con los insumos tecnológicamente adecuados.

Cuando este tipo de agente ha tenido buenas cosechas, el crédito no le es indispensable para producir.

La superficie que decidirá sembrar con básicos dependerá del precio del producto en el mercado, aunque si el precio es relativamente bajo de tal forma que el ingreso obtenido no le permita cubrir las necesidades básicas, buscará fuentes de financiamiento para mantenerse produciendo en las mejores tierras y tratará de reorientar sus procesos productivos a cultivos que considere más rentable.

Generalmente si los predios superan las 5 hectáreas combina la producción agrícola con la ganadería bovina u ovina a baja escala para utilizar los subproductos agrícolas como alimento de sus animales.

Aquí estarían los campesinos excedentarios y transicionales de CEPAL.

Este tipo de productor tiene una capacidad de ahorro sobre todo estacional, debido a que tiene que guardar recursos financieros líquidos que le permita emprender el nuevo proceso productivo que por naturaleza es estacional.

Este grupo por lo tanto puede ser atendido por una institución bancaria de desarrollo, pero debe de ofrecer el banco una serie de servicios que satisfagan a las necesidades de este tipo de agentes económicos.

Se propone que sea una banca de desarrollo, porque la banca comercial ofrece instrumentos de ahorro demasiado desventajosos para ahorradores con recursos menores a los \$2,000 con bajas tasas de interés, generalmente negativas en términos reales, sucursales alejadas de las poblaciones rurales y un trato discriminatorio a personas de apariencia diferente a la urbana clasemediera.

Una necesidad primaria es una red de sucursales que esté lo más cerca posible para disminuir los costos de transacción por traslado del usuario, personal operativo que dé un trato personalizado y arme el historial financiero del usuario.

Incorporar la tecnología de información necesaria para que la sucursal bancaria opere eficientemente.

Los pequeños ahorros deben de tener tasa de interés positiva, a fin de estimular al ahorro.

Los sujetos que tengan el perfil para ser financiados en función a los historiales crediticios, deben de tener acceso a créditos perfectamente diferenciados de producción y de consumo.

En los créditos para la producción siempre se debe considerar que tras un año agrícola bueno, el productor no necesita de un crédito de avío alto y tras un año agrícola malo, la demanda de crédito es mayor, las cantidades que se asignen como montos de crédito por superficie a sembrar deben de depender de evaluaciones regionales y no de aplicar montos fijos y generalizados en todo el país.

La tasa de interés tiene que ser fijada en función de la evolución de los precios agrícolas y no del índice general de precios, sino se presenta el fenómeno que al fijar la tasa de interés por ejemplo 6% arriba de la tasa de inflación o de la tasa de CETES, si los precios agrícolas fueron muy por debajo del índice general de precios las tasas reales para este tipo de productores se torna realmente usuraria.

En términos de tasa de interés se propondría darle un trato a los productores de acuerdo a como el mercado los trate en términos de precios.

Las garantías pueden ser: las facturas futuras de los centros de compra de productos agrícolas, avales solidarios, derecho de usufructo y renta de la tierra y, en última instancia la propiedad de la tierra.

Los créditos para nuevos proyectos de inversión deben de ser cuidadosamente evaluados y deben de considerarse tanto los directamente vinculados a la actividad agropecuaria como proyectos de sujetos sin tierra, pero que planteen proyectos de comercialización o servicios que incorporen mayor valor agregado a los productos agropecuarios.

Particular importancia se le deben de dar a nuevos proyectos de inversión que aprovechen las condiciones locales de recursos o ubicación adecuada que permita absorber trabajadores de las propias zonas.

El crédito para consumo debe de ser moderado y debe de poderse obtener de manera ágil y rápidamente, en el entendido que en tiempos de una mala cosecha previa los satisfactores básicos escasean.

Este tipo de crédito al consumo debe de ser estacional y la tasa de interés debe ser a condiciones de mercado, para disminuir tentaciones de sobreendeudamiento por facilidades de acceso.

Estrato III.- En este estrato de productores con superficies mayores de 20 hectáreas, se dedica en buena medida a la producción de granos básicos y a la producción ganadera bovina u ovina.

Los predios de este tipo de productores son divididos en zonas agrícolas y ganaderas de acuerdo a la calidad de los suelos. Cuentan con paquetes tecnológicos, con alto uso de maquinaria y generalmente poseen cierta cantidad de maquinaria agrícola.

No se estacionan fácilmente en un solo cultivo y se mueven en varios procesos productivos de diferentes granos, buscando los mejores precios y condiciones de comercialización

La cantidad de granos básicos que están dispuestos a sembrar depende del nivel de precios del producto y se mueven sobre varios granos básicos.

En caso de deteriorarse mucho los precios de los productos agrícolas se orientan más a la producción ganadera.

En el caso de la producción ganadera, mantienen un nivel de vientres mínimo independientemente de los precios del ganado, es en el número y peso de los animales jóvenes, donde ajustan los hatos o rebaños.

En este estrato estarían considerados los agricultores empresariales de CEPAL.

A este tipo de productores se ha considerado que pueden ser sujeto de atención por la banca comercial y se les ha criticado de que son los productores que por tener mayor superficie en producción reciben la mayor cantidad de subsidios, cuando los subsidios son por hectárea sembrada o descuento en la tasa de interés por hectárea acreditada.

El que reciban mayores subsidios ante cierto tipo de políticas sectoriales es cierto, pero no debe de verse como algo injusto o escandaloso y justificar que no operen con ellos los

subsidios o la banca de desarrollo o justificar la ineficiencia de los subsidios para con los productores pequeños o la ineficiencia para con éstos de la banca de desarrollo.

Si se plantea una política de suficiencia alimentaria para el país, este tipo de productor juega un papel importante por su capacidad de moverse a los cultivos apoyados, con capacidad de selección de recursos naturales por la relativa abundancia de tierra que poseen y la capacidad de absorción de tecnología que presentan.

Al igual que cualquier pequeño productor requiere de una política de apoyos a fin de enfrentar las condiciones de un proceso de producción riesgoso y con bajas tasas de ganancia.

Por otro lado, se observa que en la crisis de cartera vencida actual, fueron este tipo de productores los que cayeron en la insolvencia, ya que recibieron los mayores montos de créditos y no pudieron resistir operar con las tasa de interés de mercado, porque como productores agropecuarios de granos y/o ganadería bovina u ovina enfrentan baja tasa de ganancia y alta presencia de siniestros.

En este sector de productores puede operar la banca de desarrollo de primer piso conjuntamente con la banca de desarrollo de segundo piso operando, recursos con la banca comercial.

La tasa de interés debe de ser fijada de acuerdo a cómo evolucionan los precios de los productos agrícolas, a fin de no cobrar tasas relativamente altas en términos reales a este tipo de productores.

Los créditos de avío deben de poder obtenerse de manera ágil, de tal forma que las garantías exigidas sean mínimas y los créditos no deben de ser del tipo quirográficos (créditos sin definir el objetivo de la aplicación y sustentado en garantías físicas, con altas tasa de interés de mercado), como se manejaron gran parte de los créditos para este sector en el periodo 1991-1994.

Por lo tanto, el análisis de la unidad productiva, la capacidad y disciplina de ahorro financiero deben de ser el sustento de los créditos de avío.

Los créditos refaccionarios que incluye financiamiento a más largo plazo deben de autorizarse después de una evaluación del proyecto de inversión, sobre todo si son nuevas actividades.

Cuando los créditos refaccionarios son para apuntalar una actividad que la unidad productiva está realizando, los riesgos son menores por los niveles de información sobre el proceso productivo y mercados que posee la unidad de producción.

Para este estrato los créditos refaccionarios son *importantes porque permite incorporar más capital que generalmente incrementa la productividad del trabajo y en muchos casos sirve como efecto demostración para propagar nuevas tecnologías.*

La ingeniería financiera es vital para proyectos de inversión de largo plazo a fin de programar y monitorear la capacidad de producción, y pago de una empresa para no ahogarla financieramente de manera innecesaria.

Estrato IV.- Componen un cuarto estrato de productores agropecuarios, los que se dedican a la producción de frutas hortalizas y verduras, así como a productos agroindustrializables con usos intensivos de capital por hectárea cultivada.

En este estrato ubicaremos productores con 10 o más hectáreas cultivadas, siendo generalmente productores de frutas y hortalizas cuando operan unidades de producción a baja escala.

Este tipo de productores tienen una producción altamente diversificada cuando cuentan con superficies grandes, a fin de diversificar los riesgos.

Este tipo de productores correspondería según CEPAL tanto al agricultor empresarial mediano y grande, así como al productor pecuario grande.

En este tipo de productores si las condiciones climatológicas son adecuadas y los precios buenos, las utilidades son altas.

Son productores que asumen mucho más riesgo que los productores de los otros estratos, debido a que los problemas climatológicos o de mercado pueden llevarlos a tener fuertes pérdidas debido a los altos niveles de inversión por hectárea.

Por los volúmenes de recursos que demandan y los riesgos que se corre en la actividad agropecuaria estos productores requieren de un análisis detallado de los proyectos de inversión.

En muchos casos están vinculados a grandes empresas agroindustriales como surtidores de materias primas en lo que se ha dado en llamar agricultura por contrato son casos como: productores de papas con Sabritas, productores de caña de azúcar con los ingenios, productores de fresas con empacadoras, productores de hortalizas con empacadoras, productores de tabaco con la industria del cigarro.

Sin embargo, hay muchos que producen sin estar vinculado a una cadena a través de contratos y enfrentan una mayor incertidumbre en cuanto a precios y acceso a las cadenas de comercialización.

Los productores no vinculados a agricultura de contrato enfrentan necesidades de financiamiento y refinanciamiento bancario de manera permanente.

Las instituciones bancarias comerciales generalmente apoyan a este tipo de productores, pero lo hacen a partir de créditos hipotecarios, no se basan en el proyecto productivo y cuando éste fracasa generalmente la banca se va sobre las garantías y no considera procesos de refinanciamiento basado en la actividad de la unidad de producción.

Es necesario revisar la actitud de la banca y plantear el apoyo de la banca de segundo piso que considere la actividad productiva y la viabilidad del proyecto para reconsiderar los casos en que debe refinanciarse una unidad de producción.

Por lo tanto, para este estrato de productores la tasa de interés no es parte central de sus preocupaciones, sino el acceso al refinanciamiento en casos de pérdidas en un ciclo agrícola se torna vital para su supervivencia.

La diversificación de la producción, el refinanciamiento y la disciplina de ahorro financiero son vitales para disminuir el riesgo de insolvencia de una unidad productiva.

Este tipo de productor no presenta mucha aversión al riesgo y en muchos casos a pesar de ser los que manejan tecnología de punta, acceso a información sobre los mercados, acceso a financiamiento bancario los imponderables climatológicos, enfermedades en los cultivos, caída de precios en los mercados les puede provocar grandes pérdidas, el proceso de refinanciamiento en este caso es necesario.

Este tipo de productores puede seguir siendo atendido por la banca comercial pero con un seguimiento por la banca de desarrollo de segundo piso, para en casos de crisis regionales apalancar procesos de refinanciamiento.

7.4. CONSIDERACIONES FINALES

Es necesario hacer una evaluación sobre el diagnóstico de que la banca de desarrollo es totalmente ineficiente para financiar y modernizar al sector agropecuario, ya que la ineficiencia puede ser porque los objetivos planteados realmente no son alcanzables como los de homogeneizar las condiciones tecnológicas ante mercados naturalmente segmentados.

Es necesario reconocer que en la intermediación financiera hay un lado olvidado que es el de la captación del ahorro, sin embargo, con el crecimiento de la intervención de la banca comercial siguió siendo olvidada y los incrementos de la cartera vencida demuestran que tampoco se hizo una correcta evaluación de la capacidad de ahorro y generación de excedentes de los agentes financiados.

La política diferenciada para el sector agropecuario pasa por la necesidad de reconocer las necesidades fundamentales de los diferentes agentes que operan y que requieren incentivos para permanecer en el proceso productivo, con lo que uno de los objetivos centrales de tal política debe de ser arraigar a los productores bajo condiciones de ingreso que les permitan un nivel de vida decoroso.

Actualmente existen condiciones que promueven la migración de productores agropecuarios y los que permanecen en el campo lo hacen con muchas penurias para lograr su reproducción social.

Las políticas actuales para el sector agropecuario van a cimentar las condiciones futuras del sector rural, bajo las condiciones de políticas actuales los estratos de productores de autoconsumo y pequeños productores excedentarios tienen un futuro incierto.

No diseñar y aplicar políticas que enfrenten los problemas actuales y disminuyan las tensiones sociales lleva en el futuro a callejones sin salida donde para revertir condiciones de atraso y miseria se vuelve prácticamente imposible, planteándose entonces los famosos diagnósticos de "rezago histórico" que en el corto y mediano plazo no son fáciles de resolver, el caso del conflicto chiapaneco es un claro ejemplo de esto.

Seguir operando una política sectorial planteada para un escenario económico que no se presentó (alta inversión extranjera directa y de cartera, con alta generación de empleo urbano y acceso a alimentos baratos en el mercado internacional), es seguir por una senda de errores que va a seguir empobreciendo a los habitantes del medio rural.

VIII. CONCLUSIONES

1. Existen elementos para aceptar la hipótesis de que el sector agropecuario genera empleos y sobre todo retiene trabajadores que el resto de la actividad económica no puede absorber, ya que ante la política macroeconómica actual no se han podido generar los empleos que la sociedad necesita, y en esta coyuntura el sector agropecuario es un sector importante para la economía como generador de empleos.

Aunque los empleos generados por el sector agropecuario son de salarios precarios por ser un sector de baja productividad y hace que los trabajadores del sector rural sean los más pobres del país.

Dada la descapitalización de sector agropecuario se requiere de transferencias de otros sectores para que juegue el papel estratégico de una fuente estable en precios y cantidad de bienes salarios, así como de empleo mejor remunerado.

Por estas condiciones el sector agropecuario en México difícilmente será el sector que dirija a la economía al auge y crecimiento.

2. Existen evidencias que permiten aceptar la hipótesis que el cambio estructural ha sido desfavorable al sector agropecuario, porque se ha permitido la depresión de los precios relativos del sector durante varios años, el financiamiento vía crédito ha sido en condiciones desfavorables y el proceso de la apertura comercial ha llevado a competir desventajosamente a los productores nacionales, cediéndose parte importante del mercado interno.

Es necesario recuperar el concepto de seguridad alimentaria entendida como la búsqueda de generar en el mercado interno la mayor cantidad de alimentos y utilizar al mercado internacional como suplementario, para lo cual es necesario una serie de mecanismos de protección al mercado interno y vigilancia de los acuerdos comerciales para que se evite la competencia desleal del mercado internacional, para así crear un contexto de mejores precios que beneficien a los productores nacionales de productos agropecuarios, esto puede

mejorar la situación del sector, al recuperar parte importante del mercado interno que le ha sido arrebatado por la apertura comercial.

En la recesión de 1995 se vio que la recuperación de los precios relativos del sector fue un aliciente para recuperar la superficie sembrada de algunos cultivos y una menor caída del producto sectorial que el resto de la economía.

3. Hay evidencias para aceptar la hipótesis de que la reducción del financiamiento de la banca de desarrollo y el incremento de financiamiento de la banca comercial ha sido negativa para la economía, ya que se consideró que la banca comercial podría discriminar los proyectos no viables y asignar más eficientemente los recursos, sin embargo, la banca comercial asignó créditos de acuerdo a las garantías y no al perfil de los proyectos, lo que ante condiciones macroeconómicas adversas la cartera vencida se disparó en todos los sectores de la economía.

La concentración de créditos de la banca comercial en sujetos de altas garantías no redundó en un incremento sustancial de la inversión, debido a que no se manejaron metas y objetivos de los préstamos y se puede concluir que gran parte de los recursos no sirvieron para impulsar a la producción, mucho menos la productividad al no invertirse en nuevos bienes de capital.

La crisis de diciembre de 1994, enfrentó a los deudores de la banca a incrementos en la tasa de interés lo cual subió la cartera vencida y requirió la intervención del Estado, pero este fenómeno no arranca en diciembre de 1994, sino que en ese momento se torna más crítico.

La banca comercial ha demostrado su ineficiencia en la intermediación financiera que la ha enfrentado con la sociedad y ha requerido de la intervención del Estado para salvarla de sus malos negocios, por lo tanto la banca comercial no puede argumentar que la banca de desarrollo es ineficiente y que por los subsidios recibidos para su operación es una competencia desleal.

Si no se rompe con el mito de que el ahorro precede a la inversión, no se podrá impulsar una eficiente intermediación financiera, donde se deje fluir recursos vía crédito que impulse a la actividad económica.

Considerando que no necesariamente los diversos sectores compiten por recursos entre sí, sino que se pueden establecer encadenamientos intersectoriales que dinamicen a la economía en su conjunto, es necesario impulsar el crecimiento mediante el financiamiento bancario al sector primario y manufacturero que son los que pueden establecer estos encadenamientos intersectoriales.

Pueden utilizarse aún políticas monetarias expansivas vía crédito, siempre y cuando se garantice que esta expansión monetaria vía crédito redundará realmente en un incremento de bienes de capital y la expansión monetaria no sea tan violenta que despierte a los factores inflacionarios, ya que si una expansión monetaria va acompañada de incrementos en la inversión forzosamente llevará a un incremento del nivel del producto.

4. Existen evidencias suficientes para aceptar la hipótesis que el sistema financiero privado ha privilegiado en el financiamiento al sector terciario de la economía y este sector no ha demostrado viabilidad de conducir al país por la senda de un crecimiento estable y de largo plazo.

Es necesario reorientar al sistema financiero para que se apoye con financiamiento tanto al sector primario como al sector manufacturero, para que sean estos los puntales del desarrollo del país.

Apoyar prioritariamente a los sectores primario y secundario, no significa descuidar al sector servicios y comercio, ya que la modernización de éste, debe acompañar el fortalecimiento de la estructura productiva del sector primario y secundario. Parecería ilógico que el sector servicios pueda conducir y dinamizar la economía de un país subdesarrollado como México.

5. Existen elementos suficientes para aceptar la hipótesis de que el sistema financiero de desarrollo vía banca de primer piso es eficiente para financiar al sector agropecuario, ya que el sector agropecuario es un sector naturalmente segmentado por las condiciones de

producción que implican recursos naturales diferenciados y paquetes tecnológicos sin posibilidad de generalización, por lo que la banca de desarrollo no es la fuente principal de segmentación de mercados en este sector.

Es necesario impulsar el fortalecimiento de la banca de desarrollo agropecuaria con operaciones de primer piso, ya que se ha visto el fracaso de la banca comercial.

El fracaso de la banca comercial ha sido aún más costoso que el de la banca de desarrollo y ésta ha sido más ineficiente para expandir el crédito que redunde en inversiones, ya que la banca comercial al estar interesada en las garantías y no en los proyectos de inversión no fue eficiente en la intermediación financiera y terminó requiriendo la intervención del Estado para evitar su quiebra.

La banca de desarrollo ha demostrado eficiencia en el proceso de financiamiento al sector agropecuario, en tanto que ha demostrado tener un menor coeficiente de cartera vencida que la banca comercial, ha financiado proyectos de inversión concretos y ha reestructurado los créditos sin las complicaciones de la banca comercial que no quiere asumir pérdidas.

La disminución del financiamiento de la banca de desarrollo al sector agropecuario, produce un efecto diferencial de acuerdo al perfil de productor de que se trate. Desde dificultar las condiciones de vida a productores que dependen del crédito para tener un nivel de consumo e inversión adecuada ante las variantes y riesgos en las condiciones de producción en el sector agropecuario, hasta la parálisis y quiebras en empresas donde de la estabilidad en el flujo de efectivo depende la sobrevivencia en el mercado.

La disminución en los montos de financiamiento para los estratos de productores sujetos de crédito de la banca de desarrollo, implica una profundización en la descapitalización del sector.

Los productores no van a paralizar la operación de sus unidades de producción, debido a que, como hemos visto los agentes tratarán de seguir funcionando, pero en condiciones de baja inversión debido a que estarán bajo la lógica del autofinanciamiento.

Los diferentes elementos entrevistados de los diferentes estratos, se mantienen en la producción a pesar de no contar con financiamiento vía crédito o contar con ellos de manera muy limitada, aunque están racionando los escasos recursos, y no emprenden nuevos proyectos.

Para evitar agravar las condiciones del sector se debe asegurar un flujo de fondos frescos, donde los recursos fueron realmente invertidos en ampliación de la infraestructura productiva a fin de que los proyectos puedan madurar.

Es necesario que los recursos de FIRA se canalicen en mayores porcentajes a la banca de desarrollo, a fin de que se pueda garantizar la expansión de operación de primer piso de la banca de desarrollo con recursos que ya existen en manos del Estado.

Si se da una expansión en la operación de la banca de desarrollo en primer piso, es necesario que no se contamine con el clientelismo político.

Lo que se destine como subsidio a la pobreza debe de quedar plenamente transparente y diferenciarlo del concepto de crédito. Así como tampoco pueden fijarse tasas de interés que la rentabilidad de los proyectos no la resarcen.

Es necesario plantear una reestructuración a fondo de la banca de desarrollo de primer piso a fin de que modernice su esquema de operación y sus instrumentos financieros. Diversifique tanto sus instrumentos financieros de captación de recursos, así como los de créditos.

Dentro de la reestructuración de la banca de desarrollo de primer piso es necesario reconocer que parte de los recursos que reciben muchos productores es para el consumo, y esto, no es hecho como una perversión por riesgo moral, sino como necesidad de recursos para sobrevivir hasta obtener una nueva cosecha.

Este fenómeno tiene que reconocerse, y entonces, establecer mecanismos de crédito al consumo utilizando tecnologías modernas, como por ejemplo las utilizadas en los subsidios para las tortillas.

6. Hay elementos suficientes que permiten aceptar la hipótesis de que la cartera vencida en el sector agropecuario tiene como determinantes cualitativas la política de precios, la apertura comercial y los mecanismos de asignación de crédito vía garantías.

En la reestructuración del sistema financiero, caracterizada por una retracción de la banca de desarrollo y una expansión de la banca comercial para el sector agropecuario puede considerarse como un fracaso, sobre todo por haber canalizado recursos de acuerdo a garantías y no a rentabilidad de proyectos, lo que al final generó una expansión violenta de la cartera vencida.

El coeficiente de endeudamiento del sector agropecuario es tradicionalmente alto, sin que redunde en significativos incrementos de la inversión, debido a que gran parte del crédito es destinado a capital de trabajo como insumos y mano de obra y, poco es dedicado a bienes de capital.

Al tener el sector un alto coeficiente de endeudamiento lo torna sensiblemente susceptible a los incrementos en la tasa de interés real, debido a que tiene que enfrentar con una parte sustancial de sus ingresos el pago de intereses del capital de trabajo, situación que no enfrentan de manera tan crítica los otros sectores de la economía al tener menores coeficientes de endeudamiento.

Por lo tanto, la alta cartera vencida del sector puede ser explicada por una política de precios desfavorables, una política de apertura indiscriminada que le hace perder mercado interno, un alto coeficiente de endeudamiento y una mala colocación de créditos, ya que no evaluó la rentabilidad de proyectos y se sustentó en garantías.

La resolución del problema de cartera vencida, debe pasar porque la banca comercial asuma pérdidas y los aportes del gobierno federal ataquen la reducción de los montos de deuda de capital y no sirvan sólo para amortizar intereses, de seguir la pauta del gobierno federal, de apoyar el pago de intereses, la banca comercial se transforma en un pozo sin fondo y la cartera vencida en un problema sin solución.

7. La seguridad alimentaria requiere de una producción estable de alimentos que el mercado por sí mismo demuestra incapacidad de sostener, por lo tanto, es indispensable una intervención activa y eficiente del Estado en la provisión de crédito como un elemento de estabilidad de la producción mediante una corriente permanente de flujo de fondos, las vías son la banca de desarrollo, uniones de crédito y cajas de ahorro y préstamo, el tipo de institución más adecuada dependerá del perfil del productor que se trate.

La banca de desarrollo debe seguir siendo eje central del financiamiento al sector agropecuario, pese a que debe de existir un profundo replanteamiento de su forma de operación a fin de hacer más eficiente las formas e instrumentos de otorgar y recuperar créditos, así como las formas de captar e intermediar el ahorro rural.

IX.-APÉNDICE DE CUADROS

CUADRO 1.- COMPARACIÓN HISTÓRICA DE LAS TASAS DE
 CRECIMIENTO DEL PIB TOTAL Y DEL PIB AGROPECUARIO EN MÉXICO.

Año	tasa de crecimiento del PIB total	tasa de crecimiento del PIB agropecuario
1950	-	-
1951	6,97	1,87
1952	3,29	0,53
1953	4,96	6,36
1954	5,21	12,14
1955	7,47	6,90
1956	5,52	0,29
1957	7,40	6,55
1958	4,18	5,85
1959	3,95	-1,34
1960	7,52	6,53
1961	4,32	1,58
1962	4,45	3,37
1963	7,56	4,48
1964	11,00	7,60
1965	6,14	2,30
1966	6,09	2,24
1967	5,86	1,28
1968	9,42	1,88
1969	3,42	1,12
1970	6,51	4,17
1971	3,76	5,83
1972	8,23	0,68
1973	7,86	4,00
1974	5,78	2,51
1975	5,75	1,98
1976	4,42	1,02
1977	3,39	7,75
1978	8,95	6,04
1979	9,70	-2,17
1980	9,23	7,16
1981	8,77	6,14
1982	-0,63	-1,97
1983	-4,20	2,01
1984	3,61	2,69
1985	2,59	3,76
1986	-3,75	-2,74
1987	1,86	1,38
1988	1,25	-3,78
1989	3,35	-2,25
1990	4,44	5,91
1991	3,63	0,95
1992	2,81	-0,99
1993	0,45	1,91
1994	4,50	0,90
1995	-6,20	-2,50
1996	5,09	1,16

FUENTES: Estadísticas históricas de México de INEGI, 1992 y Estadísticas económicas de INEGI, "Producto interno bruto trimestral", agosto de 1997

CUADRO 2.-CREDITO DE LA BANCA DE DESARROLLO RECIBIDO POR LOS PRESTATARIOS SEGÚN SU ACTIVIDAD PRINCIPAL. (Saldos al final del periodo en millones pesos a precios de 1993).

AÑO	TOTAL (A+B)	ORGANISMOS, EMPRESAS Y PARTICULARES (A)						GOBIERNO (B)			
		TOTAL(A)	AGROP., MINERIA, SILVIC Y PESCA.	INDUSTRIAS	VIVIENDA INTERÉS SOCIAL.	SERVICIOS	COMERCIO	TOTAL (B)	FEDERAL	ESTATAL Y MUNICIP.	FINANC.Y BANCA COMERCIAL
1980	111,705.9	88,215.7	21,902.0	39,862.7	2,372.5	22,823.5	1,254.9	23,490.2	20,784.3	2,705.9	20,784.3
1981	141,861.5	91,646.2	18,707.7	44,923.1	2,046.2	24,538.5	1,430.8	50,215.4	46,369.2	3,846.2	22,892.3
1982	240,288.5	127,586.5	21,307.7	70,557.7	711.5	33,076.9	1,932.7	112,701.9	107,375.0	5,326.9	15,778.8
1983	185,345.2	100,157.4	18,319.8	52,583.8	634.5	27,817.3	797.0	85,187.8	82,294.4	2,888.3	10,451.8
1984	182,793.0	94,512.7	21,168.8	46,528.7	1,245.2	23,258.0	2,312.1	76,815.3	74,636.9	2,178.3	11,363.1
1985	207,016.2	105,955.5	26,301.6	51,072.9	398.8	26,902.8	1,281.4	101,058.7	98,670.0	2,390.7	8,408.9
1986	287,559.1	131,403.5	31,701.8	58,706.4	1,326.3	37,188.3	2,480.7	156,155.6	154,339.2	1,816.4	14,049.1
1987	309,445.3	116,911.0	31,886.6	52,275.7	208.2	30,887.1	1,654.0	192,533.7	191,433.0	1,101.2	13,312.8
1988	181,120.4	69,108.4	23,080.6	25,101.6	85.6	19,455.8	1,384.7	112,011.8	111,167.7	844.1	12,122.4
1989	155,903.7	56,715.5	19,916.5	16,396.6	92.2	18,628.3	1,682.1	99,188.1	98,171.5	1,016.6	5,066.5
1990	131,832.6	55,757.1	15,328.2	14,103.6	103.0	25,080.7	1,141.6	76,075.7	74,157.2	1,918.3	1,958.5
1991	110,329.4	47,172.7	8,527.6	9,802.0	171.4	26,376.9	2,342.8	63,178.4	59,989.2	3,167.5	1,627.5
1992	127,026.8	63,051.8	9,396.9	10,535.2	91.1	39,746.1	3,260.6	63,975.0	58,669.9	5,305.2	2,142.6
1993	146,111.9	85,269.3	10,924.4	13,120.0	545.8	56,876.8	3,802.2	60,842.7	55,204.7	5,637.9	2,835.1
1994	148,219.5	41,667.7	11,392.4	15,031.6	1,031.1	10,288.3	3,789.2	106,551.8	98,330.4	8,221.4	81,613.2
1995	167,212.3	39,898.2	11,032.8	17,691.9	1,054.3	7,209.6	2,837.9	127,313.5	118,225.7	9,087.7	61,845.3
1996	137,513.6	32,083.2	9,815.4	13,991.1	969.6	4,922.0	2,369.5	105,430.4	96,752.4	8,678.0	35,031.8

FUENTE: Indicadores económicos del Banco de México.

Para establecer los precios constantes se tomó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 3.-CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL RECIBIDO POR LOS PRESTATARIOS SEGUN SU ACTIVIDAD PRINCIPAL (Saldos al final del periodo en millones pesos a precios de 1993)

Año	ORGANISMOS, EMPRESAS Y PARTICULARES (A)							GOBIERNO (B)			
	Total (A+B)	Total (A)	Agropecuaria, Minería silv.y pesca	Industrias	Vivienda interés social	Servicios y otras actividades	Comercio	Total (B)	Federal	Estatal y municipal	Financiero y banca comercial
1980	145,647.1	140,941.2	15,784.3	47,862.7	4,647.1	32,607.8	40,039.2	4,686.3	3,902.0	803.9	4,627.5
1981	170,415.4	164,584.6	18,476.9	58,015.4	5,446.2	35,800.0	46,846.2	5,830.8	5,030.8	800.0	3,323.1
1982	190,471.2	149,125.0	14,798.1	67,615.4	7,817.3	31,365.4	27,538.5	41,336.5	40,057.7	1,278.8	1,384.6
1983	168,654.8	135,705.6	11,654.8	59,979.7	7,903.6	33,060.9	23,106.6	32,944.2	32,035.5	903.6	1,857.9
1984	179,477.7	151,891.7	15,105.1	62,207.0	9,547.8	34,601.9	30,426.8	27,586.0	25,487.3	2,098.7	965.0
1985	201,099.2	148,334.0	14,506.1	57,631.6	12,900.8	36,747.0	26,546.6	52,765.2	51,384.6	1,378.5	963.6
1986	246,076.0	158,881.9	11,874.9	64,704.1	13,812.9	42,320.5	26,168.4	87,194.2	86,259.6	934.5	1,244.4
1987	256,731.7	170,657.9	12,156.9	66,171.6	13,643.2	54,303.5	24,383.2	86,073.8	84,957.5	1,116.3	2,193.1
1988	160,725.9	131,539.9	13,595.7	47,620.5	15,080.9	34,851.1	20,389.0	29,186.0	28,790.2	395.7	1,366.5
1989	201,258.8	185,590.5	18,931.2	64,122.1	16,768.3	47,229.7	38,539.1	15,668.2	12,702.5	2,965.6	1,316.9
1990	252,634.7	235,369.8	23,608.2	73,313.7	19,122.9	71,199.2	48,126.4	17,264.2	13,027.9	4,236.2	2,950.1
1991	295,144.0	282,321.5	27,587.3	85,910.1	18,439.2	93,316.0	57,069.1	12,822.5	8,097.6	4,724.9	5,550.8
1992	384,655.9	374,874.2	32,421.8	113,029.1	20,240.1	125,327.2	79,476.3	9,781.8	4,356.7	5,425.1	4,476.1
1993	437,382.6	425,738.8	33,143.1	126,792.3	26,486.7	151,908.7	87,408.1	11,643.8	2,549.3	9,094.5	12,108.0
1994	494,836.0	475,854.2	40,663.4	142,227.7	95,507.7	87,360.3	110,104.4	18,981.8	4,815.7	14,166.1	12,944.7
1995	445,800.4	424,934.4	29,106.5	124,719.4	109,541.2	70,591.4	90,975.9	20,866.0	3,724.7	17,141.3	14,153.4
1996	379,542.9	358,232.6	26,289.2	104,796.9	104,262.5	61,214.2	61,669.8	21,310.3	6,542.4	14,767.9	10,111.4

FUENTE: Indicadores Económicos del Banco de México.

Para establecer los precios a valores de 1993 se tomó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 4.- MÉXICO : COMPARACIÓN DE LA VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL DE LOS ÍNDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Y AL PRODUCTOR

	ÍNDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR					ÍNDICE NACIONAL DE PRECIOS AL PRODUCTOR				
	GENERAL	AGRÍCOLA, GANADERO Y CAZA Y PESCA	AGRÍCOLA	GANADERO	CAZA PESCA	GENERAL	AGRÍCOLA, GANADERO Y CAZA Y PESCA	AGRÍCOLA	GANADERO	CAZA PESCA
1980	29.80	33.10								
1981	28.70	25.60								
1982	135.70	88.00				93.50	36.30			
1983	80.80	71.50				80.20	80.60			
1984	59.20	68.50				60.10	75.40			
1985	63.70	76.70				61.10	74.70			
1986	105.70	78.70				102.30	102.60			
1987	142.10	159.20				166.70	147.30			
1988	51.70	83.20	95.20	58.60	75.70	37.30	65.90	74.40	66.30	42.00
1989	19.70	18.90	22.10	4.30	20.80	15.60	24.70	26.60	11.20	11.00
1990	29.90	33.70	35.80	33.30	19.10	29.50	47.40	40.10	23.40	12.60
1991	18.80	7.50	9.90	-1.80	3.10	14.90	17.70	17.30	16.20	0.20
1992	11.94	15.27	12.65	31.43	13.21	10.38	19.73	15.84	1.41	15.33
1993	8.01	2.54	2.79	-1.70	8.08	5.86	3.10	3.64	1.64	1.54
1994	7.05	4.72	5.42	-1.93	9.98	7.09	1.98	7.29	-1.00	20.36
1995	51.97	70.14	69.20	103.6	34.69	56.90	40.01	38.93	57.66	35.35
1996	27.70	27.73	25.11	36.50	35.58	26.58	29.67	27.44	40.22	37.51

FUENTE : Índices de Precios del Banco de México.

- Los datos son las variaciones porcentuales de diciembre a diciembre.
- El índice de precio al productor se empieza a elaborar en 1982.
- Los índices por Ramas de Actividad Económica se empiezan a elaborar hasta 1988.

CUADRO 5 : PRODUCTO INTERNO BRUTO POR GRAN DIVISIÓN DE ACTIVIDADES (MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1993).

Año	Valor agregado bruto en valores básicos	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	Servicios comunales, sociales y personales.	Menos : Cargo por los servicios bancarios imputados
1980	871,528.1	60,916.0	12,284.4	167,548.5	50,637.5	10,041.9	205,245.4	80,743.6	105,291.6	195,950.3	(-)17,131.0
1981	945,978.3	65,783.4	14,035.9	178,637.5	57,936.2	11,207.9	225,800.1	88,865.7	112,545.5	210,387.1	(-)19,220.9
1982	940,713.0	63,946.9	15,235.6	173,609.0	53,845.0	12,290.9	224,798.7	81,998.1	118,326.7	216,996.5	(-)20,334.4
1983	980,142.9	65,509.4	14,813.8	158,990.7	43,513.1	12,430.4	208,428.2	79,839.2	123,120.6	222,585.6	(-)21,088.2
1984	939,149.2	66,449.3	15,177.0	167,057.9	45,848.0	13,052.3	211,146.4	83,935.2	130,300.1	228,316.1	(-)22,133.1
1985	959,840.5	68,612.0	15,168.7	177,961.2	47,095.2	14,137.1	210,741.6	86,322.6	134,848.8	227,291.7	(-)22,338.6
1986	929,918.8	67,340.1	14,384.2	168,067.9	42,236.3	14,651.3	197,649.0	83,272.5	139,802.8	225,419.1	(-)22,904.3
1987	946,073.3	68,317.1	15,099.3	172,365.3	43,416.3	15,199.2	199,346.7	85,671.1	144,729.9	225,312.4	(-)23,383.9
1988	958,229.6	65,980.3	15,134.4	178,416.1	43,240.3	16,144.4	202,530.5	87,505.3	146,785.2	226,562.0	(-)24,038.8
1989	998,458.8	65,891.8	15,090.3	192,500.9	43,995.3	16,834.8	211,892.4	91,602.7	151,916.5	233,484.1	(-)24,749.9
1990	1,049,063.8	69,603.9	15,602.5	205,524.5	48,040.1	17,270.3	225,058.2	94,872.6	158,670.3	240,835.2	(-)26,413.8
1991	1,093,357.9	71,221.9	15,765.2	212,578.0	50,385.4	17,336.8	238,749.8	98,124.8	166,125.4	251,629.3	(-)28,558.8
1992	1,133,032.1	70,553.1	15,963.1	221,427.4	53,753.5	17,868.7	251,401.7	103,317.1	173,740.2	255,443.1	(-)30,415.7
1993	1,155,132.2	72,702.9	16,257.5	219,934.0	55,379.0	18,326.5	251,628.7	107,480.1	183,208.1	263,922.0	(-)33,706.7
1994	1,206,674.4	73,373.2	16,669.7	228,891.6	60,047.7	19,200.9	268,696.1	116,842.1	193,145.8	267,243.0	(-)37,435.9
1995	1,131,888.8	74,099.4	16,223.0	217,839.2	45,958.4	19,613.8	226,896.2	111,081.2	192,526.5	261,066.8	(-)33,415.6
1996	1,189,537.3	74,959.1	17,575.3	241,487.3	51,196.9	20,492.1	236,186.9	120,768.1	195,310.4	263,675.3	(-)32,114.1

FUENTE : Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI.

CUADRO 6 : EMPLEOS REMUNERADOS POR GRAN DIVISI3N DE ACTIVIDADES (MILES DE EMPLEOS).

Año	Total	Agropecuaria, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	Servicios comunales, sociales y personales.
1980	22,139.4	5,736.0	139.1	3,046.6	1,966.7	101.3	3,051.5	1,162.9	357.4	6,121.7
1981	23,523.0	5,897.4	148.7	3,191.4	2,294.7	107.6	3,834.8	1,201.9	392.2	6,500.0
1982	23,450.6	5,702.6	157.7	3,126.4	2,234.0	111.6	3,869.2	1,282.2	432.6	6,593.8
1983	22,917.9	5,942.5	158.4	2,903.1	1,804.0	113.0	3,764.4	1,224.0	443.8	6,588.6
1984	23,450.6	6,010.4	164.8	2,962.8	1,924.8	117.4	3,832.3	1,244.1	472.4	6,739.3
1985	23,967.3	6,167.7	171.7	3,058.0	1,992.5	123.9	3,856.9	1,272.2	476.8	6,858.8
1986	23,622.3	6,015.9	171.2	3,000.1	1,927.1	126.2	3,808.1	1,279.9	477.8	6,833.4
1987	23,866.2	6,106.8	179.5	3,032.1	1,933.7	129.7	3,869.4	1,305.1	486.4	6,847.3
1988	24,070.0	6,260.6	183.8	3,034.7	1,939.9	132.9	3,921.7	1,267.5	494.8	6,833.8
1989	24,764.1	6,131.1	173.1	3,167.1	2,179.2	136.3	4,149.8	1,337.5	503.2	6,985.6
1990	25,957.7	6,230.3	178.8	3,275.2	2,528.7	142.2	4,505.1	1,438.4	511.1	7,147.7
1991	26,723.9	6,214.5	176.3	3,307.1	2,666.8	145.5	4,772.2	1,485.1	529.2	7,427.1
1992	27,160.1	6,157.7	149.3	3,379.8	2,734.2	146.9	4,976.6	1,488.7	538.5	7,588.5
1993	27,467.5	6,244.9	131.4	3,309.7	2,838.0	148.0	5,024.7	1,498.7	546.8	7,725.2
1994	28,165.8	6,318.7	125.4	3,238.9	3,053.7	146.5	5,176.7	1,579.3	556.1	7,970.2
1995	27,366.6	6,196.5	124.1	3,085.2	2,645.8	149.4	5,184.8	1,521.0	548.6	7,914.2

FUENTE : Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI.

Los datos de 1980 a 1987 fueron ajustados con los índices que utilizó INEGI para recalculer los valores de 1988.

**CUADRO 7 : PRODUCTO INTERNO BRUTO POR PERSONA OCUPADA EN DIVERSAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS
(MILES DE PESOS A PRECIOS DE 1993).**

Año	Total	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenaje y comunicaciones	Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler	Servicios comunales, sociales y personales.
1980	39.37	10.62	88.34	54.99	25.75	99.15	67.26	69.43	294.56	32.01
1981	40.22	11.15	94.39	55.98	25.25	104.12	58.88	73.94	286.99	32.37
1982	40.11	11.21	96.59	55.53	24.10	110.10	58.10	63.95	273.56	32.91
1983	42.77	11.02	93.52	54.77	24.12	110.00	55.37	65.23	277.41	33.78
1984	40.05	11.06	92.10	56.39	23.82	111.21	55.10	67.47	275.80	33.88
1985	40.05	11.12	88.34	58.20	23.64	114.14	54.64	67.86	282.82	33.14
1986	39.37	11.19	84.03	56.02	21.92	116.07	51.90	65.06	292.59	32.99
1987	39.64	11.19	84.13	56.85	22.45	117.17	51.52	65.65	297.53	32.91
1988	39.81	10.54	82.34	58.79	22.29	121.48	51.64	69.04	296.66	33.15
1989	40.32	10.75	87.18	60.78	20.19	123.51	51.06	68.49	301.90	33.42
1990	40.41	11.17	87.26	62.75	19.00	121.45	49.96	65.96	310.45	33.69
1991	40.91	11.46	89.42	64.28	18.89	119.15	50.03	66.07	313.92	33.88
1992	41.72	11.46	106.92	65.51	19.66	121.64	50.52	69.40	322.64	33.66
1993	42.05	11.64	123.73	66.45	19.51	123.83	50.08	71.72	335.06	34.16
1994	42.84	11.61	132.93	70.67	19.66	131.06	51.90	73.98	347.32	33.53
1995	41.36	11.96	130.73	70.61	17.37	131.28	43.76	73.03	350.94	32.99

FUENTE : Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI.

CUADRO 8.-CRÉDITO OTORGADO POR LA BANCA COMERCIAL Y LA BANCA DE DESARROLLO AL SECTOR PRIMARIO. (Saldos al final del periodo en millones de pesos a precios de 1993).

AÑO	BANCA COMERCIAL				BANCA DE DESARROLLO			
	TOTAL	AGROP.	MINERÍA	OTROS	TOTAL	AGROP.	MINERÍA	OTROS
1980	15,784.3	14,352.9	686.3	745.1	21,902.0	20,490.2	941.2	490.2
1981	18,476.9	16,784.6	815.4	876.9	18,707.7	16,830.8	1,338.5	538.5
1982	14,798.1	12,692.3	1,509.6	586.5	21,307.7	14,278.8	4,500.0	2,538.5
1983	11,654.8	9,989.8	1,340.1	329.9	18,319.8	11,685.3	5,025.4	1,609.1
1984	15,105.1	13,041.4	1,754.8	308.9	21,168.8	11,828.0	7,133.8	2,194.3
1985	14,506.1	12,540.5	1,690.3	275.3	26,301.6	13,107.3	10,510.1	2,682.2
1986	11,874.9	9,239.8	2,418.7	217.5	31,701.8	12,025.7	17,342.7	2,333.3
1987	12,156.9	9,249.3	2,690.1	217.0	31,886.6	8,794.2	20,683.8	2,408.6
1988	13,595.7	10,253.3	2,923.9	418.5	23,080.6	10,347.7	11,459.1	1,273.8
1989	18,931.2	15,586.5	2,762.6	582.0	19,916.5	11,186.4	7,772.5	957.9
1990	23,608.2	20,483.9	2,251.0	873.4	15,328.2	12,538.7	2,786.5	3.1
1991	27,587.5	22,106.6	4,400.7	1,079.9	8,527.6	7,760.8	764.2	2.6
1992	32,421.8	27,672.4	3,596.3	1,153.1	9,396.9	8,890.2	502.6	4.1
1993	33,143.0	29,406.7	2,579.7	1,156.7	10,924.4	10,444.0	462.2	18.1
1994	40,182.9	35,377.4	3,890.8	1,395.2	11,392.4	10,658.8	681.9	51.7
1995	29,106.5	25,617.5	2,201.6	1,287.3	11,032.8	10,227.1	760.2	45.5
1996	26,289.2	23,215.5	2,119.3	954.4	9,815.4	8,745.6	598.5	471.3

FUENTE : Indicadores económicos del Banco de México.

Para establecer los precios constantes al año de 1993 se utilizó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 9.-FINANCIAMIENTO AL SECTOR AGROPECUARIO POR FIRA, BANRURAL Y LA BANCA COMERCIAL(millones de pesos a precios de 1993).

Año	BANCA DE DESARROLLO									
	FIRA					BANRURAL				BANCA COMERCIAL
	Total	Total	Agricult.	Ganad.	Agroind.	Total	Avio	Refacc.	Otros	
1980	18,372.5	7,137.3	4,294.1	2,451.0	392.2	11,235.3	8,019.6	2,549.0	666.7	N.D.
1981	19,661.5	7,046.2	4,123.1	2,569.2	353.8	12,615.4	9,230.8	2,692.3	692.3	N.D.
1982	16,663.5	6,788.5	3,605.8	2,336.5	846.2	9,875.0	7,509.6	1,971.2	394.2	N.D.
1983	23,228.4	6,172.6	3,304.6	2,304.6	558.4	8,289.3	6,441.6	1,563.5	284.3	8,766.5
1984	30,837.6	7,111.5	3,592.4	2,888.5	630.6	9,668.8	7,716.6	1,700.6	251.6	14,057.3
1985	31,635.6	8,066.8	4,370.4	3,105.3	591.1	10,481.8	8,805.7	1,467.6	206.5	13,087.0
1986	28,180.1	6,242.1	3,425.7	1,925.1	891.2	9,848.0	8,243.3	1,355.6	248.0	12,090.1
1987	25,779.6	5,877.3	3,205.3	1,719.0	953.1	8,558.7	7,476.1	989.7	92.9	11,343.6
1988	27,338.2	6,333.4	3,202.0	1,875.8	1,255.6	9,957.4	8,564.5	1,306.6	86.4	11,047.3
1989	27,421.0	7,271.6	3,223.5	2,794.5	1,253.6	7,900.5	6,388.5	1,286.1	107.2	12,248.9
1990	34,948.3	8,552.0	3,876.8	3,767.8	907.4	4,970.2	3,654.3	1,259.1	56.8	21,426.1
1991	37,370.8	9,729.3	4,060.7	4,764.2	904.4	3,559.3	2,441.6	969.7	148.0	24,082.2
1992	43,478.8	11,136.8	4,709.0	5,377.2	1,050.6	4,373.0	2,669.9	1,267.2	436.0	27,969.0
1993	49,056.1	12,480.9	5,424.4	5,492.4	1,564.1	5,429.7	2,786.7	1,002.5	1,640.5	31,145.5
1994	56,782.4	17,840.8	8,256.9	7,703.7	1,880.3	3,305.5	2,547.0	626.0	132.5	35,636.1
1995	37,524.9	9,588.0	4,494.6	3,670.5	1,423.0	1,987.1	1,918.1	62.0	7.1	25,949.8

FUENTE :Anexo estadístico del 6o. Informe de Gobierno 1994 y El sector alimentario en México. INEGI, 1996

Para establecer los precios constantes al año de 1993 se utilizó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 10.-CARTERA VENCIDA DE LA BANCA COMERCIAL POR PRESTATARIOS SEGÚN SU ACTIVIDAD PRINCIPAL(saldos al final del periodo en millones de pesos a precios de 1993).

Año	ORGANISMOS, EMPRESAS Y PARTICULARES (A)							GOBIERNO (B)			
	Total(A+B)	total(A)	Agropec. minería silvíc. y pesca	Industrias	Vivienda interés social	Servicios y otras actividades	Comercio	Total (B)	Federal	Estatad y municipal	Servicios financieros y banca comercial
1988	2,259.1	2,248.6	225.0	1,074.6	47.1	479.8	422.3	10.5	2.0	8.8	5.8
1989	3,483.7	3,441.9	440.2	1,165.2	47.1	830.3	959.2	41.7	31.3	10.5	0.0
1990	5,903.2	5,882.2	819.1	1,533.7	36.3	1,574.0	1,918.9	21.2	2.2	18.8	9.7
1991	9,209.1	9,144.6	1,337.6	2,331.9	229.1	1,968.8	3,277.4	64.4	0.0	64.4	0.0
1992	16,121.3	16,096.5	2,259.0	4,128.5	424.3	5,377.0	3,907.8	24.9	0.0	24.9	6.0
1993	24,357.0	24,263.0	3,508.6	6,242.6	925.1	7,447.5	6,139.2	94.0	0.0	94.0	5.1
1994	38,730.5	38,583.6	5,008.8	9,634.1	5,216.7	6,634.9	12,458.7	146.9	0.9	146.0	10.2
1995	55,999.3	55,859.3	6,497.7	17,322.8	6,123.2	13,836.6	12,079.0	140.0	0.7	139.3	198.3
1996	40,443.4	40,369.7	5,062.8	12,833.2	4,385.5	9,245.9	8,842.2	73.7	3.1	70.7	28.0

FUENTE: Indicadores Económicos del Banco de México.

Para establecer los precios constantes al año de 1993 se utilizó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 11.-CARTERA VENCIDA DE LA BANCA DE DESARROLLO POR PRESTATARIOS SEGÚN SU ACTIVIDAD PRINCIPAL(Saldos a final del periodo en millones de pesos a precios 1993).

Año	ORGANISMOS, EMPRESAS Y PARTICULARES (A)							GOBIERNO (B)			
	Total (A+B)	Total(A)	Agropec. Minería silvíc. y pesca	Industria s	Viviend a interés social	Servicios y otras actividades	Comercio	Total (B)	Federal	Estatad y municipal	Servicios financ. Y banca de desarrollo
1988	1,826.0	1,825.3	975.7	561.2	0.0	252.8	35.8	0.8	0.8	0.0	0.0
1989	8,909.0	8,888.6	6,283.3	2,225.9	0.0	304.6	74.6	20.4	3.0	17.4	0.0
1990	6,733.4	6,732.6	4,382.6	1,903.7	0.0	327.5	118.9	0.8	0.0	0.8	0.0
1991	2,377.4	2,367.2	1,632.7	495.4	0.0	90.6	148.3	10.2	0.0	10.2	0.0
1992	2,779.8	2,769.7	1,747.5	580.6	1.4	265.3	174.9	10.1	0.0	10.1	0.0
1993	4,255.6	4,234.9	2,221.1	978.6	21.8	588.9	424.4	20.7	0.0	20.7	0.0
1994	5,403.3	5,382.1	2,896.6	1,321.3	41.6	599.6	523.0	21.3	0.9	20.3	0.0
1995	8,235.8	8,210.3	2,969.9	1,223.0	42.9	2,597.5	1,377.1	25.5	0.0	25.5	0.0
1996	5,924.1	5,913.0	2,703.0	1,226.4	48.8	774.9	1,159.8	11.2	5.6	5.6	0.0

FUENTE: Indicadores económicos del Banco de México.

Para establecer los precios constantes al año de 1993 se utilizó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 12.-CARTERA VENCIDA DE BANCA COMERCIAL Y LA BANCA DE DESARROLLO DEL SECTOR PRIMARIO (saldos al final del periodo en millones pesos a precios de 1993)

AÑO	BANCA COMERCIAL				BANCA DE DESARROLLO			
	TOTAL	AGROP.	MINERÍA	OTROS	TOTAL	AGROP.	MINERÍA	OTROS
1988	225.0	212.8	6.8	5.5	975.7	776.5	31.3	168.0
1989	440.3	400.3	13.6	26.5	6,285.3	2,367.3	3,766.4	150.4
1990	819.1	743.5	22.1	53.6	4,382.6	3,557.2	824.5	0.9
1991	1,337.6	1,217.2	54.2	66.4	1,632.7	1,622.1	10.2	0.5
1992	2,258.9	1,939.7	162.0	157.1	1,747.5	1,736.7	10.0	0.9
1993	3,508.6	3,125.2	235.6	147.7	2,221.1	2,162.8	57.0	0.8
1994	5,008.8	4,505.2	354.8	148.8	2,896.6	2,831.0	64.7	0.9
1995	6,497.7	5,932.4	415.3	150.0	2,969.9	2,896.2	71.7	2.0
1996	5,062.8	4,724.7	225.8	112.4	2,703.0	2,659.8	41.7	1.5

FUENTE: Indicadores económicos del Banco de México.

Para establecer los precios constantes al año de 1993 se utilizó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 13: ÍNDICE DE ENDEUDAMIENTO DEL SECTOR AGROPECUARIO, SILVICULTURA Y PESCA :DEUDA SECTORIAL/PIB SECTORIAL (DATOS EN MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1993) .

AÑO	PIB Agropecuario silvicultura y pesca. (A)	CRÉDITO BANCA COMERCIAL (B)	CRÉDITO BANCA DE DESARROLLO (C)	ÍNDICE DE ENDEUDAMIENTO CON BANCA COMERCIAL (B/A) %	ÍNDICE DE ENDEUDAMIENT O CON BANCA DE DESARROLLO (C/A)%	ÍNDICE DE ENDEUDAMIE NTO TOTAL%
1980	60,916.0	15,098.0	20,980.4	24.8	34.4	59.2
1981	65,783.4	17,661.5	17,369.2	26.8	26.4	53.3
1982	63,946.9	13,278.8	16,817.3	20.8	26.3	47.1
1983	65,509.4	10,319.8	13,294.4	15.8	20.3	36.0
1984	66,449.3	13,350.3	14,022.3	20.1	21.1	41.2
1985	68,612.0	12,815.8	15,789.5	18.7	23.0	41.7
1986	67,340.1	9,457.3	14,359.1	14.0	21.3	35.4
1987	68,317.1	9,466.3	11,202.8	13.9	16.4	30.3
1988	65,980.3	10,671.8	11,621.5	16.2	17.6	33.8
1989	65,891.8	16,168.5	12,144.2	24.5	18.4	43.0
1990	69,603.9	21,357.3	12,541.8	30.7	18.0	48.7
1991	71,221.9	23,186.5	7,763.5	32.6	10.9	43.5
1992	70,553.1	28,825.5	8,894.2	40.9	12.6	53.5
1993	72,702.9	30,563.4	10,462.1	42.0	14.4	56.4
1994	73,373.2	36,772.6	10,710.5	50.1	14.6	64.7
1995	74,099.4	26,904.9	10,272.6	36.3	13.9	50.2
1996	74,959.1	24,169.9	9,217.0	32.2	12.3	44.5

Fuente: Construido en base a datos del Sistema de Cuentas nacionales de INEGI e Indicadores Económicos del Banco de México.

El crédito son los saldos al final del periodo reportados por el Banco de México y el PIB sectorial es lo reportado por el Sistema de Cuentas Nacionales de México.

Para establecer los precios constantes al año de 1993 se utilizó el índice de precios implícitos del PIB.

CUADRO 14.-RELACIÓN DEL CRÉDITO Y CAPTACIÓN DE LA BANCA COMERCIAL (saldos a final del periodo en millones de pesos a precios de 1993).

AÑO	CAPTACIÓN (A)	CRÉDITO (B)	ÍNDICE (B/A)
1980	198,823.5	145,647.1	0.7325
1981	228,000.0	170,415.4	0.7474
1982	241,153.8	190,471.2	0.7898
1983	209,289.3	168,654.8	0.8058
1984	224,299.4	179,477.7	0.8002
1985	205,546.6	201,099.2	0.9784
1986	238,397.7	246,076.0	1.0322
1987	245,772.2	256,731.7	1.0446
1988	233,254.1	160,725.9	0.6891
1989	277,408.5	201,258.8	0.7255
1990	326,112.4	252,634.7	0.7747
1991	339,480.8	295,144.0	0.8694
1992	353,829.0	384,655.9	1.0871
1993	401,493.0	437,382.6	1.0894
1994	396,209.9	494,836.0	1.2489
1995	293,087.7	445,800.0	1.5210
1996	278,222.9	379,542.9	1.3642

FUENTE: Indicadores Económicos del Banco de México.

X. APÉNDICE DE ENTREVISTAS.

ENTREVISTADOS DEL ESTRATO 2.

Entrevistado 1: Ejidatario del ejido Primero de Mayo Mpio de Villacorzo, Chiapas. Fecha de la entrevista (diciembre de 1995).

El entrevistado actualmente tiene 52 años de edad, es originario del municipio de Jiquipilas, Chiapas, de donde migraron al municipio de Villacorzo, Chiapas, llegaron a la finca de su abuelo llamada el Altillo donde su padre arrendaba terrenos, de allí se trasladaron a una finca denominada Dolores, colindante con el actual Ejido Primero de Mayo, donde también arrendaban terrenos a dicha finca, llegaron a este último lugar, cuando él tenía 17 años de edad.

Bajo el dominio (tutela) paternal trabajó en la finca Dolores, pero esta finca fue entregada como ampliación del ejido, él y sus familiares se hicieron del lado del ejido, pero solo él y otro hermano quedaron incluidos en el censo, de tal forma que únicamente él y su hermano quedaron como ejidatarios básicos, su padre y otro hermano debido a que radicaban en el caserío cercano al casco de la finca no fueron considerados por las autoridades agrarias como sujetos de dotación.

Trabajó junto con su padre hasta los 20 años de edad a pesar de haberse casado a los 18 años, durante ese tiempo trabajaron arrendando tierras de la anteriormente citada finca Dolores.

Lo que lo llevó a radicar en el Ejido Primero de Mayo fue que sus suegros y cuñados radicaban en ese ejido y desde 1970 radica en esta localidad.

A pesar de estar en la lista del Comité Particular Ejecutivo que promueve la ampliación en la dotación ejidal, existe una disputa con el comisariado ejidal y finalmente le toca como dotación ejidal únicamente una hectárea.

También ocurre que la tercera ampliación ejidal donde es dotado de la hectárea de terreno se sobrepone con una ampliación de un ejido vecino llamado San Pedro Buenavista, donde hasta la actualidad sigue en litigio 637 hectáreas.

Actualmente cuenta con 12 hectáreas de terreno, ampliando su dotación de terrenos via compra a otros compañeros que han decidido vender, 3 hectáreas son de vega con acceso a agua del sistema de riego por gravedad y 9 hectáreas son de las denominadas de parte alta, este último predio de 9 hectáreas, a pesar de ser terrenos planos están lejos de los márgenes de los ríos y son de menor fertilidad.

Tradicionalmente ha sembrado maíz y frijol, pero actualmente tiene sembrada en la vega una hectárea de limón y otra de naranja, y en la parte alta tiene dos hectáreas de mango.

Están en producción por primer año el limón y la naranja, pero los precios están muy bajos en la Central de Abasto de Tuxtla Gutiérrez, pero a partir del mes de enero de 1996, los precios tienden a subir y la producción de limón se mantiene durante todo el año al ser de riego el cultivo y el clima tropical.

Cuando recién se independizó de la tutela paterna sembraba muy poco terreno y a veces pequeñas cantidades de jitomate, que cuando tenía buenos precios le ayudaba mucho.

Su expansión en terrenos se da a partir de cuando se va de la casa paterna, recibe un par de toretes para que los cuidara y creciera y le sirvieran posteriormente como animales de trabajo, esto junto con unos pequeños ahorros que había logrado realizar de 1500 pesos que le permite comprar una casita de bajareque en el ejido con un terreno de 40 metros de fondo por 35 metros de frente y la hectárea de terreno era todo el conjunto de bienes que poseía.

Más o menos por 1975 compró las 3 hectáreas de vega que actualmente posee, por la cantidad de 5000 pesos, para lo cual tuvo que vender la mancuerna de bueyes, que eran los toretes que le había regalado su padre y que habían crecido grandes y eran ya muy buenos animales de trabajo, por la venta de los animales obtuvo 5500 pesos, considera que los precios relativos de los bueyes han cambiado en términos desfavorables para los animales:

“ A lo que ahorita ni 5 mancuernas de bueyes que me den compran esas tierras que yo pude comprar con una sola mancuerna de bueyes”.

Actualmente una hectárea de vega se llega a cotizar hasta en 20 000 pesos debido a que las tierras son de riego, mientras que una mancuerna de bueyes con animales de trabajo de 600 kilogramos se cotizan alrededor de 10 000 a 12 000 pesos.

En los ciclos agrícolas primavera verano de los años de 1980 y 1981 recibió crédito de BANCRIISA (Banco Regional de BANRURAL) para la siembra de maíz , pero en 1981, según él, vientos huracanados acamaron el maíz y la producción fue muy baja por lo que no pudieron pagar, debido a que, el seguro no quiso dar perdida total, así que no pagaron y cayeron en cartera vencida.

El recibió crédito para cuatro hectáreas, las 3 de vega y la de alto, como no pagó dice que “no tuvo cara de pedir más préstamos “ aunque si se pagaba el 20% de la deuda se podía tener nuevamente acceso al crédito, pero el ya no le entró y decidió seguir trabajando por su cuenta.

Según él tiene cierta información que toda la cartera vencida de 1980 a 1985 ya fue condonada, aunque no está plenamente seguro de ello, esta información la obtuvo debido a que a últimas fechas fue un grupo de ejidatarios a BANCRIISA y les dijeron que no tenían deuda alguna, pero les pidieron que firmaran un documento que enviarían a la Ciudad de México y a partir de esto les enviarían la carta de liberación del crédito, tiene un año que realizaron este trámite y hasta la fecha no han recibido dicha carta.

Los trámites que realizaron fueron motivados porque estaban tramitando un crédito ganadero, pero allí mismo les informaron que la tasa de interés anual en créditos ganaderos era de 45% anual, por lo que al saber la tasa de interés aunado a la espera de la carta de liberación ya no le siguieron los trámites debido a que dice:

“Suponiendo que nos dieran 10,000 pesos de puro interés eran como 4,000 al año, aparte del 5% que le quedaba al banco como garantía de capitalización y asistencia técnica, así que decidimos no entrarle, por los precios del ganado que no están subiendo”.

Dentro de los financiamientos que recibe vía crédito, actualmente se encuentra únicamente dentro del crédito a la palabra, que impulsó el PRONASOL y que opera desde hace cuatro años. Al principio les dieron 1,000 pesos independientemente de la cantidad de hectáreas sembradas, a partir del segundo año les dieron 1,200 pesos, en el ciclo 1994 de 170 acreditados solamente pagaron 35, los cuales fueron acreditados para el ciclo de 1995.

El mecanismo de operación del crédito fue formar un comité de administración de fondos encabezado por el Presidente del Comisariado Ejidal, quien recibió los fondos del Programa, entregó el dinero a los ejidatarios y recibió los pagos.

Los 35 ejidatarios que pagaron tienen la promesa de una ampliación de fondos, al doble de lo que recibieron este año, es decir de recibir para el ciclo de 1996 de 2,400 pesos, es importante aclarar que los fondos que reciben no causan ningún tipo de interés ni costo de manejo de fondos.

Los que no pagaron no tienen ninguna presión para pagar, como señala “están tranquilos”, cree que no pagaron porque el año pasado la tonelada de maíz estuvo muy barata, alrededor de 600 pesos por tonelada, con lo cual los ingresos de los productores estuvieron sumamente bajos, aunque reconoce también que la falta de pago se pudo deber a que corrió el rumor de que el Programa ya no iba a continuar, pero no ocurrió así y los 35 que pagaron les dieron nuevamente créditos.

Dentro del ejido sólo un grupo de 5 ejidatarios que no cayó nunca en cartera vencida actualmente opera un crédito ganadero con BANCRISA.

Sobre los mecanismos informales de crédito en la comunidad, existe primero por las relaciones de parentesco, en caso de necesidades apremiantes se recurre a ellos, si tienen dinero, los préstamos son generalmente sin interés. De no conseguirse dinero con los parientes se recurre a los prestamistas, que dan dinero a préstamo a tasas de intereses que van del 10 al 15% mensual, sobre la necesidad de recurrir a ellos el entrevistado opina:

“Cuando hay necesidad, con ellos tenemos que caer. Para que le den prestado a uno deben de tenernos confianza, al recibir el dinero hacen firmar una letra de cambio, pero podrían ser

muchas letras, si el que recibe el dinero no quiere pagar, el cobro se pone difícil, ya que si la gente no quiere pagar no paga, en los casos que la gente no quiere pagar el prestamista demanda ante el juez municipal, pero en la mayoría de las veces el prestamista sólo recupera el “cuerpo” del dinero y no puede cobrar los intereses”

Según el entrevistado el prestamista no pueda cobrar los intereses debido a que:

“Según la ley tiene que pagar lo que recibió únicamente, porque sino un prestamista de estos tendría que pagar en Hacienda, para que pueda proceder su demanda de cobro de renta del dinero”.

En este mercado de crédito dice que puede recibir créditos hasta por 10 000 pesos, debido a la superficie de terreno que posee, y de hecho algunos prestamistas de la comunidad le han ofrecido hasta esa cantidad, debido a que tiene prestigio, además de otros bienes como una casa de concreto, aparatos electrodomésticos, una camioneta pick-up de modelo 1978.

Los prestamistas de la localidad manejan buena cantidad de recursos, aunque no tiene idea exacta de cuánto dinero manejan, hasta 20 ó 30 están acreditados con ellos con cantidades que van desde los 100 pesos monto mínimo de préstamo que se maneja hasta los 10000 que parece ser el tope máximo.

Por las cantidades que siembra le queda cierta cantidad de dinero líquido al final de cada cosecha, lo que utiliza para su fondo de consumo durante todo el año, así como su capital de trabajo, pero este dinero no lo guarda en cuentas bancarias, sino que compra productos y los almacena, primero compra su fertilizante y herbicidas para el próximo ciclo agrícola y lo que le sobra compra frijol, nos dice:

“El año pasado el poquito que sobró después de comprar fertilizante y herbicidas compré frijol del que sale en el mes de diciembre, compré a 2 pesos el kilogramo y empecé a vender cuando estaba a 3 pesos el kilogramo y terminé vendiendo lo último a 3.50 el kilogramo”.

Por exceso de oferta en el periodo de cosecha los precios son bajos y después cuando no hay producción los precios empiezan a subir en la región.

En cuanto a la tecnología de producción, la preparación de suelos es de forma mecanizada, dependiendo de los recursos pasan arado y rastra, aunque si tienen poco dinero pasan rastreando únicamente debido a que los suelos son franco arenosos y se aflojan bastante con sólo el paso de rastra, esta actividad generalmente demanda dinero líquido para pagar la maquinaria. El surcado se hace con maquinaria o bueyes. La siembra generalmente es manual. El control de hierbas es con herbicidas de contacto. La cosecha es manual la parte de colectar la mazorca y mecanizado el desgrane. Utilizan fertilización química a base de nitrogenados. La semilla es mejorada utilizan la variedad sintética H507, la cual utilizan hasta tres generaciones de la semilla original y luego vuelven a comprar más semilla "original".

El uso de fertilizantes ha bajado mucho debido a los altos costos, el sulfato de amonio costó el ciclo pasado 700 pesos la tonelada el nitrato de amonio 800 pesos y la urea 1080, en su caso utilizó únicamente alrededor de 200 kg de nitrato de amonio por hectárea. El uso de insecticidas es hasta la aparición de plagas, este año las lluvias estuvieron buenas y no apareció la plaga de gusano cogollero, con la aparición de plagas es cuando más recurren a los prestamistas porque los insecticidas generalmente no se presupuestan en los fondos de trabajo que se guardan.

Dentro de las experiencias importantes como productor fuera de los cultivos tradicionales de maíz y de frijol ha sido en un principio la siembra de pequeñas cantidades de jitomate, que cuando tuvo buenos precios le dio muy buenos resultados, la siembra de tabaco que promovió la Cigarrera La Moderna y la siembra de cítricos y mango promovido por un Programa denominado CEDEPACH.

Durante 1992 y 1993 la Cigarrera La Moderna promovió la siembra de tabaco en los terrenos de vega con riego en el ejido, en el primer año de los cerca de 200 ejidatarios que hay en el ejido, sólo cuatro le entraron a la siembra de tabaco, entre ellos el entrevistado, la compañía les dio todos los insumos y dinero para la preparación de terrenos, así como para el pago de jornales, el primer año les dejó buenas ganancias, dice que una vez descontados los gastos le quedó libre 10,000 pesos de ganancia con los que compró más tierra, similar

ganancia obtuvo en 1993, solo le entró con una hectárea porque las otras dos hectáreas de riego que posee estaban sembradas con cítricos.

Para 1994, la compañía se retiró, nuestro entrevistado opina:

“Con eso de la guerra de Marcos los inversionistas tuvieron miedo, porque invierten bastante, ya que ellos nos pagaban todo, desde el principio hasta el final, y al entregar el producto, ya nos daban la pura ganancia”.

Aunque agrega, que según tuvo información, la cigarrera está operando en Tapachula, porque quieren terrenos más compactos de lo que se trabajaban en el ejido, estos estaban bastante dispersos, además de que según él, el tabaco era de exportación y con eso del cáncer los gringos ya no quieren tabaco.

CEDEPACH, es un Programa del gobierno del estado de Chiapas que planteó un Programa de reconversión de cultivos en las zonas con otro potencial agrícola, buscando impulsar la fruticultura en terrenos sembrados con maíz y frijol, fueron gastos a fondo perdido. En el Ejido Primero de Mayo se agruparon 70 ejidatarios, que recibieron: arbolitos, alambres de púas para cercas, bombas para riego, mangueras, alambre e instrumentos como cavahoyos, martillos, palas.

La decisión de entrarle al Programa, fue según el entrevistado, por los bajos precios del maíz, a que los fondos eran gratis, y que en los primeros años se podía seguir sembrando maíz entre las hileras y filas de frutales, en el caso del limón y de la naranja parece ser que sólo las áreas sembradas bajo riego son rentables, en el caso del mango los que están en producción presentan buena rentabilidad los huertos sembrados con mango variedad ataulfo, las otras variedades tomy y petacón presentan graves problemas para producir por el ataque de la mosca de la fruta a la que son susceptibles.

El entrevistado manifiesta una preocupación por que sus hijos no sean campesinos, de ahí que de sus 7 hijos (cinco hombres y dos mujeres) ha procurado capacitarlos mediante la educación formal, la cual valora mucho, a pesar de tener él únicamente dos grados de

escolaridad formal, y nos dice que sus hijos, ha procurado darles aunque sea medias carreras (estudios técnicos).

Nos comenta que su primer hija es enfermera, la segunda hija optó por casarse y no quiso estudiar, el tercer hijo es contador privado, el cuarto hijo también es contador privado y comenta con cierto orgullo que trabaja en las Pichanchas (restaurante famoso de comida típica chiapaneca en la Cd. de Tuxtla Gutiérrez), el quinto hijo es técnico agropecuario y trabaja en la Procuraduría Agraria, el sexto hijo sólo terminó la secundaria en la escuela que esta en el ejido, no quiso estudiar más y actualmente trabaja junto con él, el chunco (último hijo) estudia becado en la Universidad Autónoma de Chapingo para ingeniero agrónomo, cursa el último año de la carrera.

Durante el proceso de educación de sus hijos, se vio muy limitado de recursos, ya que en el ejido sólo cuentan con escuela secundaria, así que seis de sus hijos terminaron la secundaria en la propia comunidad, para que después uno terminara sus estudios de técnico agropecuario en la ciudad de Villacorzo, Chiapas, cabecera municipal del municipio del mismo nombre a 20 Km. de la comunidad, otro curso los estudios de técnico en contabilidad en Villaflores, Chiapas cabecera municipal del municipio del mismo nombre a 25 Km. de distancia de la comunidad, otro financió parcialmente sus propios estudios trabajando como profesor comunitario en CONAFE y terminó los estudios de técnico en contabilidad en la Cd. de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, distante 150 Km. de la comunidad, su hija estudió enfermería en la capital del estado y el último después de terminar la secundaria presentó examen de admisión para ingresar a la Universidad Autónoma de Chapingo, donde actualmente está a punto de terminar la carrera de ingeniero agrónomo.

Comenta con satisfacción que en la comunidad sólo uno se ha recibido de Chapingo. Con su hijo se fueron otros cinco egresados de la secundaria, pero tres fueron dados de baja por insuficiente rendimiento académico y sólo tres están a punto de concluir sus estudios, ya que de la promoción de la secundaria posterior a la de su hijo se fueron otros dos, pero uno fue dado de baja y así finalmente concluirán cuatro sus estudios.

Ahora que no paga estudios a sus hijos (sólo a veces le manda ayuda a su hijo que está en Chapingo), le va mejor, ha podido terminar de construir su casa con techo de concreto, porque sus hijos que estudiaron, ahora le ayudan con pequeñas cantidades de dinero.

Tiene claro que no quería que sus hijos fueran campesinos, así que comenta como buscó que uno de sus hijos que abandonó la escuela secundaria a punto de concluir el segundo grado, como estrategia lo puso a trabajar duro como campesino para que regresara a la escuela.

“Lo que es el cuidado del cultivo del maíz, que es la siembra en junio y las principales actividades de cuidado en junio, julio y agosto, me lo tenía chambeando duro, para que probara lo que es el campo, lo que es trabajar como campesino, ya cuando iban a empezar las clases en septiembre me dice “papá, yo quiero seguir estudiando”, entonces yo le dije, como quieres seguir estudiando, si ya le pregunté al maestro como ibas y me dijo que debes dos materias, entonces me respondió “háblele usted al profesor para ver si hay chance de recuperarme, para que siga estudiando”, bien le dije voy a ir a verlo, si te da chance entras, sino olvídate, así me fui a hablarle al Director y me dice le vamos a dar chance de presentar exámenes para que pase a tercero. Así presentó sus exámenes y aunque sea a panzazo, sacó seis en sus materias y allí siguió, terminó su secundaria y se fue a la Academia Comercial Belisario Domínguez de Villaflores, salió como contador privado trabajó en la tienda de Tubos y Alcantarillados de Tuxtla, salió de allí y trabajó de mecánico, y actualmente es Comandante de la Policía Judicial del Estado en la Cd. de Tapachula. Ahora que está grande me dice “estuvo bien lo que me decía papá que no servía para campesino, porque de campesino está claro que no me iba a quedar, pero ahora quién sabe que cosa fuera, que bueno que me obligó usted a estudiar”.

Entrevistado 2. Ejidatario del ejido Primero de Mayo, municipio de Villacorzo, Chiapas. Fecha de la entrevista (diciembre de 1995).

El entrevistado nos dice que su papá fue uno de los fundadores del ejido, su padre trabajaba como mozo en una hacienda llamada Nuestra Señora, allí actualmente se ubica un ejido denominado Benito Juárez. Después su papa pasó como mozo a la Finca Dolores, que por la Reforma Agraria, es otorgada como dotación ejidal.

El ejido se fundó en tierras que disputaban como ampliación dos ejidos aledaños, Buenavista y Revolución, habiendo festejado ya el ejido cincuenta años de su fundación hace como tres años.

El entrevistado nació en la Finca Dolores y a los tres días de nacido, sus padres se trasladaron al recién fundado centro de población ejidal, en esa misma Finca Dolores sus abuelos también trabajaron como mozos.

Cuando recién se fundó el ejido no se parceló y cada ejidatario sólo comunicaba a la asamblea ejidal las partes de terreno que iba a trabajar. Hasta varios años después se parceló el ejido y a su papá le tocó alrededor de doce hectáreas, casi en su totalidad terrenos de primera.

La dotación de tres hectáreas que posee, fue la herencia que recibió de su papá, las autoridades ejidales nunca lo consideraron para dotación.

La familia paterna la componen 7 hermanos, cinco mujeres y dos hombres. Su padre heredó a las mujeres sitios para la construcción de viviendas, a su hermano cinco hectáreas, a él tres hectáreas y a un nieto 1 hectárea.

Tiene 53 años y trabaja fuera de la tutela paterna desde 1961, unos años antes cuando aún no recibía los terrenos, trabajaba junto con su padre, aunque tenía una pequeña porción de terreno cuyo producto era para él, pero apoyaba a su padre en ciertas faenas.

Siempre ha sembrado maíz y frijol, tiene poca experiencia productiva fuera de estos cultivos.

En cuanto al financiamiento alguna vez recibió financiamiento por parte del Banco Internacional, de la banca de desarrollo nunca recibió financiamiento y actualmente recibe financiamiento del fondo de solidaridad denominado Crédito a la Palabra.

De la experiencia de financiamiento con Banco Internacional, cuenta que él liquidó la parte del crédito que le correspondió en el grupo de trabajo en que se inscribió, pero varios miembros del grupo de trabajo no pagaron, así que el grupo solidario quedó en cartera vencida y nos dice :

“Recibimos crédito, pero después como habemos ingratos que recibimos pero ya no pagamos, por unos pagan todos. Unos sí pagamos, otros no pagaron, nos quedamos sin crédito y por el incumplimiento de unos pagamos todos”.

La cartera vencida con Banco Internacional muchos del grupo querían renegociarla, pero él como pagó su parte no se siente deudor solidario y menciona:

“Pero quién sabe hasta ahorita, quién sabe como haya quedado, porque uno como no debe, no sabe como quedaron las cosas”.

Actualmente recibe crédito a la palabra, este último año recibió N\$1,200.00, es del grupo de las 35 personas que ha pagado, hasta la fecha alrededor de 135 ejidatarios no habían pagado el crédito a la palabra.

Tiene tres años que opera con el financiamiento del Crédito a la Palabra, en principio a casi todos los ejidatarios les tocó, pero en el ciclo pasado muchos no pagaron. El Comisariado Ejidal maneja los fondos, hay una disputa para ver quien maneja los fondos, una parte de la Asamblea Ejidal quería que fueran dos los responsables del manejo de los recursos, pero finalmente quedó sólo el Presidente del Comisariado Ejidal.

El año de 1994 fue un año difícil, debido a que el temporal no fue bueno y el precio del maíz estuvo bajo, así que muchos ejidatarios no pagaron el crédito a la palabra, ya sea porque los ingresos fueron bajos o porque prefirieron comprar sus insumos para el próximo ciclo agrícola en vez de pagar.

El entrevistado manifiesta que la estrategia de los que no pagaron y compraron sus insumos para el siguiente ciclo fue exitosa, porque el crédito a la palabra llegó tarde y en este ciclo agrícola, los que sembraron más temprano les tocó mejor temporal y tuvieron mejores cosechas.

En cuanto a nuevas solicitudes de crédito, por parte de ejidatarios, con BANCRISA, les han contestado que tienen que negociar la cartera vencida ejidal para acceder a nuevos créditos y existió la oferta de descontar un 50% de la cartera vencida, pero los ejidatarios con cartera

vencida debían firmar una carta de intención para reestructurar el crédito, pero nadie quiso firmar la carta de intención.

De los tiempos que BANCRISA y otros bancos operaban créditos en el ejido nos dice:

“BANCRISA y otros bancos que daban crédito ya no llegan, antes traían fertilizante, semilla de maíz, murió todo eso, ya no hay nada, antes venían los camiones cargados de fertilizante y decían a fulano de tal cuantas toneladas de fertilizante, una y media, dos o tres toneladas, ahorita todo eso ya se acabó”.

En la actualidad, el ahorro personal es la fuente de financiamiento central del capital de trabajo para cada ciclo agrícola y las formas de consumo son las que más se ajustan para conservar los recursos suficientes para el próximo ciclo agrícola.

“Para nosotros es triste, si nosotros no estimamos tantito la paguita (dinero), nos quedamos en la calle, nosotros los que no tomamos estimamos el dinero y apenas alcanza, los que toman, ya ni le cuento.”

Por problemas de financiamiento y rentabilidad este año dejó de sembrar media hectárea.

El financiamiento que le permite producir lo resume de la siguiente manera :

“Quién tiene su bomba, su líquido (herbicida), y su fertilizante ese ya tiene su milpa, quién no, le tiene que batallar.”

Actualmente no aplican fertilizantes fosfatados, en su caso utilizó en este ciclo sulfato de amonio, porque es el fertilizante más barato, cuando el banco acreditaba utilizaban el 18-46-00, un fertilizante fosfatado, eso nos dice, “ya se perdió, porque aunque la milpa trabaja bien y no se chamusca, es muy caro y ya no se puede comprar”.

En la hectárea que sembró en el ciclo pasado de temporal en este año, le fue relativamente bien, ya que obtuvo 62 costales de maíz desgranado, que entregado en la bodegas de CONASUPO fueron 4,062 kilogramos, mientras que el año pasado obtuvo apenas 40 costales de maíz desgranado en temporal y bajo riego no cosechó nada.

Los cultivos bajo riego no se lograron en el ciclo del año pasado, debido a la escasez de lluvias, y al sistema de riego, que es de gravedad por desvío de la corriente de un río en una parte alta y con distribución de agua por canales, debido a la escasez de lluvia se secó el río y no hubo agua suficiente para el riego. Cuando el riego funciona obtiene hasta 70 costales de maíz ya desgranado en la hectárea, lo que representa alrededor de 5 toneladas.

Ante las difíciles condiciones para la actividad agropecuaria, comenta que en el ejido, muchos están emigrando sobre todo hacia Cancún, él nunca salió a trabajar a otra parte, porque siempre ha tenido tierra y porque dice le da miedo que en otro lado no saque ni para comer.

Tiene cinco hijos, sólo uno vive en el ejido, al cual le dio de herencia una hectárea y media, por lo que actualmente cuenta con una hectárea y media que trabaja, sus otros hijos viven y trabajan en Tuxtla Gutiérrez, son hijos de su primera esposa, de la cual se separó y se fue a vivir a Tuxtla con todos sus hijos, sólo uno regresó ya grande al ejido y fue a quien dio una parte de su parcela, actualmente vive con su tercera esposa quien al igual que con la segunda no ha procreado hijos, ni piensa hacerlo.

Durante 1992 y 1993, trabajó con la Cigarrera La Moderna sembrando tabaco, operando con el mecanismo de recibir insumos y dinero para el pago de jornales, descontando a la entrega del producto el financiamiento recibido, el entrevistado nos dice:

“Para uno que no sabía cómo era en su forma y modo de trabajo de la compañía, pues nos fue bien, pagamos y nos quedó un resto todavía”

No tiene información de por qué en 1994, la compañía tabaquera ya no operó en el ejido, así que volvió a cultivar maíz.

Los excedentes que obtiene de la cosecha, descontado los gastos que tiene que hacer, compra los insumos básicos para el próximo ciclo agrícola, que es semilla, fertilizante y herbicidas.

Hay en el ejido un Programa frutícola, él no le entró, pero su hijo sí participa con una hectárea de naranja, el ingeniero que asesora el programa, acaba de llevar algunos racimos de naranja a la Feria de Tuxtla Expochiapas 1995 y se manifiesta orgulloso de que el nombre de su hijo esté en la “expo”.

La siembra de naranja fue de un programa frutícola del gobierno del estado llamado SEDEPACH, los primeros años sembraron maíz en medio, ahora como los árboles crecieron ya no se puede sembrar.

En el Programa les dieron dinero en efectivo, alambre de púas, martillos, los arbolitos frutales, cavahoyos, bombas para riego, manguera, y todo a fondo perdido, los cultivos promovidos fueron naranja, limón y mango.

El cultivo de mango es el que ha resultado más exitoso, la parcela escolar hoy manejada como huerta del ejido (se la quitaron a la escuela), está sembrada con mango ataulfo, y fue financiada como parcela demostrativa por el Programa, y de cuatro hectáreas que se tienen sembradas se reportaron cuarenta y dos mil nuevos pesos de utilidad.

Pero no todas las parcelas sembradas con mango están operando bien, los que sembraron mango de la variedad tomy enfrentan serios problemas de gusaneras en la fruta, debido a la existencia de la mosca mexicana de la fruta, así que ante el efecto demostración de la huerta del ejido, están injertando mango ataulfo sobre el patrón del mango tomy.

El cultivo frutícola que ha fracasado es el de limón, en las partes no susceptible de riego, ya que produce limón sólo durante el temporal y en ese tiempo la producción es bastante alta y los precios caen, así que en la comunidad una reja de 30 kilogramos de limón se cotiza hasta en 8 nuevos pesos, mientras que puesto en la Central de Abasto de Tuxtla se cotiza cuando mucho en 20 nuevos pesos, sólo el limón que está sembrado en la zona de riego y produce durante la época de secas tiene buen precio.

A pesar de tener superficie con riego no siembra cultivos con posibilidad de mayor rentabilidad como jitomate, chile, melón, sandía etc., debido a que se emplagan y los costos de producción son bastante altos y los precios muy variables.

Comenta su experiencia de hace unos cuatro años que sembró sandía, a pesar de tener buena producción no existió demanda por el producto, para tratar de vender se asoció con el dueño de una camioneta, de tal forma que después de las ventas repartirían ganancias descontando los costos de comida y combustible, ocurrió que en algunos viajes gastaron más en combustible de lo que alcanzaron a vender, así que regaló y dejó perder el resto de la cosecha, finalmente comenta:

“Así que desanima sembrar ese tipo de cosas, porque tan caro que están los líquidos (herbicidas, insecticidas, fungicidas, etc.) y el cuidado para evitar los robos, para que al final no pague el cultivo”.

Los excedentes después de comprar insumos los guarda en forma de efectivo, actualmente no posee cuenta bancaria, alguna vez tuvo una cuenta bancaria por dos millones de viejos pesos, ganaba unos cincuenta mil viejos pesos de interés mensual, cuando le preguntó al gerente por qué eran tan bajos los intereses, le contestó que el banco lo consideraba ahorro y no inversión, pero dice que vino una necesidad y sacó el dinero del banco y no ha hecho desde esa vez depósito bancario alguno.

Debido a la poca superficie que trabaja no utiliza trabajo asalariado, tampoco tiene animales de trabajo, hace algunos años tenía una mancuerna de bueyes, animales que son muy útiles, para apoyar las labores de cultivo y transporte, pero considera los cuidados que requieren muchos y el peligro del abigeato está presente por lo que prefirió venderlos.

En cuanto al acceso al crédito no formal, en caso de urgencias acude a parientes que generalmente le dan pequeñas cantidades de dinero si tienen, sin cobrarle interés, pero si entre los parientes no encuentra quién le dé un préstamo acude a algunos de los prestamistas locales, nos dice:

“A veces se renta dinero, pero no mucho, porque después es difícil pagarlo, pero al no haber dinero pues solamente alquilado”

Sobre la accesibilidad a ese mercado de crédito dice:

“Uno busca para ver si le van a dar, para uno es duro conseguir, porque si alguien no paga el prestamista dice, le di dinero a aquel y no me pagó, si le doy a éste a lo mejor no me paga”.

Respecto a la valoración de los prestamistas como personas apunta:

“En caso de que uno necesite, esa persona que nos da nos saca de apuro, nos da cuando uno lo necesita, hace poco, a varios prestamistas les solicité dinero, a lo mejor me desconfiaban o no había, pero no conseguí, aunque creo que no había dinero, porque este año quedó mucho terreno sin hacer milpa, de verdad que estuvo durísimo”

Este año dejó sin sembrar la media hectárea de peor calidad, porque no contó con financiamiento tanto formal como informal, sólo sembró la hectárea de mejor calidad de vega y volvió a sembrarla bajo riego.

Hace poco su esposa tuvo que ir a la ciudad de México por motivos de salud, para tratarse una lesión en la rodilla, uno de los prestamistas locales le ofreció que le podía prestar algún dinero, así que le pidieron quinientos nuevos pesos, pero no le preguntaron cuánto les iba a cobrar de intereses, dando por supuesto que sería de 10% mensual, que es la tasa de interés más común entre personas de cierta confianza, cuando fue a pagar antes del mes la prestamista le dijo que le iba a cobrar el 10% porque le estaba pagando antes del mes, pero que en la letra de cambio le había puesto una tasa de interés del 20%. La tasa de interés fluctúa y está determinada de alguna forma por el tipo de relaciones personales con el prestamista.

ENTREVISTADOS DEL ESTRATO 3.

Entrevistado 3.-Productor con tenencia de la tierra de pequeña propiedad. Fecha de la entrevista (enero de 1996).

El terreno que actualmente trabaja es una fracción de terreno que perteneció a una finca grande propiedad de su bisabuelo.

Su bisabuelo tenía un rancho grande pero se casó con otra señora que tenía también una finca, y constituyeron una finca bastante grande llamada San Agustín, esto fue a principios de siglo, la finca en ese periodo era principalmente ganadera, con poca producción de maíz.

Su bisabuelo tuvo cinco hijos y tres hijas, hereda a cada uno de sus hijos una fracción de aproximadamente 500 hectáreas, y según la costumbre de la región las mujeres heredan casas, terrenos en las áreas urbanas y dinero en efectivo, entonces a su abuelo le tocó una parte de la finca San Agustín de aproximadamente 500 hectáreas que le puso de nombre Alemania.

Su abuelo a la vez hereda cinco fracciones de aproximadamente 100 hectáreas de terreno para cada uno de sus hijos varones, así su padre le toca una fracción de Alemania

Finalmente su padre fracciona el rancho y le hereda a cada uno de sus hijos (tres hombres y una mujer) una fracción de 20 hectáreas y una fracción de 20 hectáreas a su esposa.

El proceso de fraccionamiento por herencia de los ranchos ha sido la constante que ha ocurrido a sus parientes cercanos y lejanos.

De esta forma los que comparten los terrenos de la otrora gran finca San Agustín son por lo general parientes, ya que la parte heredada generalmente no se vende.

El proceso de fraccionamiento de grandes fincas no muestra tendencias de cambio, de tal forma que se den nuevas concentraciones de tierra, el entrevistado nos dice:

“Lejos de poder incrementar los ranchos, muchos lo que hacemos es sobrevivir, bajo las duras condiciones de crédito y malas cosechas”

El entrevistado tiene formación profesional de ingeniero agrónomo, igual que otro hermano que también trabaja en el rancho.

Egresó de la escuela en 1981 y empezó a trabajar en la Compañía Bayer División Agroquímicos, igual que un tío que había desarrollado toda su vida profesional en esa

compañía, pero con los recortes de personal debido a la crisis de 1982, fue dado de baja, por ser personal de reciente contratación.

Después presenta un examen para ingresar a trabajar a la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, donde es aceptado para ocupar el puesto de jefe de zona, para prestar asistencia técnica, pero el salario que le ofrecen es sumamente bajo, por lo cual no acepta el nombramiento y decide irse a trabajar como rancharo y nos dice:

“Entonces yo hacía cuentas entre el rancho y lo que me pagaban en la SARH, y consideré que podría obtener más beneficios acá en el rancho”.

Como ya se mencionó anteriormente al entrevistado le tocaron 20 hectáreas de terreno, así que cuando decidió trabajar como productor, formó una sociedad de producción rural con sus hermanos y su padre que aun vivía, nos comenta:

“Cuando llegue al rancho lo primero que le planteo a mis hermanos y a mi papá es que las áreas eran demasiado chicas para trabajarse individualmente y que por ejemplo no era rentable comprar un tractor para trabajar 20 hectáreas, así que les propuse la constitución de una sociedad de producción rural, para trabajar en global los terrenos”.

Actualmente en el rancho viven sólo dos hermanos, ya que su madre y otros dos hermanos que son socios en la empresa, tienen otras actividades, viven algunos fuera de la región, y no reciben de la empresa beneficios permanentes, sólo ocasionalmente solicitan algún apoyo, aunque no han renunciado a la propiedad de sus respectivas fracciones.

El rancho está actualmente, para las condiciones regionales tecnológicamente avanzado, cuenta con ganado lechero de buena calidad suizo-cebú y holstein-cebú, tres tractores con implementos diversos, dos camionetas, dos autos, silos subterráneos para guardar pastura, un taller medianamente equipado para reparar maquinaria, dos construcciones de concreto para vivienda, esto dentro de la cosas más sobresalientes.

Aunque comenta:

“Cuando llegué no había ganado, ni construcciones, así que dentro de las primeras cosas que realizamos fue solicitar un crédito para ganado y para la construcción de vivienda, aunque los primeros años me dediqué casi totalmente a la agricultura, llegamos a sembrar, hasta 100 hectáreas de maíz, pero tratamos de tecnificar lo más posible”

“Empecé con maíz debido a que en esa época era lo más fácil para conseguir créditos, en ese tiempo(alrededor de los primeros años de los ochenta) trabajamos con BANCOMER, aunque se enfrentaban problemas con las ministraciones, debido a que no eran lo oportuna que se requerían, así que muchas veces echábamos mano del crédito comercial con las tiendas de agroquímicos, le decíamos a los comerciantes, dame tanto de maíz o de herbicida y en lo que sale mi crédito en uno o dos meses te pago y así operábamos”.

Anteriormente su padre había operado créditos para maíz con BANRURAL y en otras ocasiones había operado con BANCOMER.

A mediados de los ochenta recibieron un crédito ganadero con BANCOMER, para pagarse en un plazo de cinco años, además de darles crédito para la siembra de maíz, como sociedad de producción rural, estos créditos estaban descontados 80% con FIRA y 20% de BANCOMER.

En esta primera fase de créditos refaccionarios, fueron considerados productores de bajos ingresos (PBI), porque no había en el rancho construcciones, ni gran cantidad de maquinaria, ni ganado, en este periodo de cinco años fueron liquidando el adeudo, a la vez que eran financiados anualmente con crédito de avío para la producción de maíz, cuando terminaron de pagar el crédito refaccionario el banco les anunció que pasarían a ser considerados productores de ingresos medianos nos comenta que el argumento que le dijeron fue el siguiente:

“Se supone que con el crédito que les dimos ya se capitalizaron, ahora va a PIM, porque son productores de ingresos medianos”

En cuanto a aplicar el financiamiento para el objetivo destinado, remarca:

“Siempre invertimos para lo que nos dieron, a veces hasta más, o sea, si nos daban un crédito ganadero para treinta vacas, por ejemplo el primero que nos dieron nosotros compramos 37, porque lo poco que nos sobraba del maíz lo invertimos en ganado”.

En cuanto a ciertas experiencias que pueden confirmar el no desvío de fondos comenta:

“Una vez tuvimos una confrontación con el gerente de BANCOMER, porque nos quiso cobrar indebidamente tres millones de viejos pesos, contratamos una contadora y nos hizo el balance y determinó que no teníamos porque pagar esa cuenta , así que el gerente después de aceptar no cobramos esa cantidad, nos mandó a auditar, quería de esa forma perjudicarnos, pensando que no habíamos invertido en lo que se nos había autorizado, pero salimos muy bien, había ganado bovino, hasta demás de lo que estaba estipulado en el proyecto, estaba el tractor que se incluyó dentro del proyecto de inversión”.

“Los que operamos los créditos de acuerdo a lo que necesitábamos nos la veíamos más difícil, que aquéllos que pedían crédito para especular, porque finalmente ellos metían el dinero a plazo en otros bancos a tasas de interés superiores, mientras que los que sembrábamos necesitábamos ese dinero que muchas veces no llegaba a tiempo.

Respecto a la actitud de los bancos con los productores apunta:

“Con el caso nuestro es comprobable los abusos que el banco cometía en la operación de los créditos, últimamente quien nos ha venido a apoyar muchísimo es FIRA, porque llega uno a las oficinas de FIRA y ellos sacan la cuenta de mes por mes de intereses que están acordados en los convenios de la banca comercial con FIRA, y nos dicen esto es lo que va a pagar y dígalos que nosotros le hicimos la cuenta, y si le dicen que no es así de todas formas pague y nosotros después le tramitamos la carta de liberación del crédito, a mi compadre Juan José le estaban cobrando 13 millones de viejos pesos hace tres años, le dije vente vamos a FIRA allí tengo algunos amigos para que te hagan la cuenta correctamente y le dijeron lo mismo “usted pague esta cantidad se enoje quien se enoje en el banco y nosotros le liberamos su carta de crédito”, así ocurrió pagó lo que le dijeron en FIRA y finalmente le liberaron su carta”.

“Existían muchos malos manejos por parte de los bancos, por ejemplo en la copia que te dan marcaban una tasa de interés y en la copia que les quedaba marcaban otro tipo de interés, con la intervención de FIRA esto ha dejado de ocurrir, porque ellos dan la información de cuánto debe ser la tasa de interés y eso se paga”.

Actualmente el rancho tiene una mayor orientación hacia la ganadería lechera, ya que actualmente tiene sembrada sólo alrededor de 35 hectáreas de maíz y el resto del rancho está sembrado con pasto para corte o pastoreo, tiene alrededor de 100 vacas, de las cuales tiene en producción lechera alrededor de 60, el resto del hato son alrededor de 60 becerros, las que se van a quedar son las hembras, los machos se venden para tener ingresos que permitan mantener operando a la empresa.

Respecto al cambio de giro de la empresa dice:

“Anteriormente la zona era privilegiada llovía suficiente para cubrir el ciclo agrícola, pero actualmente las lluvias son escasas y muy irregulares, así que con el maíz cada ciclo se sacaba para pagar el crédito y apenas quedaba para vivir, y también cada ciclo estaba el arriesgue con el temporal, donde el Seguro Agrícola tampoco sacaba de apuro, porque se consideraba que con una cosecha de 850 kilogramos por hectárea se cubrían los costos, cuando esto no era realmente así, porque los costos no estaban totalmente financiados por el banco”.

“Todo lo anterior nos fue obligando a dar un cambio hacia el ganado, porque aunque es una inversión más fuerte y nos lleva mucho tiempo hacer el hato, nosotros no vendimos casi ninguna hembra”.

Desde el año pasado no utiliza crédito para la producción de maíz por lo alto de los intereses, y sobre todo que son tasas flexibles, no quedaron en cartera vencida con el maíz, quedó en cartera vencida en un crédito para la engorda de ganado, adeudo que actualmente tiene reestructurado con un Programa anterior al ADE, la reestructuración es de largo plazo a 15 años, en los primeros años sólo paga una parte de los intereses y le capitalizan los

intereses, parte de los intereses y el capital se pagan en los últimos años, la deuda es de 40 mil nuevos pesos.

Respecto a esta operación en la que quedó en cartera vencida comenta:

“Compré los becerros a N\$5.20 el kilogramo y lo vendí ya gordos a N\$3.80, esto fue cuando la entrada de canales congelados en los puertos de México procedentes de Australia y Nueva Zelanda que bajó el precio del ganado, acabaron con la engorda de ganado, lo que me dio la venta descontando los gastos de la engorda fui y lo aboné al banco, pero no alcancé a pagar N\$40 000, fueron 60 becerros la engorda”.

El año pasado recibieron de BANCRISA un crédito para 20 vacas, no han abonado nada aún al crédito, el primer pago piensan realizarlo a fin de año cuando termine la cosecha de maíz.

La empresa no maneja dinero en cuentas bancarias, todos los excedentes son invertidos en construir, reconstruir, ampliar silos, mantenimiento mayor de maquinaria, mejora de viviendas, almacenamiento de insumos.

El entrevistado tampoco cuenta con tarjeta de crédito o chequera, dice que el banco es muy abusivo, comenta que hace años tenía una cuenta de cheques y sin previo aviso el banco incrementó el saldo mínimo, como no conocía esta disposición siguió girando cheques en función del saldo que tenía información, cuando llegó su estado de cuenta tenía fuertes recargos por sobregiro, así que inmediatamente fue a reclamar al banco y como mantuvieron la posición de cobrarle el sobregiro, canceló la cuenta.

Concluye respecto a las cuentas y tarjetas de crédito:

“Los bancos cobran lo que quieren, hacen lo que quieren, además con lo que tenemos no alcanza para ahorrar, así que vamos a salto de mata”.

Hay cierta opinión de que la vida de ranchero es dura:

“Dada las condiciones, sobrevivimos los que vivimos en el rancho y reinvertimos gran parte de los ingresos en mantener la empresa, lo que obtenemos es eso sí, mucha satisfacción de ver el ganado lechero, la maquinaria y demás cosas, pero que obtengamos grandes excedentes, no”.

“Si tú ves nuestra forma de vida, nosotros empacamos pastura, acarreamos leche, maquilamos preparación de terreno, siembra, cosecha, lo que sea que permita sobrevivir a la empresa”.

Lo que mantiene al rancho en cuanto a flujo de efectivo es la producción de leche, de ahí pagan a los trabajadores, los insumos y sacan sus gastos familiares.

Entregan la leche a la compañía NESTLE, que les paga de forma catorcenal y con esos ingresos afrontan todas las necesidades de efectivo, están metiendo aproximadamente 500 litros de leche diarios, el precio que les paga NESTLE es variable dependiendo de la calidad, permanencia y enfriamiento (cuentan en el rancho con un termo para enfriar la leche), hasta el mes de noviembre de 1995 estaban recibiendo N\$1.30 por litro, aunque acaban de anunciarles que les pagarán N\$1.45 por litro para la próxima catorcena.

En función que no manejan grandes fondos de dinero en efectivo, en caso de requerir urgentemente dinero recurren a la venta de becerros, o animales de baja productividad para el sacrificio.

En cuanto a la idea de que los ganaderos son personas con grandes cantidades de efectivo comenta:

“A un ganadero lechero de los más prósperos de la región, le secuestraron un hijo y para poder pagar el rescate, tuvo que pedir prestado dinero en el banco, porque no tenía los montos que le pedían, después estuvo vendiendo ganado”.

En la región ha observado que muchos rancheros que también son profesionistas y que habían estado trabajando sólo en el rancho, últimamente han regresado a la actividad

profesional, porque no pudieron mantener los ranchos con ganancias suficientes para mantenerse.

Entrevistado 4 Productor, pequeño propietario, con predio en el municipio de Villacorzo, Chiapas y Residencia en Villaflores, Chiapas. Fecha de la entrevista (enero de 1996).

Desde el tronco familiar de sus bisabuelos, abuelos y padre se han dedicado al campo, y en la nueva generación (el tiene 39 años de edad) a la que el pertenece hay varios parientes incluidos él mismo con formación profesional (es licenciado en administración de empresas agropecuarias), que están dedicados de tiempo completo a la actividad agropecuaria.

Muchos de sus parientes que actualmente se dedican al campo han pasado como empleados del gobierno, pero dice: "realmente el gobierno no paga, no tiene buenos sueldos, da nada más para que uno coma y ni siquiera el resto de necesidades primarias se logran cubrir con el sueldo del gobierno".

Respecto a los predios que poseen, que han sido heredados, nos dice que en el caso de su papá fueron tres hombres, todos se dedicaron al campo, pero por parte de su papá sólo hubieron dos hijos varones y los dos se dedican a actividades del campo. Los predios son relativamente grandes de aproximadamente 100 has. porque no se ha fraccionado demasiado la finca original por la poca descendencia de varones.

En la cuestión productiva, considera que su rancho es de alta tecnología, en la producción de maíz es mecanizada y fertilizada con uso de semillas mejoradas, en la producción ganadera, utiliza inseminación artificial y está próximo a echar a andar un programa de transplante de embriones.

Respecto al trabajo asalariado que emplea, dice: "ahorita si quiere tener uno un buen empleado hay que darles un poquito más del mínimo".

La finca grande de la que se desprende su fracción y que fue de su bisabuelo, se llama "La Simpatía", ubicada en el Mpio. de Villacorzo, Chiapas. Como se mencionó anteriormente, en su familia ha habido poca descendencia masculina que es la que hereda la tierra, ya que en

el caso de las mujeres, heredan generalmente casas y dinero en efectivo. La vieja Simpatía esta dividida en tres fracciones de 100 has, cada una.

Él tiene una fracción de casi 100 has. de las cuales, parte están dedicadas a la ganadería y otras a la agricultura. Este año sembró 17 has. de maíz y 4.5 has. de sorgo, el resto está empastado con zacate estrella, el año pasado sembró más maíz, cerca de 30 has.

El porqué de los cambios en la superficie cultivada de maíz, comenta: “nosotros nos vamos en el maíz al precio que nos fija el gobierno federal, si nos dicen por ejemplo, que el precio del maíz va a estar a 1,800 ó 1,900 pesos en el próximo ciclo primavera-verano, entonces pasamos arado a los potreros, ya que como tenemos el pasto estrella no se pierde el pasto, lo que hace uno es arar, rastrear, sembrar y detener tantito el pasto para que suba el maíz, en la segunda aplicación de fertilizante, se deja crecer el pasto. Lo anterior hasta le sirve al pasto, porque en lugar de meter escarificación para romper la compactación por pisoteo, el sembrar alternativamente maíz, afloja el terreno, revive el pasto y se pone bien. Así que cuando nos dicen ellos, que el precio de garantía es éste y está muy bajo, lo que hacemos nosotros es detenernos y dejamos el pasto, con lo que sacamos mayor producción de leche, si nos sobra pasto compramos animales para engorda, de esta forma tratamos de darle la mayor utilidad posible al terreno”.

Actualmente tiene 75 vientres en producción más otros animales, alrededor de cuarenta que completan el hato con becerros y vaquillas, está produciendo de 145 a 150 litros de leche diario, que son entregados a la Nestlé, en su sistema de producción es una época de producción baja, ya que a partir del mes de diciembre, al salir la cosecha de maíz, muele el rastrojo y su producción de sorgo y le añade pollinaza y en enero la producción empieza a subir, llegando hasta producir 270 litros diarios, cayendo en los tiempos más críticos hasta 120 litros, como ocurrió el año pasado que se dedicó más a la agricultura y los animales resintieron la falta de potreros, estuvieron metidos en un sólo potrero.

Respecto a porqué se dedicó a la agricultura el año pasado indica: “Le entré a la agricultura el año pasado para quedar dentro del Programa de PROCAMPO y no quedar fuera de ese subsidio federal”.

Plantea para este año llegar a 120 vientres, con las vaquillas de reemplazo y además de que espera, con las ganancias que deje el maíz, comprar vaquillas para protegerse contra la devaluación y no piensa dar de baja vientres que tiene en producción.

Abordando la situación de financiamiento, menciona que en el caso de su padre, nunca operó con crédito, siempre se autofinanció, el único crédito que tiene conocimiento que tuvo, fue que al comprar un rancho, se lo dieron a plazos, en un contrato que hicieron con el propietario para pagarse en dos años, eso fue hace mucho tiempo, el rancho en cuestión costó 300 mil pesos.

Respecto a su acceso al financiamiento bancario dice: “Nosotros caímos en los financiamientos gracias a los famosos spots que pasa la televisión, gracias al negocio de usura de los banqueros, así que pensamos que con un crédito, en dos años estaríamos trabajando los terrenos a su máxima capacidad, lo que sin financiamiento, quizá tardaríamos hasta más de cinco años en lograrlo, de esta forma pensamos que después de pagar los créditos quedaríamos con una buena ganancia”.

En cuanto a su concepción del crédito opina: “Uno piensa , al momento que me den el crédito, podré al final del proceso productivo considerar una parte es producto de mi trabajo, otra para pagar los intereses de ese crédito, otra para pagar el cuerpo del dinero, eso es lo que originalmente se considera debe ser el crédito, aquí la cosa salió al revés en los últimos años, ocurrió que nos daban el dinero y al final no quedaba ganancia para nosotros, ya que con los intereses que pusieron no daba para cubrir el cuerpo del dinero”.

Él egresó de la escuela en 1982 y trabajó en un inicio, en dependencias del gobierno federal, después en el gobierno del estado, en ese tiempo su padre atendía todo el rancho, de esta etapa de su vida comenta: “En un principio quería ser ranchero 30-30, treinta minutos en la oficina y treinta minutos en el rancho, pero lo que ocurría que con los treinta minutos en la oficina gubernamental, no sacaba ni para comer, ni atendía bien en treinta minutos el rancho, así que decidí dedicarme a lo que tuviera más futuro y lo que creí que tenía más futuro es el rancho”.

Decidió dedicarse de tiempo completo al rancho alrededor de 1986.

Con los salarios de empleado gubernamental no había acumulado para invertir, pero mediante los mecanismos tradicionales que el padre va asignando ganado y partes cultivadas a los hijos, se hizo de su hato original, al respecto nos dice: “Inicialmente mi papá me daba un porcentaje de lo que producía mi fracción del rancho, un 25% de la producción de leche y un 33% de la cosecha de becerros a la hora de la marcada y así me fui haciendo de mi hato de ganado”.

“Aunque también para la formación de mi hato me tocaron épocas buenas, por ejemplo, cuando a fines del sexenio de López Portillo, no se tenía que hipotecar el rancho para obtener créditos, con las facturas del ganado se garantizaba el crédito, eran créditos prendarios y da la casualidad que como era negocio la agricultura y la producción de ganado, la gente pagaba ahorita no podemos pagar ni porque tenemos hipotecados nuestros terrenos”.

“Al principio que me vine al rancho me quería regresar al trabajo de oficina, porque estaba acostumbrado a mirar el almanaque (calendario) para ver cuando era quincena y de ranchero hay que estar viendo al cielo si va a llover o no va a llover, porque desgraciadamente contamos con los terrenos que son de temporal. Los pozos profundos, según estudios que se han hecho en la zona, no funcionan porque no se qué roca existe en el subsuelo y no se puede romper ; y el agua que pasa en los rios y arroyos, en tiempos de secas baja mucho su corriente y no hay permiso de Recursos Hidráulicos para aprovechar esa agua, porque esa agua está primero para que tome la gente, después para abrevaderos y después para las demás cosas que marca la Ley Federal de Aguas”.

A inicios de los ochenta trabajaron un crédito como Sociedad de Producción Rural con BANCRISA, aunque su papá administraba la totalidad del rancho, menciona que le fue bien, aunque los intereses fueron subiendo los precios del maíz y del ganado, también lo hacían, nos dice: “Por ejemplo, si ahorita estaba a 600 nuevos pesos la tonelada de maíz, al ratito estaba a 800 ó 900 nuevos pesos, esto es la devaluación iba alta, pero los precios permitían sacar el pago del banco y quedaba algo para nosotros”.

“La Sociedad de Producción Rural fue constituida con puros parientes, y para recibir el crédito facturaron 20 animales cada uno, el crédito era para sembrar maíz y entre todos los socios, llegamos a sembrar alrededor de 480 has. de maíz y la Sociedad de Producción Rural, no quedó con cartera vencida, la gente respondió, la gente pagaba y era honesta, porque el gobierno también era honesto para poner nuestros precios, ahorita el gobierno sabe que con esos precios que pone no sale, porque para otorgar un crédito éste tiene que ir acompañado de un balance y de un estudio socioeconómico del prestatario y ellos saben perfectamente, en este caso FIRA que con esos intereses que ponen, no da para sembrar maíz, si nosotros este año vamos y sacamos un crédito para sembrar maíz, pagamos la cosecha completa y todavía tenemos que vender algún animal para poder pagar el crédito”.

Alrededor de 1985 dejó de operar la SPR, debido a los altos intereses y al bajo precio del maíz.

De su reingreso al financiamiento bancario nos dice: “Volví a trabajar con crédito a partir de 1991, operando con BANAMEX, porque creí que era una mejor institución. Durante los años de 1991 y 1992, salí más o menos y pagué los créditos, pero 1993 fue un año muy malo y no pude pagar quedando en cartera vencida. El crédito de BANAMEX fue para la compra de vientres y engorda de ganado, el maíz lo sembré con recursos propios”.

De la situación de su cartera dice: “Así que de los intereses totales que debía en 1994 y 1995 de alrededor de 100 mil nuevos pesos, pagué 48 mil, al ver lo difícil del pago, les dije que se olvidaran de lo que yo había pagado y que les devolvía un camión de tres toneladas y que les devolvía las becerras que yo había comprado con el dinero que ellos me dieron, pero no aceptaron”.

De su argumentación en la negociación comenta: “Yo les dije, para lo que me dieron crédito no es negocio, el ganado bajó de precio, los insumos, como medicamentos y alimentos se dispararon los precios y los intereses están muy altos, entonces te devuelvo lo que me diste, quédate con el ganado y dame mi carta de liberación de crédito. Entonces como negaron la dación de pago, nos fuimos al pleito legal y yo les ofrezco pagar el 6% de interés anual que marca el Código de Comercio”.

Ahora que no ha tenido fuente de financiamiento bancario, ha recurrido a la venta de becerros y dinero que tenía destinado para pagarle al banco lo ha utilizado para financiar el cultivo del maíz, porque dice: “ Ahora que si hubiera un acuerdo entre el banco y yo, pues el dinero está invertido, ahora que saque el maíz podría abonarle al banco, estamos tratando de que el dinero se siga movilizand, porque si hay un acuerdo el día de mañana, haya con que pagar”.

Asimismo el crédito familiar, en estos momentos está jugando un papel importante de esto dice: “Ya que al hermano, primo, la tía, le dice uno, préstame unos cinco mil nuevos pesos y en tantos días te los doy, de esta forma ahí le va uno jalando, apoyándose con lo de la leche también, por lo tanto ahorita antes de sacar la cosecha de maíz, precariamente vamos sacando las necesidades primarias de vestido y comida. Tanto la cosecha de becerro como la de maíz es ahora en diciembre, pero con los becerros que siempre buscamos sacarlos de 240 a 270 kg pero como hay compromisos con el pago de fertilizante, estamos vendiendo anticipado desde los 170 ó 180 kg y tampoco estamos esperando que se formen grupos de 25 a 30 becerros, sino hemos estado vendiendo en grupos de tres o cuatro”.

Respecto al manejo de sus excedentes líquidos menciona: “Anteriormente se depositaba en el banco, de allí se sacaba para pagar los abonos al banco, comprar becerros de oportunidad y para los gastos familiares corrientes; para hacer arreglos al rancho, el rancho siempre lleva arreglos de líneas, alambrado, infraestructura para la vivienda, etc.. Ahora la estrategia va a ser mantener invertidos inmediatamente en becerros, insumos y no dejar dinero en el banco porque con ese dinero van a perjudicar a otro pobre cristiano , dándole crédito, ya que yo le dejo el dinero al banco, casi sin cobrar intereses y a otros se lo van a prestar a 70 u 80% de intereses anuales”.

De la opinión que tiene sobre el manejo de efectivo de los demás rancheros de la región dice: “Aquí el ranchero no es del que compra dólares o CETES, aquí el ranchero lo único que tiene, que cuando vende sus toretes y ya cubrió sus necesidades familiares, va y compra una camioneta nueva o compra una casa, pero es muy poco lo que maneja en el banco, porque tiene por lo general, entrada diaria con lo de la leche y en el caso del que se dedica

única y exclusivamente a la agricultura, deja lo de sus gastos familiares y va y compra fertilizante y herbicida”.

Actualmente la fertilización del maíz que aplica, es la de nitrógeno, utilizando urea, no tiene conocimiento de los precios de los fertilizantes fosfatados y potásicos, ya que por los altos costos no se utilizan y dice: “Ya que si metemos fósforo y potasio y desgraciadamente tenemos un mal temporal, las pérdidas serán muy grandes y ya no sólo vamos a perder en este caso sólo los pantalones, sino hasta la trusa, ese es el gran riesgo de la agricultura de temporal y ese riesgo el gobierno no lo valora, por eso nuestros productos deberían de valer más por el riesgo que enfrentamos”.

Sobre la relación de riesgo y seguro agrícola dice: “Anteriormente si una hectárea de maíz se perdía en diez has, esa hectárea se pagaba, ahora no, por ejemplo, si de las diez has sembradas se pierden tres, no paga nada el seguro, porque se argumenta que las otras siete has. pagan la pérdida de las otras tres, así con esta nueva política, el seguro no me beneficia en nada; cambió la política cuando el seguro se pasó a la iniciativa privada, a AGROASEMEX”.

Respecto a la organización comenta que en la región, a pesar de tener la gente una escasa capacidad organizativa y de participación política, se empezaron a organizar en un movimiento de deudores del Barzón y apunta: “La gente sigue siendo apática en cuestiones de política, porque dicen y yo que voy a ganar defendiendo a fularito de tal porque es de tal o cual partido. Aquí nos organizamos para defender el patrimonio familiar, estamos defendiendo la comida de nuestros hijos y es lo que más le duele a la gente, de forma que le entraron al Barzón, no por grandes deseos de participar, sino que la misma necesidad los ha hecho organizarse sin necesidad de andar organizando gente de un lado y otro, dicen que el que está enfermo, sólo llega al doctor, así la gente esta llegando sola porque está atravesando por serios problemas”.

De su ingreso al movimiento del Barzón rememora: “En Tapachula surge el primer Barzón en el estado de Chiapas, debido a que hay muchos productores de plátano que provienen de la región norte del país, de Zacatecas algunos y son los primeros en entrar en contacto con

el Barzón Zacatecano, el presidente del movimiento del Barzón en Tapachula es el contador público Guillermo Garza Ávila, este señor es invitado por la Federación de Cámaras de Comercio en Tuxtla (FENACO) a donde es invitado Oscar Zebadúa Fernández, Presidente de la Cámara de Comercio de Villaflores, para este evento en Tuxtla, hace una invitación por radio a toda la población en general y llegó mucha gente y mucha participación, al ver el éxito, la misma Cámara de Comercio, por medio de sus presidentes regionales invitan a dar una serie de pláticas a Guillermo Garza, en Villaflores, San Cristóbal, Cintalapa, Palenque y otros lugares, de esa forma se fueron integrando las Asociaciones de Deudores y después se establece una coordinadora estatal, originalmente de la región los que participamos en esa directiva éramos como 10 gentes, pero actualmente quedamos pocos, sólo participamos dos en esa directiva estatal, en la región somos 246 miembros, pero ahora nosotros mismos fuimos a integrar una organización nueva de deudores en el Ejido Independencia, Mpio. de La Concordia, Chiapas”.

“La organización del Barzón que tiene su sede en Villaflores, inicialmente estaba formada por pequeños propietarios, actualmente está incorporando los ejidos de Villaflores e Ignacio Zaragoza”.

Respecto al proselitismo de la organización comenta: “Al principio intentamos salir a todos los ejidos para explicarles que no se dejaran sorprender con un Programa como en ADE, que era una trampa para recapitalizar los intereses, pero venían las elecciones municipales y nos decían que era pura política, por eso lo dejamos por la paz y vamos a empezar ahora que ya pasaron las elecciones”.

Algunas reflexiones que hace sobre la cartera vencida y el financiamiento bancario son las siguientes:

“Hasta dónde hemos caído, ahora las relaciones usurarias de ganado al partir, esto es, por ejemplo, te doy veinte vacas, al año la mitad de los becerros que se produzcan son míos y la otra son tuyos, se considera ahora, una relación más justa que la que tienen los bancos con sus tasas de interés”.

“Qué culpa tenemos nosotros que los intereses estén altos, porque el presidente Salinas de Gortari se le ocurrió emitir tesobonos a lo tonto al extranjero y ahora tienen que subir los intereses para que ese capital no se fugue, ¡Qué culpa tiene el campesino!, ¿Por qué tienen que pagar los platos rotos?, ¿Cuántos de nosotros hemos sido a Francia, España o a las Vegas a gastar los dólares?”.

“Por el artículo 2397 del Código de Comercio, se prohíbe cobrar intereses sobre intereses, mientras que el presidente de la Unión de Banqueros, Madariaga Lomeli dijo que por usos y costumbres bancarias se cobran intereses sobre intereses, los usos y costumbres no pueden estar por arriba de nuestra Ley”.

Para la operación de la Asociación de Deudores, ésta es dotada de una serie de formatos para enfrentar la defensa legal de los asociados, según el entrevistado, no se puede tener acceso a los formularios de defensa legal porque tratan de tener en el mayor secreto posible todas sus posibilidades de defensa. La posición de la Asociación es pago de la deuda lo correspondiente al capital, pero no pago a los intereses que marca el banco, sino lo que marca el Código de Comercio que es de 6% anual.

Respecto a la operación de la defensa legal dice: “Hasta ahorita se han ganado varios casos sin llegar al amparo, porque anteriormente la parte bancaria cometió errores, FIRA con el juez correspondiente iban y embargaban pero con muchos procedimientos ilegales, así que con los esquemas de defensa hemos parado los embargos. Uno de los esquemas legales que está dando resultado en aquellos deudores que ya han pagado el monto del capital recibido, pero no los intereses o de manera parcial, se les solicita ante la autoridad judicial que el banco libere la carta de crédito, si en seis meses el banco se niega a contestar ante el juez por rebeldía, el banco pierde el caso y la otra estrategia general es, el esquema legal que funciona se utiliza en todos los casos similares”.

ENTREVISTADOS DEL ESTRATO 4.

Entrevistado 5.-Productor con ranchos ubicados en el municipio de Huehuetán, Chiapas, municipio ubicado en la región del Soconusco. Fecha de la entrevista (Mayo de 1996).

Este productor nace en el estado de Veracruz, donde vive hasta el año de 1965, proviene de familia de agricultores, en el sur de Veracruz sembraban chile, maíz, tabaco y caña, su padre era un pequeño propietario con muy pocas tierras por lo cual no se quedó en Veracruz y tuvo que emigrar.

El entrevistado poseía un pequeño ranchito en el estado de Veracruz, pero se dedicaba también al comercio, y llega al Soconusco como comprador de plátano, para llevarlo a la ciudad de México, aunque dice que como comerciante no le fue muy bien:

“Yo como agricultor vi que estas tierras eran muy buenas y me quedé y me volví arrendatario, primero en la siembra del maíz, después en la siembra de la soya”.

Como agricultor arrendatario en los cultivos de maíz y de soya tuvo éxito lo que le permitió comprar terrenos y se metió a la producción de ganado bovino.

De 1965 a 1984 trabaja como arrendatario de tierras, en el año de 1984 compra un rancho, y gestiona crédito ganadero en 1985, y a partir de ahí trabaja con 5 créditos ganaderos, los créditos son para comprar lo que él denomina pie de cría (vientres y sementales) que le permiten obtener becerro y leche, dice que pagó los 4 primeros créditos a tiempo, pero de tres años para acá anda en quiebra.

Los créditos que ha manejado siempre han sido a través de la banca privada, ha trabajado con los bancos BANAMEX, SOMEX, y BANCOMER, la cartera vencida que tiene es con BANAMEX.

El primer rancho que compró es de 89 hectáreas, las cuales dividió en 60 hectáreas para ganado y 29 para la agricultura, actualmente tiene en ese predio 24 hectáreas de caña y 12 hectáreas de maíz, parte de lo que tiene sembrado con maíz son potreros y para renovar el pasto pone de inicio maíz, para una vez levantada la cosecha dejar crecer el pasto.

De las doce hectáreas que tiene con maíz las cinco hectáreas que generalmente deja para agricultura las piensa sembrar con sandía.

La situación económica para este productor, plantea que es muy difícil, porque enfrenta una cartera vencida de alrededor de 600 mil pesos, debido a que hace como cuatro años pidió un crédito ganadero, pero con la baja del precio de la carne, decidió sembrar papaya en el año de 1993, financiando con venta de ganado el cultivo de las 12 hectáreas.

En los tiempos de auge de la ganadería manifiesta que llegó a tener 600 cabezas de ganado entre pie de cría y becerrada, y llegó a producir hasta 500 litros de leche al día, (lo cual indica que posee más de un predio aunque dice que parte de los terrenos son de sus hijos que trabajan junto con él).

Así que en el año de 1993, con la disminución del precio del ganado y con un crédito por 275 mil pesos que pagar, con intereses a la alza; decidió meterse a la siembra de papaya en la que fracasó y manifiesta que perdió alrededor de 250 mil pesos.

Nos comenta:

“Hace tres años el ganado estaba muy barato y yo en esos momentos ya andaba pataleando, ya que antes era ganar y ganar, pero luego se vino el ganado abajo y los intereses altísimos, entonces nos dijimos, nos cambiamos a la fruta, nos cambiamos de trabajo....Y nos hubiera ido bien si no nos afecta la bendita agua, ya que la papaya necesita que el agua no sea tanta, ni poca. Ya que en el mercado aunque es variable el precio, con que se venda arribita de peso el Kg es negocio”.

En esta siembra de doce hectáreas de papaya, sólo logró sacar una primera cosecha de 24 toneladas, que le fue pagada a 1200 pesos la tonelada, después un exceso de lluvia provocó pudrición de raíz y el cultivo se marchitó.

Respecto al uso intensivo del capital en la papaya comenta:

“La papaya es muy caro su cultivo empezando por el costo de la semilla que es de dos mil dólares el Kg. que da para cinco hectáreas de siembra, diario hay que fumigar contra plagas

y enfermedades, tener completamente limpio de maleza, hacer drenes para sacar el exceso de agua. No, es pura gastadera”.

Las cuestiones técnicas acerca de los tipos de agroquímicos que utiliza, dice no saberlos, porque el cultivo lo atendió su hijo que estudió varios semestres la carrera de ingeniero agrónomo.

La semilla está altamente cotizada porque es de una variedad llamada maradol y viene de Cuba. Los que la importan y distribuyen es una empresa que tiene una gran finca llamada “El Rocio”, respecto a esta finca el entrevistado nos dice:

“Ahí está el trabajador más grande que he visto en mi vida, es una gente que dicen que es de Monterrey. Hay como dos mil trabajadores, siembran tabaco, melón, papaya, sandía; es una finca que está cerca de la frontera, sólo el casco de la finca tiene como seis hectáreas, donde están las galeras para maquinaria, almacigos de tabaco, papaya y demás”.

En el año de 1994, con el fin de reponerse volvió a sembrar papaya y esta vez fueron 9 hectáreas, pero de nuevo cuando la papaya tenía siete meses, se desbordó un río, como a kilómetro y medio y aunque el agua no llegó al cultivo, la humedad fue mucha y se volvió a echar a perder el cultivo.

Respecto a la forma de comercialización, menciona que los compradores de fruta llegan a la región porque saben que la región produce diferentes frutas, como: melón, sandía, plátano, mamey y papaya dentro de las más importantes. Los comerciantes que llegan se llevan la fruta a las centrales de abasto de México, Monterrey y Guadalajara.

Respecto a sus planes de comercializar la papaya con su experiencia en el comercio nos comenta:

“Mi plan de comercialización era éste; le decía a mi chamaco cuando empezamos a producir, ahorita vendemos aquí, pero de que tengamos dinero y hagamos un colchoncito, vamos a ir a Guadalajara, porque de los compradores que venían acá uno era de una compañía de Guadalajara y otro de Monterrey. Es más yo mande unos quince días a uno de mis chamacos

a Guadalajara, allí mi hijo vio que la papaya que aquí estábamos dando a \$1.20 el Kg, ellos lo estaban vendiendo a \$3.00”.

Cabe mencionar que la diferencia entre precios no es líquida, ya que, se debe descontar el costo de la caja de cartón para empaque, que en ese momento era de \$4.00 para empaquetar 20 Kg, además del transporte y costos financieros.

Piensa volver al cultivo de la papaya pero ahora con sólo dos hectáreas y comprando la plantilla en la Finca el Rocío, donde están vendiendo a peso cada plantilla, así que piensa invertir alrededor de cuatro mil pesos en plantillas y espera esta vez pegarle a la papaya y piensa financiarla con lo que obtenga de la producción de maíz, y como dice le va a entrar a la papaya de nuevo al puro valor mexicano.

Respecto al cultivo de caña que tiene sembrada 40 hectáreas en total en diferentes predios y que esta zafra le fue muy mal debido a que no pudo cortar 32 hectáreas porque empezó a llover y el ingenio en los calendarios de corte le dio las últimas fechas de corte, nos indica:

“En la caña también hay una bola de bandidos, porque yo estaba sacando más de 100 toneladas por hectárea de caña en zafras pasadas, este año de 40 hectáreas que tenemos mis muchachos y yo solamente pudimos cortar ocho, 32 se quedaron sin moler debido a que empezó a llover y ya no pudimos entrar a sacar la caña, y esa caña parada, no la paga el ingenio, no nos la paga nadie, esos del ingenio son unos bandidos, no pagan la caña que no alcanzan a cortar, y ese ingenio tiene caña de sobra... así que pienso meterle ganado a parte de la caña y después voltearla para meterle maíz u otro cultivo”.

Respecto a la rentabilidad de la caña nos dice:

“Este año la tonelada de caña fue pagada a 140 pesos, el año pasado a 102 la tonelada. A pesar de que el año pasado el precio fue más bajo, nos fue mejor debido a que se levantó toda la caña.. así que nos fue mal este año en cambio los que si alcanzaron a meter toda su caña recibieron de finiquito entre sus 4,500 a 5,000 pesos por hectárea”.

La caña es financiada por el ingenio, en los costos de planta para semilla maquinaria, herbicidas y algunas labores, así que este año que no cortó toda la caña quedó en cartera vencida con el ingenio.

Respecto a su incursión en el cultivo de la caña comenta:

“Yo sembré caña, porque llegó un inspector de campo y me dijo, mira alcanzas de ganancia como cinco millones de viejos pesos por hectárea... y como el maíz no me lo daba, el ajonjolí no me lo daba, el ganado tampoco, así que decidí echarle caña al terreno, pero el ingenio por una razón u otra no terminó de moler, así que pienso meterle ganado a unas 15 hectáreas y dejar unas 25 paradas para pagarle al ingenio, aunque creo que sólo lo dejaré un año más y después veré a qué cultivo le entro”.

Otra de las preocupaciones fundamentales de este productor además de la de los riesgos climático y de precios de la agricultura es la seguridad personal y al respecto nos comenta:

“Hace cómo dos años y medio vendí dos jaulas de ganado (transporte que se utiliza en trailers, que conducen ganado al centro del país o para exportación) y me hice de 110,000 pesos, el que compraba el ganado pagaba con cheque y no se lo recibí porque luego rebotan, era un viernes y no podía ir a cambiarlo con el comprador, así que le pedí que me pagara en efectivo, al otro día sábado llegaron siete individuos proponiendo si no les compraba 40 becerros que tenían en el municipio de Escuintla, pero de repente nos amarraron y amenazaron a mi hijo, mi nuera y yo, que si no les dábamos dinero nos mataban, así que les dimos los 110,000 pesos, lo cual nos salvó sino nos matan los desgraciados”.

Su visión es de un sistema de justicia que protege a los delincuentes conjuntamente con las comisiones de derechos humanos y en particular se pronuncia por penas corporales y pena de muerte, ya que si él mata a un delincuente en defensa propia dice que los de los derechos humanos piden que él si vaya a la cárcel, y dice que en cambio defiende a los delincuentes, y sobre penas duras recuerda que hace como 25 años en algunos ejidos había proliferado la delincuencia, entonces entró el ejército y colgó a los delincuentes y se acabó el bandolerismo.

Esta situación de inseguridad en la región ha hecho que resida en la ciudad de Tapachula, ya que los índices delictivos en la región son muy altos, siendo los asaltos a los ranchos y el secuestro de agricultores prósperos o de sus familiares delitos bastantes comunes, así que tiene que viajar diariamente al rancho y nos indica:

“El día que no voy a mi rancho me siento mal, me siento enfermo cuando estoy en la casa. Siento cortito el día cuando estoy en el rancho, pero ahora con la inseguridad piensa uno la llegada y la salida, antes vivía en el rancho pero me tuve que mudar a Tapachula”.

Respecto a la cartera vencida que tiene con el banco donde dice hace poco más de tres años le dieron 275,000 pesos, y pagó \$110,000 en dos pagos de \$55,000 el primer año, pero hace poco más de dos años que no abona nada y que ahora le hacen cuenta de cerca de \$600,000 de adeudos.

Ante la condición de deuda esperaría un trato del banco que le dijera:

“Mira te vamos a dar más facilidad para pagar y te vamos a apoyar de esta manera para que te vayas rehabilitando poco a poco y también nos vayas pagando, pero como estamos ahora con los intereses tan alto no se puede pagar”.

Considera que con un trato de condonación de intereses y tasas fijas no muy altas podría pagar en un plazo más o menos corto o también aceptar todos los intereses actuales y finiquitar la deuda actual con bajos interés fijos a un plazo largo.

Su capacidad de pago lo considera regular, debido a que, las tierras de la región son muy buenas y con el trabajo de él y de sus hijos podrían salir adelante, ya que, por ejemplo en las tierras que tienen maíz en las dos cosechas que puede permitir el temporal trabajando duro podría levantar hasta 15 toneladas por hectárea lo cual en las doce hectáreas sembradas hace cuentas de una producción posible de 180 toneladas que a un precio de 1500 pesos daría alrededor de 270, 000 mil pesos de los cuales podría abonar una buena parte al banco siempre y cuando los tomara como capital y no a cuenta de intereses.

Considera que cuando la tasa de interés era muerta (fija), la mayor parte de la gente pagaba sus deudas, pero de que a Salinas se le ocurrió poner la tasa movible (flexible), muchas personas quedaron debiendo, así que el que está bien es el que no pidió crédito, porque lo que va sacando es para él y no tiene que darle nada al banco, bajo estas consideraciones nos cuenta lo siguiente:

“Hay un rancherito que tengo de vecino de rancho, que así de gruesas son las suelas de hule del huarachote de correa que trae, sus potreros son un montarral, un charral, el tiene como setenta hectáreas de potrero y su ganado parece venado; le decia yo, Don Porfirio por qué no pide Usted dinero en el banco, están dando crédito y me decia - no Don Florencio, no sé deber-, nunca pidió dinero en el banco, sus terrenos están poco trabajados, pero tiene mucho ganado y vive ahí en el rancho con sus hijos, sólo les da la escuela que hay cerca del rancho, no los manda a Tapachula a estudiar, pero ahora está bien, y uno que le lucha para acá y para allá nos llevó la fregada, uno por querer sacar a los hijos adelante y querer hacer un poco más nos fue muy mal”.

Debido a que, considera injusta e impagable la deuda a la tasa de interés existente, se metió al Barzón, considera que es una organización para evitar los atropellos. Respecto a su participación nos indica:

“Si vemos que van a rematar una propiedad, nos plantamos en el juzgado y hacemos que el juez no cometa el atropello, para entrar al Barzón nosotros llegamos y le decimos a los compañeros, - Yo he pagado tanto de intereses y mi deuda está así y me quieren rematar mi propiedad- y ellos deciden si nos aceptan o no, por eso estamos en el Barzón ahí unidos, no porque no queramos pagar, sino, porque queremos que nos quiten los intereses”.

Respecto a la participación del Barzón y el EZLN nos indica:

“Acaban de ir los directivos con Marcos, por un lado hacen bien, pero por otro hacen mal, porque se están metiendo en más profundidades, pero ya la gente esta desesperada y Marcos les dijo que resistieran, que cuentan con el apoyo de él y vinieron 27 representantes de diferentes estados... Yo no estoy de acuerdo con que el Barzón se una con Marcos , porque

hay ejidatarios que quieren quitarle a uno la tierra y también a esa gente apoya Marcos, apoya a la gente que no tiene nada...pero hay mucha grilla ahí en el Barzón”.

Respecto a otra asociación de deudores nos dice:

“El grupo de ADICTOS es otro grupo de deudores que tiene su oficina aquí en Tapachula, ellos, a diferencia del Barzón solo están en Chiapas, mientras que el Barzón está en todo el país, por eso el Barzón tiene más fuerza , aunque ADICTOS tiene mejores abogados, tiene como 5 abogados muy buenos, y en el Barzón tenemos uno que no sirve para nada y están sólo con que la resistencia civil es con lo que vamos a ganar”.

Finalmente nos dice:

“Así que si el gobierno diera un buen plan de reestructuración, ya sea condonando los intereses de ahora, o si cobra estos dejando fija la cuenta para pagarlo en 10 años, pues yo le entro y me dejo de ir a juntas cada sábado”.

Entrevistado 6.- Productor agropecuario propietario de diversos predios en la región del Soconusco. Fecha de la entrevista (mayo de 1996).

Este productor es hijo de un inmigrante español, su madre es mexicana. Su padre llega al norte del país junto con otros dos hermanos cuando finaliza la guerra civil española.

Inicialmente su padre llega al norte del país donde se dedica a la agricultura, radicando en Durango primero y en Torreón después.

Allá por el año de 1965, su padre que era aficionado al fútbol y formaba parte del equipo de la Laguna, vinieron a jugar un partido a Centroamérica, estando en pleno auge la producción algodонера en el Soconusco, le gusta la región y decide quedarse.

El padre de este productor, principia a producir algodón en tierras arrendadas, pero como no tenía mucho capital, empezó sembrando pequeñas superficies, y lo primero que hizo fue comprar maquinaria y fue un crédito del Banco de Comercio Exterior, el que le permitió comprar su primera propiedad.

El algodón tuvo su periodo de auge de 1965 a 1980 y después en la región el cultivo se vino a pique por la caída de precios y la plaga de picudo negro que acabó muchos cultivos, provocando en muchos casos la quiebra de algodoneros que llegaron a perder sus propiedades.

Nuestro entrevistado considera que:

“Con el problema del picudo negro, tenga el precio que tenga el algodón, difícilmente se volverá a sembrar en la zona”.

Además considera que además de los problemas de plagas y precios internacionales, el sistema de comercialización es demasiado difícil, el entrevistado nos comenta:

“Antes de la devaluación y la inflación existía una firma comercializadora que se llamaba Comercial Mexicana, primero compraba toda la producción, pero después como subieron los precios y los precios hasta podían bajar, para no cargar con los costos financieros del almacenamiento sólo te compraban las pacas de algodón que necesitaban, así que el costo financiero de almacenamiento ya era para el productor también, y con esas forma de venta el productor no podía pagar a tiempo sus créditos y tenía que pagar intereses moratorios”.

En su familia paterna tiene ocho hermanos de los cuales sólo otro hermano que trabaja junto con él se dedica al campo, el entrevistado es ingeniero agrónomo y su hermano es ingeniero civil.

Su padre no quería que estudiara agronomía y se dedicara al campo, cuando por fin aceptó la decisión de estudiar agronomía querían mandarlo al Tecnológico de Monterrey, pero él decidió estudiar agricultura tropical, estudió inicialmente en una escuela del estado de Tabasco, pero terminó finalmente sus estudios en una escuela de la Universidad Autónoma de Chiapas que está en la región del Soconusco.

Respecto a su vocación de trabajar en la producción agropecuaria nos dice:

“A mi me gusta el campo, desde pequeño yo acompañaba a mi padre a todas partes y nos íbamos al rancho a pie, ya que no había muchos caminos y me iba todas las vacaciones escolares al rancho”.

Respecto al trabajo como empleado del sector público nos dice:

“En cuanto al trabajo en oficinas, no es mi fuerte andar haciendo oficios e informes en un escritorio, así que sólo trabajé un año en el Gobierno del Estado de Chiapas, en una Delegación de la Secretaría de Desarrollo Rural que está en Motozintla y después de ese trabajo me regresé a sembrar. Dejé programas que no funcionan y juntas que no llegan a nada, haciéndole caso a Secretarios que no tienen idea de lo que es la agricultura y el campo”.

De sus inicio como productor agropecuario nos cuenta:

“Al principio cuando vivía mi padre, no me dio tierras, así que yo rentaba tierras, lo primero que yo sembré fue sandía . Sembré 10 hectáreas y me fue muy bien, el único dinero con que contaba era el de la renta, pero como los dueños de las casas comerciales que distribuyen agroquímicos conocían a mi padre, les fui a pedir a crédito los insumos y mi padre me prestó un tractor y contratando algunos trabajadores produje sandía y me fue muy bien....Con lo que saqué me dio para rentar un rancho completo y sembré maíz, aunque de hecho tenía algunos otros recursos porque había empezado a trabajar antes con abejas, tenía como 500 colmenas, que desde estudiante atendía, así que con la ganancia de la sandía y recursos de las abejas, me compré un tractor y renté un rancho de 100 hectáreas, esto fue como por el año de 1977, en esta siembra de maíz perdí y como había pedido a crédito con casas comerciales los insumos, así que regresé de nuevo a la sandía donde me volvió a ir bien de nuevo y pude pagar”.

Con el cultivo que tuvo éxito fue con la soya, y nos platica su experiencia con este cultivo:

“Con el inicio de la siembra de la soya allá por fines de los setenta, me fue bien, ya que renté un rancho completo y produjo muy bien la soya, me fue tan bien que hasta pude comprar ese rancho, a partir de tener el rancho me fue mejor por el crédito con BANRURAL para

sembrar soya, el crédito lo avaló mi padre, a partir de esto logré despegar y llegué a sembrar financiado por BANRURAL 540 hectáreas de soya, 200 hectáreas de mi propiedad y 340 hectáreas rentadas”.

Respecto a su experiencia con las instituciones de crédito comenta:

“Mi padre trabajó con BANRURAL toda la vida y yo de 1979 a 1989, este último año nos corrieron de ese banco todos los que cultivábamos más de 50 hectáreas, a partir de que dejó de ser acreditado por BANRURAL también me retiré de la soya, porque la soya dejó de ser un buen negocio.... Me puse a analizar, este cultivo fue bueno porque antes aunque había inflación en los costos, pero se vendía muy bien, había dinero para todos y eso que pagábamos intereses de 100% y más, pero el precio de la soya también subía y la soya era negocio, muchos hicieron negocios, y la agricultura era negocio cuando había inflación... El problema surge cuando hacen la devaluación y paran la inflación (1987), los precios que se frenaron fueron los de garantía y los costos de producción siguieron a la alza, de tal forma que los costos de producción empezaron a caminar arriba de los precios poco a poco pero al corto tiempo se sentía la diferencia entre costos y precios y la situación sigue porque los precios de garantía este año no subirán, pero el diesel sube todos los meses, los baleros de los tractores todos los días, sube cada poco el fertilizante, los pesticidas y el costo de vida cada día es mayor”.

Por otro lado plantea el problema de los subsidios:

“En este mismo periodo los subsidios iban a la industria y no a los productores, le decían al industrial, si tu compras tantas toneladas de soya en Chiapas, yo te doy un subsidio de tanto y así ha sido y sigue siendo, en estos momentos el subsidio a la tortilla ¿Dónde está? pues en MASECA, COGUMA, etc., es decir las puras empresas grandes”.

Respecto a su retiro del cultivo de la soya dice:

“Así que llegó el momento que me dije la soya no es negocio, porque los costos son altos y el precio es muy bajo y la utilidad muy poca. En mi caso particular podría haber seguido sembrando soya, porque daba para comer, pero vuelves a empezar el otro año y sigues en

las mismas, no hiciste nada, únicamente “comiste”, eso entre comillado, porque lo veo ahora que quiero echar a andar mi maquinaria de nuevo ahora que estoy sembrando sorgo y la encuentro toda deteriorada, quiere decir entonces que lo que hice en los últimos años fue comerme mi maquinaria , ya que no le regresé ni un peso al tractor, ya que tengo catorce tractores que cuando me fue bien en la soya pude comprar y los tenía bien equipados, ahora no tengo llanta, ni rastras, los motores están deteriorados, así que la maquinaria fue la “utilidad” que me comí”.

Respecto al proceso de diversificación de cultivos señala:

“Cuando sembraba soya hice un pozo para regar 60 hectáreas, después de que dejé la soya sembraba maíz pero a pesar de la alta producción de maíz que obtenía bajo riego de 7 a 8 toneladas por hectárea, no era negocio porque tenía que amortizar el costo del pozo, así que empecé a sembrar mango, aunque desde que sembraba soya, las partes de mi rancho menos aptas para la agricultura las sembré de otros cultivos, puse cacao en 20 hectáreas y 20 hectáreas de mango, el cacao lo sembré con crédito que ya terminé de pagar, ahora tengo sembrada como unas 300 hectáreas de mango, aunque en producción sólo tengo 16 hectáreas”

“La siembra de mango la empecé a hacer poco a poco, la mayor parte con recursos propios, combinando el mango con el sorgo, una vez pedí crédito a la banca privada para la siembra de mango, me dieron para 15 hectáreas, pero no sembré de la manera compacta que querían, sino que sembré alrededor de todo el rancho, las mismas plantas que consistían en 15 hectáreas, entonces me dijeron tú si que estás cabrón, ya no te vamos a dar más crédito para mango. Otra vez, siendo el costo inicial de la plantita uno de los gastos fuertes de inicio, me dieron a crédito un vivero con 10,000 plantas que fui pagando poco a poco. A pesar de no recibir crédito para mango sembré plátano y actualmente aún dentro del banano tengo mango”.

Otro de los cultivos de gran importancia dentro de su empresa es el plátano y sobre esto nos comenta:

“Ahorita en el área de riego tengo 85 hectáreas de banano y 130 de plátano macho, el banano es para exportación el plátano macho para mercado interno. Para producir el banano le entré financiado por la banca privada con las 215 hectáreas con un financiamiento de 45,000 pesos por hectárea, aunque el costo de echar a andar una plantación de inicio hasta la producción es de alrededor de los 60.000 pesos”.

Respecto al financiamiento enfrenta problemas de cartera vencida y nos explica:

“Nosotros hemos tratado de incrementar la productividad para enfrentar el problema de la baja de precios, pero con la tasa de interés tan alta y flexible, el año pasado no pudimos pagar, porque del ingreso del plátano en estos momentos tenemos que sostener toda la empresa, así que si pagábamos se nos venía abajo todo. Yo le dije al banco no te puedo pagar, porque si te pago me quedo sin dinero y ustedes no me van a financiar de nuevo porque tienen cerrado los créditos, así que si yo te pago, el año que viene estoy quebrado, así que prefiero estar vivo aunque nos peleemos”.

“Ahora estamos parados con el banco, aunque enfrente demanda por parte del banco y ahora estamos negociando para plantear la reestructuración de la deuda. Aunque aún no tengo una propuesta de reestructuración de la deuda, porque los costos suben, los precios bajan y los intereses suben, así que si les digo les pago tanto al año a lo mejor no puedo pagarles, así que contraté un especialista en cuestiones financieras para que me haga un análisis y pueda tener una propuesta al banco, pero el especialista apenas empezó a hacer el análisis”.

“Aunque el problema fundamental es la tasa de interés alta y flexible, así que necesitamos tasas de interés fijas que no rebasen el 15% anual, porque más no lo genera la economía, ya que si el gobierno quita el circulante y baja los precios, cómo se le va a hacer para poder pagar, el dinero no se puede inventar se tiene que ganar”.

Respecto a su permanencia en el cultivo de plátano, el cual lo tiene en cartera vencida comenta:

“Los precios del banano no están muy buenos, pero no es el problema fundamental, sino que no todo lo que se produce se puede exportar, no sale todo, no se llevan todo lo que produces, aunque tenga calidad de exportación y en el mercado nacional el precio es muy variable y sobre todo hay seis meses que los precios nacionales bajan mucho”.

“La producción de banano para exportación está en 3500 cajas de 20 Kg por hectárea por año, la cual esta siendo pagada como costo de la fruta en tres dólares la caja, lo cual da una producción de 70 toneladas por hectárea con un ingreso de 10,500 dólares aproximadamente, en racimo hay unas 100 a 110 toneladas por hectárea de producción”.

“Yo creo que vamos a seguir un buen tiempo en el banano, porque es difícil retirarse, ya que se hacen muchas inversiones en pozos, sistemas de riego presurizado, instalaciones para empaque, caminos, guías de conducción de pencas, con lo cual es difícil meter otro cultivo que pague y amortice todas las inversiones hechas, como alternativa hemos estado sembrando mango dentro del banano, así que si el banano en determinado tiempo, ya no es negocio, lo tiramos y dejamos el mango, si el banano vuelve a ser buen negocio pues tiramos el mango. ¿Qué tiramos? lo decidiremos en tres o cuatro años. El mango por otro lado es un cultivo más tranquilo, aunque si le gastas si quieres tener un buen cultivo, pero no tanto como el banano que le gastas hasta 45,000 pesos por hectárea al año en puro mantenimiento”.

“Los altos costos del cultivo de plátano están dado por los costos de mano de obra para corte, traslado, selección, empaque y aplicación de productos químicos, ya que existe una alta demanda de insumos por el paquete tecnológico de manera normal y en esta región con alta incidencia de plagas y enfermedades se requiere de un manejo mucho más intensivo de fertilizantes de suelo y foliares, fungicidas, insecticidas, protección física con fundas de plástico a las pencas, porque si una plantación se desatiende, en poco tiempo se cae y se torna la producción insuficiente en términos económicos”.

La empresa del entrevistado está compuesta de varios ranchos, requiere alrededor de 400,000 pesos mensuales para mantener al mango, plátano, sorgo, borregos y demás

cultivos, son alrededor de 450 hectáreas, algunas en policultivos. Actualmente tiene como trescientas hectáreas de mango, 215 hectáreas de plátano, como 60 hectáreas de sorgo.

El cultivo que actualmente está generando la mayor parte de los recursos para sostener a la empresa es el plátano, y el entrevistado está generando sus expectativas de futuras ganancias en el cultivo de mango.

Respecto al cultivo del mango en el cual tiene muchas expectativas menciona:

“El mango se plantea para exportación, este año se mandaron a EE.UU y Canadá la producción de las 16 hectáreas, aunque para exportarse tiene muchas reglamentaciones, el agricultor puede resolverlas, lo que el productor no puede resolver es la falta de mercado. El mango que se está produciendo, es mango ataulfo, este mango apenas lo están empezando a conocer en los países del norte y tiene muchas perspectivas, porque a la gente le está gustando. Por otro lado, la producción del mango del Soconusco, costa de Chiapas e Istmo de Tehuantepec, no tienen competencia con otros estados de la República, porque su producción inicia antes que en el resto del país. Pero como cultivo alternativo al mango estoy metiendo junto con el mango al rambutan, un frutal nuevo en la región, de origen Malasio, que tiene gran aceptación en el mercado internacional, tengo sembrada 20 hectáreas y pienso llegar a 120 hectáreas”.

Respecto a los precios del mango indica:

“Originalmente cuando empezó el mango aquí una reja de 30 Kg se vendía hasta en 200 pesos, ahora se vende en 50 ó 60 pesos, pero con métodos adecuados de producción se puede llevar hasta mil cajas por hectárea, en mi caso yo produzco las mil cajas por hectárea”.

Respecto a su actual percepción y relación con la banca nos indica:

“Las políticas del banco es dar crédito para agricultores que ya tienen una cierta capitalización, ya que da crédito para labores del cultivo, pero no piensa en que mientras se da la cosecha el agricultor necesita recursos para vivir, el banco tiene pensado el crédito

para el que tiene de que vivir, no para el que vive de la agricultura, porque al final de la cosecha te dice, ya recuperaste lo que te di entonces págame, sin pensar que el agricultor tiene que comer y enfrentar los gastos de su rancho”.

“Por otro lado, antes te reestructuraban y te daban dinero, les decías dame dinero y dime donde firmo...que te debo 20 del crédito pasado, pues dame 60 y te cobras los 20 que te debo. En esas épocas no había mucha cartera vencida, aunque siempre ha habido quienes no salían bien , ¿Pero que pasaba?, les decías dame crédito de nuevo y de ahí te cobras la mitad de lo que te debo. Ahora si vas y pagas el dinero que salió y adeudas algo, ya no te dan crédito, y entonces no puedes con el cultivo, entonces dices, pues no le pago al banco y con esto como y salgo en mi cultivo”.

“La forma de funcionar cuando daban crédito de nuevo a pesar de adeudar algo, era negocio también para el banco, porque te cobraban interés moratorio. Ahora llegas al banco y les dices no te puedo pagar todo, entonces el banco dice, pues vende terreno, vende tu carro, vende el tractor para pagar y yo les contesto ¿Y entonces yo cómo vivo?, ¡Si esto es mi forma de vida!, un agricultor no vende su tractor por nada del mundo, tampoco va vender su rancho, es su vida”.

“Por otro lado ningún agricultor es bandido, lo más preocupante para un agricultor es que deba, porque generalmente lo que hace un agricultor cuando tiene dinero es pagar, los que son bandidos ni siquiera siembran, se llevan el crédito, el agricultor entierra el crédito, pero en el banco te dan trato de bandido, en el banco como deudor apestas, parecemos pordioseros”.

“Dicen que debe de haber reciprocidad, pero no la hay, ellos quieren que se les pague sin importar que tenga que hacer el agricultor. Para el banco es muy fácil terminó la cosecha hay que pagar, pero el agricultor tiene que comer todo el año con el producto de la cosecha, así qué cómo le va a dar todo su ingreso al banco ¿Con qué va a comer? ¿Con qué va a cultivar?, porque finalmente los que pedimos crédito no estamos capitalizados”.

XI.- BIBLIOGRAFÍA.

Arrow, K. J. y Hahn F. H. Análisis general competitivo. Ed. FCE. México, 1971.

Acevedo, R. Ensayos sobre banca de fomento y financiación del desarrollo en América Latina y El Caribe. Ed. NAFIN México, 1992.

ALIDE. El papel de la banca de fomento en el contexto de la liberalización financiera: El caso de México. Ed. NAFIN. México, 1992.

Appendini, et al. El campesinado en México: Dos perspectivas de análisis. Ed. COLMEX. México, 1985.

Aspe, P. Aspectos financieros del desarrollo económico de México. En Testimonios del Mercado de Valores, tomo II: Financiamiento del desarrollo. Ed. NAFIN. México, 1990.

ASERCA. Boletín de Difusión. Varios números.

Banco de México. Informe anual, varios años.

Banco de México. Indicadores económicos, varios años.

Banco de México. Índices de precios, varios años.

BANRURAL. Informe anual, varios años.

Bartra, A. Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano. Ed. Macehual. México, 1979.

Bartra, R. "Las vías de disolución del campesinado en México" en Seminario sobre organización campesina y desarrollo agroindustrial: Los problemas de la organización campesina, Ed. Campesina CNC. México 1975.

Ben, F. Banking capital and the theory of money. Technical Report No.181. Septiembre 1975.

Braverman, A. and Guasch, J.L. Rural credit in LDC issues and evidence. Working Paper. Ed. World Bank, 1991.

Calva, J.L. Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988. Ed. Fontamara. México, 1988.

Calva, J. L.(Compilador). Alternativas para el campo mexicano. Ed. Fontamara. México, 1993.

Carrillo Huerta, M. El crédito y el seguro en la modernización de la agricultura en México. Ed. Universidad Veracruzana. México, 1976.

Castell, J. Agricultura y subdesarrollo en México 1935-1975. En Economía campesina y capitalismo dependiente. Ed. UNAM. México, 1978.

CEMLA. Financiamiento agrícola: Reuniones y seminarios. Ed. CEMLA. México, 1985.

CEPAL. Economía campesina y agricultura empresarial. Ed. Siglo XXI. México, 1989.

Clark, G. P. El dinero en el mundo. Ed. Ediciones Guadarrama Punto Omega. Madrid, 1974.

Colin, R. Money, interest and capital. En A study in the foundations of monetary theory. Ed. Cambridge University Press. 1989.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores(CNBV). Boletín de la Banca de Desarrollo. T.IV, Número 5. Ed. CNBV. México, 1996.

Del Val, Enrique. Políticas diferenciadas y heterogeneidad rural en México. Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Heterogeneidad Agraria y Políticas Diferenciadas. Editada por FAO-SAGAR. México, noviembre de 1997.

Dornbusch, R. y Fisher, S. Macroeconomía. Ed. Mc Graw-Hill. México, 1991.

Dymski, G. and Pollin, R. "Hyman Minsky as hedgehog: the power of the Wall Street Paradigm" en Financial condition and macroeconomic performance. Ed. M. E. Sharpe. New York, 1992.

Echeverri, R. Y Ribero, María. Impacto de políticas homogéneas en la competitividad la equidad y sostenibilidad en el sector rural. Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Heterogeneidad Agraria y Políticas Diferenciadas. Editada por FAO-SAGAR. México, noviembre de 1997.

FAO. Efectos de los programas de estabilización y ajuste estructural en la seguridad alimentaria. Estudio FAO Desarrollo Económico y Social 89. Roma, 1990.

FAO. El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1990. Ed. FAO. Roma, 1991.

FAO. Macroeconomía y políticas agrícolas: Una guía metodológica (materiales de capacitación para la planificación agrícola Núm. 39). Ed. FAO. Roma, Italia, 1995.

Fernández y Fernández, R. Una estructura institucional ideal para el crédito agrícola. Ed. Colegio de Posgraduados, Escuela Nacional de Agricultura. México, 1972.

Foley, Duncan. Para entender el capital: La teoría Económica de Marx. Ed. FCE. México, 1989.

Fry, M. Saving, investment, grow and the cost of financial repression en World Development. 8(4), 317-327(abril). Gran Bretaña, 1980.

Fry, M. Models of financially repressed development economics en World Development. 10(9), 731-750 (septiembre). Gran Bretaña, 1982.

Fry, M. Dinero, interés y banca en el desarrollo económico. Ed. CEMLA. México, 1990.

Galbis, V. Aspectos teóricos de las políticas de tasas de interés en países en desarrollo. Ensayos No.46. Ed. CEMLA. México, 1981.

Galbis, V. "Financial intermediation and economics growth in less developed countries". En the Journal of Development Studies, No.13 1977.

Garrido, C. Valor, dinero y capital. En Enfoques No.1. Universidad de Sonora. México 1981.

Garza, G. y Rivera, S. Dinámica macroeconómica de las ciudades en México. Coedición INEGI- COLMEX -IIS-UNAM. México, 1994.

Gibbon, D. El libro de lectura del Banco Grameen. Ed. Grameen Bank Bhaban. Bangladesh, 1995.

Gómez Oliver, L. Modelo de desarrollo económico y desarrollo rural en México. En Clases sociales y desarrollo rural Iván Menéndez (Compilador). Ed. CEESTEM-Nueva Imagen México, 1985.

Goodman et al. Mexican agriculture: Rural crisis and policy response. Working Paper No. 168. World Bank 1985.

Gordillo de Anda, G. Políticas homogéneas en América latina: niveles de consolidación e impactos diferenciales. Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Heterogeneidad Agraria y Políticas Diferenciadas. Editada por FAO-SAGAR. México, noviembre de 1997.

Gutiérrez, A. Dinero, Crédito y capital financiero. Mimeo. DEP FE-UNAM, 1987.

Gutiérrez A. Y Trápaga, Y.. Capital, renta de la tierra y campesinos. Coedición Quinto Sol/DEP-FE. México, 1986.

Gutiérrez, A. y Perrotini, I. Liberalización financiera y estabilización macroeconómica en México: Desafíos y perspectivas. En Revista. Investigación Económica, Num. 209, Vol LIV. México julio-septiembre de 1994.

Gutiérrez, A. y Perrotini, I. Banca central, liberalización financiera y ajuste monetarista en México. En Transiciones financieras y TLC.. Compiladores Antonio Gutiérrez y Celso Garrido Ed. Ariel Economía México, 1994.

Gueslin, A. Le credit agricole. Ed. Découverte. Paris 1985.

Hewitt, C. La economía política del maíz en México. En Rev. Comercio Exterior Vol. 41 No.10. México, octubre de 1991.

Hicks, J.R. Valor y capital. Ed. FCE. Colombia, 1976.

INEGI. Estadísticas históricas de México. Ed. INEGI. México, 1992.

INEGI. VII Censos Agropecuarios 1991. ED. INEGI. México, 1993.

INEGI. Anuario estadístico 1995. Ed. INEGI. México, 1996a.

INEGI. La agricultura en Chiapas. Ed. INEGI. México, 1996b.

INEGI-CONAL. El Sector alimentario en México. Ed. INEGI-CONAL. México, 1996.

INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México, varios años.

INEGI. Producto Interno Bruto Trimestral. Ed. INEGI. México, agosto de 1997a.

INEGI. Cuaderno de información oportuna Número 293. Ed. INEGI, agosto de 1997b.

IICA-OEA. Los programas de ajuste estructural y sectorial: Alcances para la reactivación de la agricultura. Ed. OEA. Serie documentos de programas. Costa Rica. Agosto, 1987.

IICA-OEA. Bases para una agenda de trabajo para el desarrollo agropecuario sostenible. Ed. OEA Serie Documentos No.25. Costa Rica 1991.

Johnson, B y Rogaly, B. Microfinanciamiento y reducción de la pobreza. Ed. Unión de Esfuerzos para el Campo, A. C. Querétaro, México, 1997.

Kalecki, M. Teoría de la dinámica económica. Ed. FCE. México, 1984.

Keynes, J. M. A treatise on money, vol.I The pure theory of money. Ed. Macmillan, Cambridge university Press. Londres, 1971.

Keynes, J. M. Teoría general de la ocupación el interés y el dinero. Ed. FCE. México, 1987.

Kitchen, R. El financiamiento de los países en desarrollo. Coedición CEMLA-Banco Internacional. México, 1986.

Kregel, J. A. Market and intitution as feature of a capitalist product sistem. Journal of Post-keynesian Economics. Fall 1980. Vol III No. 1.

Kregel, J. A. The effective demand approach to employment and inflation analysis. Journal of Post-keynesian Economics. Fall 1987 Vol. X No.1

Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito. Editada por BANRURAL En Rev. Sistema BANRURAL, Suplemento No.3. México, 1992.

Lavoie, M. Foundations of post-keynesian economic analysis. Ed. Edward Elgar. Inglaterra, 1992.

Lechuga, J. y Chávez, F. Estancamiento económico y crisis social en México, 1983-1988 Ed. UAM. México, 1989.

Mansell Carstens, Catherine. Las finanzas populares en México. Coedición CEMLA-ITAM-Editorial Milenio. México, 1995.

Marx, C. El Capital. Ed. FCE. México, 1973.

Martínez, G. y Fárber, G. Desregulación económica 1989-1993. Ed. FCE. México, 1994.

Martínez Domínguez, B. El comportamiento de las uniones de crédito agropecuarias en el sexenio 1988-1994. Tesis de maestría. División de Estudios de Posgrado-Facultad de Economía UNAM. México, 1997.

Maydon, M. El crédito agropecuario en tiempos de inflación. En Rev. Comercio Exterior. Vol. 38 No.7. México, julio de 1988.

Maydón, M. La banca de fomento en México: Experiencias de ingeniería financiera. Coedición NAFIN-FCE. México, 1994.

- Mc Kinnon, R. Dinero y capital en el desarrollo económico. Ed. CEMLA. México, 1983.
- Minsky, H. Las razones de Keynes. Ed FCE. México, 1984.
- Minsky, H. Stabilizing an unestable economy. Ed. Twentieth Century Fund Report. New York, 1986.
- Montañez, C. Las condicionantes de la política agropecuaria. En Rev. Comercio Exterior. Vol. 38 No.8. México, agosto de 1988.
- Monke, E. And Pearson, S. The policy analysis matrix for agricultural development. Ed. Cornell University Press. Londres, 1989.
- Musalem, A. Private invesment in Mexico an empirical analysis. Working Paper. wps 183. The World Bank,. April 1989.
- NAFIN. Testimonios del Mercado de Valores: Tomo III Financiamiento del desarrollo. Ed. NAFIN. México, 1990.
- North, D. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Ed. FCE. México, 1993.
- Ortiz, G. Ponencia ante la Sexta Reunión de la Banca de agosto de 1990. En Testimonios del Mercado de Valores: tomo III Financiamiento del desarrollo. Ed. NAFIN. México, 1990.
- Ortiz, G. La reforma financiera y la desincorporación bancaria, Ed. FCE. México, 1994.
- Patinkin, D. Dinero, interés y precios. Ed, Aguilar. Madrid, 1963.
- Paré, L. El proletariado agrícola en México: ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?. Ed. Siglo XXI. México, 1984.
- Piriou-Sall, S. Políticas homogéneas en América Latina: niveles de consolidación e impactos diferenciales. Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Heterogeneidad Agraria y Políticas Diferenciadas. Editada por FAO-SAGAR. México, noviembre de 1997.

Preciado, J. Reflexiones teórico-metodológicas para el estudio de la colonización en Chiapas. En Economía campesina y capitalismo dependiente. Ed. UNAM México, 1978.

Ramachandran and Musalem. México: The future of development bank. Working Paper. wp 5. World Bank 1991

Rivera Ríos, M. y Gómez Sánchez, P. Acumulación de capital y crisis en México. Ed. Juan Pablos. México, 1986.

Rojas Herrera, J.J.. Modelos de integración cooperativa en la historia del movimiento mexicano de cajas populares. En Cuadernos Agrarios, Año 7, Núm. 15. Ed. Cuadernos Agrarios A.C.. México, Enero-julio de 1997.

Ros, J. y Rodríguez, G. México: Estudio sobre la crisis financiera, las políticas de ajuste y el desarrollo agrícola. Rev. de la CEPAL No.33. Santiago de Chile 1987.

Ross Miller and Nugent, R. The effect of the 1990 Farm Bill on agricultural trade. American Journal of Agricultural Economics. Vol 73 No.3. August 1991.

Rubio, B. Resistencia campesina y explotación rural en México. Ed. ERA. México, 1987.

Salinas, C. Anexo estadístico del 6o. informe de Gobierno. Ed. Poder Ejecutivo Federal. México, 1994.

Schwentesius, R. et al. La cartera vencida del sector agropecuario: evolución-causas-soluciones. Reporte de Investigación 25 del Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la agroindustria y la Agricultura Mundial. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México, 1995.

Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). Programa Nacional de Modernización del Campo 1990-1994. Ed SARH. México, 1990.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Encuesta sobre sistemas financieros en poblaciones semi-urbanas y rurales. Ed. SHCP. México, 1994.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Ahorro y crédito en poblaciones semi-urbanas y rurales (reflexiones y perspectivas). Ed. SHCP. México, 1993.

Trápaga, Y. El GATT y los desafíos de la reordenación agrícola internacional. En Rev. Comercio Exterior: Vol. 40 No. 10. México, octubre de 1990.

Taylor, L. Variedades de la experiencia estabilizadora. En Rev. Investigación Económica 189, julio-septiembre de 1989.

Téllez Kuenzler, L. La modernización del sector agropecuario y forestal. Ed. FCE. México, 1994.

Tobin, J. Acumulación de activos y actividad económica. Ed. Alianza Editorial. Madrid 1986.

Vargas del Valle, R. La experiencia reciente del Fondo DRI de Colombia en la aplicación de políticas diferenciadas. Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Heterogeneidad Agraria y Políticas Diferenciadas. Editada por FAO-SAGAR. México, noviembre de 1997.

Velázquez, F. Políticas de tasas de interés en México: Tendencias recientes en Políticas de tasas de interés. Ed CEMLA, 1981.

Von Pischke et al. Rural Financial Markets in Developing Countries: Their Use and Abuse. Published for the economic development institute of the World Bank. The Johns Hopkins University Press. Baltimore, London, 1983.

Yunus, M. Los escritos escogidos del Dr. Yunus. En el libro de lectura del Banco Grameen. Introducción y redacción por David S. Gibbons. Ed. Grameen Bank. Bangladesh, 1995.